

POBLACIÓN GITANA, EMPLEO E INCLUSIÓN SOCIAL

UN ESTUDIO COMPARADO:
POBLACIÓN GITANA ESPAÑOLA
Y DEL ESTE DE EUROPA



Fundación
Secretariado

Gitano

2011



POBLACIÓN GITANA
ESPAÑOLA Y DEL
ESTE DE EUROPA:
EMPLEO E INCLUSIÓN SOCIAL

2011

Este estudio ha sido realizado por la Fundación Secretariado Gitano (FSG) en el marco del proyecto EU-Inclusive POSDRU/98/6.4/S/63841 -“Experiencia Europea de Inclusión y transferencia de datos sobre la inclusión de la población gitana en el mercado de trabajo, entre Rumania, Bulgaria, Italia y España”. Programa Operativo Sectorial para el Desarrollo de Recursos Humanos 2007–2013, cofinanciado por el FSE y el Programa de Inclusión Social en contextos de diversidad– Acceder financiado por el Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (Convocatoria IRPF). 2010-2012

Estudio realizado por:

Dirección y coordinación



Explotación de datos



COPYRIGHT: © Fundación Secretariado Gitano (FSG), 2012

COLECCIÓN Y NÚMERO: Serie Cuadernos Técnicos. Nº 103

Financiación de la realización del estudio:



Financian la publicación del estudio en el marco del Programa Operativo Plurirregional de Lucha contra la Discriminación 2007–2013 del FSE:



CONTENIDOS



PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	11
1. METODOLOGÍA	14
1.1 Universo y muestra de la población gitana española.....	14
1.2 Universo y muestra de la población gitana del este.....	15
1.3 El trabajo de campo.....	17
PARTE I - POBLACIÓN GITANA ESPAÑOLA	19
2. POBLACIÓN GITANA ESPAÑOLA. CARACTERÍSTICAS	20
2.1 Características de la población gitana Española en su conjunto	20
2.2 La población gitana de 16 y más años de edad.....	26
3. POBLACIÓN GITANA ESPAÑOLA Y MERCADO DE TRABAJO	36
3.1 La población en relación con la actividad económica: principales indicadores.....	36
3.2 Características básicas de la población y su posicionamiento en el mercado de trabajo.....	45
4. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA POBLACIÓN GITANA ESPAÑOLA 2005 - 2011	60
5. DISCRIMINACIÓN Y POBLACIÓN GITANA ESPAÑOLA	78
5.1 Sentirse discriminado/a por ser gitano/a.....	78
5.2 Situaciones y contextos de la discriminación hacia la población gitana de España.....	83
6. INCLUSIÓN SOCIAL Y VIVIENDA	88
6.1 Inclusión social	88
6.2 Las viviendas.....	93
PARTE II - POBLACIÓN GITANA DEL ESTE EN ESPAÑA	101
7. LA POBLACIÓN GITANA DEL ESTE. CATACTERÍSTICAS	102
7.1 Características de la población gitana del este en su conjunto	102
7.2 Población de 16 y más años de edad.....	105
8. POBLACIÓN GITANA DEL ESTE Y MERCADO DE TRABAJO	114
9. TRAYECTORIA MIGRATORIA	118
9.1 Situación laboral anterior a la experiencia migratoria española.....	118
9.2 Experiencias migratorias.....	121
9.3 Migración a España	122
9.4 Expectativas futuras	126
9.5 Apoyo y ayuda institucional en España	128
9.6 Dificultades encontradas.....	130
9.7 Contacto y relación con familiares y amigos del país de origen.....	133
PARTE III - ANÁLISIS COMPARADO	141
10. MERCADO DE TRABAJO	142
10.1 Población activa.....	142
10.2 Población ocupada.....	143
10.3 Población desempleada	151
10.4 Población inactiva.....	155
11. DISCRIMINACIÓN	160
12. INCLUSIÓN SOCIAL Y VIVIENDA	164
13. CONCLUSIONES	174
14. RELATOS DE VIDA	176
14.1 Población activa española	176
14.2 Población activa inmigrante.....	194
14.3 Población inactiva.....	197
15. GLOSARIO	200

PRESENTACIÓN



PRESENTACIÓN

Contar con datos e indicadores objetivos que puedan identificar situaciones y problemáticas de los grupos más vulnerables de nuestra sociedad es un requisito fundamental para conocer la realidad en la que viven y poder orientar políticas y medidas dirigidas a fomentar la igualdad en el empleo y la inclusión social. Esto es especialmente relevante en el caso de la población gitana en Europa: cuenta con más de 10 millones de personas, de las cuales una gran mayoría sufre los mayores niveles de empobrecimiento, exclusión social y discriminación del continente.

Aunque en España las personas gitanas están en una situación social sensiblemente mejor que la de nuestros vecinos europeos, siguen siendo el grupo más rechazado y con mayores niveles de pobreza y exclusión social.

En el año 2004 la Fundación Secretariado Gitano (FSG) era consciente de la ausencia de datos objetivos sobre la situación laboral de la población gitana española. Por ello, en el marco del Programa Operativo Plurirregional de Lucha contra la Discriminación 2000-2006 (programa Acceder) del Fondo Social Europeo (FSE), la FSG llevó a cabo un estudio-investigación sobre la situación del empleo en la comunidad gitana española.

La metodología utilizada resultó muy innovadora y de gran valor: se basaba en los mismos indicadores que utiliza la Encuesta de Población Activa (EPA), permitiendo una medición objetiva y en profundidad de la situación de la población gitana en el mercado de trabajo en 2005, además de permitir realizar una comparativa con la situación del empleo del conjunto de la población española.

Después de realizar el estudio, la FSG se planteó la posibilidad de transferir esta metodología a otros Estados miembros, de forma que se pudiera disponer de este mismo tipo de indicadores en los países europeos donde la cuestión gitana es clave. El FSE en Rumanía apoyó esta iniciativa en la que socios de Bulgaria, Italia y Rumanía están llevando a cabo esta metodología desarrollada por la FSG en España. Esta financiación, apoyada por el Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (a través de la convocatoria de IRPF) ha posibilitado, además, que la FSG pueda replicar el estudio en el 2011, permitiendo un análisis comparado en el tiempo y con el resto de países participantes.

Pedro Puente
Presidente de la Fundación Secretariado Gitano

INTRODUCCIÓN



INTRODUCCIÓN

Desde el año 2004 la Fundación Secretariado Gitano viene realizando diversas investigaciones, entre las cuales han tenido especial relevancia las que se han centrado en el conocimiento de la realidad social de la población gitana española en el mercado laboral.

El objetivo era y sigue siendo, no sólo conocer la realidad de esta población, sino también, y de manera primordial, comparar los resultados que se obtuviesen con la situación general del conjunto de la población española. Este ejercicio analítico permite identificar las situaciones de desigualdad y, por tanto, se constituye como un elemento fundamental para reorientar y diseñar políticas públicas y programas de intervención dirigidos a mejorar las condiciones de vida de la población gitana y, en última instancia, a hacer efectiva la igualdad de oportunidades entre la población gitana y el conjunto de la población española.

El planteamiento e iniciativa de la Fundación tenía en aquel entonces un alto interés porque sirvió para arrojar luz sobre la realidad objetiva de la población gitana en el mercado de trabajo; realidad sobre la que hasta entonces había escasos trabajos empíricos.

Una vez concluido el primer estudio sobre el empleo de las personas gitanas en España, la Fundación siguió haciendo esfuerzos para ampliar el conocimiento. Fruto de ello fueron los sucesivos trabajos que se realizaron en el ámbito de diversas comunidades autónomas. De esta manera, se han abordado estudios comparados sobre el empleo de la población gitana en relación al conjunto de la población española en la Comunidad de Madrid, Aragón, Castilla y León, Asturias, Galicia y Andalucía.

Hoy en día la relevancia de este tipo de investigaciones sigue siendo fundamental, sobre todo en el contexto europeo actual desde cuyas instituciones se promueve activamente la recogida de datos objetivos relativos a la situación de la población gitana, tanto a nivel nacional, como a nivel europeo.

El estudio que aquí se presenta ha permitido conocer y actualizar, cinco años después, datos que nos permiten saber cómo la situación de la población gitana ha evolucionado y cambiado en estos años. Permite también comparar esta situación con la del conjunto de la población española. A modo de ejemplo, podemos ver cómo se han producido cambios en lo referido a la estructura de la población gitana según el sexo y la edad. Al coincidir la realización del estudio en plena crisis económica, podemos analizar los datos y medir también el impacto de la crisis en esta población.

La innovación de este estudio frente al realizado en 2005 es la incorporación de algunos indicadores nuevos relativos a la inclusión social (se amplían las preguntas sobre situaciones de discriminación y se incluyen nuevas preguntas sobre vivienda entre otros). Pero la principal innovación ha sido la aplicación de la misma metodología para conocer la situación de la población gitana procedentes del Este de Europa que ha llegado a España en los últimos años. El objetivo era poder conocer de forma objetiva y con el mismo instrumento analítico, la realidad de esta población gitana extranjera y poder compararla con la situación de la propia población gitana española. Este estudio, por tanto, permite enfocar mejor las actuaciones que desarrollan las administraciones públicas y las entidades sociales que, como la FSG, dirigen sus esfuerzos a lograr la igualdad de la población gitana (española y del este de Europa) y la cohesión social.

El estudio se estructura en tres bloques diferenciados. El primero se centra en la situación de la población gitana (sus características demográficas y los principales indicadores sobre su situación en el mercado de trabajo). Se incluye un capítulo específico de análisis comparado entre los datos del 2005 y los actuales, identificando avances y retrocesos. El bloque sobre población gitana española se complementa con el análisis de aspectos relativos a la discriminación y a la inclusión social en general, con especial hincapié en la vivienda.

El segundo bloque se dedica a conocer la realidad de la población gitana del este de Europa en España. El esquema es similar al del análisis de la población gitana española (centrándose en las características sociodemográficas de la población y en su situación en el mercado de trabajo). Se añade un capítulo específico que analiza la trayectoria migratoria de esta población.

En el tercer bloque se lleva a cabo un análisis comparado entre el conjunto de la población española, la población gitana española y la población gitana del este de Europa alrededor de los indicadores centrales del mercado de trabajo, discriminación e inclusión social y vivienda.

Tras el análisis de datos obtenidos a través de las encuestas, hemos querido ponerle cara a la realidad que reflejan con un capítulo específico denominado Relatos de Vida. Mujeres y hombres gitanos, españoles y del este, jóvenes y mayores, activos e inactivos, ocupados y parados, asalariados y por cuenta propia... A través de sus testimonios podemos conocer mejor cómo cada una de estas personas gitanas vive y siente su incorporación al mercado de trabajo, en cualquiera de sus modalidades. A través de estas diversas experiencias vitales haremos una aproximación a los obstáculos que enfrentan a la hora de acceder al empleo, así como a los elementos que contribuyen a favorecer y mejorar su inserción laboral.

El resultado final de este estudio amplio y complejo ha respondido a los objetivos marcados: aportan una gran cantidad de datos que permiten dibujar la realidad socio-laboral de las personas gitanas españolas y del este de Europa que viven en nuestro país.

1. METODOLOGÍA

1.1 Universo y muestra de la población gitana española

UNIVERSO

El universo al que se dirige la encuesta es el compuesto por la población gitana española, residente en el territorio nacional, de 16 y más años de edad, al ser ésta la edad mínima legal para trabajar.

Para cuantificar el universo y poder establecer la estrategia muestral de la encuesta, hemos dispuesto del estudio “Mapa sobre Vivienda y Comunidad Gitana en España, 2007”. En este trabajo, la FSG abordó y actualizó la investigación que ya realizó a comienzos de los años noventa, y que ha sido la referencia obligada en trabajos anteriores ante la falta de datos sobre la población gitana española. También hemos dispuesto de otra fuente de información de gran utilidad para nuestro planteamiento metodológico: la “Encuesta Sociológica a Hogares de la Población Gitana” realizada por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS estudio N°2664) a finales de 2006 y comienzos de 2007. Ambos trabajos han resultado básicos para el desarrollo metodológico de la investigación llevada a cabo entre la población gitana española; el primero de ellos para definir el tamaño de nuestro universo, así como para distribuir la muestra por comunidades autónomas y tamaños de hábitat, y el segundo para establecer la proporción de población de 16 y más años y diseñar la muestra por sexo y grupos de edad.

Pues bien, para dimensionar nuestro universo de referencia, hemos partido de las estimaciones de población gitana española realizadas en el Mapa de Vivienda. Según este trabajo, en el año 2007 se estimaba una población gitana de 453.788 personas en España. Y a partir de la estructura de edades que facilita el CIS en su trabajo del mismo año, la población gitana española de España de 16 y más años de edad es el 64,7%, estimando así un universo de 292.450 personas.

MUESTRA

Para la encuesta se estableció un tamaño muestral de 1.500 unidades, distribuidas de manera proporcional entre las variables de estratificación, lo que nos permitiría inferir resultados con un margen de error del $\pm 2,53\%$. Las variables utilizadas fueron la comunidad autónoma, el tamaño de hábitat de los municipios, el género y la edad.

La distribución muestral por comunidades autónomas y diferentes tamaños de hábitat de los municipios de residencia, se utilizaron los datos desagregados que a nivel de localidad aportaba el estudio “Mapa de Vivienda” referido anteriormente. Junto a ello, y para garantizar igualmente una dispersión muestral en base al sexo y a la edad de las personas a entrevistar, optamos finalmente por aplicar la estructura de sexo y edad resultante de la investigación llevada a cabo por el CIS en 2007.

Se procedió a desarrollar una muestra estratificada y polietápica, en base a una afijación proporcional para el conjunto de variables consideradas: sexo, edad, Comunidad Autónoma y tamaño de hábitat del municipio de residencia. Finalmente se realizaron un total de 1.497 entrevistas, disminuyendo la muestra teórica diseñada en 3 unidades. Estas entrevistas, correspondientes a la población de 16 y más años de edad, han sido la base para los análisis.

Junto a ello, en el desarrollo del trabajo de campo se realizó una única entrevista por hogar, incorporando al final del cuestionario unas variables sociodemográficas básicas de todos sus miembros: sexo, edad y situación ocupacional. De esta manera se ha dispuesto de información básica referida a 5.879 personas gitanas españolas de todas las edades y 4.218 personas de 16 y más años.

Pues bien, se contaba con la posibilidad de obtener una estructura de sexo y edad de los entrevistados diferente a la estructura resultante de los miembros del hogar. La resultante final ha sido que las cifras finales de la muestra de entrevistados era algo diferente a la de los miembros de los hogares, por lo que en la explotación final de los resultados se ha tenido en cuenta, aplicando los correspondientes factores de ponderación que equilibrasen la muestra de entrevistados de forma que sea la misma que la obtenida de los miembros del hogar.

1.2 Universo y muestra de la población gitana del este

UNIVERSO

Para la determinación de la muestra y el cálculo de los correspondientes márgenes de error, es necesario cuantificar el universo de la encuesta. Nuestro universo de referencia será la Población Gitana de 16 y más años de edad, de nacionalidad rumana o búlgara.

Para la estimación del universo, se ha tomado en consideración la proporción de esta población obtenida en la encuesta FOESSA 2007 (0,28%). Aplicando dicho porcentaje al conjunto de la población empadronada en España a 1 de Enero de 2007, se obtiene una estimación que cuantifica el total de población gitana extranjera. Para conocer el volumen de este grupo con 16 y más años, se ha aplicado el 70,4% obtenido en el estudio de empleo nacional de 2005.

TABLA 1.1. ESTIMACIÓN DEL UNIVERSO DE LA POBLACIÓN GITANA DEL ESTE

CONCEPTO	DATO
Población Padrón 1 Enero de 2007	45.200.737
Porcentaje de Población Gitana Extranjera (FOESSA 2007)	0,28 %
Estimación Total Población Gitana Extranjera	125.329
Porcentaje Pobl. de 16 y más años Estudio Empleo España (2005)	70,4 %
Estimación universo pobl. gitana extranjera 16 y más años	88.272

MUESTRA

Para la encuesta a población gitana inmigrante, se ha realizado una muestra estratégica en las doce ciudades en las que la FSG tenía identificados grupos de personas gitanas rumanas y búlgaras, así como los municipios cercanos a los mismos. Los motivos que impulsaron a realizar este planteamiento muestral, radica en la dificultad de localización de personas gitanas búlgaras y rumanas afincadas en España, ante la inexistencia de estudios o censos al respecto. Es por ello que se optó por desarrollar el trabajo de campo en aquellas ciudades en las que se conocía de antemano la existencia de personas a entrevistar.

La muestra inicial de lanzamiento para el trabajo de campo fue de 360, con afijación desproporcional de 200 rumanos/as y 100 búlgaros/as. Finalmente se ha obtenido una muestra de 361 unidades, estimando así un margen de error global del +5,15%. De este modo, para la población gitana de origen rumano se destinan 260 encuestas, suponiendo así un margen de error del $\pm 6,07\%$. Por su parte a la población gitana de origen búlgaro le corresponden un total de 101 encuestas, estimando así un margen de error del $\pm 9,79\%$. A través de las 361 entrevistas, una por hogar, se ha recogido información básica de los miembros acumulando un total de 1.404 gitanos del este, de los cuales 1.028 son de Rumanía y 376 de Bulgaria.

La muestra estructurada así en el trabajo de campo ha sido sometida a un proceso de equilibraje y ponderación. Para ello, lo primero que se ha realizado es equilibrar la muestra de los 1.404 casos recogidos en 361 hogares, aplicando la distribución proporcional de todos los extranjeros rumanos y búlgaros residentes en España, según los datos del padrón municipal de habitantes a 1 de enero de 2011. Esta fuente cuantifica un total de 1.038.633 personas búlgaras y rumanas residentes en España, de las cuales 16,6% son de Bulgaria y 83,4% de Rumanía, siendo ésta la distribución que se ha aplicado en la ponderación. Posteriormente se ha procedido a equilibrar la muestra de 361 entrevistados, para lo cual se ha aplicado la estructura de sexo y edad de la matriz ponderada con los registros de los miembros del hogar, tomando como referencia aquellos con 16 y más años de edad.

Se realizó un pretest a 10 personas, distribuidas por sexo y edad de forma que se cubrieron los distintos perfiles a los que se llevaría a cabo en esta encuesta. Como consecuencia del mismo, se realizaron una serie de cambios en el cuestionario para garantizar así la calidad de la información recogida.

1.3 El trabajo de campo

De cara al trabajo de campo, fase fundamental en cualquier investigación de este tipo, y dadas las características específicas del grupo a estudiar, se establecieron una serie de normas estrictas de cara a la calidad de los resultados del trabajo. Como primer elemento, se tomó la determinación de que los agentes entrevistadores fueran personas gitanas o de su entorno, para lo que se contó con el Programa Acceder de la FSG para la preselección de los candidatos adecuados. Junto a ello, el trabajo de campo a población gitana del este se ha desarrollado contando con los profesionales de la FSG especializados en la intervención con población gitana de países del este, que actuaron como agentes entrevistadores.

Además de los criterios y mecánicas de trabajo que habitualmente se transmiten a los entrevistadores que van a realizar una encuesta, en este caso se les marcó una serie de normas específicas y muy importantes de cara a minimizar los posibles sesgos y, por tanto, alcanzar el éxito del trabajo que tenían que desarrollar. Las más importantes fueron:

- Sólo se podría realizar una entrevista completa por hogar, y se recoge información básica de sexo, edad y situación profesional de todos sus miembros.
- Todos los entrevistadores debían distribuir el total de los cuestionarios que aplicasen a partes iguales; es decir, la mitad los harían en los domicilios y la otra fuera de los mismos. De esta manera nos asegurábamos la localización de los diversos tipos de personas, pues las hay que habitualmente están en las casas y lo contrario.
- Tanto en un caso como en otro, era imprescindible que las entrevistas se desarrollasen a lo largo de todo el día, entre las 10 de la mañana y las 7 o las 8 de la tarde; procurando que se distribuyesen la mitad por las mañanas y las demás por la tarde; de esta manera de asegurábamos que entrevistamos a las personas que trabajan.
- En línea con lo anteriormente expuesto, había que procurar que dichos criterios se tuviesen en cuenta desde la perspectiva del género, pues en condiciones normales a las personas que localizaríamos más fácilmente en las casas serían a las mujeres.
- Las entrevistas que se hiciesen fuera de los domicilios, nunca se podrían hacer en los mercadillos o similares.



PARTE I
POBLACIÓN
GITANA
ESPAÑOLA



2. POBLACIÓN GITANA ESPAÑOLA. CARACTERÍSTICAS

Antes de adentrarnos en el análisis de las cifras referidas al empleo, es importante dibujar las principales características de la población gitana del territorio español en su conjunto, y compararlo con datos del estudio anterior (2005)¹.

Es oportuno tener información amplia y detallada de la población gitana española, sobre algunos aspectos demográficos básicos tales como la estructura según el sexo, edad y nivel de estudios. Rescatar y analizar estos datos, permite aportar información de interés a las personas que tienen en sus manos la posibilidad de planificar y tomar decisiones, que busquen mejorar la situación de la población gitana.

Para conocerla, tomaremos como referencia la información aportada por las personas entrevistadas, sobre un total de 5.879 gitanos/as. Más adelante, cuando nos refiramos a la población de 16 y más años, haremos uso sólo de los datos de las 1.497 personas que contestaron la encuesta

2.1 Características de la población gitana Española en su conjunto

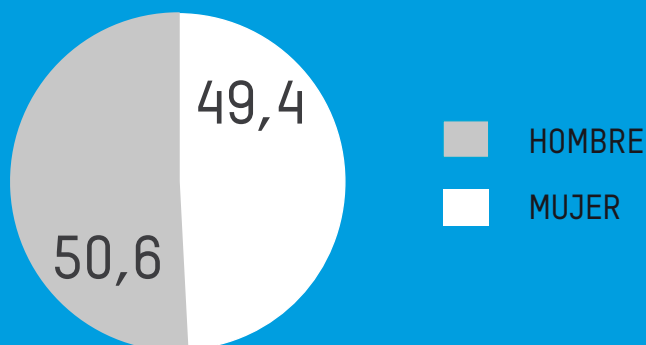
A las personas entrevistadas les solicitamos que nos dieran algunos datos relevantes, de todas y cada una de las personas que conviviesen con él o ella, en su misma vivienda: sexo, edad y situación laboral en la que se encontrasen en el momento de la entrevista. A partir de esta información, estamos en disposición de hacernos una idea clara de algunas características básicas de las personas que componen la población gitana que estudiamos, y además con una amplia base estadística.

Respecto a lo anterior, hay que tener en cuenta dos puntos. Primero, que la información aportada hace referencia a todas las personas que conviven en el hogar, independientemente de que fuesen o no familiares directos. Y segundo, la información recogida no es de primera mano, salvo aquella referida a los propios entrevistados; se recogió la percepción de la persona entrevistada que tiene su especial relevancia en lo que a la situación ocupacional se refiere. Dicho esto, veamos ya en detalle los datos que nos permitirán conocer mejor a los gitanos y gitanas.

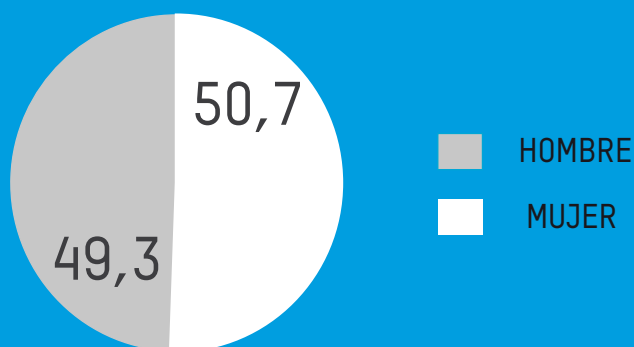
¹ Empleo y población gitana en España. Año 2005. Fundación Secretariado Gitano

GRÁFICO 2.1. ESTRUCTURA PORCENTUAL, POR SEXO, DE LA POBLACIÓN GITANA ESPAÑOLA Y DEL CONJUNTO DE LA POBLACIÓN DE ESPAÑA

Población gitana España



Población General España



FUENTE: FSG

Población General España: Fuente INE, Padrón de Habitantes (2011)

TABLA 2.1. ESTRUCTURA PORCENTUAL, POR GRUPOS DE EDAD, DE LA POBLACIÓN GITANA Y DEL CONJUNTO DE LA POBLACIÓN DE ESPAÑA

GRUPOS DE EDAD	POBLACIÓN GITANA		POBLACIÓN GENERAL ESPAÑA	
De 0 a 9 años	17,8	48,8	10,2	25,2
De 10 a 19 años	20,1		9,4	
De 20 a 24 años	10,9		5,5	
De 25 a 29 años	8,5		6,9	
De 30 a 44 años	21,4		25,5	
De 45 a 54 años	11,8		14,4	
De 55 a 64 años	5,6	9,4	10,9	28,1
De 65 a 74 años	2,8		8,3	
75 y mas años	1,0		8,8	
Total	100,0		100,0	

Población General: Fuente INE, Padrón de Habitantes (2011)

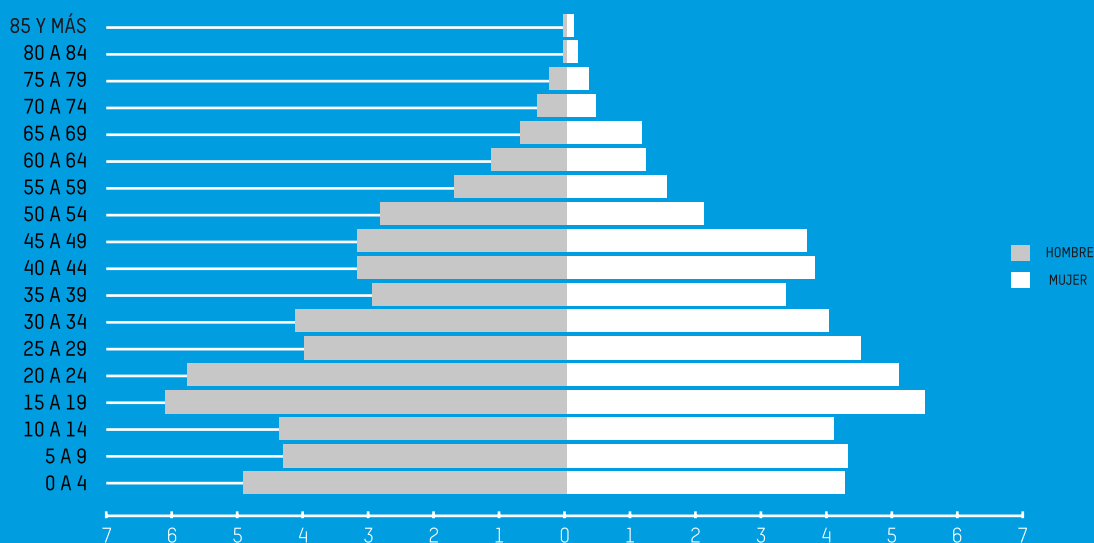
Tanto los gráficos como la tabla nos permiten resaltar algunas diferencias entre la estructura de edad de la población gitana del territorio español y el conjunto de la población.

En primer lugar, y a diferencia de lo que ocurre con el conjunto de la población, entre las personas gitanas, la proporción de hombres es ligeramente mayor a la de las mujeres, un 50,6% frente a un 49,4%.

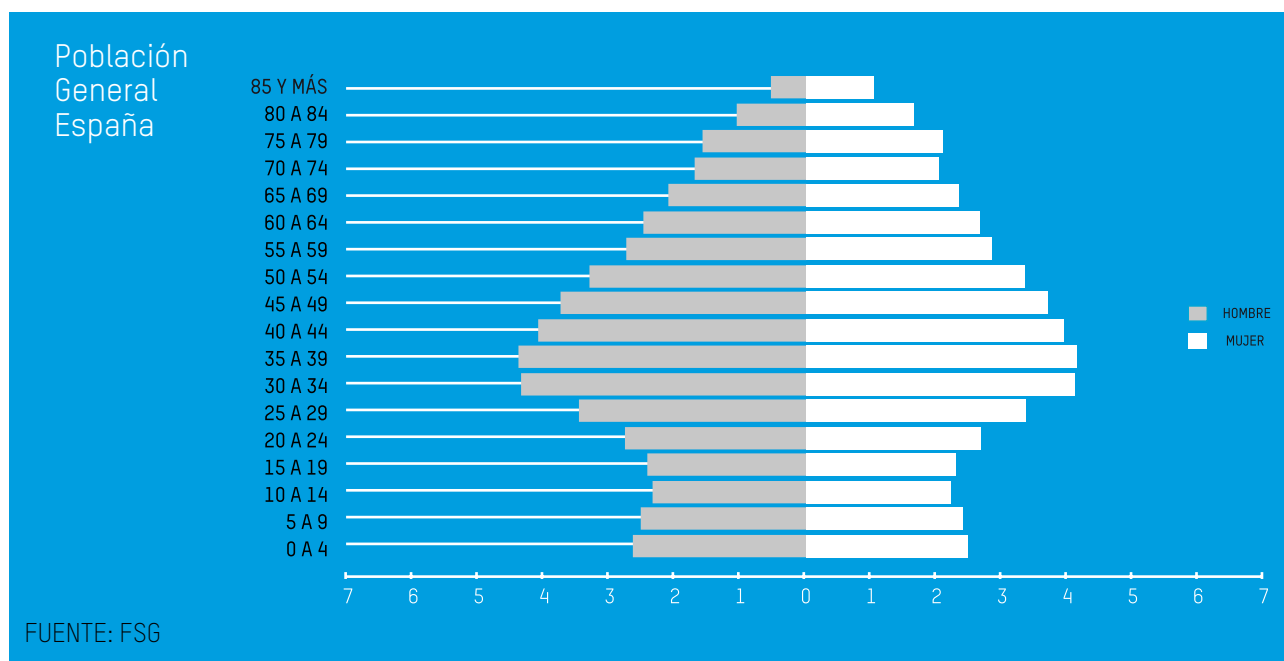
Igualmente, se observan diferencias especialmente reseñables en la estructura de edades. A primera vista, nos encontramos con una población gitana más joven que la general, ya que el 48,8% de los gitanos tienen entre 0 y 24 años, mientras que solo el 25,2% de España se ubica en este intervalo de edad. Del mismo modo podemos ver que solo el 9,4% de la población gitana tiene 55 o más años de edad, en tanto que la población general de España de este tramo etario supone un 28,1%. Y como no podía ser de otra manera, estas proporciones se reflejan claramente cuando obtenemos la edad media de una y otra población: la edad promedio de la población gitana es de 28,1 años y el de la población general es de 41,3 años.

GRÁFICO 2.2. PIRÁMIDES DE LA POBLACIÓN GITANA Y DEL CONJUNTO DE LA POBLACIÓN DE ESPAÑA (EN %)

Población Gitana



FUENTE: FSG



Población General: Fuente INE, Padrón de Habitantes (2011)

TABLA 2.2. INDICADORES DEMOGRÁFICOS DE LA POBLACIÓN GITANA Y EL CONJUNTO DE LA POBLACIÓN DE ESPAÑA

INDICADOR	DEFINICIÓN	POBL. GENERAL ESPAÑA	POBL. GITANA 2005	POBL. GITANA 2011
Índice de femineidad	Mujeres por cada 100 varones	102,45	98,82	97,78
Edad media	Número medio de años de edad por persona	41,36	27,60	28,13
Tasa de infancia	Porcentaje de población de 14 y menos años	14,75	27,48	26,3
Tasa de juventud	Porcentaje de población de 15 a 29 años	17,96	33,15	31,03
Tasa de vejez	Porcentaje de población de 65 y más años	16,87	4,06	3,74
Índice de juventud	Personas con hasta 14 años por cada 100 de 65 y más	87,46	676,07	702,73
Índice de envejecimiento	Personas de 65 y más años por cada 100 de 14 y menos	114,34	14,79	14,23
Índice global de dependencia	Personas potencialmente inactivas (14 y menos, 65 y más años) por cada 100 potencialmente activas (de 15 a 64)	46,24	46,08	42,95
Índice de dependencia infantil	Personas con 14 y menos años por cada 100 de 15 a 64	21,57	40,14	37,6
Índice de dependencia de mayores	Personas con 65 y más años por cada 100 de 15 a 64	24,67	5,94	5,35
Índice de progresividad	Persona de 0 a 4 años por cada 100 con 5 a 9 años	106,44	90,89	106,51
Índice de reemplazo	Personas de 15 a 39 por cada 100 de 40 a 64 años	107,16	222,57	185,95

Población General: Fuente INE, Padrón de Habitantes (2011)

Las diferencias entre una y otra son muy patentes. El peso de la población joven gitana se visualiza claramente en su pirámide, pues se observa la ancha base sobre la que se soporta, en comparación con la que representa al conjunto de la población de España. Y como contraposición, los picos de ambas pirámides difieren también, reflejándose el escaso peso de la población de más edad entre las personas gitanas.

Si comparamos la pirámide poblacional de los gitanos del 2005 y 2011 veremos que han aumentado los nacimientos, se ha reducido la población de 5 a 29 años y ha aumentado la población en los intervalos de 40 a 65 años.

A partir de la información que nos aportan las personas entrevistadas, estamos en disposición de aportar algunas cifras e indicadores que arrojarán luz sobre la población que analizamos, sus diferencias con la población general española y su evolución en los últimos años. De todos ellos hemos de resaltar cinco elementos clave:

- a. **En la población gitana son más los hombres que las mujeres.** Como nos indica el índice de femineidad, en la población conjunta de España hay casi de 102 mujeres por cada 100 hombres, es decir, hay más mujeres que hombres. En cambio en la población gitana española se rompe esta relación, computándose más hombres que mujeres (97,7 mujeres por cada 100 hombres).
- b. **La población gitana es más joven que la general de España, pero ha envejecido en estos últimos años.** Quizás la diferencia más evidente y notable entre la población gitana y la población general se encuentre en la variable edad. En este sentido, existe aproximadamente doce años de diferencia, entre la edad media de la población gitana de España (28,13 años) y la población general española (41,36 años).
- c. **Presencia de más dependencia infantil que dependencia de mayores entre la población gitana, pero ambos índices van a la baja.** Tener una población con altos índices de juventud y bajas tasas de vejez, afecta de manera directa a los niveles de dependencia. De esta manera, los niveles de dependencia infantil (37,6%) son mayores que los niveles de dependencia de mayores (5,35%) para la población gitana. En el caso de la población general de España, la relación es inversa, es decir, el índice de dependencia de mayores (24,7%) es superior en 3,1 puntos al índice de dependencia infantil.
- d. **Existe un mayor índice de reemplazo en la población gitana que en la población general.** Sin embargo, el reemplazo ha descendido en la población gitana. Una mayor tasa de juventud, con la consiguiente baja media de edad, trae de la mano un elevado índice de reemplazo. De esta manera, mientras la totalidad de la población española presenta 107,16 en el índice de reemplazo, la gitana tiene un 185,95. A pesar de esta gran diferencia, el índice de los gitanos descendió más de 36 puntos desde el 2005 (222,57 puntos). Esta caída se debe a que ha habido un aumento en la población gitana de 40 a 65 años en estos últimos seis años.
- e. **La tasa de natalidad de la población gitana aumenta.** A pesar que la tasa de reemplazo en la población gitana ha decrecido en los últimos seis años, se registra un aumento en la tasa de natalidad. Así lo indica su razón de progresividad (similar a la de la población española en su conjunto), en donde por cada 100 menores de 5 a 9 años, hay 106,5 niños de 4 o menos, lo que indica que está habiendo más nacimientos entre las personas gitanas en los últimos años.

Suponiendo que el comportamiento de los indicadores mencionados anteriormente se mantengan con la misma tendencia, podemos hacer una prospección demográfica en donde destacan dos fenómenos: la población sufrirá un envejecimiento con lo cual aumentará la tasa de vejez, al igual que se incrementará la tasa de infancia. Estos dos fenómenos, que nos muestran un aumento de la proporción de la población en edades extremas, producirán un incremento en el nivel de dependencia infantil y en la dependencia de mayores; y por consiguiente, se elevará el índice de dependencia global en la población gitana española.

Como ya anticipábamos al inicio de este apartado, en este capítulo nos fijamos en un tercer aspecto. A cada una de las personas entrevistadas, se le solicitó igualmente, información referente a la situación ocupacional de las personas que vivían en el hogar. La distribución de los porcentajes los podemos contemplar en la tabla 2.3.

TABLA 2.3. OCUPACIÓN ACTUAL DE LA POBLACIÓN GITANA DE ESPAÑA EN BASE A LA PERCEPCIÓN SUBJETIVA APORTADA POR EL/LA ENTREVISTADO/A

OCUPACIÓN	%
Trabaja. Contrato Fijo	3,8
Trabaja. Contrato Temporal	4,1
Autónomo	8,6
Colabora A.E. familiar	8,4
Parado/a, trabajó antes	15,9
Parado/a, primer trabajo	3,5
Estudia y trabaja	0,8
Estudiante	24,6
Jubilado/a	3,8
Percibe otra pensión	3,0
Incapacidad permanente	1,2
Labores del hogar	13,4
Niño sin edad escolar	6,3
Niño no escolarizado	0,3
Cuenta ajena sin contrato	2,4
Total	100,0

Cabe señalar que el análisis más detallado y profundo de estos datos, que tienen que ver con la situación laboral, se realizará en los capítulos posteriores, en donde se abordarán los cruces con otras variables, para así encontrar algunas relaciones. También se analizarán comparativamente, las diferencias entre las cifras oficiales, en base a los criterios que sigue la EPA, y la situación ocupacional de las personas entrevistadas.

Pero en cualquier caso, creemos conveniente incorporar una primera aproximación que nos aporte un dibujo de la estructura laboral del conjunto de la población gitana española, según la información recogida para todos los componentes del hogar. Los primeros datos que hemos de constatar son que, poco más de una cuarta parte (28.1%) son ocupados; están en paro el 19,4%; configurando la población inactiva el 52,5% restante, de 16 y más años de edad, y los menores con 15 o menos años.

Sólo un 3,8% de todos los gitanos del territorio español tienen un empleo por cuenta ajena de carácter fijo, mientras que lo tienen temporal el 4,1%, y sin ningún tipo de contrato el 2,4%.

2.2 La población gitana de 16 y más años de edad

Llegados a este punto, centraremos nuestra atención en el análisis de las características de la población gitana de 16 o más años de edad. Este es nuestro segmento de referencia para conocer la situación de empleo y ocupación.

2.2.1 Sexo y estructura de edad

A través de los datos producidos por este estudio, se observa que las estructuras de edades y de los niveles educativos o de formación, son dos variables que tienen gran influencia sobre otros aspectos de la población gitana. También si estas dos variables las comparamos con la totalidad de la población española, notaremos grandes diferencias.

TABLA 2.4. ESTRUCTURA, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO, DE LA POBLACIÓN GITANA Y DEL CONJUNTO DE LA POBLACIÓN DE ESPAÑA, DE 16 Y MÁS AÑOS

GRUPOS DE EDAD	POBLACIÓN GENERAL ESPAÑA (PADRÓN 2011)			POBLACIÓN GITANA 2011		
	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
De 16 a 19 años	4,9	4,4	4,6	14,0	13,0	13,5
De 20 a 24 años	6,8	6,3	6,6	16,3	14,1	15,2
De 25 a 29 años	8,5	7,9	8,2	11,2	12,5	11,9
De 30 a 44 años	31,7	28,8	30,2	29,0	30,8	29,9
De 45 a 54 años	17,4	16,7	17,0	17,0	16,0	16,5
De 55 a 64 años	12,9	13,0	13,0	8,1	7,6	7,9
De 65 a 74 años	9,4	10,3	9,9	3,3	4,4	3,9
75 y más años	8,3	12,6	10,5	1,1	1,7	1,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Si analizamos de manera independiente cada grupo de población, constatamos que las diferencias entre hombres y mujeres no son reseñables.

Otra cosa bien distinta es si comparamos el peso de una población u otra, en los diversos grupos etarios. En este caso, al igual que sucede al comparar a las dos poblaciones en su conjunto, la mayor juventud de los/as gitanos/as se deja sentir de manera clara: casi cuatro de cada diez personas gitanas tienen entre 16 y 29 años, mientras que un poco más de dos de cada diez personas de la población general española se encuentran entre esas edades.

Si nos vamos a los segmentos más altos en edad, también constatamos diferencias entre una y otra población. La proporción de la población española de 65 y más años cuadruplica a la gitana, pues el 20,4% de la población de España es mayor de 64 años, mientras que sólo el 5,3% de los gitanos tienen esa edad.

A la vista de estas cifras, parece claro que la variable “etnia” tiene mucho más peso e influencia que la variable género, a la hora de determinar la configuración de la estructura de edades.

2.2.2 Nivel de estudios

Veamos ahora los niveles de estudios alcanzados por la población gitana mayor de 16 años de edad. Si comparamos cómo se distribuye la población gitana, según nivel de estudios, en 2005 y seis años después, nos encontramos con diferencias reseñables que apuntan alguna tendencia nueva entre nuestra población de análisis.

TABLA 2.5. MÁXIMO NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADO POR LA POBLACIÓN GITANA, DE 16 Y MÁS AÑOS DE EDAD, DE ESPAÑA. 2005 Y 2011

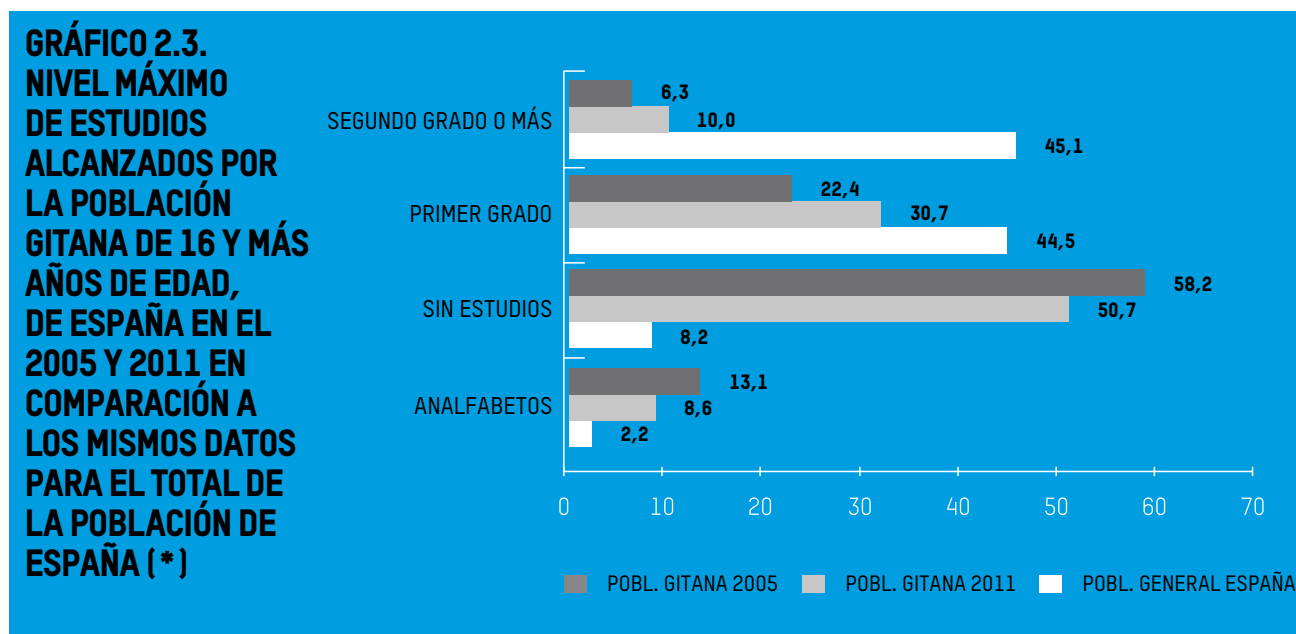
NIVEL DE ESTUDIOS	POBLACIÓN GITANA			
	AÑO 2005 (*)		AÑO 2011	
Analfabeto/a	13,1	71,2	8,6	59,3
Sin estudios	58,1		50,7	
Primarios completos (Graduado esc.)	15,1		18,8	
Secundarios incompletos	7,3		11,9	
Secundarios completos (ESO, Bach., CF grado medio)	5,3		7,4	
Diplomatura o nivel superior	1,1		2,6	
Total	100,0		100,0	

(*): Empleo y población gitana en España. Año 2005. Fundación Secretariado Gitano

El panorama que nos muestran es, en términos generales, bastante negativo pero esperanzador, ya que de cada diez gitanos casi seis son analfabetos absolutos o funcionales en el año 2011; sin embargo, ha bajado 11 puntos porcentuales desde el año 2005.

A pesar de que el 91,4% de la población gitana de 16 y más años de España ha estado en el sistema educativo, en cualquiera de sus niveles, el 81,4% lo abandona antes de terminar la secundaria.

En el siguiente gráfico 2.3, se puede apreciar visualmente las grandes diferencias entre los grupos poblacionales considerados, cuando hablamos de los niveles educativos que se alcanzan:



(*) INE. EPA 2º Trimestre de 2011

En este gráfico podemos ver las diferencias entre dos grupos poblacionales: la población gitana de 16 y más años de España (en el 2005 y 2011), la población general de España.

Las categorías de nuestro cuestionario se han agrupado para asimilarlas a los niveles de estudio INE, según grado: la categoría “sin estudios” engloba a los que sólo saben leer y escribir, junto a los que no concluyeron los estudios primarios; en “Primer Grado” se agrupan los de primaria completa y secundaria incompleta; el resto de niveles se agrupan en “Segundo grado o más”.

La primera gran diferencia que notamos es que la población gitana (2011) presenta una tasa de analfabetismo que casi cuadruplica a la que presenta el conjunto de la población española. Las diferencias aumentan aún más si miramos al segmento de quienes no poseen estudios, en donde la población gitana quintuplica, con casi un 51%, al conjunto de la sociedad española (8,2%).

En los dos escalones restantes, la relación se invierte. Las proporciones que presenta toda la población de España son bastante superiores que la gitana 2011, tanto en el nivel de Primer grado, como en el de Segundo grado o más; con diferenciales que rondan los 13,8 puntos y los 35,1 puntos respectivamente, a favor de la población de España en su conjunto.

A pesar de estas grandes diferencias entre la población gitana (2011) y la población española en su conjunto, se hace necesario destacar algo ya mencionado con anterioridad: el avance respecto al 2005 de la población gitana en todos los niveles educativos. En los últimos seis años ha reducido el analfabetismo en 4,4 puntos porcentuales, ha reducido su población sin estudios en 7,5 puntos, ha aumentado su población con primer grado educativo completo en 8,3 puntos, y finalmente ha aumentado su población con segundo grado o más en 3,7 puntos, llegando hasta un 10%.

TABLA 2.6. NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADO POR LA POBLACIÓN GITANA DE ESPAÑA, DE 16 Y MÁS AÑOS DE EDAD, SEGÚN DIFERENTES VARIABLES DE ANÁLISIS (%)

		ESTUDIOS ALCANZADOS*				
		ANALFABETO	SIN ESTUDIOS	PRIMER GRADO	2º GRADO O MÁS	TOTAL
GÉNERO	Hombre	8,6	52,2	30,5	8,7	100,0
	Mujer	8,8	49,2	30,9	11,2	100,0
EDAD	De 16 a 24 años	7,2	51,2	31,9	9,8	100,0
	De 25 a 34 años	11,5	57,0	24,3	7,1	100,0
	De 35 a 44 años	8,8	44,2	36,2	10,8	100,0
	De 45 y más años	7,2	48,2	32,4	12,2	100,0
TAMAÑO HÁBITAT	Hasta 10.000 habitantes	7,7	49,0	31,6	11,7	100,0
	De 10.000 a 25.000 hab.	8,9	47,9	32,0	11,2	100,0
	De 25.001 a 50.000 hab.	9,9	54,1	28,5	7,6	100,0
	De 50.001 a 100.000 hab.	5,9	58,5	26,6	9,0	100,0
	De 100.001 a 250.000 hab.	11,0	49,2	28,6	11,3	100,0
	Más de 250.000 hab.	7,9	49,2	34,2	8,7	100,0
TOTAL		8,6	50,7	30,7	10,0	100,0

*“Sin estudios” agrupa a los que sólo saben leer y escribir junto a quienes no concluyeron el ciclo de primaria. En “1er. Grado” agrupamos a los que terminaron Primaria y no acabaron la Secundaria.

Desde el punto de vista del nivel de estudios alcanzado, no se observan diferencias dignas de destacar entre los hombres y las mujeres de la población gitana de 16 y más años de edad. Únicamente señalar, en lo que respecta a las personas sin estudios, que los varones superan en 3 puntos porcentuales a las mujeres gitanas de 16 y más años. Y en los casos en los que han finalizado estudios de secundaria, subrayar la diferencia de 2,5 puntos porcentuales que presentan las mujeres sobre los hombres.

Desde el punto de vista de la edad, el dato más relevante sería que las personas con 35 y más años, presentan niveles de estudio levemente más elevados que los más jóvenes. Así, las personas gitanas de 45 y más años son las que congregan la mayor proporción con estudios de segundo grado o superior. El grupo etario de 25-34 años es sin duda quien presenta niveles más bajos, sin que dispongamos de elementos que permitan aventurar alguna hipótesis que sustente dicha realidad.

2.2.3 Estado civil, religión y número de hijos

Abordamos en este apartado otros aspectos en los que la población gitana también aporta elementos diferenciadores respecto de la sociedad española en su conjunto. Como veremos el elemento diferenciador de una población gitana más joven queda patente en el estado civil y en el número de hijos que se tienen.

TABLA 2.7. EL ESTADO CIVIL DE LA POBLACIÓN GITANA, DE 16 Y MÁS AÑOS DE EDAD, DE ESPAÑA 2005 Y 2011 (%)

ESTADO CIVIL	POBLACIÓN GITANA	
	AÑO 2005	AÑO 2011
Soltero/a	28,6	26,7
Casado/a	60,8	58,2
Viudo/a	4,6	4,6
Separado/a. Divorciado/a	2,9	4,8
Otras uniones	3,2	5,7
Total	100,0	100,0

Los datos de la tabla parecen indicarnos un cierto cambio en las costumbres de la población gitana, registrándose un leve crecimiento de situaciones no tan habituales como son el divorcio, separación u otras uniones, en detrimento de otros estados civiles (solteros y casados).

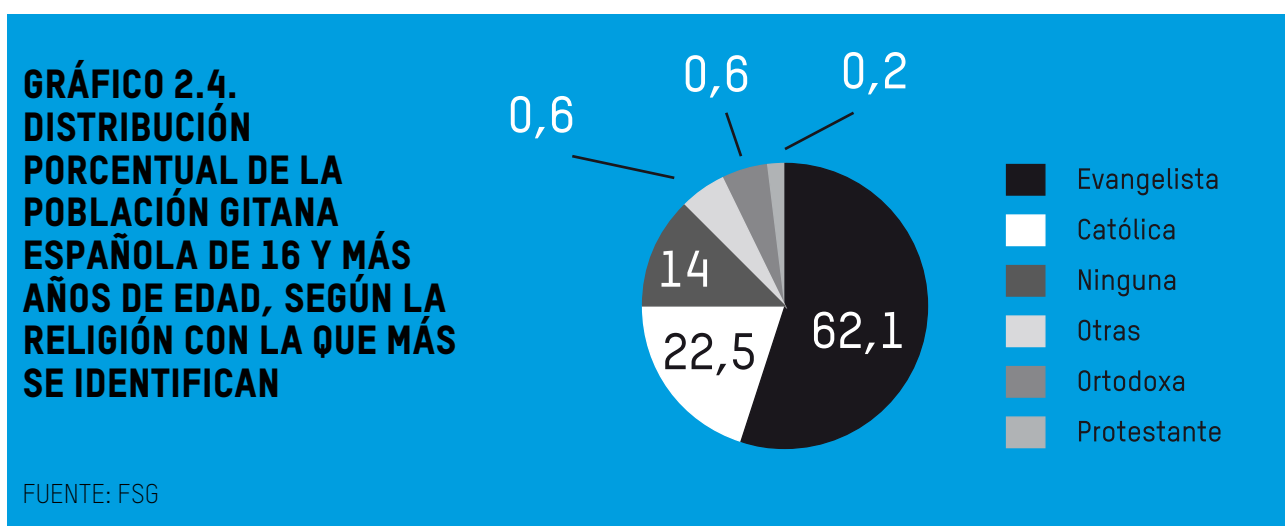
TABLA 2.8. EL ESTADO CIVIL DE LA POBLACIÓN GITANA DE 16 Y MÁS AÑOS DE EDAD Y DEL CONJUNTO DE LA POBLACIÓN RESIDENTE EN ESPAÑA (%)

	POBLACIÓN GITANA	POBLACIÓN GENERAL 2009
Soltero/a	32,4	31,8
Casado/a	58,2	56,7
Viudo/a	4,6	7,4
Separado/a. Divorciado/a	4,8	4,1
Total	100	100

(*) En el caso de la población gitana, en la categoría de Soltero/a se agrupa la de otras uniones. Fuente Población de España E.C.V. de 2009

Para comparar las situaciones de la población gitana y la del conjunto de la población de España, hemos procedido a agrupar las categorías de solteros/as y “otras uniones”, en el caso de los/as gitanos/as ya que era la única manera de comparar éstos datos con los que proporcionan las estadísticas oficiales del territorio español, las cuales consideran estrictamente los estados civiles legales. A pesar de que ambas poblaciones tienen algunas características muy diferentes (edad media o el nivel de estudios), las proporciones referidas a la situación civil son bastante similares; sólo en la categoría de viudos/as se detecta cierta diferencia, pues la población general española acumula tres puntos porcentuales más que la gitana; sin duda, muy probablemente por la mayor presencia de población mayor.

Otro aspecto por el que nos hemos interesado ha sido por las opciones religiosas. El primer dato que hemos de exponer es que un 14%, de la población gitana española, de 16 y más años, no se identifican con ninguna religión. Veamos el siguiente gráfico:



Es la religión evangelista, con un 62,1% la de mayor implantación en el conjunto de la población gitana, con una diferencia sustancial respecto a la siguiente opción elegida, la religión católica con un 22,5%; ambos casos juntos congregan en torno a un 85% de los/as gitanos/as. Todas las demás opciones, salvo la de quienes no se identifican con ninguna (14%), tienen muy poca aceptación, casi siempre acumulando menos de un 1% de seguidores.

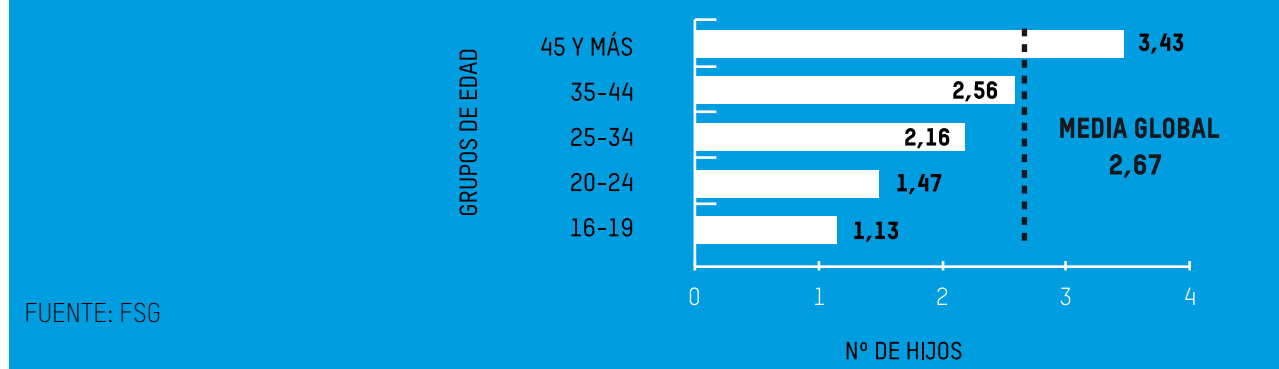
Concluimos este apartado del capítulo analizando el número de hijos que tienen las personas entrevistadas en nuestro trabajo. Para ello hemos tenido en cuenta únicamente a aquellas personas gitanas de 16 y más años con hijos, que son dos tercios del total.

En el año 2005 la población gitana mayor de 15 años, con hijos, de media tenía 3,18. En el 2011 el promedio de hijos bajó a un 2,67. Mirando el panorama más detalladamente (tabla 2.9), constatamos la presencia de diferencias entre estos dos periodos. Por un lado, se registra un aumento significativo (6 puntos) en las personas gitanas con un solo hijo. También crecen las proporciones de quienes tienen 2 ó 3 hijos, aunque en estos casos de manera más moderada. Y en paralelo se computan descensos de 3,7, 2,3 y 5,3 puntos porcentuales entre las personas con cuatro, cinco y seis o más hijos respectivamente. Es decir, los datos señalan una tendencia a que la población gitana que tiene hijos los tengan en menor número, lo que se corresponde con la caída en el número medio de hijos comentado más arriba.

TABLA 2.9. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN GITANA DE 16 Y MÁS AÑOS DE EDAD Y QUE TIENEN HIJOS, DE ESPAÑA, SEGÚN EL NÚMERO DE HIJOS QUE TIENEN

	POBLACIÓN GITANA	
	AÑO 2005	AÑO 2011
Uno	17,3	23,5
Dos	27,7	31,4
Tres	20,3	21,7
Cuatro	15,4	11,7
Cinco	8,5	6,2
Seis o más	10,8	5,5
Total	100,0	100,0

GRÁFICO 2.5. NÚMERO MEDIO DE HIJOS ENTRE LA POBLACIÓN GITANA DE ESPAÑA MAYOR DE 16 AÑOS DE EDAD, SEGÚN GRUPOS DE EDAD



El gráfico es muy categórico para señalar una fuerte correlación entre la edad del padre o la madre, y el número de hijos entre la población gitana española; de tal manera que el número de ellos crece directamente proporcional a la edad de los padres.

Aunque tiene su lógica que los más mayores sean los que tengan más hijos, aunque sólo sea por el tiempo que han tenido para plantearse el tener más hijos, no todo se sustentaría sobre este razonamiento. Lo que nos dice el gráfico es que la población más mayor, con 45 o más años, es la que está incidiendo de manera directa para que el número medio de hijos se sitúe en los 2,66, pues sólo ellos aportan un valor medio de 3,43. Todos los demás tramos de edad no alcanzan a igualar el promedio global.

2.2.4 Salud y discapacidad

Concluimos este repaso de las principales características de la población gitana de 16 y más años, analizando las respuestas que nos han aportado sobre los estados de salud, así como de la incidencia de la discapacidad entre sus componentes.

TABLA 2.10. ESTADO DE SALUD DE LOS GITANOS ESPAÑOLES MAYORES DE 15 AÑOS DE EDAD, Y PROPORCIÓN DE ESTOS QUE TIENEN ALGUNA DISCAPACIDAD O ENFERMEDAD CRÓNICA

ESTADO DE SALUD	%
Muy mal. Muy enfermo	3,4
Mal. Enfermo	3,6
Regular (achaques)	17,4
Bien o muy bien	75,7
DISCAPACIDAD Y ENFERMEDADES CRÓNICAS	
Discapac. invalidante para todo	2,1
Discapac. invalidante para el trabajo	2,8
Discapac. no invalidante	2,5
Enf. crónica invalidante para todo	1,0
Enf. crónica invalidante para el trabajo	1,8
Enf. crónica no invalidante	3,7

La baja edad media de la población gitana se deja sentir en los estados de salud registrados. Solo un 7% de los gitanos españoles mayores de 15 años califican a su estado de salud como malo o muy malo, siendo una amplia mayoría quienes manifiestan sentirse bien o muy bien (75,7%).

De hecho, si comparamos estos datos con los que nos aporta la Encuesta Nacional de Salud de 2006, sobre el conjunto de los españoles de la misma edad, los que se sienten mal o muy mal suponen unos pocos más (8,7%), mientras que quienes se sienten bien o muy bien son el 66,5% (- 10 puntos).

Por lo que a la presencia de discapacidades o enfermedades crónicas se refiere, un 7,4% de la población gitana de 16 y más años padece alguna discapacidad, y algunos menos (6,5%) una enfermedad crónica. Por otra parte, hemos de destacar cómo el 2,8% de la población gitana tienen una discapacidad que les invalida para trabajar, y quienes tienen una enfermedad crónica que les cause los mismos efectos laborales suponen un 1,8%.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN GITANA ESPAÑOLA TOTAL:

- En la población gitana, en contraposición a la general, son más los hombres (50,6%) que las mujeres (49,4%).
- La población gitana es más joven que la general de España, pero ha envejecido en estos últimos años. La edad media de la población gitana es de 28,1 años frente a los 41,36 de la general de España.
- Presencia de mayor dependencia infantil (37,6%) que dependencia de mayores (5,3%) entre la población gitana. En el conjunto de la población española la relación es a la inversa (Índice de dependencia de mayores de 24,7%).
- La tasa de natalidad de los gitanos españoles aumenta. Se constata un crecimiento de la razón de progresividad del año 2005 (90,8%) al 2011 (106,5%).

CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN GITANA ESPAÑOLA DE 16 Y MÁS AÑOS DE EDAD:

- Cuatro de cada diez tienen entre 16 y 29 años, mientras que en el conjunto de la población española no llegan a dos de cada 10.
- Seis de cada diez personas gitanas no alcanzan a completar los estudios primarios (71,2% en el 2005).
- Además, quienes completaron los estudios secundarios u otros superiores suponen un 10% (6,4% en 2005) entre la población gitana, frente al 45% de la población española en general.
- La tasa de analfabetismo entre la población gitana es cuatro veces superior que entre el conjunto de la población española.
- Un tercio de los gitanos/as mayores de 16 años de edad (32,1%), no tiene hijos. Entre los que sí los tienen, la mayoría (31,4%) tienen dos hijos.
- Los nuevos padres gitanos, los más jóvenes, ya tienen otra idea al respecto de tener hijos. El promedio de hijos ha descendido. En 2005 era de 3,18 y en 2011 ha sido de 2,66.
- Sólo un 7% de la población gitana de 16 y más años de edad dicen tener un estado de salud malo o muy malo; por el contrario, tres cuartas partes manifiestan sentirse bien o muy bien. En el conjunto de la población española, se manifiestan de igual manera el 66,5% (- 10 puntos).
- Tienen una incapacidad invalidante para el trabajo el 2,8% de la población gitana con 16 y más años; y un 1,8% tienen una enfermedad crónica que les cause los mismos efectos.

3. POBLACIÓN GITANA ESPAÑOLA Y MERCADO DE TRABAJO

En las siguientes páginas se proporciona información sobre la panorámica general del mercado de trabajo español, desde una perspectiva comparada entre la población gitana y la sociedad española en su conjunto. Para ello se han elaborado datos procedentes del segundo trimestre del 2011 de la Encuesta de Población Activa (EPA), con estadísticas de la encuesta realizada a la población gitana española de 16 y más años de edad durante el año 2011.

3.1 La población en relación con la actividad económica: principales indicadores

Para iniciar este apartado se ha desarrollado una estimación de la población gitana de España de 16 y más años, por grupos de edad, en relación con la actividad económica, con la finalidad de tener una idea aproximada del volumen total de personas objeto del estudio. Esta estimación se ha calculado aplicando la distribución porcentual resultante de la encuesta, a un universo estimado de población gitana de 325.366 personas de 16 y más años de edad. Para este cálculo se ha partido del dato de población total residente en España expuesto en el “Mapa de Vivienda y comunidad gitana en España 2007” que asciende a 453.788 personas. A esta cifra se le aplica el 71,7% de población de 16 y más años que proporciona la encuesta realizada en el presente estudio, llegando así a los 325.366 personas de 16 y más años, siendo este el dato a partir del cual se realizan las siguientes estimaciones.

De esta manera, podemos aventurarnos a cifrar en unos 100.900 los gitanos que no están incorporados al mercado de trabajo, es decir inactivos, y 224.500 los que tienen un empleo o lo están buscando activamente (activos).

Por grupos de edad, lo menores de 25 años suponen un 26% de la población de 16 y más, distribuyéndose en un 31,6% de inactivos y un 68,4% activos. En el tramo de edad comprendido entre los 25 y 44 años, un 44% de la población gitana de 16 y más años, un 19,8% permanecen en la inactividad y el 80,2% son activos. En el grupo de 45 y más años, edades a partir de las cuales normalmente se comienza a abandonar el mercado de trabajo, destacamos el 52,7% que siguen siendo activos frente a los inactivos que suponen el 47,3%.

TABLA 3.1. ESTIMACIÓN DE LA POBLACIÓN GITANA SEGÚN SU RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA (16 Y MÁS AÑOS, INACTIVOS Y ACTIVOS)

	POBL. 16 Y MÁS AÑOS	POBL. INACTIVA	POBL. ACTIVA
TOTAL	325.366	100.863	224.503
De 16 a 19 años	38.176	14.967	23.209
De 20 a 24 años	46.202	11.713	34.489
De 25 a 34 años	88.283	18.654	69.628
De 35 a 44 años	56.397	9.978	46.419
45 y mas años	96.308	45.551	50.757

Junto a ello, en la tabla siguiente se muestra una estimación de los activos potenciales gitanos en España de 63.500 personas. Este volumen de personas permanece en la inactividad según los criterios EPA, sin embargo las razones por las cuales no están dentro del mercado de trabajo sitúan a estas personas como activos potenciales. Y esto es así en la medida en que estas personas no han buscado activamente un empleo por alguna de las siguientes razones:

- Creen que no lo encontrarán.
- Piensan que no existe trabajo para ellos.
- No saben dónde dirigirse para encontrar empleo.
- Están afectados por un expediente de regulación de empleo.
- Están a la espera de incorporarse a un empleo.

Las razones que argumentan los sujetos entrevistados para no buscar un trabajo hacen que sean tratados como un potencial a añadir al mercado de trabajo (a la actividad económica), cifrando el potencial de activos en unos 287.900.

TABLA 3.2. ESTIMACIÓN DE LA POBLACIÓN GITANA SEGÚN SU RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA (ACTIVOS POTENCIALES Y POTENCIAL DE ACTIVOS)

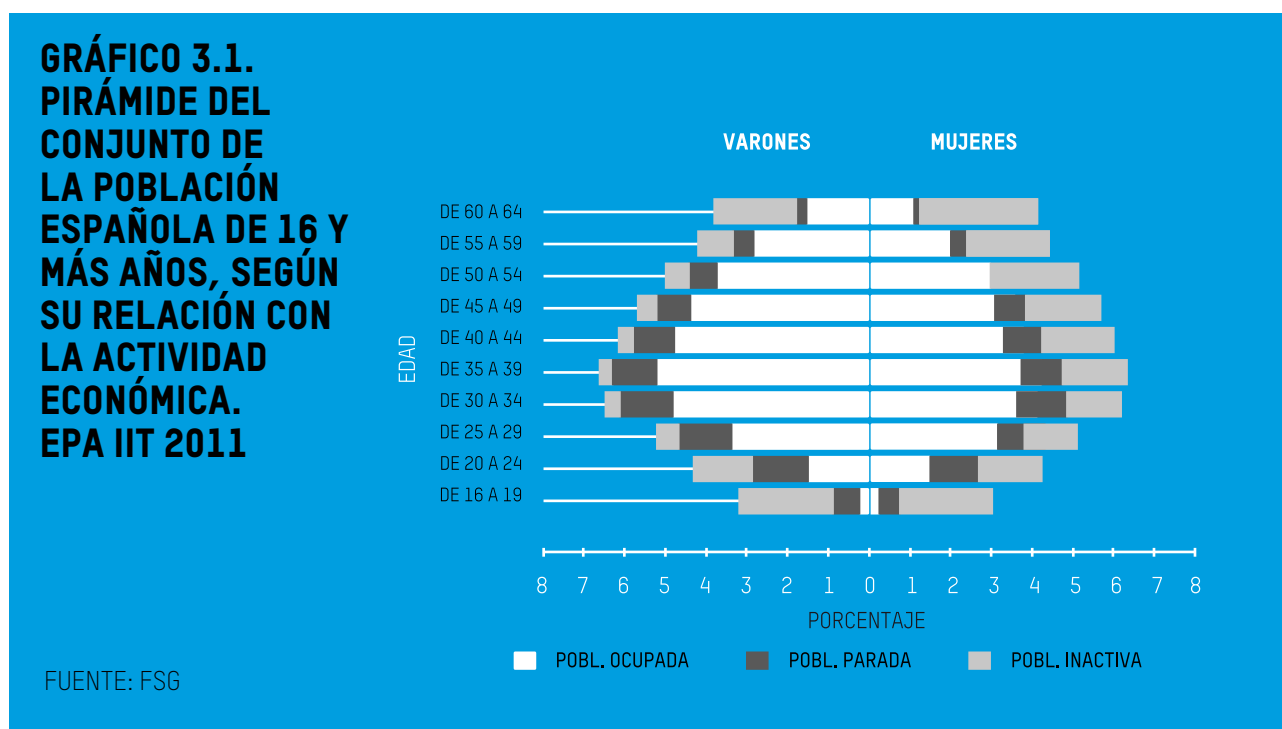
	ACTIVOS POTENCIALES	POTENCIAL DE ACTIVOS
TOTAL	63.446	287.949
De 16 a 19 años	8.134	31.343
De 20 a 24 años	17.895	52.384
De 25 a 34 años	14.641	84.269
De 35 a 44 años	12.201	58.620
45 y mas años	10.574	61.331

Dentro de la actividad se ha estimado también un volumen de 142.727 ocupados y 81.775 personas en paro, tal y como se puede apreciar en la tabla siguiente.

TABLA 3.3. ESTIMACIÓN DE LA POBLACIÓN GITANA SEGÚN SU RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA (OCUPADA Y PARADA)

	POBL. OCUPADA	POBL. PARADA
TOTAL	142.727	81.775
De 16 a 19 años	11.496	11.713
De 20 a 24 años	22.776	11.713
De 25 a 34 años	44.684	24.945
De 35 a 44 años	30.151	16.268
45 y mas años	33.621	17.136

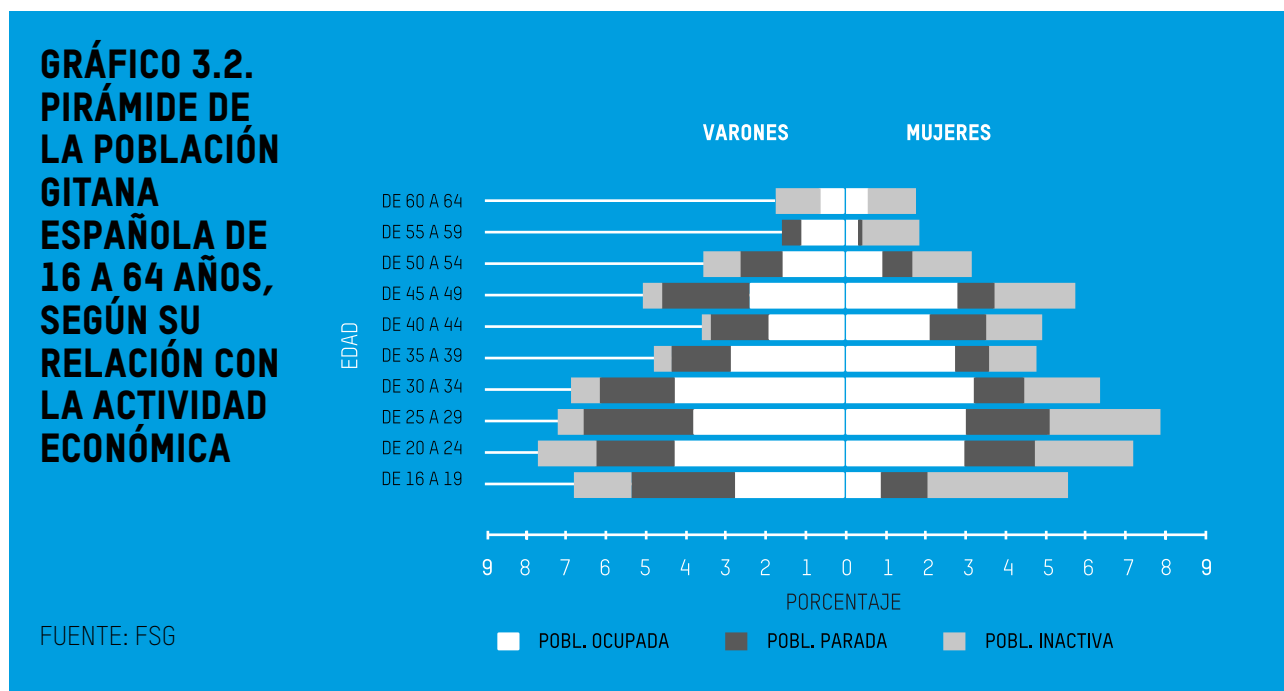
Una vez detectadas y descritas las cifras absolutas, es decir el volumen total de población gitana que estamos analizando, se procede a la comparación de las estructuras demográficas de dos realidades; la población gitana y la población española en su conjunto. En los gráficos siguientes se disponen pirámides de la población gitana y la española con edad de trabajar observando unas diferencias importantes en la estructura por edad, ya que como ha venido señalando, la población gitana tiene un mayor peso relativo en las edades más tempranas.



La pirámide del conjunto población española se sustenta sobre una base pequeña (grupo de edad de 16 a 19 años) en la que sobresale la inactividad laboral, apreciando dos saltos importantes en actividad (empleo y paro), uno en el grupo de 20 a 24 y otro en el de 25 y 29 años. Ello implica que la incorporación al mercado de trabajo de la población total española se produce típicamente entre los 25 y los 29 años. Al mismo tiempo, son en estos grupos de edad donde más acentuado está, en proporción, el desempleo.

Entre los 25 y los 59 años se concretan el mayor volumen de activos, prevaleciendo en todos los grupos de edad la ocupación sobre el desempleo y la inactividad, siendo justamente el intervalo de edad en el que la población en general desarrolla su vida profesional. A partir de los 60 años predomina de nuevo la inactividad económica como consecuencia de la finalización de la carrera laboral, producto seguramente de las jubilaciones.

Por sexo, observamos una descripción similar a la realizada tanto en los varones como en las mujeres. No obstante, debemos señalar que la inactividad laboral está más acentuada en las mujeres, en la medida en que la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, es decir a la actividad económica, es relativamente reciente, especialmente en el último cuarto del siglo XX.



En contraposición, la población gitana no describe las pautas señaladas anteriormente. Del gráfico 3.2 se interpreta una incorporación plena a la actividad económica desde la base de la pirámide (grupo de edad de 16 a 19), especialmente entre los varones, que se sostiene hasta edades más avanzadas que las observadas para el conjunto de la población. Es por ello que se puede afirmar que la vida laboral de la población gitana es más amplia que la española en su conjunto, iniciándola a los 16 años y concluyendo a los 60 aproximadamente.

En cuanto al sexo, los gitanos describen un comportamiento similar al conjunto del estado español, observando una menor actividad en las mujeres. Ahora bien, entre las mujeres gitanas de 16 a 29 años se aprecia el predominio de la inactividad, que empieza a perder peso específico entre los 35 y los 49 años.

Todo lo descrito hasta el momento queda mostrado de manera más patente con las curvas de actividad que se proporcionan en los gráficos siguientes. En ellos se ofrecen las tasas de actividad por grupos de edad, observando en el conjunto de España un pronunciado ascenso en este indicador entre los 16 y los 24 años, concentrando las tasas más altas entre los 25 y los 59 años, para descender paulatinamente en las siguientes edades.

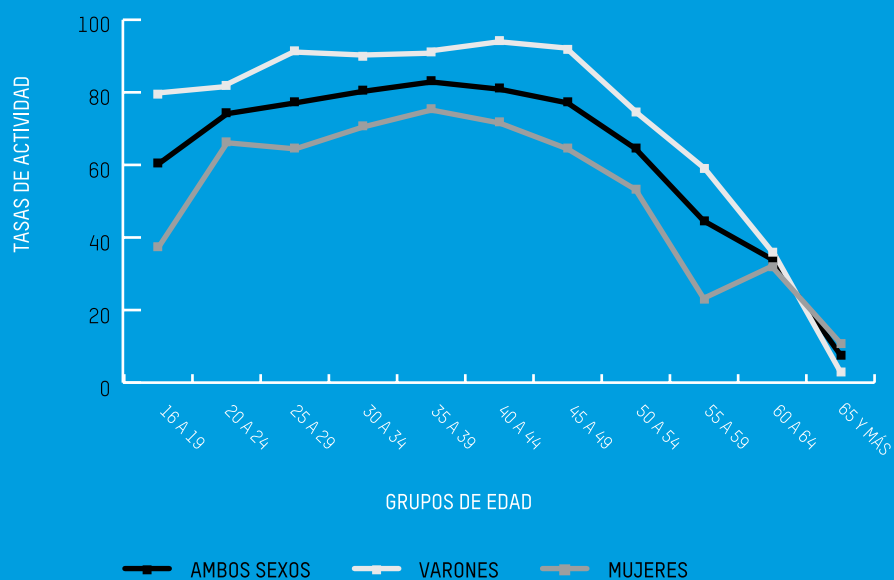
Sin embargo, al observar las curvas referidas a la población gitana vemos como comienza con tasas de actividad en torno al 60% en el grupo de edad de 16 a 19 años, frente a un 20% de la población en general. Este indicador crece paulatinamente hasta el grupo de edad de 25 a 29 años, edad a partir de la cual se mantiene la tasa de actividad hasta los 45-50 años. A partir de esta edad, la tasa de actividad cae con mayor rapidez.

En cuanto a la tasa de actividad y la tasa de actividad potencial, el siguiente cuadro muestra las diferencias entre las personas gitanas y la población general del territorio español. La tasa de actividad en la población gitana se sitúa en un 68,9%, y la tasa de actividad potencial en un 74,1% (5,2 puntos de diferencia), mientras que para la población total de España estos indicadores se cifran en un 60,1% y 61,7% respectivamente (diferencial de 1,6 puntos).

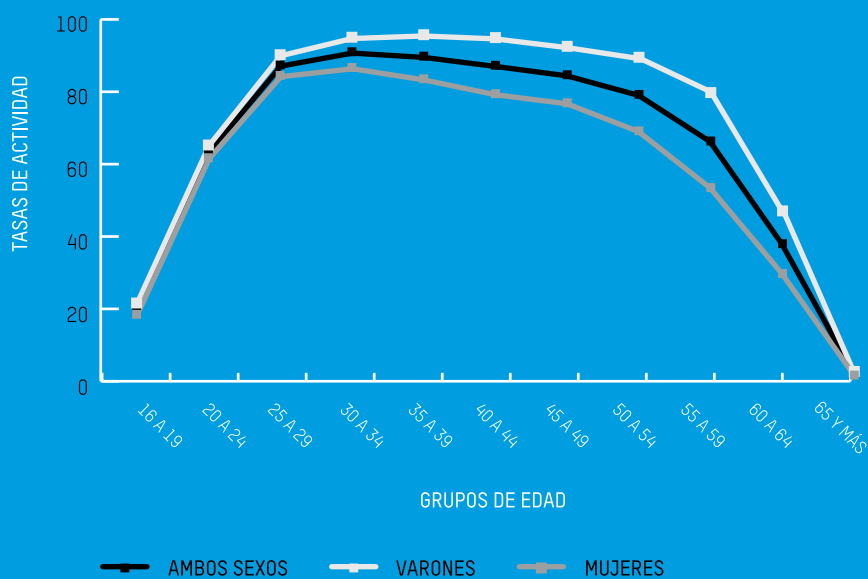
Que la tasa de actividad de las personas gitanas sea superior a la correspondiente para el conjunto de la población española se explica, entre otras razones, por la incorporación de los gitanos al mercado de trabajo en edades tempranas, tal y como se ha explicado anteriormente.

GRÁFICO 3.3. CURVA DE ACTIVIDAD POR SEXO Y GRUPO DE EDAD

A. POBLACIÓN GITANA



B. POBLACIÓN GENERAL ESPAÑA



FUENTE: FSG

Junto a ello, en las edades en las que típicamente las personas permanecen en la actividad económica, esta tasa es superior en la población española en su conjunto, tal y como queda expuesto en el gráfico 3.4. En el mismo se observa que tanto la tasa de actividad como la tasa de actividad potencial son superiores en la población española en el grupo de edad de entre 25 y 54 años. De hecho, la tasa de actividad se sitúa en un 86,2% para el conjunto de la población entre 25 y 54 años y en un 21,9% para el grupo de edad de más de 54 años, mientras que en la población gitana lo hace en un 78,1% y en un 26,9% respectivamente.

GRÁFICO 3.4. CURVAS DE ACTIVIDAD Y ACTIVIDAD POTENCIAL PARA LA POBLACIÓN GITANA ESPAÑOLA Y LA POBLACIÓN GENERAL DE ESPAÑA

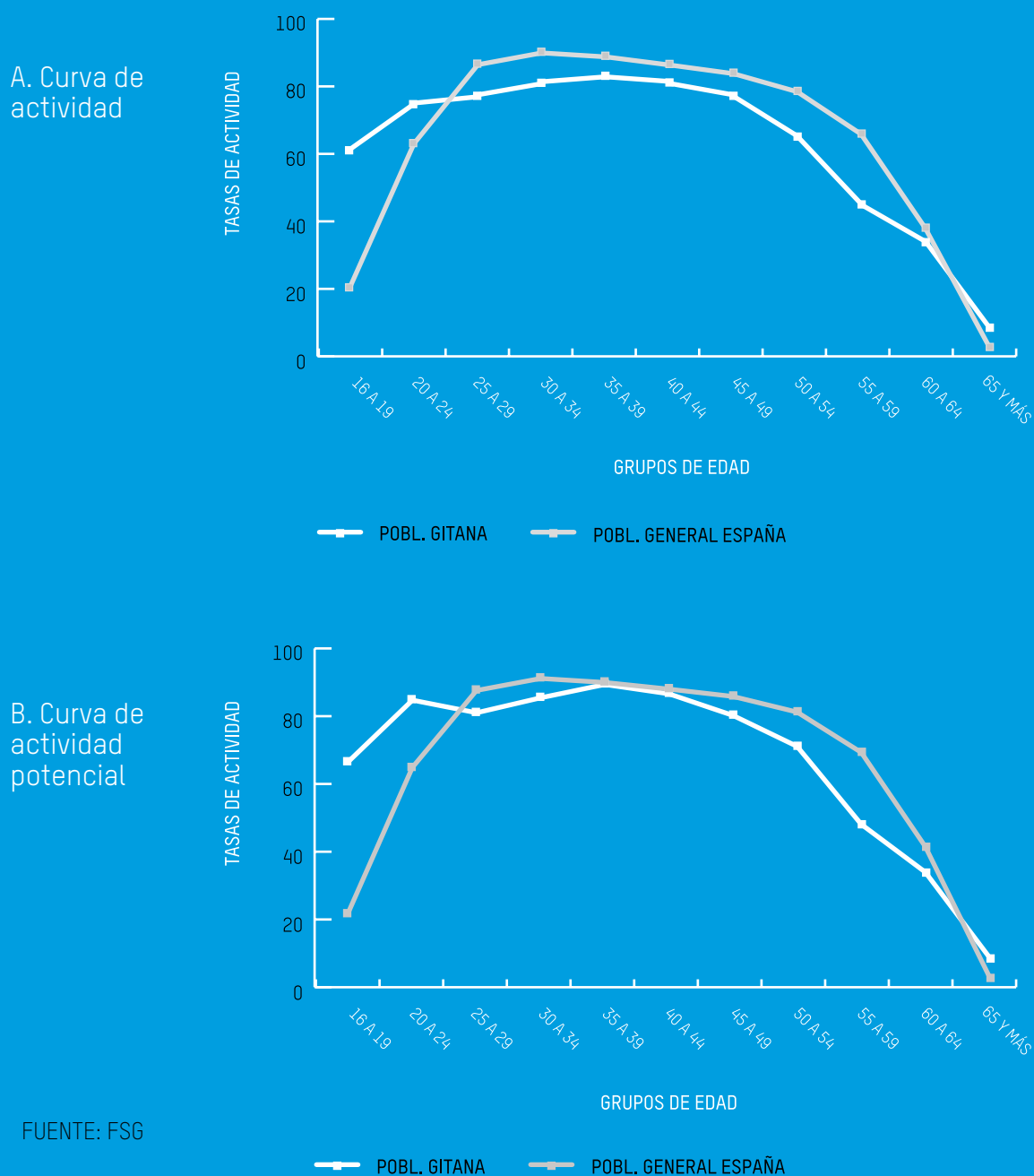


TABLA 3.4. TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXO Y EDAD

	POBL. GENERAL ESPAÑA	POBL. GITANA	DIFERENCIA
Ambos sexos	60,1	68,9	8,8
Menores de 25	45,1	68,1	23,0
De 25 a 54	86,2	78,1	-81,0
55 y más	21,9	26,9	5,0
Varones	67,4	80,0	12,6
Menores de 25	46,6	81,1	34,5
De 25 a 54	92,5	89,6	-2,9
55 y más	28,5	34,7	6,2
Mujeres	53,1	57,9	4,8
Menores de 25	43,5	53,6	10,1
De 25 a 54	79,7	67,4	-12,3
55 y más	16,4	19,6	3,2

TABLA 3.5. TASAS DE ACTIVIDAD POTENCIAL POR SEXO Y EDAD

	POBL. GENERAL ESPAÑA	POBL. GITANA	DIFERENCIA
Ambos sexos	61,7	74,1	12,4
Menores de 25	46,7	76,3	29,6
De 25 a 54	87,8	83,0	-48,0
55 y más	23,2	28,0	4,8
Varones	68,6	83,5	14,9
Menores de 25	48,4	88,3	39,9
De 25 a 54	93,5	91,9	-1,6
55 y más	29,6	35,7	6,1
Mujeres	55,1	64,7	9,6
Menores de 25	45,0	62,8	178,0
De 25 a 54	81,9	74,4	-7,5
55 y más	18,0	20,6	2,6

La diferencia entre la población gitana y el conjunto de la población del territorio nacional radica en la mayor dedicación de los segundos a su preparación para acceder al mercado laboral, ya que la permanencia en la inactividad del conjunto de la población española hasta los 25 años se explica por la obtención de niveles de estudios que reportan empleos cualificados, o por lo menos mayor oportunidades de inserción laboral. En la población gitana este fenómeno se interpreta de forma contraria, en la medida en que acceden mayoritariamente a la actividad económica desde los 16 años, dejando aparcado con ello una mejor preparación de acceso al empleo.

Por sexo se repite el análisis descrito anteriormente, a la vista de la tabla 3.4. Entre los varones, la tasa de actividad de la población menor de 25 años es casi 35 puntos superior en los hombres gitanos. A su vez, en el intervalo de edad de 25 a 54 años la tasa de actividad es la más elevada en la población española en su conjunto, un 92,5% mientras que para la población gitana es de un 89,6%. Por su parte, en el tramo de 55 y más años de edad, la tasa de actividad de los varones gitanos se cuantifica en 34,7%, frente al 28,5% para el conjunto de la población masculina.

En el caso de las mujeres gitanas encontramos un comportamiento similar, en donde la tasa global de la mujer gitana con menos de 25 años es de un 53,6% (10,1 puntos más que sus homónimas del conjunto de la población española), así como un 67,4% para el intervalo de 25 a 54 años de edad (12 puntos menos que las mujeres de la población en general de este grupo de edad). Junto a ello, en el intervalo de edad de 55 y más años esta tasa se sitúa en un 19,6% para las gitanas y un 16,4% para el conjunto de mujeres del territorio español, dejando un diferencial de 3,2 puntos porcentuales mayor en la población gitana femenina.

Desde las tasas de paro y empleo la situación se repite (véase tablas 3.6 y 3.7). En cuanto a la tasa de empleo cabe indicar que el 43,8% de la población gitana de España con 16 y más años están ocupados, mientras que en el conjunto de la población del país lo hacen el 47,6%, marcando una diferencia de 3,8 puntos porcentuales.

Sin embargo, esta variación se contextualiza cuando se observan las tasas por grupos de edad. Entre los menores de 25 años la tasa de empleo de la población gitana es superior en 16,3 puntos, mientras que entre los de 25 y 54 años es mayor en el conjunto de la población de España en 19,8 puntos porcentuales. En los mayores de 55 años volvemos a encontrarnos con una tasa mayor en la población gitana.

TABLA 3.6. TASAS DE EMPLEO POR SEXO Y EDAD

	POBL. GENERAL ESPAÑA	POBL. GITANA	DIFERENCIA
Ambos sexos	47,6	43,8	-3,8
Menores de 25	24,3	40,6	16,3
De 25 a 54	69,5	49,6	-19,9
55 y más	18,9	22,8	3,9
Varones	53,6	49,3	-4,3
Menores de 25	24,1	49,0	24,9
De 25 a 54	75,1	54,3	-20,8
55 y más	24,5	27,6	3,1
Mujeres	41,8	38,4	-3,4
Menores de 25	24,4	31,1	6,7
De 25 a 54	63,7	45,2	-18,5
55 y más	14,3	18,6	4,3

TABLA 3.7. TASAS DE PARO POR SEXO Y EDAD

	POBL. GENERAL ESPAÑA	POBL. GITANA	DIFERENCIA
Ambos sexos	20,9	36,4	15,5
Menores de 25	46,1	40,4	-5,7
De 25 a 54	19,4	36,5	17,1
55 y más	13,5	15,4	1,9
Varones	20,6	38,4	17,8
Menores de 25	48,2	39,5	-8,7
De 25 a 54	18,9	39,4	20,5
55 y más	14,0	20,6	6,6
Mujeres	21,3	33,7	12,4
Menores de 25	43,8	41,8	-2,0
De 25 a 54	20,0	32,9	12,9
55 y más	12,8	5,3	-7,5

Por último, en relación a la tasa de paro, el 36,4% de la población activa gitana de España está desempleada, mientras que para el conjunto del país este porcentaje desciende al 20,9%. Es decir, la tasa de paro de la población gitana es 15,5 puntos superior a la correspondiente para el conjunto de España. Esta diferencia se hace más patente en la población masculina con una tasa de paro 17,8 puntos superior (20,6% frente al 38,4%), que en la femenina con un indicador 12,4 puntos mayor en las gitanas (21,3% frente al 33,7%).

Junto a ello, hay que especificar algunas diferencias cuando desagregamos este indicador por grupos de edad. Así, la tasa de paro de los menores de 25 años es inferior en las personas gitanas con un 40,4% frente al 46,1% para conjunto de España (5,7 puntos de diferencia), situación que ocurre tanto en varones (8,7 puntos de distancia) como en mujeres (diferencial de 2 puntos). Seguidamente, en el segmento de edad más proclive al empleo (de 25 a 54 años) se observa una tasa de paro mayor en 17,1 puntos para la población gitana (36,5% frente a un 19,4%), situación análoga tanto para varones como para mujeres con un indicador superior en 20,5 puntos y 12,9 puntos respectivamente. Asimismo, para los que tienen 55 y más años, la tasa de paro de la población gitana es más o menos similar a la del total, si bien cerca de 2 puntos superior en las personas gitanas, dejando claramente mayor tasa en los hombres (6,6 puntos más) que en las mujeres (7,5 puntos menos para las gitanas).

Un dato que requiere un análisis más detallado, es la diferencia en la tasa de paro juvenil entre la población gitana y el conjunto de la población española, con una tasa de paro de la primera inferior en 5,7 puntos, en donde la más temprana incorporación de la población gitana al mundo del trabajo, es la base para el entendimiento de este fenómeno. Pues bien, hay que especificar que esta diferencia en la tasa de paro juvenil podría indicar la orientación de la población gitana hacia el “mercado secundario”, es decir unos empleos menos cualificados y que se ajustan a su menor nivel de estudios y formación, que la población gitana está dispuesta a asumir o lo asume por la inercia de sus propias dinámicas laborales, como es el caso de la ayuda familiar. Por su parte, la población juvenil de España, engloba una población más formada, con una red de apoyo económico de la familia más determinante que la población gitana, cuenta con una deseabilidad en empleo más cercana y tendente al mercado primario (un mercado donde prima el empleo cualificado), no orienta tanto su actividad laboral hacia las ocupaciones más penosas y precarias, cayendo así en situación de mayor desempleo. A este respecto, indicamos que casi la mitad de la ocupación gitana se dirige a la venta ambulante, ocupación muy minoritaria en el conjunto del empleo español.

3.2 Características básicas de la población y su posicionamiento en el mercado de trabajo

Una vez explicados los principales indicadores del mercado de trabajo, y las diferencias existentes entre la población gitana española y el conjunto de España, se procede a la descripción de ambas poblaciones y del posicionamiento que ocupa cada una de ellas en el mercado laboral². Para iniciar el análisis hay que recordar que la población gitana es más joven que la española en su conjunto (tabla 3.8), tal y como demuestra que el 26% de los gitanos tiene entre 16 y 24 años, frente al 11,1% de la población general. Es por ello que este hecho se repite cuando distinguimos la población en relación a la actividad económica. El 25,8% de las personas gitanas activas tienen menos de 25 años, mientras que en la población general es de un 8,3% (tabla 3.10). Lo mismo sucede con la población inactiva, con un 26,5% y un 15,2% respectivamente (tabla 3.9).

TABLA 3.8. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS SEGÚN EL SEXO Y GRUPOS DE EDAD. (TOTALES: X 1.000)

	POBL. GENERAL ESPAÑA	POBL. GITANA	DIFERENCIA 2011	DIFERENCIA 2005
Total Ambos sexos	38.481,2	325,4		
De 16 a 19 años	4,6	11,8	7,2	9,4
De 20 a 24 años	6,5	14,2	7,7	7,0
De 25 a 54 años	55,5	61,1	5,6	5,5
De 55 y más años	33,4	12,9	-20,5	-21,9
Total Varones	18.794,7	162,0		
De 16 a 19 años	4,8	13,0	8,2	8,5
De 20 a 24 años	6,7	14,7	8,0	6,0
De 25 a 54 años	57,5	59,2	1,7	3,9
De 55 y más años	30,9	13,1	-17,8	-18,5
Total Mujeres	19.686,5	163,3		
De 16 a 19 años	4,4	10,6	6,2	10,0
De 20 a 24 años	6,2	13,8	7,6	8,2
De 25 a 54 años	53,5	62,7	9,2	7,0
De 55 y más años	35,8	12,9	-22,9	-25,2

Así pues, por edad las diferencias entre la población gitana y la totalidad de la población española son muy significativas. Entre los inactivos de España se destaca el mayor peso específico de las personas de 55 y más años (65,5%), mientras que en la población gitana predomina el grupo de 25 a 54 años (43,1%). En cuanto a la actividad laboral, indicamos que en ambas poblaciones predomina el peso específico del grupo de edad de 25 a 54 años. Así, en la población gitana encontramos que el 69,2% de los activos pertenecen a este intervalo de edad, porcentaje que asciende en más de 10 puntos porcentuales para alcanzar un 79,5% en el conjunto de activos de España.

² En los cuadros estadísticos que se proporcionan aparecen distribuciones porcentuales sobre un total que se cuantifica en miles. En el caso de la población gitana de España, los datos son estimados partiendo de las cifras del estudio "Mapa de Vivienda 2007", y para el conjunto de la población de España las cifras oficiales de la EPA que publica el INE.

TABLA 3.9. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN INACTIVA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. (TOTALES: X 1.000)

	POBL. GENERAL ESPAÑA	POBL. GITANA	DIFERENCIA 2011	DIFERENCIA 2005
Total Ambos sexos	15.344,5	100,9		
De 16 a 19 años	9,2	14,9	5,7	5,6
De 20 a 24 años	6,0	11,6	5,6	7,5
De 25 a 54 años	19,3	43,1	23,8	26,4
De 55 y más años	65,5	30,4	-35,1	-39,5
Total Varones	6.119,8	32,3		
De 16 a 19 años	11,7	13,3	1,6	1,9
De 20 a 24 años	7,3	13,3	6,0	2,6
De 25 a 54 años	13,2	30,7	17,5	27,1
De 55 y más años	67,8	42,7	-25,1	-31,6
Total Mujeres	9.224,7	68,5		
De 16 a 19 años	7,6	15,8	8,2	7,5
De 20 a 24 años	5,2	11,0	58,0	9,9
De 25 a 54 años	23,3	48,6	25,3	24,9
De 55 y más años	63,9	24,6	-39,3	-42,3

TABLA 3.10. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. (TOTALES: X 1.000)

	POBL. GENERAL ESPAÑA	POBL. GITANA	DIFERENCIA 2011	DIFERENCIA 2005
Total Ambos sexos	23.136,7	224,5		
De 16 a 19 años	1,5	10,4	8,9	12,3
De 20 a 24 años	6,8	15,4	8,6	6,4
De 25 a 54 años	79,5	69,2	-10,3	-14,2
De 55 y más años	12,2	5,0	-7,2	-4,5
Total Varones	12.675,0	129,7		
De 16 a 19 años	1,5	12,9	11,4	11,6
De 20 a 24 años	6,5	15,1	8,6	6,7
De 25 a 54 años	78,9	66,3	-12,6	-11,9
De 55 y más años	13,1	5,7	-7,4	-6,4
Total Mujeres	10.461,8	94,8		
De 16 a 19 años	1,5	6,9	5,4	12,9
De 20 a 24 años	7,2	15,8	8,6	6,1
De 25 a 54 años	80,2	73,0	-7,2	-17,3
De 55 y más años	11,1	4,3	-6,8	-1,8

Junto a ello, en la caracterización de la ocupación y el desempleo, el peso de las personas jóvenes gitanas es significativo. Así, el 24,1% de los ocupados y el 28,6% de los desempleados gitanos de España tienen menos de 25 años, mientras que en el conjunto de España las cifras son del 5,6% y del 18,3% respectivamente. Este indicador de juventud, medido como el peso específico que tiene la población menor de 25 años, es superior en la población gitana, con un diferencial de 18,5 puntos más en la ocupación, y de 10,3 puntos en el desempleo.

Asimismo, mientras que el 81,1% de los ocupados de España tienen entre 25 y 54 años, en las personas gitanas este porcentaje desciende al 69,2%, marcando una diferencia de casi 12 puntos porcentuales. En cuanto al desempleo, indicar como el 69,2% de la población gitana desempleada de España tiene entre 25 y 54 años, mientras que entre el conjunto de España la cifra asciende al 73,8%.

TABLA 3.11. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. (TOTALES: X 1.000)

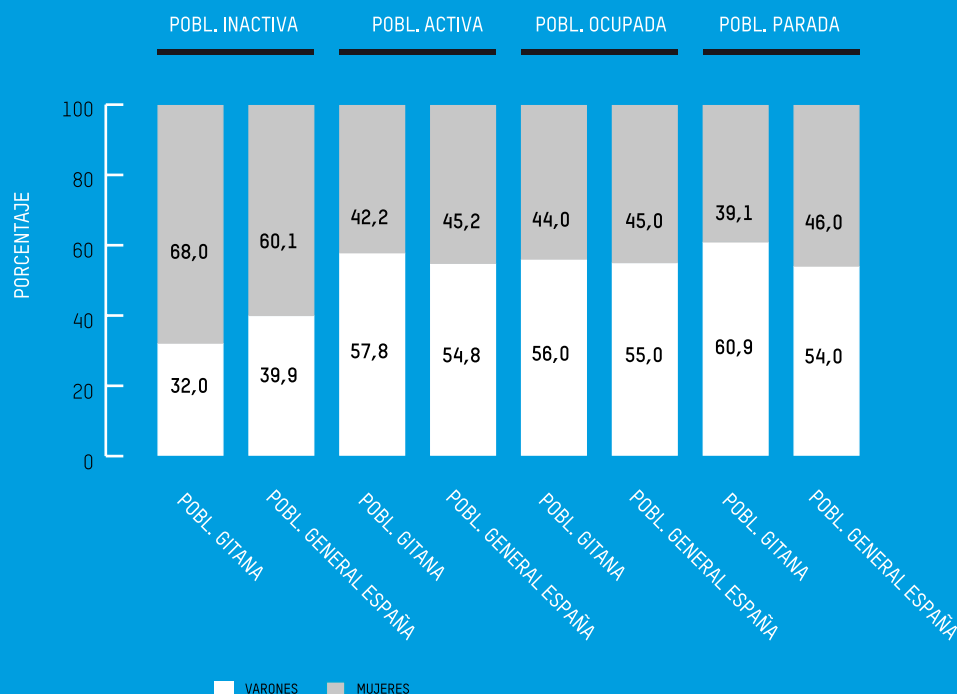
	POBL. GENERAL ESPAÑA	POBL. GITANA	DIFERENCIA 2011	DIFERENCIA 2005
Total Ambos sexos	18.303,0	142,7		
De 16 a 19 años	0,7	8,1	7,4	11,9
De 20 a 24 años	4,9	16,0	11,1	6,7
De 25 a 54 años	81,1	69,2	-11,8	-14,2
De 55 y más años	13,3	6,7	-6,6	-4,4
Total Varones	10.066,8	79,9		
De 16 a 19 años	0,7	10,9	10,2	11,3
De 20 a 24 años	4,5	16,6	12,0	7,0
De 25 a 54 años	80,6	65,2	-15,4	-12,3
De 55 y más años	14,1	7,3	-6,8	-6,0
Total Mujeres	8.236,2	62,8		
De 16 a 19 años	0,7	4,5	3,8	12,9
De 20 a 24 años	5,5	15,2	9,8	6,2
De 25 a 54 años	81,5	74,0	-7,5	-17,1
De 55 y más años	12,3	6,2	-6,0	-2,0

TABLA 3.12. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN PARADA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. (TOTALES: X 1.000)

	POBL. GENERAL ESPAÑA	POBL. GITANA	DIFERENCIA 2011	DIFERENCIA 2005
Total Ambos sexos	4.833,7	81,8		
De 16 a 19 años	4,5	14,3	9,8	13,2
De 20 a 24 años	13,8	14,3	0,5	3,1
De 25 a 54 años	73,8	69,2	-4,6	-12,3
De 55 y más años	7,9	2,1	-5,8	-4,0
Total Varones	2.608,1	49,8		
De 16 a 19 años	4,8	16,2	11,4	12,0
De 20 a 24 años	14,0	12,7	-1,3	1,0
De 25 a 54 años	72,4	68,1	-4,3	-4,6
De 55 y más años	8,9	3,1	-5,8	-8,4
Total Mujeres	2.225,6	32,0		
De 16 a 19 años	4,3	11,5	7,2	12,9
De 20 a 24 años	13,6	16,9	3,3	5,1
De 25 a 54 años	75,4	70,9	-4,5	-17,8
De 55 y más años	6,7	0,7	-6,0	-0,3

El gráfico 3.5 muestra las diferencias en la composición por sexo de ambas poblaciones según se traten de inactivos, activos, ocupados o parados, observando situaciones parecidas tanto en la población gitana como para el conjunto de la población de España. En la población inactiva predominan mayoritariamente las mujeres en las dos poblaciones. Concretamente, un 68% de la población inactiva gitana son mujeres, frente al 60,1% para el conjunto de las mujeres de España. De la misma manera, del total de activos gitanos, el 57,8% son varones. En lo que respecta al conjunto de la población de España, de todos los activos, un 54,8% son hombres y aumenta levemente al 55% cuando se trata de ocupados. Al mismo tiempo se destacan diferencias en cuanto a la población desempleada. De una parte, el 46% de la población total en paro de España son mujeres, mientras que en el caso de la población gitana en paro el peso de las mujeres desciende al 39,1%.

GRÁFICO 3.5. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR SEXO, SEGÚN SU RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA



Otro de los aspectos importantes para analizar y comprender las diferencias existentes en el mercado de trabajo entre el conjunto de la población de España y la gitana, estriba en observar el nivel de formación alcanzado (tabla 3.13). Junto con las diferencias especificadas en cuanto a la variable edad, la cuestión educativa, o mejor dicho, el menor nivel de estudios con el que cuenta la población gitana, es otro de los elementos diferenciadores con el conjunto de la sociedad española.

En efecto, entre la población gitana activa de España, el 60,9% es analfabeta o sin estudios y sólo un 9,3% alcanzaron un nivel de estudios de secundaria o superior. Mientras tanto, el 57,6% del conjunto de los activos españoles tiene al menos concluidos los estudios secundarios, y sólo un 2,6% son analfabetos o no ha terminado ni siquiera el primer nivel de estudios.

Estas mismas diferencias se hacen patentes al observar las distribuciones en cuanto a la ocupación y el desempleo: el 61,3% de la población gitana ocupada y el 60,2% de la población desempleada es analfabeta o sin estudios, mientras que el 61,4% de las personas ocupadas y el 43,1% de las desempleadas del conjunto de España posee estudios secundarios o superiores.

Así pues, la preparación inicial de acceso al empleo, traducido en estos datos de nivel educativo, se convierte en una cuestión capital y fundamental para contribuir a la equidad en cuanto al trabajo se refiere. Es evidente que una peor preparación por parte de las personas gitanas conlleva empleos frágiles calificables como las tres “p”: “penosos”, “peligrosos” y “precarios”. Esta precariedad hace referencia no sólo a su carácter temporal, sino a que son empleos en sectores muy sensibles en situaciones de recesión económica, como es el caso de la coyuntura actual.

TABLA 3.13. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN ACTIVA, OCUPADA Y PARADA POR NIVEL DE FORMACIÓN ALCANZADO, EXPRESADO EN GRADOS (TOTAL: X 1.000)

	POBL. GENERAL ESPAÑA	POBL. GITANA	DIFERENCIA 2011	DIFERENCIA 2005
P. Activa	23.136,7	224,5		
Analfabetos	0,4	10,1	9,7	7,3
Sin estudios	2,2	50,8	48,6	56,0
1er. Grado	39,8	29,8	-10,0	7,4
2º Grado y más	57,6	9,3	-48,3	-70,7
P. Ocupada	18.303,0	142,7		
Analfabetos	0,2	8,1	7,9	7,6
Sin estudios	1,8	53,2	51,4	54,9
1er. Grado	36,6	28,8	-7,8	8,4
2º Grado y más	61,4	9,9	-51,5	-71,0
P. Desempleada	4.833,7	81,8		
Analfabetos	1,2	13,5	12,3	5,3
Sin estudios	3,8	46,7	42,9	62,8
1er. Grado	51,9	31,6	-20,3	0,2
2º Grado y más	43,1	8,2	-34,9	-68,2

(*) “Sin estudios” agrupa a los que sólo saben leer y escribir junto a quienes no concluyeron el ciclo de primaria. En “1er. Grado” agrupamos a los que terminaron Primaria y no acabaron la Secundaria.

Antes de concluir con la exposición de las grandes cifras referidas de la población activa, es interesante que reflejemos algunos datos referidos a la población ocupada. Para ello, nos vamos a centrar el tejido productivo sobre el cual se dirige el empleo de la población gitana, así como las distintas ocupaciones que desempeñan, y la situación profesional en la que se encuadra. Seguidamente se aportarán cifras relevantes en cuanto a la jornada de trabajo y el tipo de contratación.

Comenzando por el tejido productivo, lo primero a destacar es que 91,5% de la población ocupada gitana de España trabaja en el sector servicios, cifra que se sitúa en el 74,1% para el conjunto de España. Junto a ello, atendiendo a las distribuciones porcentuales para cada tramo de edad no varían en exceso, tanto en las personas gitanas como en el conjunto de población de España, observando una clara homogeneidad en esta materia.

TABLA 3.14. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS OCUPADOS POR GRUPOS DE EDAD SEGÚN SECTOR ECONÓMICO (TOTAL: X 1.000)

	TOTAL (MILES)	AGRICULTURA	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS
Pobl. Gitana	142,7	1,9	2,0	4,6	91,5
De 16 a 19	10,9	0,0	0,0	3,8	96,2
De 20 a 24	21,9	1,0	1,9	3,9	93,2
De 25 a 54	101,3	2,4	2,4	4,7	90,5
De 55 y más	8,6	0,0	0,0	4,5	95,5
Pobl. General	18.303,0	4,0	14,1	7,8	74,1
De 16 a 19	741,2	7,6	8,5	7,0	76,8
De 20 a 24	2.577,7	3,5	10,7	6,9	78,9
De 25 a 54	1.430,2	3,7	14,4	8,1	73,8
De 55 y más	13.553,9	6,0	13,6	6,6	73,8

Pero es evidente que ambas poblaciones se dirigen a ramas de actividad bien distintas. En una desagregación mayor de los sectores productivos se observa una población gitana donde el 61,3% de la ocupación lo hace en el sector del comercio, mientras que para el conjunto de España este dato es del 16% (45,3 puntos de diferencia). Más concretamente, el 46,3% de la ocupación lo hace en un tipo de comercio, el de la venta ambulante o en mercadillos. Lejos queda la siguiente actividad más ocupada por las personas gitanas con trabajo, son las “actividades administrativas y servicios auxiliares” con un 8,4%, seguido de la construcción con un 4,6%.

TABLA 3.15. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS OCUPADOS POR RAMAS DE ACTIVIDAD (CNAE-2009)

	POBL. GITANA	POBL. GENERAL ESP.	DIFERENCIA
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	1,9	4,0	-2,1
Industria	2,0	14,0	-12,0
Construcción	4,6	7,8	-3,2
Comercio al por mayor y al por menor	61,3	16,0	45,3
Transporte y almacenamiento	1,1	4,8	-3,7
Hostelería	4,4	7,8	-3,4
Información y comunicaciones	0,0	2,8	-2,8
Actividades financieras y de seguros	0,0	2,5	-2,5
Actividades profesionales, científicas y técnicas	0,0	0,5	-0,5
Actividades administrativas y servicios auxiliares	8,4	4,5	3,9
Admón. Pública y defensa; Seguridad Social obligatoria	1,2	5,0	-3,8
Educación	3,6	7,9	-4,3
Actividades sanitarias y de servicios sociales	2,7	6,6	-3,9
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	3,6	7,7	-4,1
Otros servicios	2,2	1,7	0,5
Act. de los hogares como empleadores de personal doméstico	3,0	2,1	0,9
Act. de organizaciones y organismos extraterritoriales	0,0	4,0	-4,0
Total	100,0	100,0	

En cuanto a la ocupación que desempeñan la población gitana ocupada, y en relación a las ramas de actividad en las que se ubican, se destacan dos ocupaciones. Por un lado, el 59,3% de la ocupación de la población gitana lo hace como “trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores”, dato superior en 37,6 puntos al 21,7% correspondiente para el conjunto del país. Por otro lado, el 22,2% trabaja en “ocupaciones elementales”, siendo esta la categoría de menor cualificación, 8,8 puntos más que el 13,4% de España. Así, desde el punto de vista de la ocupación, la inserción laboral de las personas gitanas se dirige a los empleos más precarios y de menor exigencia formativa para su desempeño, no sólo por las actividades productivas sino también por el tipo de trabajo que desarrolla. Prueba de ello es que el 46,3% de su ocupación es como vendedores en mercadillos.

TABLA 3.16. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS OCUPADOS POR OCUPACIÓN (CNO-2011)

	POBL. GITANA	POBL. GENERAL ESP.	DIFERENCIA
Ocupaciones militares	0,0	0,6	-0,6
Directores y gerentes	1,6	5,0	-3,4
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	6,7	16,0	-9,3
Técnicos; profesionales de apoyo	2,5	10,4	-7,9
Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina	1,2	10,0	-8,8
Trab. servicios de restauración, personales, protección y vendedores	59,3	21,7	37,6
Trab. cualificados en el sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	1,8	2,6	-0,8
Artesanos y trab. cualif. de las indus. manufac. y construcción	3,2	12,4	-9,2
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	1,4	7,9	-6,5
Ocupaciones elementales	22,2	13,4	8,8
Total	100,0	100,0	

En cuanto al tipo de jornada laboral, hay que señalar las diferencias existentes entre la población gitana y el conjunto de España, y cómo es la población gitana quien se inserta en el mercado de trabajo más precario. Así, mientras que la tasa de tiempo parcial asciende al 42,3% de la población gitana ocupada, para la población en general este dato es del 14,1%. Este indicador aumenta para las mujeres en ambas poblaciones, ya que la tasa de tiempo parcial para las mujeres gitanas es del 50,2% frente al 23,9% de las mujeres de la población en su conjunto, disminuyendo la tasa entre los varones hasta un 36,1% y un 6,1% respectivamente.

Sin duda, la mayor acentuación del tiempo parcial en la comunidad gitana puede ser debido al elevado porcentaje de personas de esta población que trabajan en situación de ayuda familiar. Y esto es así en la medida en que este tipo de actividad laboral es más esporádica que la realización de trabajos mediante empleo asalariado u otro tipo de situaciones profesionales.

TABLA 3.17. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS OCUPADOS POR SEXO SEGÚN TIPO DE JORNADA LABORAL, Y SU TASA DE TIEMPO PARCIAL (TOTALES: X 1.000)

	TIEMPO	TIEMPO	TASA
	COMPLETO	PARCIAL	TIEMPO PARCIAL (%)
Pobl. Gitana	82,4	60,4	42,3
Varones	61,9	47,7	36,1
Mujeres	38,1	52,3	50,2
Pobl. General España	15.715,0	2.588,0	14,1
Varones	60,1	23,8	6,1
Mujeres	39,9	76,2	23,9

En efecto, 1 de cada 4 personas gitanas ocupadas lo hace en ayuda familiar, más concretamente un 26% frente al 0,8% para España en su conjunto según los datos de la EPA. A su vez, el autoempleo afecta al 34,7% de la ocupación de la población gitana, siendo superior en 24,5 puntos al 10,2% nacional. Estas dos situaciones son muy particulares de la población gitana, es decir que 6 de cada 10 trabaje como autónomo o ayuda familiar, es un fenómeno que queremos caracterizar brevemente.

TABLA 3.18. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE OCUPADOS SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL

	POBL. GITANA	POBL. GENERAL ESPAÑA
Empleador	0,3	5,2
Autónomo	34,7	10,2
Miemb cooperativa	0,5	0,2
Ayuda familiar	26,0	0,8
Asal Sec. público	3,9	17,6
Asal Sec. privado	34,5	66,0
Otra situación	0,1	0,0
Total	100,0	100,0

En la tabla siguiente mostramos la distribución porcentual de la población gitana ocupada así como los que se dedican a la “ayuda familiar” y las personas que tienen un empleo autónomo, según las variables género, edad y nivel de estudios. A este respecto debemos indicar que estas cifras del análisis interno de la “ayuda familiar” hay que tomarlas con precaución estadística, ya que su base muestra es de de 170 casos.

Como se puede ver, en la “ayuda familiar” tienen un mayor peso las mujeres con un 50,8% frente al 44% para el conjunto de la población ocupada gitana, tratándose además de población eminentemente joven ya que el 47% de esta situación profesional es ocupada por personas entre 16 y 24 años, dato que contrasta con el 24% para el total de ocupados gitanos en este tramo de edad. Así, la edad media de los que se dedican a la “ayuda familiar” es de 29,2 años, es decir 5,4 años menos que los 34,6 de edad media del conjunto de la ocupación gitana. Por nivel de estudios se mantiene una estructura similar a la observada para el conjunto de la población ocupada, si acaso una menor incidencia de los analfabetos que se compensa con un mayor peso de los que no han terminado ningún nivel de estudios. Junto a ello, la ocupación en “ayuda familiar” se centra fundamentalmente en el sector del comercio (94%),

más concretamente en venta ambulante en mercadillos (78%), y de vendedores o dependientes (85%). Dicho de otra manera, el 78% de la ayuda familiar lo hacen como vendedores en mercadillos.

En cuanto al empleo como “autónomo”, se detecta un perfil muy distinto al especificado anteriormente. Se trata de una ocupación masculinizada con un 68,6% frente al 56% correspondiente al total de la ocupación gitana, y de personas más mayores con una edad media de 38,1 años, es decir 3,5 años más que la media obtenida para el conjunto del empleo. Junto a ello, también se aprecia un nivel de estudios algo mayor que el observado para el conjunto de la ocupación gitana, ya que el 43,1% tiene alcanzado al menos el primer grado, dato que contrasta con el 38,7% para el total de la ocupación. Al igual que pasaba con el trabajo en “ayuda familiar”, el empleo autónomo se centra en comercio (86%) y más concretamente en venta ambulante (71%), y en la ocupación de vendedores o dependientes (78%). Así, el 71% de los autónomos gitanos son vendedores en mercadillos.

TABLA 3.19. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE OCUPADOS EN AYUDA FAMILIAR Y TOTAL DE OCUPADOS SEGÚN DIVERSAS VARIABLES

	AYUDA FAMILIAR	AUTÓNOMO/A	POBL. GITANA OCUPADA
SEXO			
Varones	49,2	68,6	56,0
Mujeres	50,8	31,4	44,0
EDAD			
16-24	47,0	13,1	24,0
25-54	47,9	76,2	69,2
55 y más	5,1	10,7	6,8
NIVEL DE ESTUDIOS			
Analfabetos	5,4	7,7	8,1
Sin estudios	55,5	49,3	53,2
1er grado	28,4	29,6	28,7
2º grado y más	10,8	13,5	10,0
Total	100,0	100,0	100,0

Al mismo tiempo, la elevada proporción de población gitana ocupada en el trabajo por cuenta propia, especialmente en “ayuda familiar” y “autónomos”, provoca una tasa de asalarización bastante baja. La tasa de asalarización en la población gitana es muy diferente al conjunto de la población, ya que en los primeros es de 38,4% y en los segundos es 83,6%. Esta enorme diferencia es uno de los principales rasgos distintivos de la situación en el empleo de la población gitana, ya que el empleo asalariado suele llevar consigo una parte importante de protección social (desempleo, jubilación, enfermedad, etc.) y derechos laborales (horario, salario, vacaciones retribuidas, etc.). Sin embargo, el trabajo por cuenta propia suele estar más alejado de la protección y el derecho, más aún en la población gitana que se inserta clarísimamente en un segmento del mercado de trabajo frágil y precario.

Pero incluso en el empleo asalariado la precariedad y la inestabilidad también caracteriza a la población gitana. Así, en cuanto a la temporalidad, los datos apuntan a una mayor incidencia en la población gitana asalariada. La tasa de temporalidad correspondiente para el conjunto del país se cuantifica en un 25,5%, mientras que el 53,4% de la población gitana asalariada de España tienen un contrato de duración determinada.

La temporalidad en el empleo es un rasgo distintivo de la juventud ocupada, tanto en la población gitana como del conjunto de la población. Más de la mitad de los jóvenes gitanos empleados por cuenta ajena trabajan en esta condición de precariedad. Los datos muestran como el 65,2% de los asalariados gitanos menores de 25 años trabajan mediante una relación laboral temporal, indicador que desciende al 60,7% en la población general del territorio español. Por su parte, el 23,2% de los asalariados de España, con 25 y más años, tiene un empleo temporal. Esta proporción aumenta al 50,7% en el caso de la comunidad gitana asalariada mayor de 25 años.

TABLA 3.20. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL POR EDAD DE LOS ASALARIADOS SEGÚN TIPO DE CONTRATO, Y SU TASA DE TEMPORALIDAD (TOTAL = X 1.000)

	ASALARIADOS	INDEFINIDOS	TEMPORALES	TASA TEMPORALIDAD [%]	TASA ASALARIZACIÓN [%]
Pobl. Gitana	53,7	25,0	28,7	53,4	38,4
Menores de 25	18,6	13,9	22,7	65,2	29,1
25 y más	81,4	86,1	77,3	50,7	40,4
Pobl. General	15.292,4	11.389,6	3.902,9	25,5	83,6
Menores de 25	6,2	3,3	14,8	60,7	92,1
25 y más	93,8	96,7	85,2	23,2	83,0

Para concluir con este capítulo, se reflejan a continuación algunos datos generales referidos a la población inactiva, con lo que se cierra el círculo de las diferentes clasificaciones laborales, en lo que a las grandes cifras de empleo se refiere. Así, a continuación se muestra la distribución de la población inactiva según causa de la inactividad, mostrando en ambas poblaciones unas diferencias importantes desde la perspectiva de género. Así, el 52,3% de la población gitana declara estar inactiva por ejercer labores del hogar, mientras que entre el conjunto de España el porcentaje es del 26,9%.

Aplicando estas cifras por sexo se observa como en el total de varones de España es el 5,1%, y en la comunidad gitana masculina el 8,3%. Por su parte, en el caso de las mujeres las proporciones se elevan hasta el 41,4% para el conjunto de las españolas y el 73% entre las gitanas inactivas de España.

Por otra parte, el 36% del total de inactivos de España están jubilados, mientras que en la población gitana el porcentaje disminuye hasta el 17,9%. Por sexo, el 60,2% de los varones de España está en la misma situación, mientras que entre las mujeres es el 19,9%. Estos datos difieren cuando observamos a la población gitana masculina, ya que el 28,4% de los varones inactivos están jubilados.

TABLA. 3.21. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN INACTIVA POR CAUSA DE LA INACTIVIDAD, SEGÚN SEXO (TOTAL: X 1.000)

	POBL. GITANA	POBL. GENERAL ESPAÑA
Ambos Sexos (miles)	100,9	15.344,5
Estudiante	10,5	16,0
Jubilado o pensionista	17,9	36,0
Labores del hogar	52,3	26,9
Incapacidad permanente	9,4	7,5
Perc Renta Mínima o similar	9,1	--
Perc pensión distinta a jubilación	11,2	11,2
Otras situaciones	18,6	2,4
Varones (miles)	32,3	6.119,8
Estudiante	13,7	19,6
Jubilado o pensionista	28,4	60,2
Labores del hogar	8,3	5,1
Incapacidad permanente	17,2	8,1
Perc Renta Mínima o similar	9,2	--
Perc pensión distinta	16,9	2,8
Otras situaciones	29,3	4,2
Mujeres (miles)	68,5	9.224,7
Estudiante	9,0	13,6
Jubilado o pensionista	12,9	19,9
Labores del hogar	73,0	41,4
Incapacidad permanente	5,8	7,0
Perc Renta Mínima o similar	9,1	--
Perc pensión distinta	8,4	16,8
Otras situaciones	13,5	1,2

RESUMEN DEL CAPÍTULO

- La población gitana, en contraposición al conjunto de la población española, presenta una incorporación plena a la actividad económica desde el grupo de edad de 16 a 19, especialmente entre los varones.
- La vida laboral de la población gitana es más amplia que la española en su conjunto, iniciándola a los 16 años y concluyendo entre los 60 y los 64 años.
- También son diferentes las curvas de actividad del conjunto de la población y la gitana. La curva de la población gitana comienza con tasas de actividad en torno al 60% en el grupo de edad de 16 a 19 años. Este indicador crece paulatinamente hasta el grupo de edad de 25 a 29 años, edad a partir de la cual se mantiene la tasa de actividad hasta los 45-50 años.
- La tasa de actividad de la comunidad gitana es superior a la correspondiente para el conjunto de España, entre otras razones, por la incorporación de los gitanos al mercado de trabajo en edades tempranas. Aunque en las edades en las que la mayoría de las personas permanecen en la actividad económica (de 25 a 54 años), esta tasa es superior en la población española en su conjunto.
- El conjunto de la población española está más preparada para acceder al mercado laboral que la población gitana en particular. Al contrario que los segundos, los primeros permanecen inactivos hasta los 25-29 años para formarse y alcanzar niveles de estudios que reportan mayores oportunidades de empleo.
- Globalmente, el 36,4% de la población activa gitana está desempleada, mientras que para el conjunto de la comunidad este porcentaje desciende al 20,9%.
- La tasa de empleo de la población gitana es de 43,8%, próxima a la que alcanza el conjunto de la población con un 47,6%.
- La baja edad media de la población gitana se deja sentir en las cifras de actividad y empleo. El 25,8% de la población gitana activa tiene menos de 25 años, mientras que en el conjunto de los españoles el porcentaje es de un 8,3%. Lo mismo sucede con la población inactiva, con un 26,5% y un 15,2% respectivamente.
- En la población inactiva predominan mayoritariamente las mujeres, independientemente de la población que analicemos (un 68,5% en el caso de las mujeres gitanas inactivas). Junto a ello, el peso femenino en el desempleo es inferior entre las mujeres gitanas (39,1%) que en todas las mujeres españolas (46%).
- Como venimos viendo, la variable edad es determinante. Entre la población inactiva general de España predominan las personas mayores de 54 años de edad (65,5%), y entre la población gitana el grupo de 25-54 años (43,1%). La misma situación se aprecia al observar la estructura de la población ocupada. Mientras que el 81,1% de lo ocupados españoles tienen entre 25 y 54 años, en el colectivo ocupado gitano este porcentaje desciende al 69,2%, marcando una diferencia de 11,9 puntos porcentuales.



- El nivel de estudios alcanzado es vital cuando hablamos de la incorporación al mercado de trabajo. Entre la población gitana activa el 60,9% es analfabeta o sin estudios y sólo un 9,3% alcanzaron un nivel de estudios de secundaria o superior. Mientras tanto el 57,6% del conjunto de la población tiene al menos concluidos los estudios secundarios o superiores, y sólo un 2,6% son analfabetos o sin estudios. Estas mismas diferencias se hacen patentes al observar las distribuciones de las personas ocupadas y las desempleadas.
- El 91,5% de la población ocupada gitana trabaja en el sector servicios, cifra que se sitúa en el 74,1% para el conjunto del estado. Junto a ello, se aprecia una población gitana donde el 61,3% de la ocupación lo hace en el sector del comercio, mientras que para el conjunto de España este dato es del 16%. Más concretamente, el 46,3% de la población ocupada gitana lo hace en un tipo de comercio, el de la venta ambulante o en mercadillos.
- Desde el punto de vista de la ocupación, la inserción laboral de la población gitana se dirige a los empleos más precarios y de menor exigencia formativa para su desempeño, no sólo por las actividades productivas, sino también por el tipo de trabajo que desarrolla. Prueba de ello es que el 46,3% de la ocupación de la población gitana lo hace como vendedores en mercadillos.
- El 42,3% de la población gitana ocupada realiza una jornada a tiempo parcial, frente al 14,1% de España; y esto es así, muy probablemente, por las altas tasas de personas gitanas que ayudan en la actividad económica familiar (el 26%).
- Situación que explicaría igualmente, la baja tasa de asalarización de la población gitana (38,4%); para el conjunto de la población española esta tasa es del 83,6%.
- En cuanto a la temporalidad los datos apuntan a una mayor incidencia en la población gitana asalariada. La tasa de temporalidad correspondiente para el conjunto del país se cuantifica en un 25,5%, mientras que el 53,4% de la población gitana asalariada tienen un contrato de duración determinada.

4. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA POBLACIÓN GITANA ESPAÑOLA 2005 - 2011

Llegados a este punto, en donde ya se han expuesto todas las cifras relativas al empleo de la población gitana nos queda una parte importante del análisis, comparar las cifras resultantes de nuestro estudio, con las que se recogieron en 2005; lo que nos permitirá conocer las variaciones y fluctuaciones de interés, que se hayan detectado en las cuestiones referidas al empleo de la población gitana.

En los últimos seis años, ¿la situación global de la población gitana, en lo que al empleo se refiere, ha cambiado?; y si es así, ¿podemos hablar de que las variaciones han propiciado un avance en positivo, o por el contrario, transcurrido este tiempo la situación laboral de la población gitana está aún peor? Procuraremos dar respuesta a estas cuestiones en las páginas siguientes, procediendo a comparar las situaciones laborales de los dos años en los que hemos entrevistado a la población.

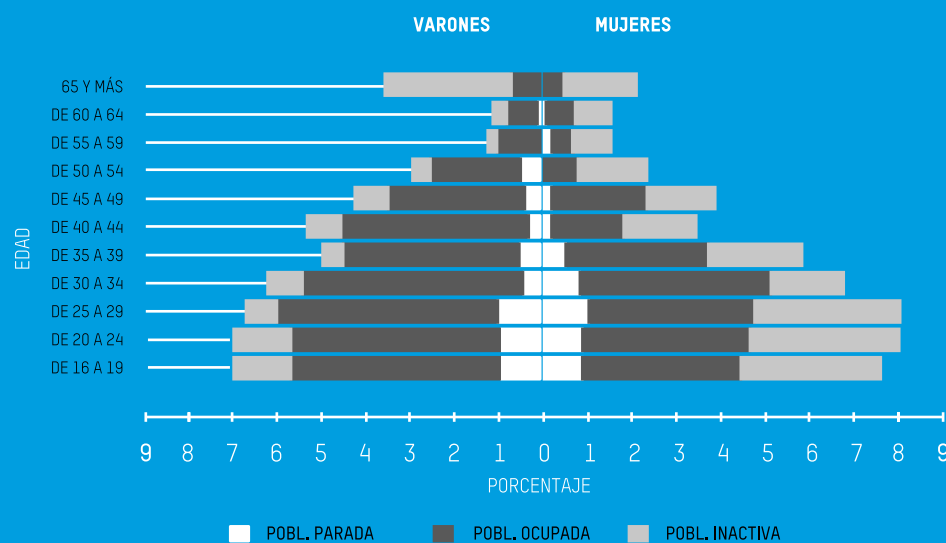
Comenzaremos, por tanto, analizando a la población de 16 y más años de edad desde la perspectiva de su relación con la actividad económica.

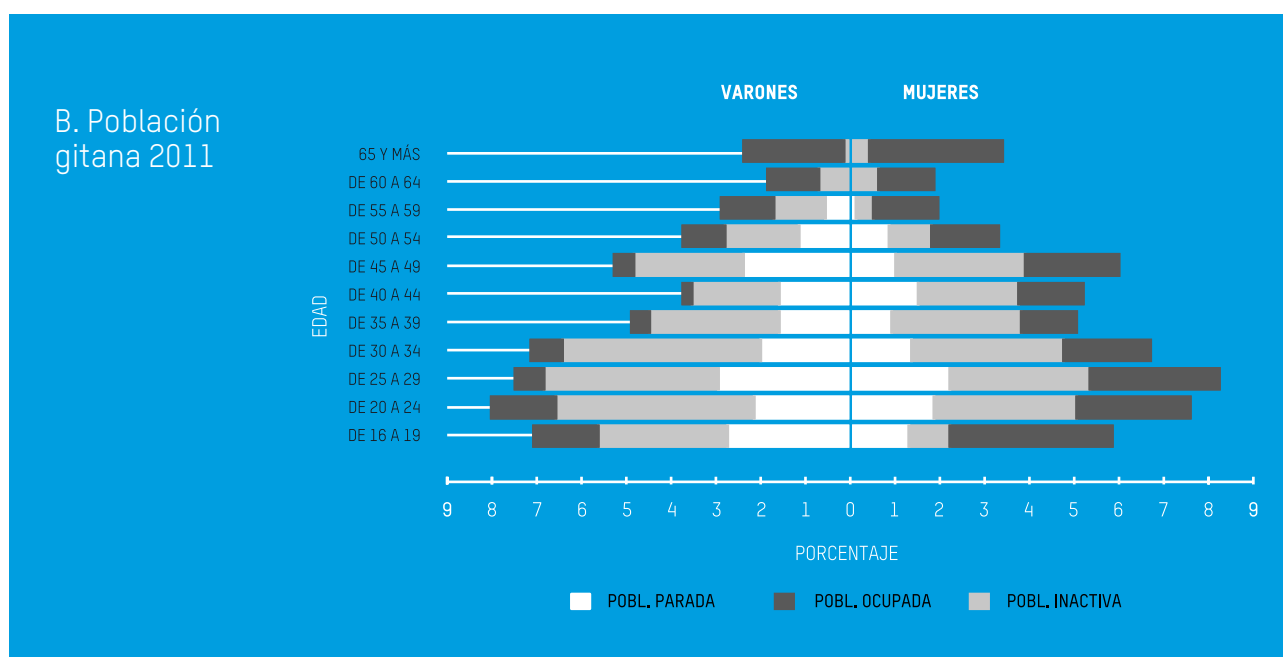
En el gráfico 4.1 se presentan las pirámides de la población gitana española, con edad de trabajar, de los años 2005 y 2011, desde la perspectiva de su relación con la actividad económica; lo que nos permitirá iniciar nuestro análisis comparativo interanual. En esta ocasión, a diferencia de las pirámides del anterior capítulo, agregamos en la parte alta de las mismas el grupo etario de 65 y más años para que apreciemos de manera integral los cambios de nuestra población en los pasados seis años.

**GRÁFICO 4.1.
PIRÁMIDE DE
LA POBLACIÓN
GITANA SEGÚN
SU RELACIÓN
CON LA
ACTIVIDAD
ECONÓMICA
(2005-2011)**

A. Población gitana 2005

FUENTE: FSG





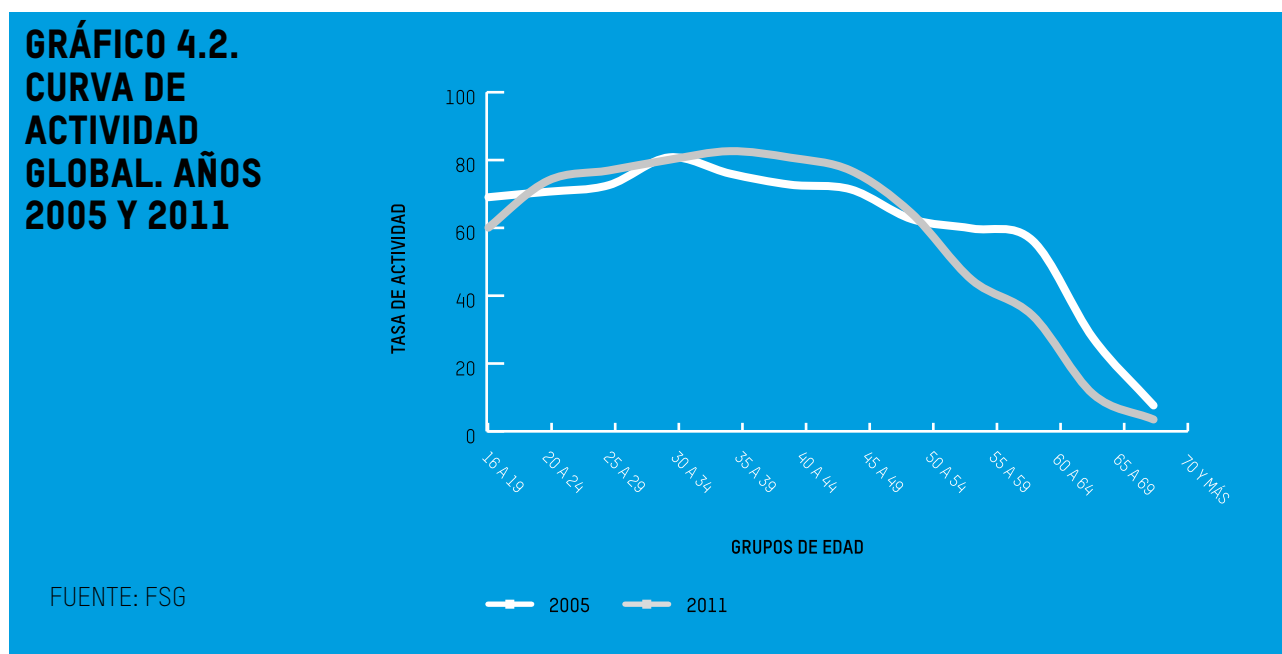
Como puede apreciarse, mientras que la pirámide del conjunto de la población española en edad laboral, tiene una base muy estrecha y en la que predomina la inactividad, dada la incorporación al mercado laboral a partir de los 25 años; en el caso de la población gitana esto no es así.

No sólo presenta una pirámide con una base bastante más amplia, sino que también nos muestra una incorporación ya desde edades muy tempranas al mercado laboral, en detrimento de la inactividad.

Pero, ¿qué variaciones sustanciales se observan en las pirámides de los dos años considerados, en la población gitana en edad laboral?. Podemos destacar los siguientes elementos:

- Parece dibujarse algo que ya se apuntó en el capítulo 2 de este informe: aunque la tasa de natalidad parece que aumenta en la actualidad, no es menos cierto que la razón de progresividad (menores de 4 años por cada 100 de 5 a 9 años) hace seis años era menor que la actual (90,8 frente a 106,5), por lo que la menor tasa de natalidad de hace unos años, probablemente se esté reflejando en el segmento inferior de nuestra pirámide de 2011, en relación a la de hace seis años.
- En el mismo sentido, también en el mismo capítulo, apuntamos que el índice de reemplazo de la población gitana había descendido bastante de 2005 a 2011, reduciéndose en más de 36 puntos en este tiempo; esto se traduce en un mayor peso de la población de 40-65 años y así se ve en las pirámides del gráfico.
- El otro dato que queda muy claro en las pirámides, es el impacto del desempleo entre la población gitana. El gráfico nos muestra de manera evidente cómo ascendió la tasa de paro en los últimos seis años. La pirámide de 2011 nos muestra como el desempleo se ha extendido prácticamente a todos los grupos etarios, y con más virulencia entre los varones.
- En este sentido, las tasas de actividad de los varones y las mujeres se mantienen estables pasados estos años, aunque el mayor peso de los primeros también se refleja en la incidencia del paro.

Precisamente a continuación pondremos el foco de nuestro análisis en la tasa de actividad. En páginas sucesivas reflejamos las curvas de actividad, tanto de manera global como específica por sexo; en ellas podremos comprobar las posibles variaciones detectadas en estos años.



En consonancia con las características de la población gitana, ya hemos visto en capítulos anteriores como la curva de actividad arranca, desde su inicio, con valores porcentuales bastante elevados, todo ello como consecuencia de la pronta incorporación de su población al mercado laboral.

Pero la comparativa nos aporta sobre todo un dato bastante relevante. Si en 2005 la curva empezaba a descender a partir de los 30-34 años, la curva de 2011 nos muestra una línea relativamente estable entre los 30-34 años y los 45-49 años, de tal manera que es a partir de los 50 años cuando la curva empieza a descender y de una forma más gradual. Es decir, el segmento de inactivos empieza a crecer de manera clara a partir de los 50 años, por lo que en 2011 se retrasa en 15 años el declive de la actividad.

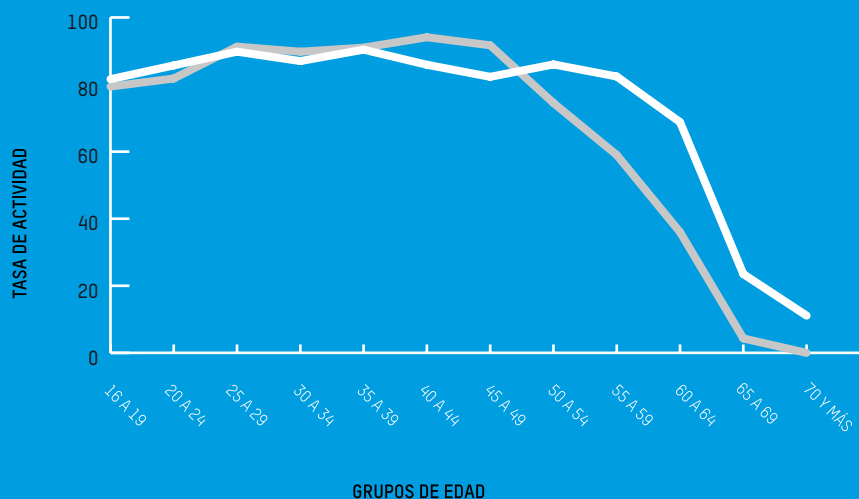
De todas maneras, no es menos cierto que en la curva de 2011 ha desaparecido el “valle” que nos dibujada la curva de 2005 entre los 50 y los 64 años; a día de hoy decrece la actividad más tarde y de manera más gradual, pero lo hace de manera decidida, sin que se detenga en ningún momento.

Los dos procesos que se atisban en el comportamiento de la actividad laboral gitana, y que hemos comentado más arriba, nos están diciendo que las curvas de actividad de la población gitana cada vez se aproximan más a la del conjunto de la población. Entre la población gitana en edad laboral, la actividad ha crecido en el periodo justo de las edades centrales de empleo (entre los 30 y los 45-49 años), situación que se explica como veremos más adelante por una mayor incorporación de la mujer gitana al mundo del trabajo. Si a esto le sumamos la caída de la actividad a partir de los 50 años, la curva de actividad nos dibuja un perfil que refleja un comportamiento similar al que se produce en el conjunto de la población general, como consecuencia de una salida más temprana que en 2005 por parte de los hombres.

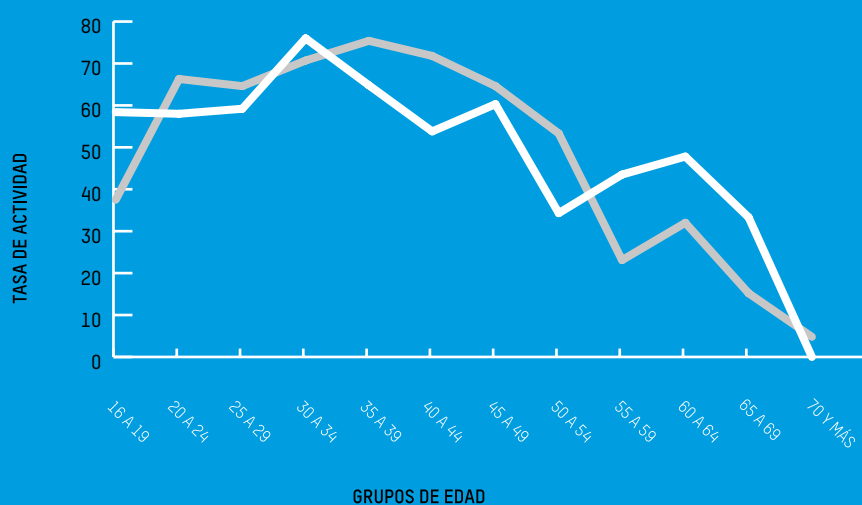
Veamos ahora, en el gráfico 4.3, la misma curva de actividad pero de manera específica atendiendo al sexo de la población de 16 y más años de edad.

GRÁFICO 4.3. CURVA DE ACTIVIDAD ESPECÍFICA, SEGÚN EL SEXO. AÑOS 2005 Y 2011

A. Varones



B. Mujeres



FUENTE: FSG

Al observar la curva de actividad masculina, vemos que se produce un descenso de la tasa de actividad a partir del grupo de edad de 45-50 años, con respecto de los datos de 2005. Esto explica la caída de actividad de la población gitana en su conjunto, que señalábamos anteriormente. Por su parte, en el caso de las curvas de actividad de las mujeres gitanas, quizás la conclusión más evidente sería la de que la mujer gitana ha conseguido estabilizar su incorporación a la actividad laboral, aproximándose más a la que presentan los varones. A su vez, la actividad femenina crece entre 2005 y 2011 entre los 30 y los 50 años, justificando así dicha subida en la curva de actividad global.

Lo que venimos comentando, sobre la estabilidad de la tasa de actividad en los años considerados, queda bien patente en el diferencial de la tabla que sigue:

TABLA 4.1. TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXO Y EDAD. AÑOS 2005 Y 2011

	ESTUDIO 2005	ESTUDIO 2011	DIF. (2011 - 2005)
Ambos sexos	69,3	68,9	-0,4
Menores de 25	70,2	68,0	-2,2
25 y más	68,9	69,3	0,4
Varones	80,9	80,0	-0,9
Menores de 25	83,7	81,0	-2,7
25 y más	79,8	79,6	-0,2
Mujeres	58,0	58,0	0,0
Menores de 25	58,2	53,6	-4,6
25 y más	57,9	59,4	1,5

Las cifras nos muestran claramente lo poco que varió la actividad entre la población gitana en estos años, no mostrando diferencias especialmente reseñables ni por sexo ni por grupos de edad. Quizás sólo sea de destacar el diferencial en negativo del segmento de mujeres gitanas menores de 25 años de edad.

TABLA 4.2. TASAS DE PARO POR SEXO Y EDAD. AÑOS 2005 Y 2011

	ESTUDIO 2005	ESTUDIO 2011	DIF. (2011 - 2005)
Ambos sexos	13,8	36,4	22,6
Menores de 25	17,8	40,4	22,6
25 y más	12,1	35,0	22,9
Varones	11,9	38,4	26,5
Menores de 25	15,5	39,5	24,0
25 y más	10,4	37,9	27,5
Mujeres	16,3	33,7	17,4
Menores de 25	20,7	41,8	21,1
25 y más	14,3	31,4	17,0

Sin embargo, la realidad del desempleo sí ha variado radicalmente en estos seis años. En su conjunto, el diferencial nos dice que la tasa de paro se ha incrementado en 22,6 puntos porcentuales; o dicho de otro modo, la tasa de desempleo de 2011 de la población gitana es 2,6 veces superior a la de 2005.

Desde la perspectiva de género, se constata igualmente la incidencia del desempleo tanto entre los varones como entre las mujeres gitanas, aunque el diferencial es bastante superior para los primeros, que es el segmento que de manera más cruda está viviendo las situaciones de falta de empleo. Pero hay otro elemento destacable: Si en 2005 eran ellas quienes presentaban una tasa de paro superior, en 2011 son los varones quienes alcanzan una tasa mayor que las mujeres, invirtiéndose así la situación de hace seis años. O sea, la mujer gitana desempeña a día de hoy un papel muy importante en las cifras de empleo de la población gitana en su conjunto; ya que está consiguiendo estabilizar la curva de actividad y aminorar en parte la incidencia del desempleo.

Junto a ello, es reseñable el aumento en la diferencia de la tasa de paro con respecto de la población general. Así, si en 2005 la tasa de paro gitana era 3,4 puntos superior a la marcada por la EPA (13,8% frente a un 10,4%), en 2011 esta diferencia aumenta hasta alcanzar 15,5 puntos porcentuales. La actual coyuntura de crisis económica está resultando más virulenta aún con los sectores de población menos cualificados, como es la población gitana, y en los sectores de actividad más frágiles, como son en los que trabajan las personas gitanas.

Y este crecimiento del diferencial se deja sentir independientemente del sexo de las personas. Así, el diferencial de la tasa de paro en 2005 era de 4,3 puntos en los hombres (11,9% frente a un 7,6%), y en 2011 es de 17,8 puntos (38,4% frente a 20,6%). Para las mujeres, que en 2005 tenían una tasa de paro femenina gitana superior en 1,9 puntos a la de las mujeres de la población en su conjunto (16,3% para las gitanas y 14,4% para el conjunto de España), ahora en 2011 este diferencial alcanza los 12,4 puntos (33,7% y 21,3% respectivamente).

TABLA 4.3. TASAS DE EMPLEO POR SEXO Y EDAD. AÑOS 2005 Y 2011

	ESTUDIO 2005	ESTUDIO 2011	DIF. (2011 - 2005)
Ambos sexos	59,7	43,9	-15,8
Menores de 25	57,7	40,6	-17,1
25 y más	60,6	45,0	-15,6
Varones	71,3	49,3	-22
Menores de 25	70,7	49,0	-21,7
25 y más	71,5	49,4	-22,1
Mujeres	48,6	38,4	-10,2
Menores de 25	46,1	31,1	-15,0
25 y más	49,6	40,8	-8,8

Si analizamos ahora las cifras desde el otro lado de la moneda, la tasa de empleo, observamos que en estos años el diferencial global es negativo (-15,8 puntos), en consonancia con las elevadas tasas de desempleo comentadas anteriormente; sin que se vean diferencias desde la perspectiva de la edad.

Y al igual que cuando hablamos del paro, la situación no ha variado con la misma intensidad desde el punto de vista del sexo. La tasa de empleo ha disminuido de manera mucho más intensa entre los varones, hasta 22 puntos, en relación al año 2005. Mientras tanto, entre las mujeres gitanas se computa un descenso de 10,2 puntos, y de manera muy especial entre las menores de 25 años de edad; es decir, de igual manera que está ocurriendo globalmente con toda la población general.

Una vez explicados los principales indicadores del mercado de trabajo, y las diferencias observadas en el transcurso de estos seis últimos años, procedemos a una descripción de la población asociada a cada una de las situaciones de empleo comentadas, analizando los posibles movimientos que se hayan producido en estos años.

A continuación, en las tres tablas siguientes, podemos ver la distribución de la población de 16 y más años de edad, así como la estructura en función de la actividad o inactividad.

TABLA 4.4. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS DE EDAD, SEGÚN EL SEXO Y GRUPOS DE EDAD. AÑOS 2005 Y 2011

	ESTUDIO 2005	ESTUDIO 2011	DIF. (2011-2005)
Total Ambos sexos	100,0	100,0	
De 16 a 19 años	14,5	11,8	-2,7
De 20 a 24 años	14,9	14,2	-0,7
De 25 a 54 años	59,9	61,1	1,2
De 55 y más años	10,8	12,9	2,1
Total Varones	100,0	100,0	
De 16 a 19 años	13,9	13,0	-0,9
De 20 a 24 años	14,2	14,7	0,5
De 25 a 54 años	60,4	59,2	-1,2
De 55 y más años	11,5	13,1	1,6
Total Mujeres	100,0	100,0	
De 16 a 19 años	14,8	10,6	-4,2
De 20 a 24 años	15,6	13,8	-1,8
De 25 a 54 años	59,4	62,7	3,3
De 55 y más años	10,1	12,9	2,8

En su conjunto, la estructura de la población de 16 y más años de edad no ha sufrido grandes variaciones entre los años de referencia de nuestra comparativa, así lo apuntan las cifras de la tabla 4.4. Tan sólo constatar cómo ha disminuido, aunque de manera leve, el peso de los grupos etarios más jóvenes (-2,7 puntos el grupo más joven de 16-19 años), registrándose el dato inverso para los más mayores (+2,1 puntos para el segmento de 55 y más años).

Los grupos de edad más jóvenes siempre han jugado un papel fundamental en la estructura de empleo de la población gitana y lo siguen jugando a día de hoy. Por ejemplo, en la comparativa de estos seis últimos años los menores de 20 años mantienen una alta estabilidad cuando analizamos las proporciones de inactivos.

Todo lo contrario que pasa con los grupos de 25-54 años y el de 55 y más. En el primer caso computamos un descenso de la inactividad de siete puntos porcentuales, mientras que en el grupo de los más mayores aumenta en cerca de 9 puntos la proporción de inactivos. Y esta situación se reproduce independientemente de que sean varones o mujeres.

TABLA 4.5. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN INACTIVA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. AÑOS 2005 Y 2011

	ESTUDIO 2005	ESTUDIO 2011	DIF. (2011-2005)
Total Ambos sexos	100,0	100,0	
De 16 a 19 años	14,3	14,9	0,6
De 20 a 24 años	14,1	11,6	-2,5
De 25 a 54 años	50,1	43,1	-7,0
De 55 y más años	21,5	30,4	8,9
Total Varones	100,0	100,0	
De 16 a 19 años	13,5	13,3	-0,1
De 20 a 24 años	10,6	13,3	2,7
De 25 a 54 años	40,4	30,7	-9,7
De 55 y más años	35,5	42,7	7,2
Total Mujeres	100,0	100,0	
De 16 a 19 años	14,7	15,8	1,1
De 20 a 24 años	15,6	11,0	-4,6
De 25 a 54 años	54,4	48,6	-5,8
De 55 y más años	15,3	24,6	9,3

TABLA 4.6. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. AÑOS 2005 Y 2011

	ESTUDIO 2005	ESTUDIO 2011	DIF. (2011-2005)
Total Ambos sexos	100,0	100,0	
De 16 a 19 años	14,5	10,4	-4,1
De 20 a 24 años	15,2	15,4	0,2
De 25 a 54 años	64,2	69,2	5,0
De 55 y más años	6,1	5,0	-1,1
Total Varones	100,0	100,0	
De 16 a 19 años	14,0	12,9	-1,2
De 20 a 24 años	15,1	15,1	0,0
De 25 a 54 años	65,1	66,3	1,3
De 55 y más años	5,9	5,7	-0,2
Total Mujeres	100,0	100,0	
De 16 a 19 años	14,9	6,9	-8
De 20 a 24 años	15,6	15,8	0,2
De 25 a 54 años	63,1	73,0	9,9
De 55 y más años	6,3	4,3	-2,0

Como no podía ser de otra manera, un crecimiento de la inactividad conlleva un descenso de la actividad y viceversa. Es por esto que los dos extremos de la estructura de edad son los que presentan valores negativos en el diferencial de la población activa.

Es reseñable el hecho de que la población gitana más joven, entre 16-19 años, no se está incorporando tan temprano como antes al mercado laboral o, quizás este mercado los está dejando ahora fuera, dadas las circunstancias de coyuntura económica que se está viviendo en España. El paro juvenil está afectando por igual a todos los sectores de la población, aunque como ya se apuntó con anterioridad, los segmentos poblacionales que partían de situaciones más precarias, son quienes están sufriendo de manera más severa la mala situación actual.

Desde el punto de vista del sexo, es en las mujeres donde registramos variaciones relativamente importantes. Entre las más jóvenes (16-19 años), la proporción de activas gitanas se reduce en 8 puntos, quedando en un porcentaje para 2011 de sólo un 6,9%. El dato contrario lo encontramos en el grupo de 25-54 años, las edades en las que se concentra el periodo de ocupación laboral; en este grupo la proporción de activas ha crecido en prácticamente 10 puntos porcentuales, alcanzando un 73% para el año 2011, muestra de que la incorporación al mercado laboral de la mujer gitana se ha acrecentado en estos años de manera evidente.

TABLA 4.7. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. AÑOS 2005 Y 2011

	ESTUDIO 2005	ESTUDIO 2011	DIF. (2011-2005)
Total Ambos sexos	100,0	100,0	
De 16 a 19 años	13,7	8,1	-5,6
De 20 a 24 años	14,6	16,0	1,4
De 25 a 54 años	65,1	69,2	4,1
De 55 y más años	6,6	6,7	0,1
Total Varones	100,0	100,0	
De 16 a 19 años	13,3	10,9	-2,4
De 20 a 24 años	14,6	16,6	2,0
De 25 a 54 años	65,7	65,2	-0,5
De 55 y más años	6,5	7,3	0,8
Total Mujeres	100,0	100,0	
De 16 a 19 años	14,3	4,5	-9,8
De 20 a 24 años	14,6	15,2	0,6
De 25 a 54 años	64,3	74,0	9,7
De 55 y más años	6,8	6,2	-0,6

Si la actividad descendió entre los más jóvenes, también lo hace la proporción de ocupados. En estos seis años pierden 5,6 puntos porcentuales, quedando como ocupados un 8,1% de gitanos/as con 16-19 años de edad. Este descenso se deja sentir de manera más intensa, entre las mujeres (-9,8 puntos en el grupo de 16-19 años).

TABLA 4.8. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN PARADA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD

	ESTUDIO 2005	ESTUDIO 2011	DIF. (2011-2005)
Total Ambos sexos	100,0	100,0	
De 16 a 19 años	19,4	14,3	-5,1
De 20 a 24 años	19,4	14,3	-5,1
De 25 a 54 años	58,3	69,2	10,9
De 55 y más años	2,8	2,1	-0,7
Total Varones	100,0	100,0	
De 16 a 19 años	19,7	16,2	-3,5
De 20 a 24 años	18,3	12,7	-5,6
De 25 a 54 años	60,6	68,1	7,5
De 55 y más años	1,4	3,1	1,7
Total Mujeres	100,0	100,0	
De 16 a 19 años	18,1	11,5	-6,6
De 20 a 24 años	20,8	16,9	-3,9
De 25 a 54 años	56,9	70,9	14,0
De 55 y más años	4,2	0,7	-3,5

Y donde más crece la ocupación (grupo de 25-54 años) es donde el desempleo se deja sentir de manera más severa. La proporción de parados de dicho grupo de edad, aumenta en estos años en cerca de 11 puntos, pasando del 58,3% al 69,2%. Desde el punto de vista del sexo, parece evidente que el desempleo ha incidido de manera bastante más fuerte entre las mujeres, pues la proporción de paradas de 25-54 años pasó del 56,9% al 70,9% (+14 puntos). Mientras tanto, entre los varones del mismo grupo de edad, el más castigado, el crecimiento ha sido de 7,5 puntos porcentuales, la mitad que en el caso de las mujeres gitanas.

TABLA 4.9. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN ACTIVA, OCUPADA Y PARADA POR NIVEL DE FORMACIÓN ALCANZADO, EXPRESADO EN GRADOS

	ESTUDIO 2005	ESTUDIO 2011	DIF. (2011-2005)
P. Activa	100,0	100,0	
Analfabetos	7,8	10,1	2,3
Sin estudios	58,7	50,8	-7,9
1er. Grado	26,1	29,8	3,7
2º Grado y más	7,4	9,3	1,9
P. Ocupada	100,0	100,0	
Analfabetos	8,0	8,1	0,1
Sin estudios	57,5	53,2	-4,3
1er. Grado	26,8	28,8	2,0
2º Grado y más	7,6	9,9	2,3
P. Desempleada	100,0	100,0	
Analfabetos	8,0	13,5	5,5
Sin estudios	57,5	46,7	-10,8
1er. Grado	26,8	31,6	4,8
2º Grado y más	7,6	8,2	0,6

Otro aspecto importante para analizar y comprender las diferencias existentes en el mercado de trabajo, y las oscilaciones que en él se puedan producir, estriba en el análisis del nivel de formación alcanzado por la población, como elemento que facilita o dificulta el acceso al mercado laboral y, más en concreto, al empleo. Veamos las cifras de los dos años que venimos comparando.

- La proporción de analfabetos muestra un leve crecimiento, pero crecimiento al fin y al cabo. En 2011 la proporción de población activa analfabeta se situó en el 10,1% (+2,3 puntos en relación a 2005); incremento que se sustenta casi exclusivamente sobre los desempleados (+5,5 puntos).
- Con todo, la proporción de sin estudios se reduce moderadamente, pasando del 58,7% al 50,8% (-7,9 puntos). Y en este caso la disminución en estos seis años se observa tanto entre la población ocupada como entre la desempleada, y de manera más intensa entre éstos últimos (-10,8 puntos).
- Y además los otros dos escalones de nivel formativo, también presentan valores positivos, con un crecimiento moderado de la proporción de población gitana activa que alcanzaron a adquirir el primer grado o superiores. En concreto la proporción de los que alcanzaron el 1er. Grado crece en 3,7 puntos; y 1,9 puntos los que alcanzaron el 2º grado u otro superior.
- En general, las cifras nos dibujan un panorama algo más positivo respecto a la cualificación de la población activa, pues parece evidente que, en términos generales, la población activa gitana de España está algo mejor formada en 2011 que en 2005.

Ahora centraremos nuestro análisis en el segmento de la población ocupada, y empezaremos por ver cómo se distribuye por los diferentes sectores económicos y, por supuesto, las posibles variaciones que se hayan dado en estos años últimos.

TABLA 4.10. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS OCUPADOS POR GRUPOS DE EDAD SEGÚN SECTOR ECONÓMICO. AÑOS 2005 Y 2011

	TOTAL	AGRICULTURA	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS
Estudio 2005	100,0	8,7	4,7	10,7	75,9
De 16 a 19	100,0	5,8	9,1	15,7	69,4
De 20 a 24	100,0	6,9	4,6	14,6	73,8
De 25 a 54	100,0	10,1	4,2	9,8	75,9
De 55 y más	100,0	5,2	0	0	94,8
Estudio 2011	100,0	1,9	2,0	4,6	91,5
De 16 a 19	100,0	0,0	0,0	3,8	96,2
De 20 a 24	100,0	1,0	1,9	3,9	93,2
De 25 a 54	100,0	2,4	2,4	4,7	90,5
De 55 y más	100,0	0,0	0,0	4,5	95,5
Diferencia Total 2011 -2005)		-6,8	-2,7	-6,1	15,6

Tradicionalmente, por el tipo de actividades desarrolladas, las personas gitanas ocupadas han trabajado en el sector servicios, y las cifras de esta tabla así lo confirman. Y más aún cuando las cifras nos vienen a confirmar que el sector servicios ha crecido en estos años, las personas ocupadas gitanas que trabajan en este sector en 2011 tienen aún mayor peso que hace seis años; en concreto la proporción ha crecido en cerca de 16 puntos porcentuales.

Y este crecimiento se observa en todos los tramos de edad, si bien donde se deja sentir de manera más clara es entre los ocupados más jóvenes, con 16-19 años de edad, pues en este grupo etario el incremento experimentado para el sector servicios se eleva a 26,8 puntos.

Por lo demás, en el resto de sectores se produce un descenso en la proporción de personas que ocupan. Llamamos especialmente la atención los diferenciales negativos de la agricultura (-6,8 puntos) y de la construcción (-6,1 puntos); constatándose que los descensos se produjeron de manera más fuerte entre la población más joven, entre 16 y 24 años de edad.

Todas estas variaciones apuntarían a que, entre otras posibles razones, el sector servicios habría crecido principalmente por la incorporación de una alta proporción de jóvenes (16-19 años), muchos de los cuales provendrían de la agricultura y sobre todo de la construcción, sector este que se ha visto muy castigado en la actual coyuntura.

Veamos ahora las cifras relativas al tipo de jornada laboral, así como del peso de la población asalariada entre la población ocupada gitana.

TABLA 4.11. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS OCUPADOS POR SEXO SEGÚN TIPO DE JORNADA LABORAL, Y SU TASA DE TIEMPO PARCIAL. AÑOS 2005 Y 2011

	TIEMPO COMPLETO	TIEMPO PARCIAL	TASA TIEMPO PARCIAL
Estudio 2005	100,0	100,0	42,0
Varones	68,5	44,9	32,2
Mujeres	31,5	55,1	55,9
Estudio 2011	100,0	100,0	42,3
Varones	61,9	47,7	36,1
Mujeres	38,1	52,3	50,2

TABLA 4.12. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL POR EDAD DE LOS ASALARIADOS SEGÚN TIPO DE CONTRATO, Y SU TASA DE TEMPORALIDAD. AÑOS 2005 Y 2011

	ASALARIADOS	INDEFINIDOS	TEMPORALES	TASA TEMPORALIDAD (%)
Estudio 2005	100,0	100,0	100,0	70,9
Menores de 25	28,5	19,4	32,2	80,3
25 y más	71,5	80,6	67,8	67,3
Estudio 2011	100,0	100,0	100,0	53,4
Menores de 25	18,6	13,9	22,7	65,2
25 y más	81,4	86,1	77,3	50,7

En lo referente al tipo de jornada, constatamos que no se aprecia diferencia alguna entre los años estudiados; en ambos casos la tasa de tiempo parcial es prácticamente igual (42%), manteniéndose igualmente las proporciones desde el punto de vista de la variable sexo.

Sin embargo, sí se ha producido una variación considerable en la tasa de temporalidad. Del año 2005 al 2011 dicha tasa se ha reducido hasta 17,5 puntos porcentuales, pasando del 70,9% de hace seis años al 53,4 actual. Es este un dato podría ser muy interesante, sin lugar a dudas, pues eso situaría a la actual población gitana ocupada en una situación de más estabilidad, al contar con más ocupados con contratos indefinidos. Sin embargo, la explicación de esta reducción radica en las consecuencias de la crisis económica y de empleo en España, llevando de la ocupación al desempleo a los que cuentan con contratos temporales. En el conjunto de la sociedad española la tasa de temporalidad ha pasado del 30,9% cuando se realizó el estudio en 2005, al 25,5% actual.

Esta merma en la tasa de temporalidad se ha dado casi que por igual en los grupos de edad considerados en nuestra tabla, aunque un poco más entre las personas ocupadas de 25 y más años. Normalmente la alta tasa de temporalidad de la población gitana, ha estado ligada a la alta proporción de ésta que se dedicaba a trabajar en la economía familiar. Pero los datos de la tabla siguiente nos indican que el descenso registrado en la tasa de temporalidad ha provocado un cambio en la estructura de la situación profesional gitana, perdiendo peso las personas ocupadas que estaban como asalariadas y para que ahora pesen más los que desarrollan su trabajo como autónomos.

TABLA 4.13. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL. AÑOS 2005 Y 2011

	ESTUDIO 2005	ESTUDIO 2011	DIF. (2011-2005)
Empleadores	0,6	0,3	-0,3
Autónomos	23,8	34,7	10,9
Miembro de cooperativa	2,3	0,5	-1,8
Ayuda familiar (*)	24,2	26,0	1,8
Asalariados sector público	7,6	3,9	-3,7
Asalariados sector privado	41,5	34,5	-7,0
Total	100,0	100,0	

(*): Ayuda familiar 2011: 170 casos de los cuales 150 no tienen contrato (88,2%)

Analizando los diferenciales registrados, para las distintas situaciones profesionales, en los pasados seis años, destaca sobremanera ese +10,9 asociado a los autónomos. Este segmento ha visto como incrementaba su peso en la estructura, de uno a otro año, pasando de suponer poco menos de una cuarta parte (23,8%), a superar un tercio (34,7%).

Y si miramos qué situaciones profesionales “adelgazaron” en este tiempo, vemos que primordialmente lo han hecho los asalariados, bien del sector privado (-7 puntos) o del público (-3,6 puntos); en conjunto supone que el segmento de asalariados ha disminuido en 10,6 puntos entre 2005 y 2011, cifra esta que casi viene a coincidir con el crecimiento mencionado de los autónomos.

Por otro lado, dejar constancia de que el peso de la economía familiar sigue manteniéndose con proporciones en torno al 26%. Ahora bien, una proporción muy elevada de quienes están en este trabajo nos confirman que no tienen contrato de trabajo, con lo que se acentúa la precariedad de éstos. En las actuales circunstancias de crisis económica, muy probablemente tienda a incrementarse la proporción de gitanos y gitanas que desarrollen su trabajo en los propios negocios de la familia.

TABLA 4.14. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN INACTIVA POR CAUSA DE LA INACTIVIDAD, SEGÚN SEXO. AÑOS 2005 Y 2011

	ESTUDIO 2005	ESTUDIO 2011	DIF. (2011-2005)
Ambos Sexos (miles)			
Estudiante	6,7	10,5	3,8
Jubilado o pensionista	11,1	17,9	6,8
Labores del hogar	53,5	52,3	-1,2
Incapacidad permanente	3,3	9,4	6,1
Percibiendo Renta Mínima o similar	7,2	9,1	1,9
Percibiendo pensión distinta a jubilación	7,0	11,2	4,2
Otras situaciones	11,3	18,6	7,3
Varones (miles)			
Estudiante	9,2	13,7	4,5
Jubilado o pensionista	24,6	28,4	3,8
Labores del hogar	2,8	8,3	5,5
Incapacidad permanente	9,9	17,2	7,3
Percibiendo Renta Mínima o similar	13,4	9,2	-4,2
Percibiendo pensión distinta a jubilación	9,2	16,9	7,7
Otras situaciones	31,0	29,3	-1,7
Mujeres (miles)			
Estudiante	5,3	9,0	3,7
Jubilado o pensionista	5,0	12,9	7,9
Labores del hogar	75,9	73,0	-2,9
Incapacidad permanente	0,6	5,8	5,2
Percibiendo Renta Mínima o similar	4,7	9,1	4,4
Percibiendo pensión distinta a jubilación	5,9	8,4	2,5
Otras situaciones	2,5	13,5	11,0

Para concluir, echaremos un vistazo a cómo se distribuyen las personas inactivas entre las diferentes situaciones de inactividad. En conjunto, sólo una situación presenta un diferencial negativo, o lo que es lo mismo, ha visto disminuir la proporción de personas que se dedicaban a la misma: las labores del hogar; aunque de manera muy leve (-1,2 puntos), es la única que en estos años presenta menos proporción ahora que hace seis años.

Todas las demás han visto crecer sus porcentajes, y de manera especial la situación de jubilados y/o pensionistas, que se incrementa en 6,8 puntos, pasando de acoger al 11,1% en 2005 al 17,9% en 2011. No muy lejos se encuentra el diferencial de la situación de incapacidad permanente; son menos que los anteriores, pero su incremento ha sido de 6,1 puntos.

Para terminar, y a modo conclusivo, presentamos una tabla en la que de manera resumida se recogen los principales indicadores de empleo de la población gitana, teniendo en cuenta tanto la variable sexo como los dos años de referencia con los que hemos trabajado a lo largo de este capítulo.

TABLA 4.15. PRINCIPALES INDICADORES DE EMPLEO DE LA POBLACIÓN GITANA ESPAÑOLA. DIFERENCIAL ENTRE LOS AÑOS 2005 Y 2011

	ESTUDIO 2005	ESTUDIO 2011	DIF. (2011 - 2005)
Ambos sexos			
Tasa de actividad	69,3	68,9	-0,4
Tasa de paro	13,8	36,4	22,6
Tasa de empleo	59,7	43,8	-15,9
Tasa ayuda familiar	24,2	26,0	1,8
Tasa de terciarización	75,9	86,9	11
Tasa de tiempo parcial	42,0	42,3	0,3
Tasa de asalarización	49,1	38,4	-10,7
Tasa de temporalidad	70,9	53,4	-17,5
Varones			
Tasa de actividad	80,9	80,0	-0,9
Tasa de paro	11,9	38,4	26,5
Tasa de empleo	71,3	49,3	-22
Tasa ayuda familiar	22,0	22,8	0,8
Tasa de terciarización	66,2	87,2	21,0
Tasa de tiempo parcial	32,2	36,1	3,9
Tasa de asalarización	48,1	33,5	-14,6
Tasa de temporalidad	65,8	52,9	-12,9
Mujeres			
Tasa de actividad	58,0	57,9	-0,1
Tasa de paro	16,3	33,7	17,4
Tasa de empleo	48,6	38,4	-10,2
Tasa ayuda familiar	31,3	30,0	-1,3
Tasa de terciarización	86,9	97,1	10,2
Tasa de tiempo parcial	55,9	50,2	-5,7
Tasa de asalarización	48,4	44,6	-3,8
Tasa de temporalidad	77,9	54,0	-23,9

RESUMEN DEL CAPÍTULO

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA POBLACIÓN GITANA. COMPARATIVA AÑOS 2005 - 2011

- El segmento de población inactiva empieza a crecer de manera clara a partir del grupo de edad de más de 50 años, por lo que en 2011, en comparación con el 2005, se retrasa en 15 años el declive de la actividad. Si en 2005 la curva de actividad de la población gitana empezaba a descender de manera muy pronunciada a partir de los 30-34 años, la curva de 2011 nos muestra una línea relativamente estable entre los 30-34 años y los 45-49 años.
- La curva de actividad de la población gitana cada vez se aproxima más al comportamiento de la del conjunto de la población española.
- La tasa de actividad prácticamente no ha variado desde 2005 (69,3%), registrándose un descenso de tres décimas en 2011.
- Sin embargo, la realidad del desempleo sí ha variado radicalmente en estos seis años. La tasa de paro se ha incrementado en 22,6 puntos porcentuales; o dicho de otro modo, la tasa de desempleo de 2011 de la población gitana es 2,6 veces superior a la de 2005.
- La mujer gitana juega a día de hoy un papel muy importante en las cifras de empleo de la población gitana en su conjunto; ha conseguido consolidar y estabilizar la curva de actividad y aminorar la incidencia del desempleo.
- En consonancia con las cifras de paro, el diferencial de la tasa de empleo en estos años es negativo (-15,9 puntos). Esta tasa ha disminuido de manera mucho más intensa entre los varones, hasta 21,9 puntos, en relación al año 2005.
- En términos generales, la población gitana activa de España está mejor formada en 2011 que en 2005. Aunque la tasa de analfabetos crece levemente (+2,3 puntos porcentuales), se reduce la de “sin estudios” (-7,9 puntos) a la vez que suben igualmente quienes alcanzan el Primer Grado (+3,7) y el Segundo Grado o superior(+1,9).

POBLACIÓN OCUPADA:

- El sector servicios ha aglutinado una alta proporción de población ocupada gitana, y en los últimos seis años ha seguido creciendo, acumulando al 91,5% de las personas ocupadas (+15,6 puntos).
- El sector servicios habría crecido principalmente por la incorporación de una alta proporción de jóvenes. El grupo de 16-19 años ve incrementada su aportación al sector servicios en +26,8 puntos porcentuales en los últimos seis años; muchos de los cuales provendrían de la agricultura (-5,8 puntos) y, especialmente, de la construcción (-11,9).
- La tasa de tiempo parcial se mantiene casi invariable en el período analizado, en torno al 42%.



- Bien distinto es el caso de la tasa de temporalidad. Entre 2005 y 2011 dicha tasa se ha reducido hasta 17,5 puntos porcentuales, pasando del 70,9% de hace seis años al 53,4 actual. Este cambio se ha producido por el trasvase de la temporalidad al desempleo, como consecuencia de la crisis económica.
- El descenso registrado en la tasa de temporalidad puede venir también motivado por un cambio en la estructura de la situación profesional gitana, disminuyendo el peso del empleo asalariado y aumentando el trabajo como autónomos. En los pasados seis años el segmento de los autónomos se ha incrementado en 11 puntos porcentuales, alcanzando el 34,7%, mientras los asalariados ha descendido en 10,6 puntos.
- Las personas ocupadas que trabajan en la economía familiar siguen suponiendo una cuarta parte del total (26%), y cerca de nueve de cada diez de éstos no tienen contrato laboral, lo que acentúa la precariedad de este segmento.

POBLACIÓN INACTIVA

- Sólo una situación de inactividad ha visto disminuir su peso en la comparativa interanual: las labores del hogar presentan un porcentaje para 2011 de -1,2 puntos en relación a 2005.
- Todas las demás han visto crecer sus porcentajes, y de manera especial la situación de jubilados y/o pensionistas, que se incrementa en 6,8 puntos, pasando de acoger al 11,1% en 2005 al 17,9% en 2011. No muy lejos se encuentra el diferencial de la situación de incapacidad permanente; son menos que los anteriores, pero su incremento ha sido de 6,1 puntos.

5. DISCRIMINACIÓN Y POBLACIÓN GITANA ESPAÑOLA

Ya desde el primero de los estudios realizados desde la Fundación Secretariado Gitano, se consideró conveniente y necesario acercarse al fenómeno de la discriminación, y en especial, al conocimiento de la percepción que tienen los gitanos y gitanas sobre este aspecto. En el primer estudio de empleo realizado (Población Gitana y Empleo 2005), y en sucesivos de otras regiones, se plantearon algunas preguntas sobre este tema, viéndose como fundamental aprovechar el marco de estudio para volver a plantearlas, aunque ahora agregando matices que puedan aportarnos algún elemento de conocimiento nuevo.

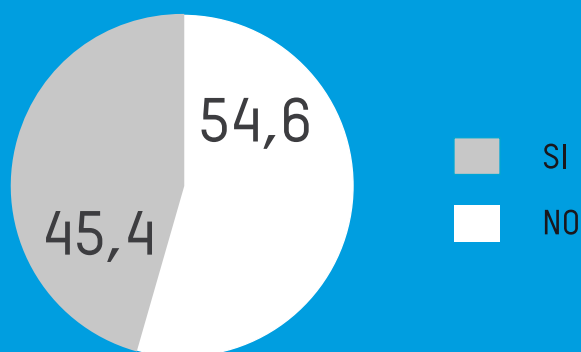
En este capítulo procederemos a analizar las propias percepciones de las personas entrevistadas, y buscaremos asociar la discriminación con algunas variables de análisis que permitan la identificación de factores asociados al fenómeno.

5.1 Sentirse discriminado/a por ser gitano/a

El primer aspecto que nos interesaba medir era la percepción de la discriminación asociada a su etnia. Para ello se les preguntó, de manera directa, si alguna vez se habían sentido discriminados por el hecho de ser gitanos/as.

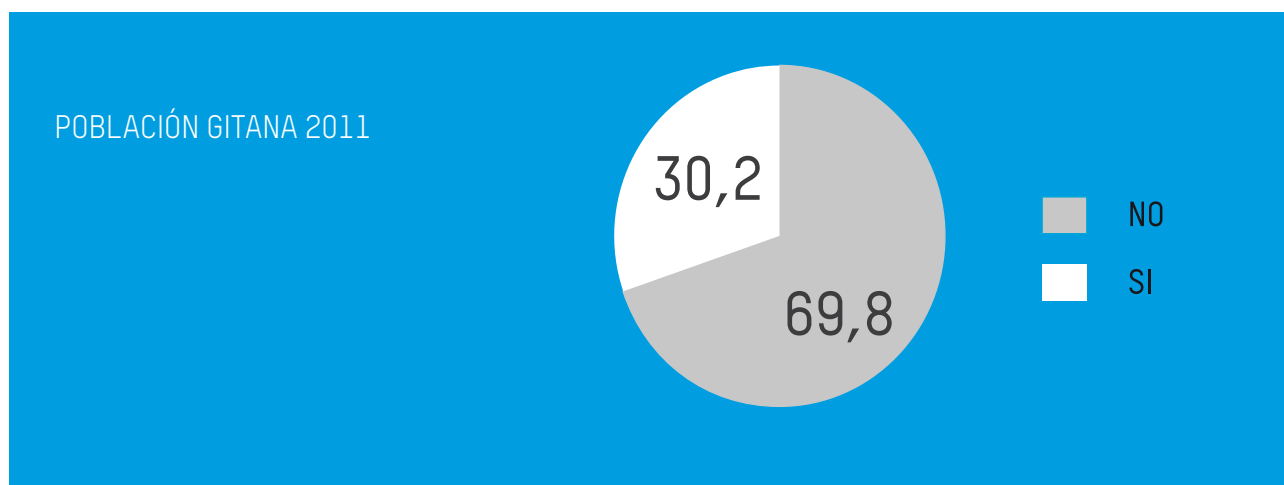
Los primeros resultados se recogen en el gráfico 5.1, donde se confrontan datos de 2005 y 2011. Se deberá tener en cuenta que ambos no son estrictamente comparables, pues en la primera de las fechas se preguntaba por situaciones discriminatorias que se hubiesen sentido “en alguna ocasión”, mientras que para 2011 se referenció la pregunta para “el último año”. Con todo, pensamos que nos permite aproximarnos a la posible evolución del fenómeno que estudiamos, en tanto en cuanto el recuerdo a la hora de responder tiene su propia limitación temporal pudiendo asimilar alguna ocasión con una perspectiva de largo plazo pero acotada como es el último año.

GRÁFICO 5.1.
PERCEPCIÓN DE SENTIRSE
DISCRIMINADO POR EL
HECHO DE SER GITANO/A,
ENTRE QUIENES SÍ
RESPONDEN



POBLACIÓN GITANA 2005

FUENTE: FSG



Lo primero que hemos de decir es que cerca de un 5% de las personas consultadas no respondieron en 2011 a nuestra pregunta. Con todo, pensamos que muy probablemente se distribuirían de forma similar al resto de entrevistados, por lo que en los datos del gráfico se ha optado por hacer base 100 con las respuestas de aquellas personas que sí respondieron a la pregunta planteada.

Cuando se le preguntó a la población gitana de 16 y más años en el 2005, el 45,4% de los gitanos dijeron haberse sentido discriminados por razones de etnia en alguna ocasión. Esta proporción es algo más baja cuando pasados seis años se les preguntó por dicho sentimiento; en 2011 se sintieron discriminados en algún momento del último año tres de cada diez personas gitanas (-15 puntos).

Estos porcentajes apuntarían una tendencia hacia una disminución en la percepción del fenómeno discriminatorio, idea que parece confirmarse en alguna medida a la vista los datos de la tabla 5.1. En ella se vuelcan las proporciones acumuladas por cada una de las opciones de respuesta planteadas, cuando se les preguntó sobre cómo pensaban que había evolucionado el fenómeno de la discriminación hacia la población gitana en los pasados diez años.

TABLA 5.1. LA POBLACIÓN GITANA, EN RELACIÓN A HACE DIEZ AÑOS, ESTÁ MÁS DISCRIMINADA, IGUAL O MENOS. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS OPINIONES DE LA POBLACIÓN GITANA

	%
Más	12,4
Igual	28,5
Menos	55,4
No discriminados	3,8
Total	100,0

A la vista de las cifras de esta tabla, parece evidente que la creencia mayoritaria, entre las personas gitanas, es que transcurrida una década la población gitana está menos discriminada a día de hoy. Cerca de seis de cada diez de las personas gitanas entrevistadas, opinan que se discrimina menos a los gitanos que hace diez años, o directamente que no están discriminados.

De todas maneras, las circunstancias personales de cada persona entrevistada inciden directamente en sus opiniones, como no podía ser de otra manera (tabla 5.2). De hecho, entre quienes manifiestan haberse sentido discriminados en el último año, más de una quinta parte (22,2%) opinan que el fenómeno de la discriminación entre la población gitana ha ido a más en la pasada década.

Y como era de prever, aquellos que vivieron un mayor número de situaciones de discriminación, son los más pesimistas en relación a la evolución del fenómeno en los pasados diez años. La asociación es muy potente, de tal manera que se opina más negativamente sobre la evolución de la discriminación, en la misma medida que se han vivido más situaciones de ese tipo.

TABLA 5.2. EVOLUCIÓN SUBJETIVA DE LA DISCRIMINACIÓN A LA POBLACIÓN GITANA EN LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS, ENTRE LOS GITANOS Y GITANAS DE ESPAÑA, SEGÚN DIFERENTES VARIABLES

	DISCRIMINACIÓN PASADA			
	MÁS	IGUAL	MENOS	NADA
Se siente discriminado				
No	7,2	23,9	63,4	5,4
Sí	22,2	35,3	42,0	0,5
Situaciones de discriminación				
Una	13,0	24,4	62,6	0,0
Dos	20,0	37,5	41,7	0,8
Tres	29,7	40,6	29,7	0,0
Cuatro o más	33,1	42,4	23,7	0,8

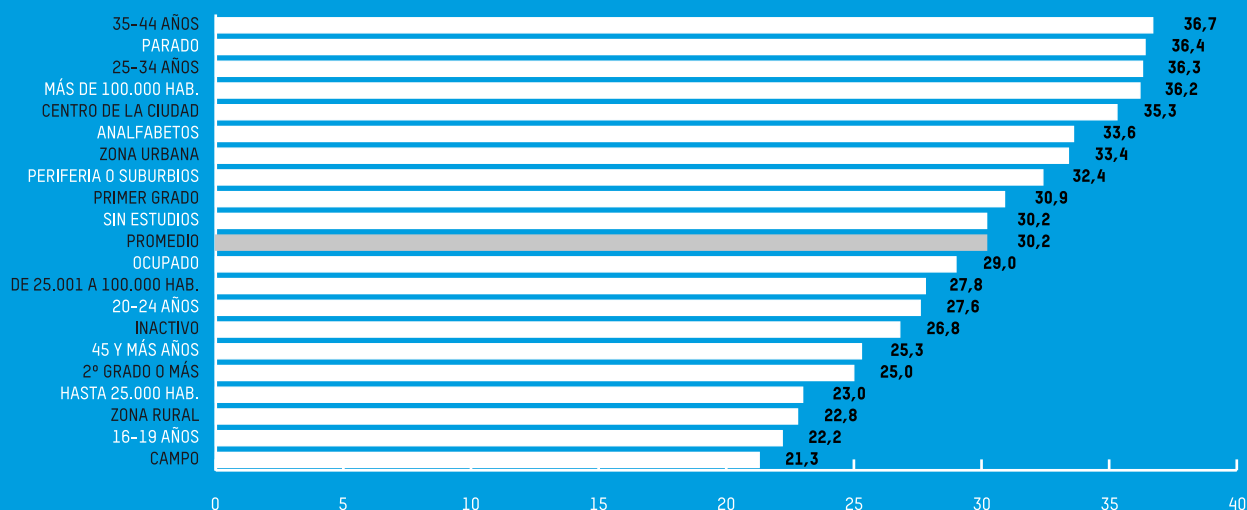
Así, entre quienes han vivido sólo una situación discriminatoria, el 13% opinan que el fenómeno ha ido a más en los últimos diez años. Esta proporción se eleva hasta el 33,1% entre los que sufrieron cuatro o más situaciones discriminatorias, aumentando según se añaden mayor número de situaciones discriminatorias vividas.

No disponemos de elementos claros que sustenten la tendencia vista sobre el descenso en el número de personas gitanas que se han sentido discriminadas, si comparamos las proporciones de 2005 y las de ahora. Es evidente la alta correlación que se da entre las opiniones más negativas y el hecho de haber sufrido discriminación, y más aún si la misma se ha producido en varias ocasiones. Por lo que si, en su conjunto, en los últimos seis años desciende de manera evidente el peso de quienes se sintieron discriminados, deberíamos de pensar que en este tiempo se han reducido dichas situaciones y, por lo tanto, son menos quienes se sintieron discriminados.

Pero veamos algunas características de las personas que se han sentido discriminadas, a la vista de determinadas variables de análisis. En el gráfico 5.2 se muestran aquellos atributos que acumulan mayores y menores proporciones de gitanos y gitanas que se han sentido discriminados en el último año. A la vista del mismo hemos de concluir que:

- Acumulan las mayores proporciones de discriminados, la población gitana que se caracteriza por situarse en los grupos etarios intermedios, entre los 25 y 44 años de edad; que se encuentran en situación de desempleo; que residen en zonas urbanas, preferiblemente en ciudades de más de 100.000 habitantes; y con bajos niveles de estudios, en especial quienes son analfabetos.
- Por el contrario, las menores proporciones de discriminados están asociadas a los siguientes atributos: residentes en zonas rurales, en especial en el campo y en municipios de menos de 25.000 habitantes; entre los gitanos y gitanas más jóvenes (16-19 años), aunque la población mayor de 45 años también presenta un porcentaje de discriminados inferior a la media global; y quienes presentan niveles de estudios más elevados.

GRÁFICO 5.2. PROPORCIÓN DE POBLACIÓN GITANA QUE SE HA SENTIDO DISCRIMINADA EN EL ÚLTIMO AÑO, POR SU CONDICIÓN DE SER GITANO/A; SEGÚN DIVERSAS CARACTERÍSTICAS (%)



FUENTE: FSG

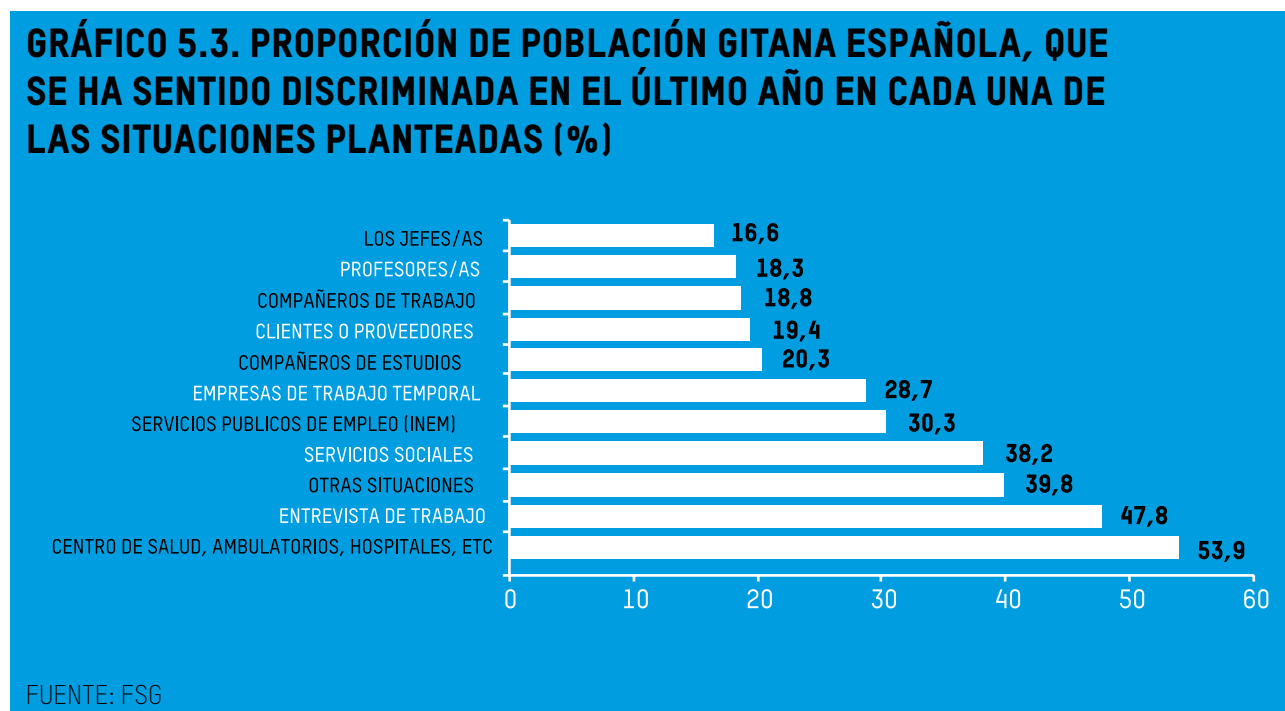
A la vista de estas características, hemos de concluir que las situaciones de discriminación parece que se dan con más frecuencia, o de manera más nítida, entre la población gitana menos formada, y por lo tanto con mayores tasas de desempleo, dada la correlación que se da entre ambas circunstancias en nuestra población de referencia. Parece evidente que edad, situación laboral y ubicación geográfica presentan atributos que favorecen en mayor o menor medida las situaciones de discriminación.

Con todo, otro estudio reciente aporta datos algo contradictorios con estos, en especial en lo que a las edades se refiere. En el análisis efectuado a partir de la encuesta del CIS de 2007, se afirma que son las personas más jóvenes quienes sienten la discriminación en mayor medida, frente a los más mayores que presentarían una percepción de la discriminación más reducida. Esta segunda afirmación, la de los mayores, si sería coincidente con nuestros datos, y probablemente por las razones que en dicho trabajo se mencionan: menor presencia de éstos en el espacio público y, por tanto, con menor exposición a situaciones discriminatorias.

Sin embargo el dato no es coincidente al hablar de los más jóvenes. Las diferencias muy probablemente haya que buscarlas en la manera distinta de obtener la información, pues en el caso de la encuesta del CIS la pregunta se hacía extensiva a otras personas del entorno familiar, mientras que en nuestro caso sólo hablamos de las propias experiencias de las personas entrevistadas.

5.2 Situaciones y contextos de la discriminación hacia la población gitana de España

Para este trabajo, a diferencia de estudios anteriores realizados por la FSG, se ha querido profundizar en el conocimiento de las situaciones en las que la población gitana se ha sentido discriminada. Para ello, a las personas entrevistadas se les ha planteado una serie de contextos de la vida diaria, y les hemos preguntado en cuáles de ellos se habían sentido discriminados en el último año. Las respuestas recogidas se reflejan en el gráfico siguiente:



Si observamos las proporciones que acumulan cada una de los contextos consultados, vemos que las situaciones que presentan un alto porcentaje de discriminación, son aquellas en donde se realizan interacciones sociales institucionales, impersonales y muchas veces fugaces. Es decir, son más las personas gitanas que afirman sufrir algún tipo de discriminación cuando tienen que relacionarse en el contexto de recepción de servicios de alguna institución pública o privada.

En cambio, cuando las interacciones son más personalizadas, extendidas en el tiempo y bajo otra lógica que no sea la instrumental, la proporción de personas gitanas que se sienten discriminadas baja notablemente. Un elemento trascendental en esta explicación, es que este tipo de relaciones, al ser duraderas en el tiempo, permiten superar en mayor medida los prejuicios y dan pie al conocimiento de la persona en su sentido más profundo, eliminando o modificando etiquetas sociales y estereotipos, presentes en relaciones sociales utilitaristas y de poca duración.

A pesar de que la percepción subjetiva de discriminación es acusada casi en la totalidad de las situaciones analizadas, de entre ellas son dignas de resaltar todas aquellas en las que la proporción de gitanos y gitanas que sintieron discriminados suponen un 30% o más. Destacan sobremanera los porcentajes

que acumulan las situaciones vividas en los Servicios de Salud y en las entrevistas de trabajo; en ambas situaciones han sentido discriminación alrededor de la mitad de las personas gitanas de 16 y más años de edad que han vivido dichas situaciones alguna vez.

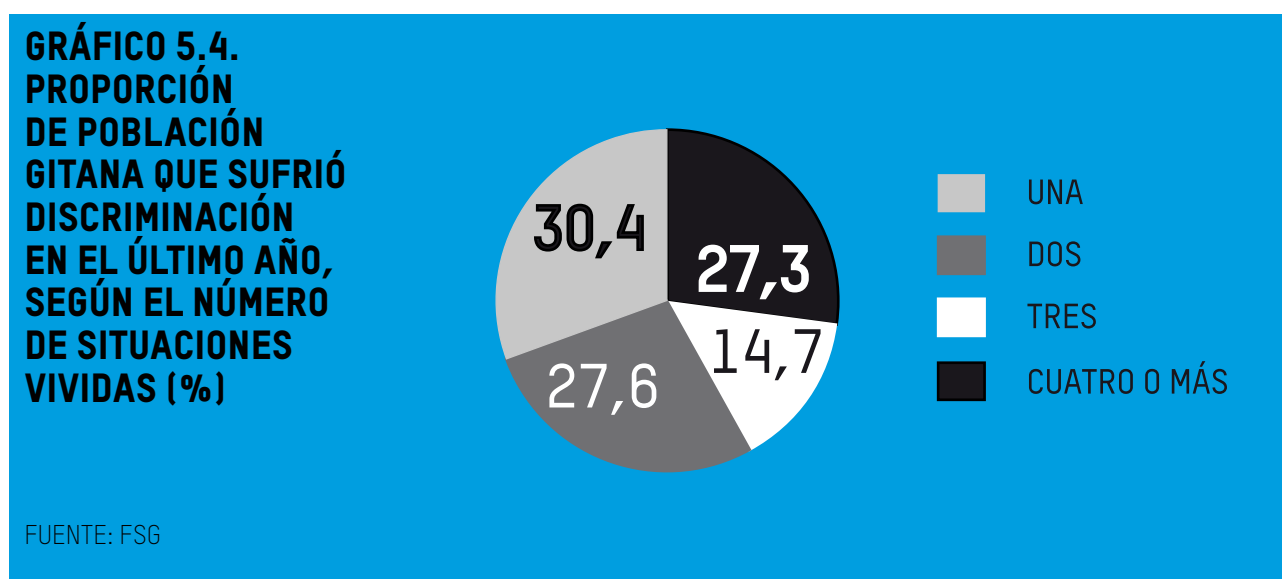
Y también resultan muy llamativos los porcentajes asociados a los Servicios Sociales y a los Servicios públicos de Empleo: cerca de cuatro de cada diez de quienes acudieron a los Servicios Sociales manifiesten haberse sentido discriminados. Por no hablar de ese 30% que vivieron las mismas sensaciones en sus itinerarios de búsqueda de empleo.

Parece bastante evidente que al margen de las situaciones vividas en los Servicios de Salud, los procesos de búsqueda de empleo reflejan otro contexto social en el que la población gitana siente de manera más cruda el hecho discriminatorio. Casi la mitad de los gitanos de España han sentido esa sensación en los últimos doce meses cuando se han puesto a buscar algún trabajo. Porcentaje este que se asimila mucho al computado en el anterior trabajo de 2005 (53,4%), lo cual nos indica que transcurrido este tiempo, no ha mejorado sustancialmente la situación desde la perspectiva de la discriminación.

Como ilustra el gráfico, la situación en la que más personas se sienten discriminadas es en los centros sanitarios, pues el 53,9% de las que han ido a un centro de salud u hospital, declaran haberse sentido discriminadas. Este es un dato muy relevante, pues es evidente que, de partida, genera una situación por la que las personas gitanas, por el mero hecho de su pertenencia a la etnia, ya reciben un trato discriminatorio en un servicio público tan básico y sensible.

De cara a medir la gravedad del hecho discriminatorio, terminaremos analizando de manera muy breve, el número de situaciones en las que las personas gitanas han sentido discriminación; o dicho de otra manera, si las diferentes situaciones de discriminación se dan de manera aislada, o por el contrario, se suelen vivir un conjunto de situaciones diversas y de manera conjunta.

En el gráfico siguiente podemos ver, de entre quienes sí han vivido situaciones de discriminación en el último año, qué proporción de ellos vivieron una o más situaciones diferentes.



Siete de cada diez personas gitanas consultadas, como ya se mencionó al inicio del capítulo, manifestaron no haberse sentidos discriminadas en ninguna de las situaciones por las que fueron consultadas.

Pues bien, los datos sugieren que las situaciones aisladas o esporádicas las vivieron tres de cada diez gitanos y/o gitanas. El restante 70% vivieron situaciones discriminatorias no de manera puntual, al menos se sintieron discriminados en dos situaciones distintas, siendo especialmente destacable el dato de quienes sufrieron discriminación en cuatro o más situaciones distintas.

Sobre estos últimos, que acumulan varias situaciones de discriminación, podemos apuntar tres características que los identifican: más de ocho de cada diez (82,8%) son menores de 44 años de edad, y sólo los menores de 29 años suponen cerca de la mitad (47,1%); residen fundamentalmente en zonas urbanas (74,7%) y con niveles de estudios muy bajos ya que cerca de dos tercios (63,8%) no alcanzaron a completar los estudios primarios.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

DISCRIMINACIÓN Y POBLACIÓN GITANA

- Tres de cada diez personas gitanas, de 16 y más años de edad, afirman haberse sentido discriminadas, por el mero hecho de ser gitanos, durante el último año.
- La comparativa con los resultados a una pregunta similar que se hizo en el año 2005, apuntarían una tendencia hacia una disminución del fenómeno discriminatorio entre la población gitana a lo largo de los últimos años.
- Preguntados por los últimos diez años, cerca de seis de cada diez de las personas gitanas entrevistadas opinan que se discrimina menos a los gitanos a día de hoy que hace diez años, o directamente que no están discriminados.
- Generando un indicador de discriminación las mayores proporciones se acumulan en la población gitana que se caracteriza por situarse en los grupos etarios intermedios, entre los 25 y 44 años de edad; que se encuentran en situación de desempleo; que residen en zonas urbanas, preferiblemente en ciudades de más de 100.000 habitantes; y con bajos niveles de estudios, en especial quienes son analfabetos.
- Por el contrario, las menores proporciones de discriminados están asociadas a los siguientes atributos: residentes en zonas rurales, en especial en el campo y en municipios de menos de 25.000 habitantes; entre los gitanos y gitanas más jóvenes (16-19 años), aunque la población mayor de 45 años también presenta un porcentaje de discriminados inferior a la media global; y quienes presentan niveles de estudios más elevados.
- Se da una evidente alta correlación entre las opiniones más pesimistas y el hecho de haber sufrido discriminación, y más aún si la misma se ha producido en varias ocasiones. Por lo que si, en su conjunto, en los últimos seis años desciende de manera evidente el peso de quienes se sintieron discriminados, deberíamos de pensar que en este tiempo se han reducido dichas situaciones y, por lo tanto, son menos quienes se sintieron discriminados.
- Las situaciones que presentan un alto porcentaje de discriminación son aquellas en donde se realizan interacciones sociales institucionales, impersonales y muchas veces fugaces: el 53,9% de las personas entrevistadas se han sentido discriminadas en el último año en los Servicios de Salud, el 47,8% en entrevistas de trabajo; o el 38,2% cuando acudieron a los Servicios Sociales.
- En cambio, cuando las interacciones son más personalizadas, extendidas en el tiempo y bajo otra lógica que no sea la instrumental, la proporción de personas gitanas que se sienten discriminadas baja notablemente: en las relaciones con los/as Jefes/as (16,6%), o con los/as profesores/as (18,3%); o con los compañeros de trabajo (18,8%).

- Al margen de las situaciones vividas en los Servicios de Salud, los procesos de búsqueda de empleo reflejan un contexto social en el que la población gitana siente de manera más cruda el hecho discriminatorio. Casi la mitad de los gitanos de España han sentido esa sensación en los últimos doce meses, cuando se han puesto a buscar algún trabajo. Porcentaje este que se asimila mucho al computado en el anterior trabajo de 2005 (53,4%), lo cual nos indica que transcurrido este tiempo, no ha mejorado sustancialmente la situación desde la perspectiva de la discriminación.

6. INCLUSIÓN SOCIAL Y VIVIENDA

Como continuación del análisis realizado en el anterior capítulo, en este capítulo nos centraremos en conocer algunos aspectos relativos a situaciones de exclusión social de esta población, así como a las circunstancias en las que viven (preguntas formuladas sobre las viviendas en las que habitan y sus condiciones).

6.1 Inclusión social

En este apartado hacemos una primera aproximación a algunos datos relativos a determinadas situaciones de exclusión, principalmente respecto al uso de los servicios públicos por parte de la población gitana.

6.1.1 El absentismo escolar y el tipo de amigos

Un aspecto de especial importancia cuando estudiamos la situación de la población gitana es el bajo nivel de estudios que presentan en comparación con el conjunto de la población. Este bajo nivel de estudios tiene una directa incidencia en su nivel de vida, ya que condiciona su incorporación al mercado de trabajo. Es por esto, que es interesante detectar, aunque sea de manera indirecta, el nivel de absentismo escolar de la población gitana, que se encuentra comprendida en los grupos de edad en los que la enseñanza es obligatoria. Para ello, se preguntaba a las personas entrevistadas si en sus casas se daba la circunstancia de que algún menor, entre 6 y 16 años de edad, no fuese a la escuela. Los resultados se plasman en la tabla siguiente:

TABLA 6.1. PROPORCIÓN DE HOGARES EN LOS QUE HAY ALGÚN MENOR, DE ENTRE 6 Y 16 AÑOS DE EDAD, QUE NO VA A LA ESCUELA

	N	%
No	1.454	97,1
Si	43	2,9
Total	1.497	100,0

Atendiendo a la información facilitada por las personas entrevistadas, hay un 2,9% de hogares donde vive la población gitana en el que hay al menos un menor de 6 a 16 años que no está acudiendo a los centros de enseñanza. Teniendo en cuenta que, según nuestra encuesta, el tamaño medio de los hogares españoles es de 4,55 personas, y que la población gitana se distribuye en torno a 99.700 viviendas, podemos concluir que aproximadamente en 2.900 hogares con población gitana, al menos hay un menor que no está acudiendo a los centros de enseñanza, en las edades en las que es obligatoria.

Este dato es bajo, pero sigue siendo un elemento crítico que hay que solventar. Tradicionalmente se han observado bajos niveles de estudios y altas tasas de absentismo escolar entre la población gitana. Así se

afirma en el informe elaborado al hilo de la encuesta del CIS³ “siete de cada diez adolescentes gitanos no se gradúa, lo que puede dar indicios de que la desescolarización y el absentismo prolongado son todavía un problema en esta población”. Las razones para no acudir a la escuela, trasladadas por las personas entrevistadas, se concentran de manera muy mayoritaria en una: no quieren estudiar. Otras respuestas se sustentan sobre el hecho de que están ayudando en tareas domésticas o que están buscando algún trabajo al que incorporarse.

De forma progresiva parece que los jóvenes gitanos van teniendo patrones de conducta relativamente similares a los del conjunto de la población: al hilo del auge y el crecimiento económico de años pasados, una proporción de jóvenes tomaron pronto el camino de incorporarse al mercado laboral, para dar satisfacción a sus objetivos de ser solventes económicamente. Queda por ver si en la actual coyuntura económica, los jóvenes gitanos alargarán su proceso de formación, en unos casos, y/o en otros pasarán a “cobijarse” en la economía familiar.

Es interesante conocer en qué proporción los menores gitanos se relacionan sólo con otras personas de la misma etnia o, por el contrario, también interaccionan estrechamente con personas pertenecientes a otros grupos socioculturales. Las respuestas recogidas se concretan en la siguiente tabla:

TABLA 6.2. ¿CÓMO SON LOS AMIGOS CERCANOS DE LOS MENORES GITANOS?

	%
Sólo gitanos	7,7
Predominan gitanos	31,6
Me da igual	60,0
No tiene amigos	0,7
Total	100,0

La mayoría de respuestas obtenidas (60%) manifiestan que les da igual si los amigos son o no gitanos. Por otro lado, cerca de un 8% sólo se relacionan con personas de la misma etnia, frente a aquellos que se relacionan con otras personas de diferente etnia (tres de cada diez).

En los inicios de la segunda década del siglo XXI, la interacción entre gitanos y no gitanos ha variado sensiblemente. Hoy en día, dentro de los prejuicios aún existentes hacia la población gitana, es mucho más fácil y habitual la existencia de relaciones entre personas gitanas y no gitanas.

3 Diagnóstico social de la comunidad gitana en España. Un análisis contrastado de la Encuesta del CIS a Hogares de Población Gitana 2007. Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. 2011. Página 81.

Los servicios públicos. Uso y valoración

En este apartado nos acercamos a conocer si la población gitana está haciendo uso de determinados servicios públicos en su ciudad o distrito, y que valoración realizan de los mismos.

TABLA 6.3. PROPORCIÓN DE HOGARES EN LOS QUE ALGUNO DE SUS MIEMBROS HA HECHO USO DE DETERMINADOS SERVICIOS EN LOS ÚLTIMOS SEIS MESES (%)

	SI	NO	NO NECESITO	TOTAL
Servicios Sanitarios	96,3	3,5	0,2	100,0
Guardería	5,8	22,6	71,6	100,0
Colegios	54,4	4,0	41,5	100,0
Centros para Personas con Discapacidad	2,9	8,9	88,2	100,0
Centros para Personas Mayores	1,9	13,0	85,1	100,0
Servicios de Orientación Laboral	53,7	32,7	13,7	100,0

A la vista de los datos de esta tabla, podemos extraer algunas conclusiones:

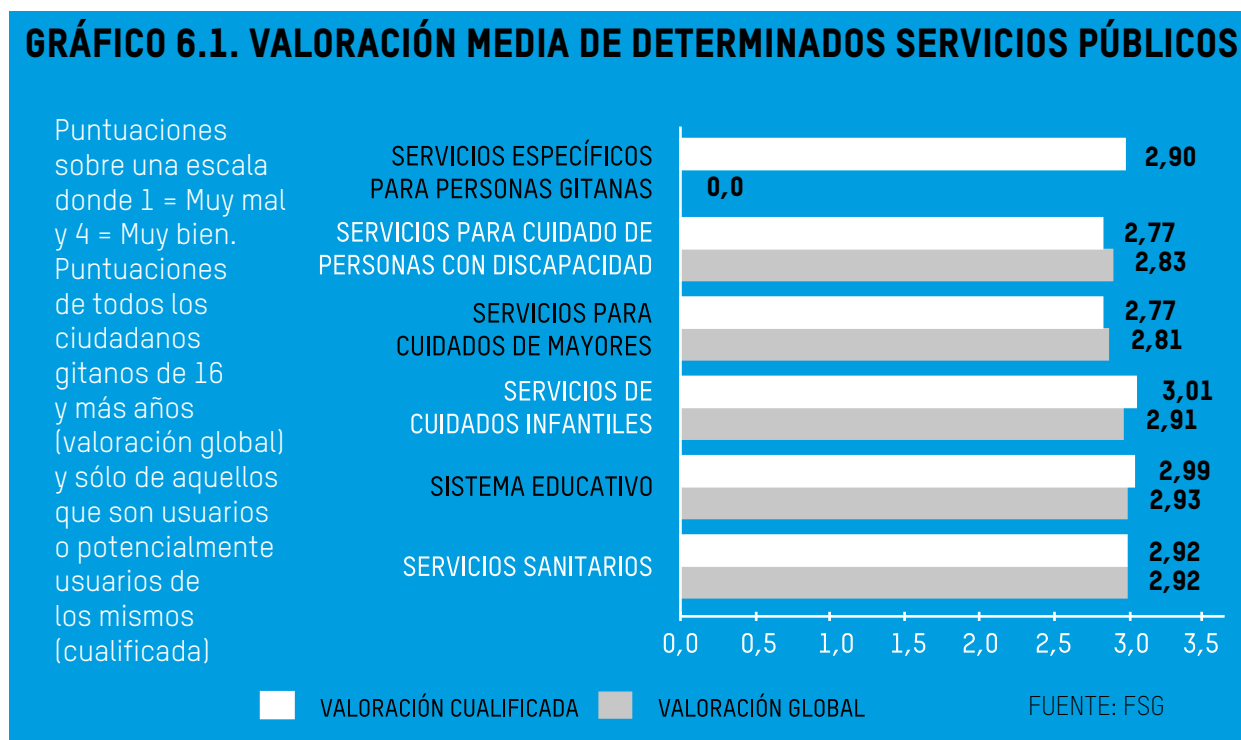
- Prácticamente nadie ha dicho que no necesite hacer uso de los servicios sanitarios; es más, la gran mayoría (96,3%) confirman que al menos una persona del hogar ha utilizado éstos servicios en los últimos seis meses.
- Aunque la población gitana española de 3 o menos años supone algo más del 7%, siete de cada diez hogares nos dijeron que no han necesitado guarderías en los meses recientes. Sólo un 5,8% sí llevaron a algún menor a una guardería.
- El 48,4% de los hogares tienen a algún menor entre 6 y 16 años de edad: han acudido al colegio los menores del 54,4% de los hogares gitanos que respondieron a nuestra encuesta.
- Son muy pocas las personas gitanas que hicieron uso de los centros para discapacitados o para las personas mayores: un 88,2% y un 85,1% respectivamente nos dicen que en su vivienda ningún miembro necesitó utilizarlos.
- El 13,7% de las personas entrevistadas, afirma que ni ellas, ni otras personas de la casa, necesitaron acudir a los servicios de Orientación Laboral. Curiosamente comprobamos que la proporción de hogares que hicieron uso de este servicio (53,7%), tiene casi la misma proporción que los hogares que hacen uso de los colegios para sus hijos/as.
- Aunque en términos generales vemos cómo la población gitana española dispone de los servicios básicos en las ciudades o distritos donde reside, no siempre es así para toda la población.

TABLA 6.4. PROPORCIÓN DE HOGARES GITANOS QUE DISPONEN DE DETERMINADOS SERVICIOS EN SU CIUDAD O DISTRITO DE RESIDENCIA (%)

	NO EXISTE	EXISTE	TOTAL
Servicios Sanitarios	0,3	99,7	100
Sistema Educativo	0,6	99,4	100
Servicios de Cuidados Infantiles	6,5	93,5	100
Servicios para Cuidados de Mayores	13,9	86,1	100
Servicios Cuidado de Discapacitados	15,5	84,5	100
Servicios específicos para Personas Gitanas	30,1	69,9	100

De la lectura de esta tabla, parece claro que hay tres tipos de servicios accesibles en la zona donde residen una gran proporción de familias gitanas: los sanitarios, educativos y los de cuidados infantiles. Los servicios destinados al cuidado de personas mayores o con alguna discapacidad ya no están tan accesibles en el entorno cercano de donde suelen residir las familias gitanas. En un 13,9% y un 15,5% respectivamente de los casos dichos servicios no existían en su ciudad o distrito. Del que menos disponen de manera cercana es de los servicios específicos para las personas gitanas; tres de cada diez hogares gitanos no tienen un servicio de esas características en su ciudad o distrito. ¿Pero qué valoración hacen los ciudadanos gitanos de éstos servicios?, ¿tienen una visión más positiva que negativa de ellos? Lo analizamos a continuación.

En el siguiente gráfico, se plasman las valoraciones recogidas de las personas que hemos entrevistado. Para ello les hemos pedido que se posicionen sobre una escala de 1 a 4; en la que el 1 era igual a una valoración muy mala, y el 4 a una valoración muy buena. A su vez, en el mismo gráfico, se contrastan las opiniones del conjunto de las personas entrevistadas, que aparecen como “valoraciones globales”, con las opiniones aportadas por aquellas usuarias o potencialmente usuarias de los mismos. Éstas se recogen en el gráfico como “valoraciones cualificadas”. Veamos las valoraciones resultantes:



Para una buena lectura del gráfico, concretamos qué entendemos por valoraciones cualificadas en cada uno de los servicios consultados. Se computan como tales las valoraciones aportadas por:

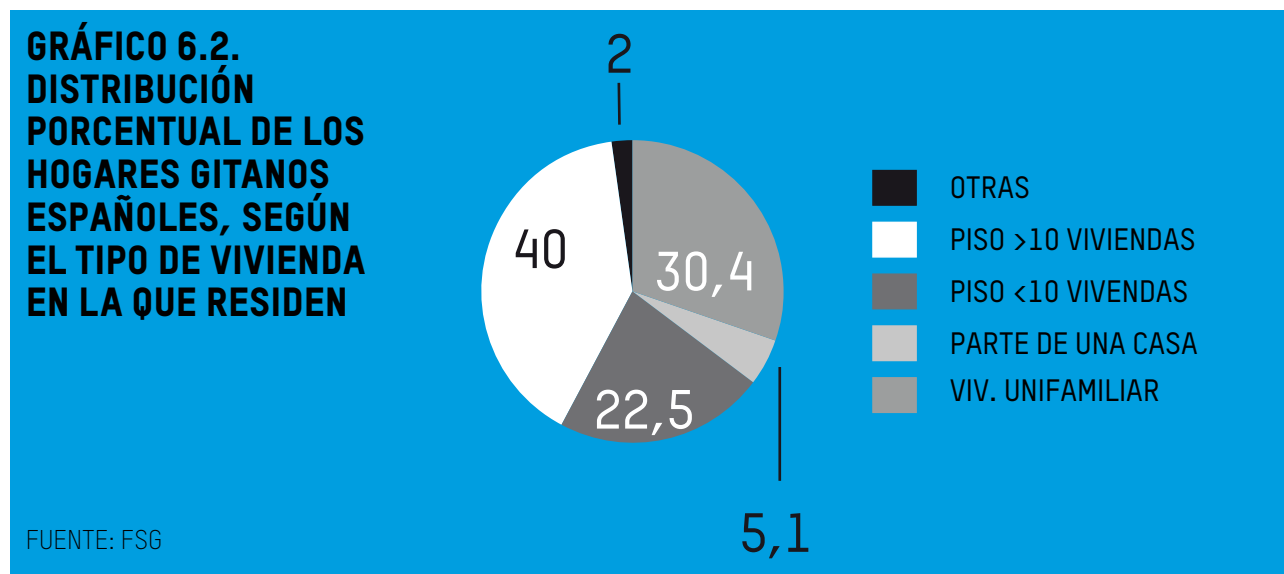
- Servicios sanitarios: quienes afirmaron haber utilizado estos servicios en los últimos seis meses.
- Sistema educativo: con miembros en la familia que acudieron a colegios o guarderías en los pasados seis meses.
- Servicios de cuidados infantiles: personas que hacen uso de guarderías.
- Servicios para el cuidado de mayores y de personas con discapacidad: opiniones de los hogares que usaron en los últimos seis meses los centros que trabajan con dichos grupos humanos.

Teniendo en cuenta que el punto medio de la escala sería el valor 2,5; podemos afirmar que, en general, las opiniones recogidas valoran positivamente los diversos servicios. Es más, no se observan diferencias especialmente reseñables entre las valoraciones que aportan el conjunto de entrevistados y la de “los cualificados”, por haber hecho un uso reciente de dichos servicios.

La horquilla de las puntuaciones oscila entre los 3,01 puntos asignados por las personas que hacen uso de guarderías a estos servicios; hasta los 2,77 puntos que se asignan a los servicios de cuidado de personas mayores. Estas puntuaciones las dieron quienes hicieron uso de estos servicios en el semestre anterior a la entrevista. Esta poca distancia medida en las valoraciones de los diversos servicios, nos apuntan unas opiniones bastante homogéneas, sin que se detecten notas negativas a la hora de valorar en su conjunto a los mismos.

6.2 Las viviendas

Tradicionalmente el acceso a la vivienda ha jugado un papel fundamental en los procesos de inclusión social de la población gitana. En este apartado abordaremos los datos recopilados relativos a las viviendas donde residen las personas gitanas. Veremos el tipo de viviendas, el equipamiento y el régimen de tenencia de las mismas.



Con el paso de los años, la realidad residencial de la población gitana ha ido variando considerablemente. Efectivamente, el tipo de vivienda unifamiliar o el propio chabolismo, han dejado paso a las edificaciones en vertical con varias viviendas. Los resultados de nuestra encuesta indican que la mayor parte de la población gitana reside en viviendas que se ubican en edificios en altura: prácticamente dos tercios residen en este tipo de viviendas (62,5%). La mayor proporción de población (40%) en grandes edificios con más de 10 viviendas. Con todo, las viviendas unifamiliares siguen acogiendo aún a un porcentaje importante de ciudadanos gitanos (30,4%), resultando bastante marginal el peso de quienes viven en situaciones especialmente marginales (2%, chabolas, caravanas, etc.).

Estos datos confirman que en los últimos 15-20 años la realidad residencial de la población gitana ha variado sustancialmente. Se han conseguido grandes avances desde el punto de vista de la integración residencial de las personas gitanas en España, consiguiendo alejar del horizonte imágenes asociadas fundamentalmente al chabolismo y la marginación. Pero no es menos cierto que se siguen manteniendo desigualdades en el ámbito de la vivienda entre la población gitana: en las zonas de chabolismo la proporción de personas gitanas es muy alta, incluso siendo éstos los pobladores exclusivos de algunos de estos asentamientos⁴.

⁴ Para mayor detalle ver sobre la situación de la vivienda y la población gitana ver el Mapa sobre Vivienda y Comunidad Gitana en España 2007 realizado por la Fundación Secretariado Gitano <http://www.gitanos.org/publicaciones/mapavivienda/>

Analicemos estos datos a la luz de diversas variables, de esta manera podremos destacar determinados matices sobre las viviendas que ocupan las personas gitanas de España.

TABLA 6.5. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES GITANOS ESPAÑOLES, SEGÚN EL TIPO DE VIVIENDA DONDE RESIDEN Y DIVERSAS VARIABLES DE ANÁLISIS

	VIVIENDA UNIFAMILIAR	PARTE DE UNA CASA	PISO CON <10 VIV.	PISO CON >10 VIV.	OTRAS	TOTAL
Tamaño de Hábitat						
Hasta 10.000 hab	57,1	18,4	9,7	13,3	1,5	100,0
De 10.001 a 25.000 hab	53,9	1,6	21,3	20,9	2,3	100,0
De 25.001 a 50.000 hab	35,5	5,2	16,3	37,8	5,2	100,0
De 50.001 a 1000.00 hab	16,9	5,8	29,1	46,6	1,6	100,0
De 100.001 a 250.000 hab	24,6	4,3	21,6	46,8	2,7	100,0
Más de 250.000 hab	9,5	0,8	30,3	59,2	0,3	100,0
Zona						
Rural	55,0	8,7	17,0	17,4	2,0	100,0
Urbano	19,5	3,5	25,0	50,1	2,0	100,0
Ubicación						
En un pueblo	50,4	9,2	17,0	21,2	2,2	100,0
Fuera del pueblo	60,0	2,2	15,6	20,0	2,2	100,0
Centro de ciudad	20,1	2,9	28,0	48,0	1,1	100,0
Periferia de ciudad	22,0	4,5	22,2	49,0	2,3	100,0
Suburbios de ciudad	45,5	4,5	4,5	31,8	13,6	100,0
Total	30,4	5,1	22,5	40,0	2,0	100,0

Las cifras de la tabla no hacen otra cosa que replicar la realidad urbanística de los diferentes tipos de hábitat y zona. La residencia de la población gitana en edificaciones de varias viviendas se acrecienta de manera muy evidente en el medio eminentemente urbano, y especialmente en las grandes ciudades, a partir de los 50.000 habitantes. Por el contrario, el otro segmento de envergadura, quienes residen en viviendas unifamiliares, tienen un mayor peso en las zonas rurales y/o en municipios con menos habitantes. Hablamos de pueblos básicamente, en los que de manera mayoritaria, sus habitantes residen aún en este tipo de viviendas.

Veamos ahora el nivel de equipamiento de las viviendas en las que reside la población gitana española. A las personas entrevistadas se les pidió que nos dijeran, qué elementos y equipamientos tenían en sus casas, a partir de una relación que se les mostraba en una tarjeta. Para una mejor lectura de los resultados, la relación de elementos por los que se ha preguntado, la hemos dividido en tres bloques o niveles, de tal manera que los elementos de nivel 1, serían más básicos e imprescindibles, para la vida de las personas, que los de nivel 3. Los resultados obtenidos se reflejan en la tabla siguiente:

TABLA 6.6. PROPORCIÓN DE VIVIENDAS QUE DISPONEN DE LOS DIFERENTES ELEMENTOS Y EQUIPAMIENTOS CONSIDERADOS (%)

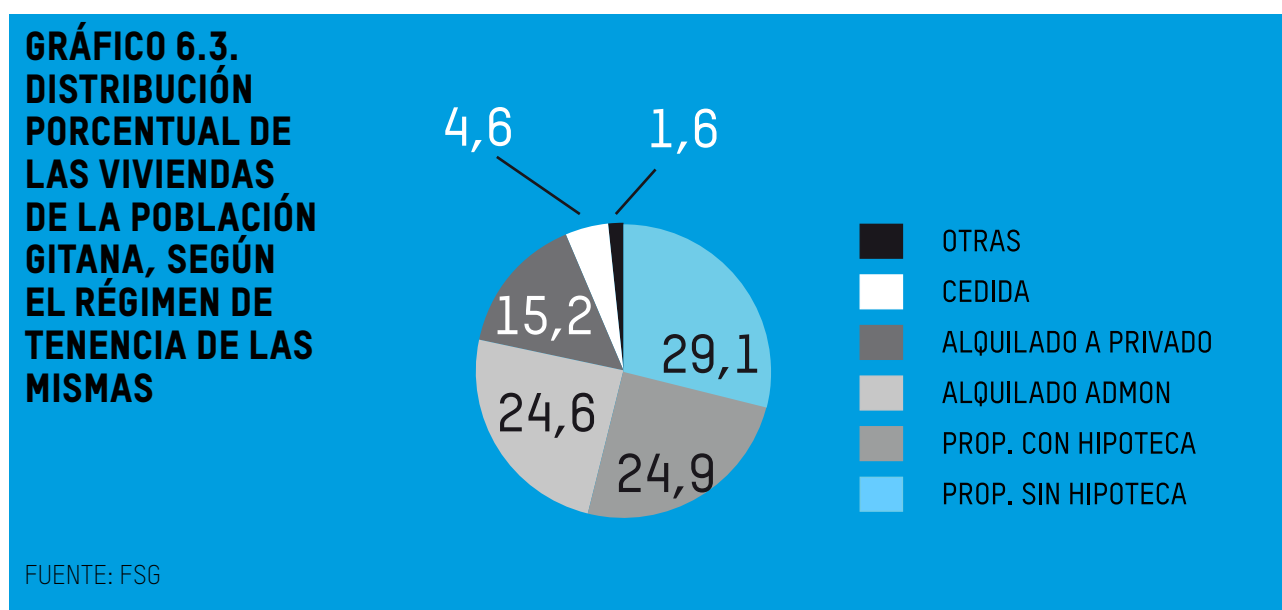
		PORCENTAJE DE VIVIENDAS
NIVEL 1	Agua corriente	99,5
	Electricidad	99,4
	Agua caliente	99,0
	Baño en vivienda	98,1
	Retrete en vivienda	97,2
	Estufa	71,1
	Calefacción central	16,6
	Retrete fuera	2,8
	NIVEL 2	Nevera
Lavadora		96,0
Congelador		68,9
Coche		73,3
Gas natural		38,5
Lavavajillas		20,3
NIVEL 3		Televisión
	Video	86,6
	Microondas	87,9
	Tel móvil	90,6
	Ordenador	43,5
	Internet	30,9
	Antena satélite	23,0
	Televisión cable	19,1
Total Viviendas		1.494,0

Como bien se dice en el informe elaborado a partir de los datos de la encuesta del CIS de 2007, “el nivel de equipamiento de los hogares gitanos ha mejorado considerablemente respecto a estudios anteriores”. De la relación de elementos más básicos; es decir, los de nivel 1, la gran mayoría los tienen en todas o casi todas las viviendas de la población consultada. De este nivel sólo hay un dato que se aleja de esta constante: un 2,8% de las viviendas tienen el retrete fuera de las mismas.

Por suerte a día de hoy se ha superado claramente la desfavorable situación en la que vivía la población gitana a finales de la década de los setenta del siglo pasado. En 2011 los ciudadanos gitanos residen en viviendas que, en su gran mayoría, disponen del equipamiento básico. Las cifras recogidas son muy claras, permitiéndonos afirmar que sus viviendas también disponen de muchos elementos comunes a toda la población. Si miramos los equipamientos de los niveles 2 y 3 de la tabla verificamos dicha realidad. Entre los elementos del nivel 2, aún detectándose cierta disparidad de porcentajes, los encontramos en proporciones importantes de los hogares gitanos: algunos de ellos, como la nevera o lavadora que los tienen casi todos los hogares. Entre los elementos del nivel 3, los menos básicos, los hay que los tienen un gran número de viviendas (televisión, video, microondas y teléfono móvil), respondiendo así al modelo de comodidades implantado en nuestra sociedad (siempre por encima del 85%). En contraste, hay otros equipamientos con una menor presencia en las viviendas consultadas, y siempre por debajo del 45% (ordenador, acceso a internet, antena para satélite y televisión por cable).

También hemos querido conocer si las viviendas disponían de sistema de evacuación de las aguas residuales. Las respuestas obtenidas nos confirman que casi la totalidad sí tienen los desagües oportunos en sus viviendas; y casi todas (98,3%) de manera directa al sistema público de alcantarillado, quedando sólo unas pocas que evacuan a algún pozo séptico. Es obvio que este dato responde a la nueva realidad residencial de la población gitana: son escasas las personas que viven en chabolas u otro tipo de viviendas marginales sin contar con sistemas de evacuación de aguas.

Veamos ahora el régimen de tenencia de las viviendas en las que reside la población. Entre los gitanos, ¿imperan también, como en el resto de la sociedad española, la adquisición en propiedad de las viviendas? Veámoslo en el gráfico que sigue:



La imagen nos confirma que los gitanos y gitanas españoles también se inclinan mayoritariamente por adquirir las viviendas en propiedad. Un poco más de la mitad (54%) tienen sus viviendas en régimen de propiedad; el 46% de éstos, aún están pagando una hipoteca. Es este un dato que confirma los pasos dados por la población gitana hacia su integración social: no sólo cambian los estilos y formas de vivir tradicionales, pasando de las viviendas unifamiliares a las comunitarias, y de la horizontalidad a la verticalidad; también adoptan hábitos absolutamente interiorizados por el conjunto de la población como la adquisición en propiedad de las viviendas donde residen. Dada la actual coyuntura económica habrá que analizar, transcurrido algún tiempo, la incidencia de la misma entre la población gitana. Asimismo, el régimen de alquiler ocupa también su espacio: cuatro de cada diez viviendas (39,8%) están alquiladas, siendo muchas de ellas propiedad de las diferentes administraciones públicas (estatal, autonómica o local).

RESUMEN DEL CAPÍTULO

EXCLUSIÓN SOCIAL Y VIVIENDA

- Prácticamente en tres de cada diez hogares con población gitana (2,9%) hay al menos un menor de 6 a 16 años que no está acudiendo a los centros de enseñanza. En términos absolutos supone que aproximadamente en 2.900 hogares con población gitana, al menos hay un menor que no está acudiendo a los centros de enseñanza, en las edades en las que es obligatoria.
- En cuanto a la existencia de relaciones entre personas gitanas y no gitanas, seis de cada diez manifestaron indiferencia ante la etnia de sus amistades.
- Junto a los servicios sanitarios, usados por la práctica totalidad de la población gitana, alrededor de la mitad de los ciudadanos utilizan los colegios y los servicios de orientación laboral.
- Sin embargo, el primer ciclo de la educación infantil es usado por relativamente pocas personas. Aunque la población gitana de España de 3 o menos años (algo más del 7%) , siete de cada diez hogares nos dijeron que no han necesitado guarderías en los meses recientes. Muy probablemente la no gratuidad de este ciclo está incidiendo en este dato.
- En general, las opiniones recogidas valoran positivamente los diversos servicios. Es más, no se observan diferencias especialmente reseñables entre las valoraciones que aportan el conjunto de entrevistados y la de aquellos que tendrían opiniones algo más cualificadas, en tanto que usuarios directos y recientes de los mismos.

LAS VIVIENDAS

- Con el paso de los años, la realidad residencial de la población gitana ha ido variando y mejorando considerablemente: el tipo de vivienda unifamiliar o el propio chabolismo han dejado paso a las edificaciones en vertical y con diversas viviendas.
- La mayor parte de la población gitana, reside en viviendas que se ubican en edificios con varias viviendas, prácticamente dos tercios residen en este tipo de viviendas (62,5%). Y la mayor proporción de población (40%) lo hace en grandes edificios con más de 10 viviendas.
- Sin embargo se siguen manteniendo desigualdades en el ámbito de la vivienda entre la población gitana: siguen existiendo zonas de chabolismo, que están habitadas por población gitana en una proporción muy importante, incluso siendo éstos los pobladores exclusivos de algunos de estos asentamientos.
- Según esta encuesta, el 2% de las personas gitanas de 16 y más años de edad residen en viviendas marginales (chabolas, caravanas, etc.).

- En la misma medida que la realidad residencial de las personas gitanas ha variado considerablemente en los últimos años, también lo ha hecho el propio equipamiento de las viviendas que habitan. Prácticamente la totalidad de las viviendas tienen cubiertas las necesidades básicas de equipamiento: agua corriente y caliente, baño y retrete dentro de las viviendas, y el acceso a la energía eléctrica.
- Más de la mitad de las viviendas testadas (54%) las tienen en régimen de propiedad, mientras que otra porción grande de gitanos y gitanas (39,8%) residen en viviendas alquiladas (en una parte muy importante alquiladas por la administración pública).

PARTE II
POBLACIÓN
GITANA DEL ESTE
EN ESPAÑA



7. LA POBLACIÓN GITANA DEL ESTE.⁵ CARACTERÍSTICAS

7.1 Características de la población gitana del este en su conjunto

A las personas entrevistadas les solicitamos que nos dieran algunos datos relevantes, de todas y cada una de las personas que conviviesen con él o ella, en su misma vivienda: sexo, edad y situación laboral en la que se encontrasen en el momento de la entrevista. Con toda esa información podemos conocer las características básicas de las personas que componen la población gitana procedente del este, con una amplia base estadística.

Respecto a lo anterior, hay que tener en cuenta tres puntos. Primero, que la información aportada hace referencia a todas las personas, independientemente de que fuesen o no familiares directos. Segundo, la información recogida no es de primera mano. Tercero, se recogió la percepción de la persona entrevistada, es decir, visiones subjetivas (especialmente en lo que a la situación ocupacional se refiere).

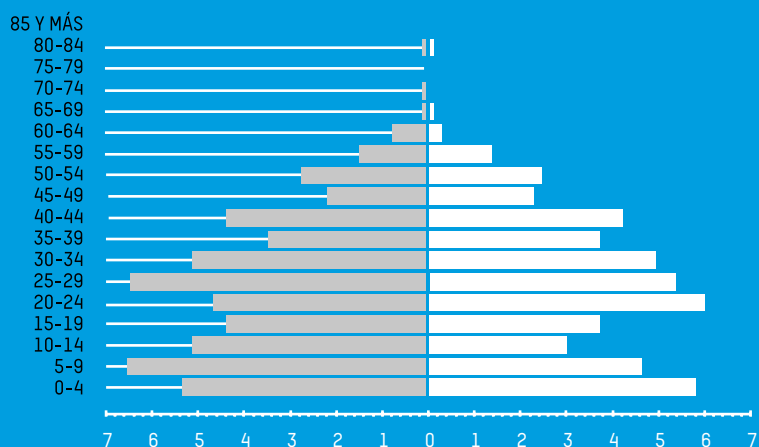
Cuando miramos la pirámide poblacional de los gitanos del este, se advierten dos cosas. La primera es la baja proporción de personas en edades más avanzadas: a partir de los 65 años de edad la población desciende a niveles inferiores al 1%. En segundo lugar se observa una pirámide con una base (de 0 a 9 años) de gran envergadura; sin embargo, a partir de los 10 años decrece la proporción de población, aumentado de nuevo para la población entre los 20 a 29 años, y decreciendo posteriormente de forma paulatina a medida que aumenta la edad.

Si la pirámide poblacional de la población gitana del este la comparamos con la de la población gitana española, vemos que los segundos poseen una menor proporción de población de 0 a 9 años y un aumento entre los 15 a 24 años para comenzar a caer progresivamente según se avanza en la edad. Otra gran diferencia es que en la población gitana española se detecta una mayor presencia de población mayor a 64 años. Si comparamos con la sociedad española en su conjunto, vemos que tales diferencias son aún mayores ya que la pirámide poblacional de España está más envejecida (presenta un pico más ancho y una base con una anchura menor que las dos poblaciones gitanas que estamos analizando). Así pues, y como se verá en las sucesivas páginas, el comportamiento demográfico de sendas poblaciones gitanas son muy parecidas entre sí, y a su vez ambas son bien distintas a las del conjunto de la sociedad española.

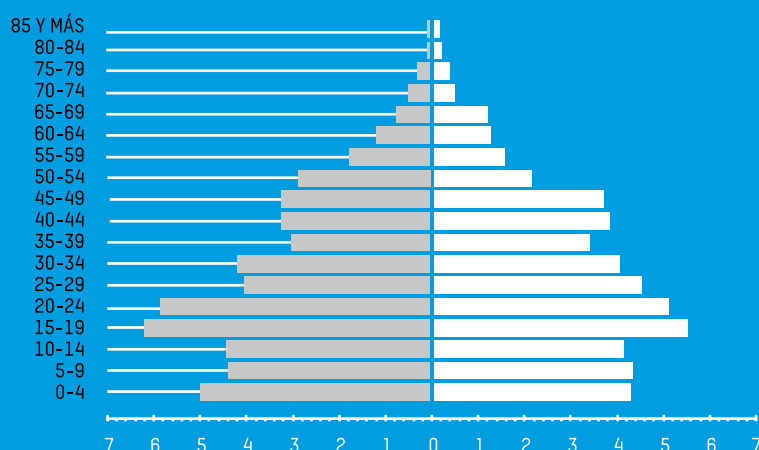
⁵ A lo largo del documento se utilizará el concepto “gitanos del este” para referirse a personas gitanas/roma procedentes del Este de Europa. Se combinará el análisis de la población gitana rumana y búlgara de forma diferenciada con el análisis agrupado de ambas poblaciones bajo la denominación “población gitana del este o gitanos del este”.

GRÁFICO 7.1. PIRÁMIDES DE POBLACIÓN

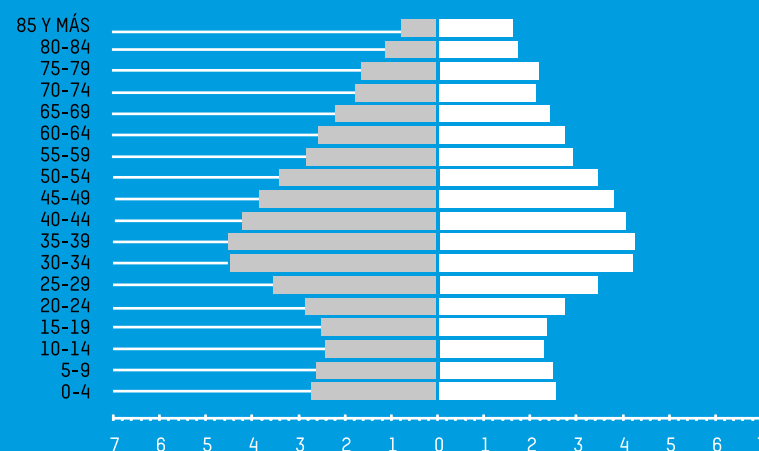
A. Población gitana del este



B. Población gitana española



C. Población general España



FUENTE: FSG

Las pirámides poblacionales son una buena herramienta para visualizar la configuración demográfica de una población, mientras que los indicadores permiten profundizar más en las diferencias y similitudes específicas existentes entre las personas gitanas del este y las españolas.

Un primer dato importante a señalar es el derivado del índice de femineidad que nos muestra el número de mujeres por cada 100 hombres. Para la población gitana del este el indicador nos muestra que hay notablemente más hombres que mujeres (91,41 mujeres). La población gitana española muestra esta misma tendencia, aunque con mucha menor intensidad (97,78). El conjunto de la población española, la tendencia es opuesta, habiendo más mujeres que hombres (102,45).

Como se veía a través de las pirámides y según nos indica la edad media y las tasas de infancia y juventud, la población gitana del este es más joven que la población gitana autóctona y que la del conjunto de España. La edad media de la población gitana del este es de 25,04 años, la de la población española es de 28,13 y la de la población general de 40,53. La tasa de infancia es de 30,2%, 26,3% y 14,7% respectivamente y la de juventud es de 30,43%, 31,03% y 17,96%.

TABLA 7.1. INDICADORES DEMOGRÁFICOS BÁSICOS

INDICADOR	DEFINICIÓN	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA	POBL. GENERAL ESPAÑA
Índice de femineidad	Mujeres por cada 100 varones	91,41	97,78	102,45
Edad media	Número medio de años por persona	25,04	28,13	40,53
Tasa de infancia	Porcentaje de población de 14 y menos años	30,22	26,30	14,75
Tasa de juventud	Porcentaje de población de 15 a 29 años	30,43	31,03	17,96
Tasa de vejez	Porcentaje de población de 65 y más años	0,36	3,74	16,87
Tasa de Longevidad	Porcentaje de población de 75 y más años sobre los de 65 y más años	--	25,91	51,21
Tasa de sobre envejecimiento	Porcentaje de población de 85 y más años sobre los de 65 y más años	--	4,09	13,16
Índice de juventud	Personas menores de 15 años por cada 100 de 65 y más	--	702,73	87,46
Índice de envejecimiento	Personas de 65 y más años por cada 100 de 14 y menos	--	14,23	114,34
Índice global de dependencia	Personas potencialmente inactivas (14 y menos, 65 y más años) por cada 100 potencialmente activas (de 15 a 64)	44,05	42,95	46,24
Índice de dependencia infantil	Personas con 14 y menos años por cada 100 de 15 a 64	43,53	37,60	21,57
Índice de dependencia de mayores	Personas con 65 y más años por cada 100 de 15 a 64	0,51	5,35	24,67
Razón de progresividad	Persona de 0 a 4 años por cada 100 de 5 a 9 años	99,36	106,51	106,44
Índice de replazo	Personas de 15 a 39 por cada 100 de 40 a 64 años	217,26	185,95	107,16

Así pues, las personas gitanas del este presentan una alta dependencia infantil y una baja dependencia de mayores, como consecuencia lógica de tener una alta proporción de población joven e infantil y una baja proporción de población longeva (el indicador de dependencia infantil marca un 43,53 y el indicador de dependencia de mayores marca 0,51). La población gitana española muestra un comportamiento similar pero menor intensidad.

7.2 Población de 16 y más años de edad

En este apartado analizaremos las características de la población gitana del este de 16 o más años de edad. Recordamos que en el apartado anterior el análisis se hacía sobre una base muestral más amplia con información de todos los miembros del hogar de las personas entrevistadas (la encuesta se realizó con una sola entrevista por hogar). Al disponer de más registros el error muestral era menor. Sin embargo, en este apartado la muestra se centra en las personas entrevistadas y no todos los miembros de los hogares entrevistados, ya que la información que aquí se trata tiene un carácter más subjetivo o simplemente exige al informante un mayor conocimiento de la realidad de sus miembros, por lo que se podría caer en posibles deficiencias de la calidad de la información. Es por ello que sólo se preguntó a las personas entrevistadas, recabando datos de primera mano y de manera directa.

7.2.1 Nivel de estudios e idiomas

En primer lugar queremos dar cuenta de los distintos niveles de estudios que tienen tanto la población gitana del este como la española. La cuestión educativa, junto a la estructura demográfica por sexo y sobre todo de edad, tiene una enorme relevancia para poder explicar ciertos fenómenos que se están produciendo entre las personas gitanas. Y esto es así no sólo en el mercado de trabajo, tal y como hemos visto en otros capítulos y veremos más adelante, sino también en otras dimensiones y contextos sociales mucho más amplios como es el de la inclusión y la cohesión social.

Así, el nivel de estudios alcanzado por las personas gitanas del este se caracteriza por su segmentación, cohabitando con proporciones similares una parte que es analfabeta (no saben leer ni escribir) o no ha alcanzado la primaria, con otra que llegó a finalizar los estudios primarios y otra que tiene los secundarios o más. En efecto, el 16,5% son analfabetos y otro 16,5% que aún sabiendo leer y escribir no tiene estudios: un total de un 33% que no tienen finalizados el primer nivel educativo. Junto a ello, el 36,6% cuenta con un nivel máximo de estudios primarios o habiendo iniciado la secundaria no la han finalizado. Y el tercer segmento que atiende a los que tiene al menos completado el nivel secundario es el 30,3%.

Una comparativa con la población gitana española revela una población gitana migrante por lo general más preparada desde el punto de vista de los estudios. La población autóctona cuenta con una tasa de analfabetismo menor (8,7%), y no acaban de finalizar los estudios primarios en una proporción muy elevada (50,7%). A su vez, se detecta una parte importante que tiene como máximo nivel los estudios primarios completos, o incluso que habiendo iniciado la secundaria no los finalizó (30,7%), dejando un escaso 10% con al menos el nivel secundario terminado.

Asimismo, se han de poner de manifiesto algunas diferencias internas entre las personas gitanas de Rumanía y Bulgaria. En general se observa cómo las personas gitanas búlgaras tienen un nivel educativo mayor que las rumanas. La primera distinción se observa en los 'sin estudios', mayor entre los rumanos que entre los búlgaros (17,5% frente 12,5% respectivamente). Otra de las diferencias se ve en la mayor proporción de personas búlgaras que tienen la secundaria completa o estudios superiores (41,7%, 14,2 puntos superior al 27,5% de los gitanos rumanos).

TABLA 7.2. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Analfabetos	16,8	15,3	16,5	8,7
Sin estudios	17,5	12,5	16,5	50,7
Primaria completa	27,8	23,6	27,0	18,8
Secundaria incompleta	10,3	6,9	9,6	11,9
Secundaria completa	25,4	36,1	27,5	7,4
FP superior y universidad	2,1	5,6	2,8	2,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0	1.497,0

Los mayores niveles educativos de la población gitana búlgara se pueden ver reflejados en el nivel de conocimiento o manejo de otros idiomas. De esta manera el 91,4% habla español, mientras que entre la población gitana rumana es del 79%. Lo mismo sucede cuando se les pregunta por otro idioma distinto al español y a su lengua materna: el 33% de las personas gitanas rumanas dice manejar otro idioma frente al 48,6% en las búlgaras. De hecho, y a la vista de la tabla, la población búlgara no sólo habla español en mayor proporción, sino que también lee y escribe más en este idioma. Lo mismo sucede cuando se observa estos aspectos de otros idiomas.

TABLA 7.3 PORCENTAJE DE POBLACIÓN SEGÚN IDIOMA QUE CONOCE

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Habla español	79,0	91,4	81,4
Lee español	54,8	62,9	56,4
Escribe español	43,6	55,7	46,0
Entiende español	88,6	97,1	90,3
Maneja otro idioma	33,1	48,6	36,1
Habla otro idioma	29,1	44,4	32,0
Lee otro idioma	14,6	28,4	17,2
Escribe otro idioma	13,0	29,0	16,1
Entiende otro idioma	31,7	47,1	34,7

Si bien es cierto que por lo general la población gitana del este puede hablar español (así lo han dicho 8 de cada 10), poco más de la mitad reconoce que sabe leerlo y algo menos de la mitad escribirlo. Hablar el idioma de un país es un requisito indispensable para la integración e inclusión social de cualquier persona migrante; les hace partícipes de las relaciones sociales y les permite gestionar su posición en contextos sociales de interacción personal. Sin embargo, la mitad de las personas gitanas del este ni tienen un acceso autónomo a la información escrita ni saben desenvolverse con fluidez en situaciones que requiere la escritura, como es el caso de cuestiones administrativas.

7.2.2 Estado civil, cónyuge, hijos y religión

Una vez analizados el nivel de estudios y los idiomas que maneja la población gitana del este, pasamos a conocer otros aspectos relevantes relacionados con el estado civil, la residencia del cónyuge, el número de hijos y la religión que procesan.

En lo que se refiere al estado civil, se aprecian notorias diferencias al comparar a la población gitana del este con la población gitana española: hay menor proporción de solteros entre las personas del este que entre las españolas (con 8,6 puntos de distancia). Otra de las mayores diferencias se encuentra en que las personas del este cohabitan en mayor medida que el conjunto de personas gitanas españolas.

Sin embargo, no se identifican grandes diferencias porcentuales en el estado civil entre las personas gitanas rumanas y búlgaras, siendo muy homogéneo entre el conjunto de personas del este.

Concretamente, el 17,6% de la población gitana rumana está soltera, frente a un 19,7% de origen búlgaro. Otra leve diferencia se aprecia en la proporción de personas casadas, donde la población gitana rumana alcanza el 55,7% y la búlgara el 50,7%, con 5 puntos de diferencia.

TABLA 7.4. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN ESTADO CIVIL

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Soltero/a	17,6	19,7	18,1	26,7
Casado/a	55,7	50,7	54,7	58,2
Cohabitación	15,2	16,9	15,6	5,7
Viudo/a	2,1	4,2	2,5	4,6
Divorciado/a	2,8	1,4	2,5	2,1
Separado/a	6,6	7,0	6,7	2,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0	1.497,0

En relación a la residencia del cónyuge, la mayor parte de las personas gitanas vive con su cónyuge en la misma vivienda (70,2% frente al 8,4% que no reside en la misma vivienda). Hay notables diferencias entre la población búlgara y la rumana: las personas rumanas que viven con sus parejas lo hacen en mayor medida que las búlgaras (constatándose más de 14 puntos porcentuales de diferencia). De igual modo, la proporción de personas con pareja que no viven juntos es mayor en la población búlgara que en la rumana (un 14,3% frente a un 6,9% respectivamente). Asimismo, un 21,4% del total de población gitana del este no tiene pareja.

TABLA 7.5 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE RESIDENCIA DEL CÓNNYUGE

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Misma vivienda	73,0	58,6	70,2
Esp. vivienda diferente misma localidad	2,1	1,4	1,9
Esp. vivienda diferente otra localidad	0,3	1,4	0,6
Rumanía	4,5	0,0	3,6
Bulgaria	0,0	10,0	1,9
Otros país	0,0	1,4	0,3
No tiene pareja	20,1	27,1	21,4
Total	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0

En cuanto a la afinidad religiosa, se descubren diferencias al comparar a la población gitana del este con la española. Así, mientras que la religión predominante entre las personas del este es la ortodoxa, para las españolas es la evangelista (así lo manifiesta 66,2% y el 62,1% de la población respectivamente). Las diferencias religiosas entre personas gitanas rumanas y búlgaras son también patentes. La adscripción a la religión ortodoxa es sensiblemente mayor entre las personas gitanas rumanas que en las búlgaras (71,2% frente al 44,4% respectivamente). Una diferencia similar se encuentra en la religión evangelista, cuya adscripción es mayor entre las personas gitanas búlgaras que rumanas (33,3% y 10,3% respectivamente).

TABLA 7.6 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN AFINIDAD RELIGIOSA

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Ortodoxa	71,2	44,4	66,2	0,6
Católica	3,0	4,8	3,3	22,5
Protestante	0,0	0,0	0,0	0,2
Evangelista	10,3	33,3	14,7	62,1
Otras	11,1	1,6	9,3	0,6
Ninguna	4,4	15,9	6,6	14,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0	1.497,0

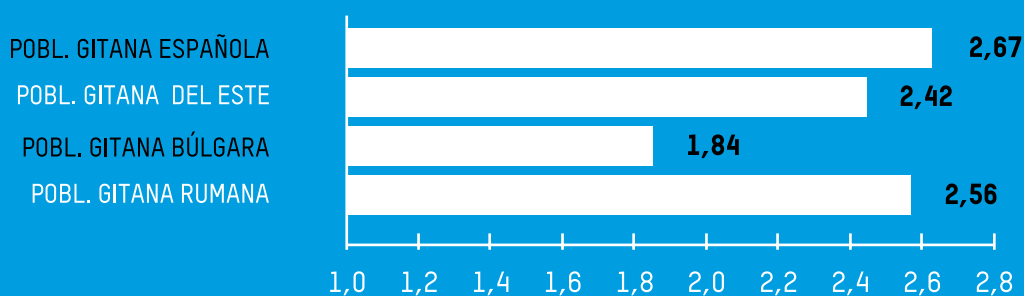
Si miramos los datos referidos a la paternidad o maternidad, observamos que la mayor parte de las personas gitanas del este tienen hijos/as, y los tienen, además, en mayor medida que las personas gitanas españolas, a pesar de ser esta primera una población más joven que la segunda. Mientras que el 79,2% de la población gitana del este tiene hijos/as, para la población gitana autóctona este indicador desciende al 67,9%, marcando una diferencia de 11,3 puntos porcentuales. La composición interna de la población gitana del este es homogénea en este sentido: 79,4% de las personas rumanas tiene hijos/as y un 78,6% de las búlgaras también.

TABLA 7.7. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN TENGAN O NO HIJOS

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
No tiene hijos	20,6	21,4	20,8	32,1
Sí tiene hijos	79,4	78,6	79,2	67,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0	1.497,0

El promedio de hijos/as entre las personas gitanas del este y las españolas es bastante similar (2,42 hijos/as frente a 2,67, 0,25% de diferencia). Al desagregar por nacionalidad, la población gitana búlgara tiene en promedio menor con 1,84 frente a los 2,56 para las personas rumanas.

GRÁFICO 7.2. NÚMERO MEDIO DE HIJOS DE LA POBLACIÓN QUE LOS TIENE



FUENTE: FSG

7.2.3 Salud y discapacidad

Para finalizar este análisis de las características principales de la población gitana de 16 y más años, se exponen los resultados de la encuesta en relación al estado de salud percibido por la población, así como a la incidencia de la discapacidad. Para ello, se preguntó en un primer momento a las personas gitanas por el estado de salud general que ellos mismos consideraban que tenían a través de la siguiente escala de valoración: 1 muy mal, 2 mal, 3 regular, 4 bien, 5 muy bien. En un segundo momento se les preguntó si padecían alguna discapacidad o enfermedad crónica, y, en caso afirmativo, si les invalidaba total o parcialmente.

Existen diferencias respecto a la percepción de la salud entre las personas gitanas españolas que en las del este no son muy notables (con medias sobre la escala de 1 a 5, de 3,94 y 3,78 respectivamente). Hay que destacar que en ambas poblaciones hay una percepción relativamente buena, con medias cercanas al valor 4, lo que se asemeja a la respuesta buena salud: El 75,7% de la población gitana española y el 67,4% de las personas del este declaran tener una salud buena o muy buena. Aunque con diferencias muy pequeñas, los datos reflejan una mejor percepción de la salud en la población búlgara frente a la rumana (3,86 y 3,75 respectivamente). Así, mientras que el 64,7% de las personas rumanas dicen tener una salud buena o muy buena, para las búlgaras esta cifra es 13,9 puntos superior para alcanzar un 78,6%.

TABLA 7.8. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN ESTADO DE SALUD PERCIBIDO

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Muy mal (1)	2,1	1,4	1,9	3,4
Mal (2)	8,2	2,9	7,2	3,6
Regular (3)	25,0	17,1	23,5	17,4
Bien (4)	42,1	65,7	46,7	47,0
Muy bien (5)	22,6	12,9	20,7	28,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Media (1-5)	3,75	3,86	3,78	3,94
Base (N)	260,0	101,0	361,0	1.497,0

La escasa mejor percepción del estado de salud en la población gitana española frente a la del este no queda igualmente reflejada cuando analizamos la discapacidad, sino todo lo contrario. Así, el 13,8% de las personas gitanas españolas afirman tener una discapacidad o enfermedad crónica, dato que desciende al 10,5% para las del este. Junto a ello, la mejor percepción de la salud por parte de la población búlgara frente a la rumana queda patente en materia de discapacidad o enfermedad crónica: el 11,3% de los primeros manifiesta tener una discapacidad o enfermedad crónica, para los segundos es de un 7,1%, es decir 4,2 puntos de diferencia.

TABLA 7.9. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN DISCAPACIDAD O ENFERMEDAD CRÓNICA

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
No tiene discapacidad ni enfermedad	88,7	92,9	89,5	86,2
Discapacidad invalidante para todo	1,0	0,0	0,8	2,1
Discapacidad invalidante para el trabajo	0,7	0,0	0,6	2,8
Discapacidad no invalidante	1,0	1,4	1,1	2,5
Enfermedad invalidante para todo	0,0	0,0	0,0	1,0
Enfermedad invalidante para el trabajo	2,4	2,9	2,5	1,8
Enfermedad no invalidante	6,2	2,9	5,5	3,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0	1.497,0

RESUMEN DEL CAPÍTULO

CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS BÁSICAS

- Hay una menor presencia femenina en la población gitana del este que en la española en su conjunto. El índice de femineidad nos muestra el número de mujeres por cada 100 hombres, observando que para la población gitana del este el indicador es de 91,41 mujeres, es decir, hay notoriamente más hombres que mujeres. La misma tendencia, pero con menor intensidad la muestran la población gitana de España (97,78), mientras que para la población general española se aprecia una tendencia opuesta, descubriendo que hay más mujeres que hombres (102,45).
- La población gitana del este es más joven que la población gitana autóctona y que la del conjunto de España. Esto se confirma viendo la edad media, la tasa de infancia y la tasa de juventud. La primera nos muestra que la edad media de los gitanos del este es de 25,04 años, la de los gitanos españoles es de 28,13 y la de la población general de 40,53. La tasa de infancia es de 30,2%, 26,3% y 14,7% respectivamente y la de juventud es de 30,43%, 31,03% y 17,96%.

NIVEL DE ESTUDIOS

- El nivel de estudios alcanzado por las personas gitanas del este se caracteriza por su segmentación, cohabitando con proporciones similares una parte que son analfabetas (no saben leer ni escribir) o no han alcanzado la primaria, con otra que llegó a finalizar los estudios primarios y otra que tiene los secundarios o más. En efecto, el 16,5% son analfabetas y otro 16,5% que aún sabiendo leer y escribir no tiene ningún nivel de estudios, haciendo un total de un 33% que no tienen finalizados el primer nivel educativo. Junto a ello, el 36,6% cuenta con un nivel máximo de estudios primarios o habiendo iniciado la secundaria no la han finalizado. Y el tercer segmento que atiende a los que tienen al menos completado el nivel secundario es el 30,3%.
- Una comparativa con la población gitana española hace más palpable esta segmentación, y descubre una población migrante por lo general más preparada desde el punto de vista de los estudios. La población autóctona cuenta con una tasa de analfabetismo menor (8,7%), y no acaban de finalizar en una proporción muy elevada los estudios primarios (50,7%). A su vez, se detecta una parte importante que tiene como máximo nivel los estudios primarios completos, o incluso que habiendo iniciado la secundaria no los finalizó (30,7%), dejando un escaso 10% con al menos el nivel secundario terminado.

ESTADO CIVIL

- En cuanto al estado civil se refiere, se aprecian notorias diferencias al comparar a la población gitana del este con la población gitana española, observando que el porcentaje de solteros es de 18,1% y 26,7% respectivamente, 8,6 puntos de distancia. Otra diferencia se encuentra en la cohabitación, con porcentajes del 15,6% para población gitana del este y del 5,7% para población gitana española. Lugar de residencia del cónyuge o pareja.
- Sólo el 8,4% de la población del este la pareja o cónyuge no residen en la misma vivienda, dejando a un 70,2% que sí vive en la misma casa y un 21,4% que no tienen pareja.

AFINIDAD RELIGIOSA

- Hay algunas diferencias al comparar a la población gitana del este con la española. Así, mientras que la religión predominante entre las personas del este es la ortodoxa, para las españolas es la evangelista (así lo ha manifestado el 66,2% y el 62,1% de la población respectivamente).

NÚMERO DE HIJOS

- Hay una mayor proporción de población gitana del este que tiene hijos frente a la gitana española. Mientras que el 79,2% de la población gitana del este tiene hijos, para la autóctona este indicador desciende al 67,9%, marcando una diferencia de 11,3 puntos porcentuales.
- No hay demasiadas diferencias entre el número de hijos/as que las personas gitanas del este tienen respecto a las españolas. El número promedio de hijos entre los gitanos del este es de 2,42, es decir 0,25 hijos menos que los gitanos de España con 2,67 hijos.

SALUD PERCIBIDA Y DISCAPACIDAD

- En ambas poblaciones hay una percepción relativamente buena, ya que el 75,7% de los españoles y el 67,4% de las personas del este declaran tener una salud buena o muy buena.
- La escasa mejor percepción del estado de salud en la población gitana española frente a la del este no queda igualmente reflejada cuando analizamos la discapacidad, sino todo lo contrario. Así, el 13,8% de las personas gitanas españolas afirman tener una discapacidad o enfermedad crónica, dato que desciende al 10,5% para las del este.



8. POBLACIÓN GITANA DEL ESTE Y MERCADO DE TRABAJO

Tras analizar las características sociodemográficas de la población gitana del este en España, presentamos una panorámica en materia de mercado de trabajo. En la siguiente tabla se exponen una serie de indicadores básicos en la materia comparando los resultados de la población gitana rumana y búlgara.

La tasa de actividad para el conjunto de la población gitana del este es del 81,4%, esto es, 8 de cada 10 personas en edad de trabajar lo están haciendo o están en situación de desempleo. Este indicador es homogéneo entre la población rumana (81,1%) y búlgara (82,9%). Por su parte, la tasa de empleo es de un 53,3%, siendo del 53,8% para la rumana y de 51,4% para la búlgara. Es decir, aproximadamente la mitad de la población con 16 años o más está insertada laboralmente.

La elevada tasa de actividad y empleo son muy patentes en esta población, superando en más de 20 puntos la tasa de actividad española y en casi 6 puntos la tasa de empleo. Esta característica, hay que unirla a la juventud de esta población: la edad media de la población activa es de 34,2 años (casi la mitad tiene entre 16 y 29 años).

La tasa de paro para el conjunto de la población gitana del este se cuantifica en algo más de un tercio de la población activa (34,4%). El paro afecta en mayor medida a la población búlgara que a la rumana (37,9% y 33,5% respetivamente). Recordamos que para considerar a una persona como desempleada debe cumplir simultáneamente estos tres criterios: no tener un empleo por cuenta propia o ajena, estar disponible para trabajar, y estar en búsqueda activa de empleo.

TABLA 8.1. INDICADORES DE MERCADO DE TRABAJO DE LA POBLACIÓN GITANA DEL ESTE

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Tasa de actividad (%)	81,1	82,9	81,4
Tasa de empleo (%)	53,8	51,4	53,3
Tasa de paro (%)	33,5	37,9	34,4
Tasa de tiempo parcial (%)	45,0	52,8	46,5
Tasa de asalarización (%)	56,1	66,7	58,0
Tasa de temporalidad	83,7	82,1	83,3
Ocupados han realizado formación (%)	16,7	19,4	17,2
Desempleados han realizado formación (%)	41,8	30,4	39,2

Junto a las elevadas tasas de paro, la precariedad laboral es un rasgo distintivo de esta población. Así, el 58% de la población ocupada es asalariada dejando al 42% restante con empleos por cuenta propia; el 45,5% realiza una jornada a tiempo parcial. En esta ocasión se aprecian diferencias entre la población gitana rumana y búlgara. En efecto, mientras que la tasa de asalarización es de un 56,1% para la población de Rumanía, para Bulgaria este dato es de un 66,7%. Asimismo, la tasa de tiempo parcial es de un 45% y un 52,8% respectivamente. Se puede observar una doble tendencia, ya que por un lado el empleo asalariado tiene mayor presencia entre la población gitana búlgara, que en principio otorga una mayor garantía de derechos, y por otro el horario de media jornada, con mayor presencia en las personas de origen búlgaro, se relaciona con peores condiciones de trabajo.

Pero no sólo estos indicadores reflejan el posicionamiento de la población gitana del este en el segmento más frágil y precario del mercado de trabajo. Así, el 60,6% trabajan en “ocupaciones elementales”, siendo éstas las de menor cualificación profesional según la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO-2011), seguida de “trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores” con un 13,6%. Desagregando aún más la CON-2011, se atestigua que casi la mitad lo hacen en tres ocupaciones caracterizadas por su precariedad: recogedores de residuos (25% de la ocupación), empleados/as domésticos (13,4%) y peones agrícolas (9,8%). No sorprende, por tanto, que otra de las dimensiones de la precariedad en el empleo, la altísima tasa de temporalidad, se aprecie en la comunidad gitana del este. Así, el 83,3% de los asalariados tiene una relación laboral temporal, dato parecido en Rumanía (83,7%) y en Bulgaria (82,1%).

Dada su ubicación laboral en empleos caracterizados por su fragilidad, precariedad y poca cualificación, la formación se convierte en un recurso indispensable para poder orientar a estas personas hacia trabajos con mejores condiciones y con perspectivas más estables. Es por ello que otra de las cuestiones a tener en cuenta en este estudio es la relación que tienen los ocupados y desempleados con la formación. Así, el 17,2% de la población ocupada gitana del este realizó algún curso de formación o estudios durante los últimos seis meses (16,7% para rumanos y 19,4% para búlgaros). Junto a ello, el 39,2% de los desempleados terminaron algún estudio o formación orientado a una actividad u ocupación (41,8% para Rumanía y 30,4% para Bulgaria).

Algunos de estos indicadores se presentan en la tabla siguiente, comparando desde una perspectiva de género la población gitana del este, la gitana española y datos de la EPA para el conjunto de la población y correspondiente al segundo trimestre de 2011. A continuación vamos a analizar los indicadores relativos a la población gitana del este para ver las diferencias entre hombres y mujeres. El análisis comparado con la EPA y la población gitana española queda patente en la parte tercera de este informe.

La primera cuestión a resaltar de estos indicadores es cómo hay evidentes diferencias de género en la actividad económica. Así, mientras que el 75,1% de las mujeres de 16 y más años están activas, para los varones este indicador es 12,7 puntos superior para alcanzar un 87,8%. Se puede inferir algún tipo de reparto de roles por género entre el ámbito laboral y doméstico, si bien es cierto que a pesar haber una diferencia de 12,7 puntos, la tasa de actividad femenina sigue siendo bastante elevada (17,2 puntos superior a la de que tienen las mujeres gitanas españolas y 22 puntos más que la femenina de la EPA).

TABLA 8.2. INDICADORES DE MERCADO DE TRABAJO (%). POBLACIÓN GITANA DEL ESTE, ESPAÑOLA Y EPA

	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA	POBL. GENERAL ESPAÑA
Ambos sexos			
Tasa de actividad	81,4	68,9	60,1
Tasa de empleo	53,3	43,8	47,6
Tasa de paro	34,4	36,4	20,9
Tasa de tiempo parcial	46,5	42,3	14,1
Tasa de asalarización	58,0	38,4	83,6
Tasa de temporalidad	83,3	53,4	25,5
Varones			
Tasa de actividad	87,8	80,0	66,4
Tasa de empleo	56,9	49,3	53,6
Tasa de paro	34,8	38,4	20,6
Tasa de tiempo parcial	44,4	36,1	6,1
Tasa de asalarización	44,7	33,5	80,0
Tasa de temporalidad	77,8	52,9	24,2
Mujeres			
Tasa de actividad	75,1	57,9	53,1
Tasa de empleo	49,4	38,4	41,8
Tasa de paro	34,1	33,7	21,3
Tasa de tiempo parcial	48,8	50,2	23,9
Tasa de asalarización	73,3	44,6	87,9
Tasa de temporalidad	85,7	54,0	27,0

Otro dato que resulta de interés es el mayor peso del empleo por cuenta ajena en la mujer gitana del este (73,3%) que en el hombre (44,7%), con un diferencial de 28,6 puntos. Esta diferencia podría ser explicada fundamentalmente por el tipo de empleo al que se dirige cada sexo. Ellos hacia trabajos donde prima el empleo por cuenta propia y ellas hacia la cuenta ajena. En efecto, mientras que los varones trabajan fundamentalmente como recogedores de residuos y peones agrícolas, las mujeres lo hacen básicamente como empleadas domésticas.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

- La tasa de actividad para el conjunto de la población gitana del este es del 81,4%: 8 de cada 10 personas en edad de trabajar lo están haciendo o están en situación de desempleo. Por su parte, la tasa de empleo es de un 53,3%, es decir, aproximadamente la mitad de la población con 16 años o más está inserta en la ocupación laboral.
- La población activa se caracteriza por su juventud. La edad media de la población activa es de 34,2 años y casi la mitad tiene entre 16 y 29 años.
- La tasa de paro se cuantifica en algo más de un tercio de la población activa. Más concretamente, el 34,4%.
- Junto a la elevada tasa de paro, la precariedad laboral es un rasgo distintivo de esta población. Así, el 42% de los ocupados son empleados por cuenta propia, y el 45,5% realizan una jornada a tiempo parcial.
- Trabajan en ocupaciones precarias: recogedores de residuos (25% de la ocupación), empleados/as domésticos (13,4%) y peones agrícolas (9,8%).
- Destacan por su elevadísima temporalidad: el 83,3% de los asalariados tienen una relación laboral temporal.

9. TRAYECTORIA MIGRATORIA

9.1 Situación laboral anterior a la experiencia migratoria española

Muchas veces lo que motiva la decisión de emigrar a otro país es la situación económica y/o laboral, ambas muy relacionadas entre sí. Es por ello que resulta relevante echar una mirada a la situación laboral de la población gitana del este antes de su llegada a España. Así, se observa la alta proporción de personas que estaban buscando trabajo antes de emigrar a España (55,5%). Si miramos la situación laboral en la que se encontraban las personas que luego llegaron a España observamos cómo el 17% se encontraba empleado, el 13% desarrollando tareas del hogar y el 10,8% estaba estudiando.

TABLA 9.1. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN SITUACIÓN LABORAL ANTERIOR A LA EMIGRACIÓN

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Empleado	17,8	13,6	17,0
Busca trabajo	54,0	62,1	55,5
Estudiando	9,8	15,2	10,8
Jubilado	1,0	1,5	1,1
Tareas hogar	14,3	7,6	13,0
Discapacidad	0,3	0,0	0,3
Otras	2,8	0,0	2,3
Total	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0

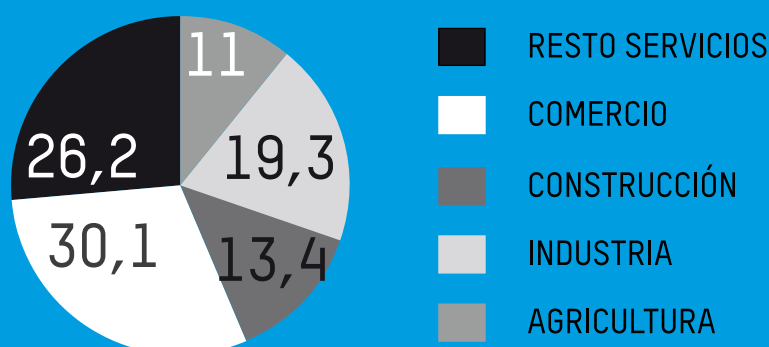
Dado que una buena parte de la población gitana del este estaba buscando trabajo en la situación anterior a la migración, la razón económica se transforma en una de las principales motivaciones para venir a España. A la vista de los datos obtenidos en la encuesta, la mitad de las personas afirmaban que el motivo principal para emigrar a España fue para buscar trabajo (50%) y otro 40,1% para mejorar su calidad de vida. Estas razones son las fundamentales para la emigración, acumulando el 90% del total.

TABLA 9.2. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN RAZÓN PRINCIPAL POR LA QUE EMIGRÓ A ESPAÑA

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Cambio empleo	1,7	0,0	1,4
Buscar trabajo	49,7	51,4	50,0
Razones políticas	0,3	1,4	0,6
Para formarme	0,3	0,0	0,3
Calidad vida	42,1	31,4	40,1
Motivos familiares	4,1	11,4	5,5
Costo de la vida	0,7	0,0	0,6
Otras razones	1,0	4,3	1,7
Total	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0

Veamos cuál era la situación concreta de aquellas personas gitanas del este que antes de emigrar tenían un trabajo. Una primera dimensión relevante es ver en qué sector de la economía se desenvolvían laboralmente. El gráfico nos señala como casi 6 de cada 10 trabajaban en el sector servicios (56,3%), un 19,3% en la industria, un 13,4% en la construcción y un 11% en la agricultura. No obstante, debemos señalar que la rama de actividad con mayor presencia es el comercio donde se ubican el 30,1% de los ocupados del este en sus países de origen.

**GRÁFICO 9.1.
DISTRIBUCIÓN
PORCENTUAL DE
LOS OCUPADOS
EN LA SITUACIÓN
ANTERIOR A LA
EMIGRACIÓN,
SEGÚN SECTORES
ECONÓMICOS**

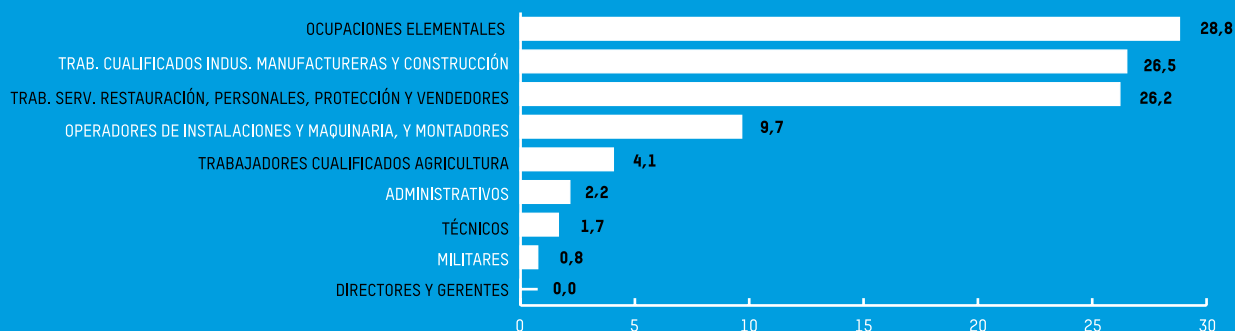


FUENTE: FSG

Respecto al tipo de ocupación de las personas gitanas del este antes de emigrar a España, vemos que el 28,8% tenía ocupaciones elementales, el 26,5% tenía trabajos cualificados de la industria manufacturera y el 26,2% en trabajos de servicios de restauración, personal, protección y venta. Estas tres grandes áreas ocupacionales suman el 81,5% de las ocupaciones.

Resulta relevante apuntar que entre los que tenían un empleo antes de emigrar, una proporción importante realizaba una actividad laboral relativamente cualificada, sumando un total del 32% correspondiente a las ocupaciones cualificadas de la industria y construcción, de la agricultura y puestos técnicos.

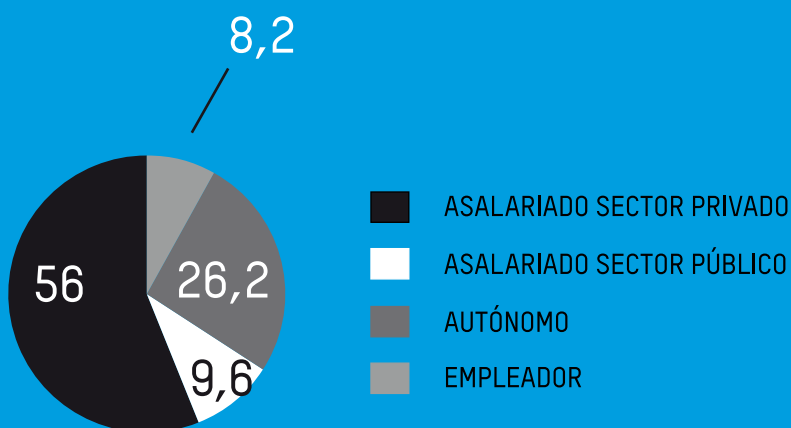
GRÁFICO 9.2. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS OCUPADOS EN LA SITUACIÓN ANTERIOR A LA EMIGRACIÓN, SEGÚN OCUPACIÓN



FUENTE: FSG

Una vez especificado el sector y el tipo de ocupación, veamos la situación profesional en la que se encontraban las personas gitanas del este antes de emigrar. Destaca el alto porcentaje presentado por los asalariados tanto del sector privado (56%) como del sector público (9,6%), resultando así una tasa de asalarización del 65,6%. Los empleadores eran el 8,2% y los autónomos un 26,2%.

GRÁFICO 9.3. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS OCUPADOS EN LA SITUACIÓN ANTERIOR A LA EMIGRACIÓN, SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL



FUENTE: FSG

En resumen, la razón principal que ha movido a las personas gitanas del este hacia la emigración es la motivación de carácter económico, bien para tener un empleo o bien para mejorar su calidad de vida. Esta argumentación encuentra su sentido ya que una proporción muy elevada de esta población se encontraba en situación de desempleo antes de la migración. A su vez, hay que destacar que los que se encontraban en situación de ocupación laboral antes de la migración provienen de empleos moderadamente cualificados, típicamente con una relación laboral por cuenta ajena, trabajando fundamentalmente en el sector servicios, destacando particularmente la actividad del comercio.

9.2 Experiencias migratorias

La inmensa mayoría de la población gitana del este residente en España proviene directamente de su país de origen. De esta manera alrededor del 95% de la población de origen rumano antes de llegar a España vivían en Rumanía. La misma proporción se repite en el caso de las personas procedentes de Bulgaria. Sólo el 3,8% de los rumanos y el 4,3% de los búlgaros venían desde otros países.

TABLA 9.3. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN PAÍS ANTERIOR DE RESIDENCIA

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Rumanía	95,9	0,0	77,3
Bulgaria	0,3	95,7	18,8
Otro país	3,8	4,3	3,9
Total	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0

Para la mayor parte de las personas gitanas del este, la experiencia migratoria en España es la primera que tienen: casi ocho de cada diez gitanos del este no había experimentado ningún proceso migratorio distinto al vivido en España. Es decir, para el 79% su experiencia en España es su primera experiencia migratoria. Por otro lado, el 15,9% de las personas gitanas búlgaras han vivido en otro país distinto a España y a su país de nacimiento. En este mismo aspecto, la población gitana rumana alcanza el 11%.

TABLA 9.4. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN NÚMERO DE PAÍSES EN LOS QUE HA VIVIDO MÁS DE UN MES, EXCLUYENDO A ESPAÑA Y SU PAÍS DE NACIMIENTO.

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Ninguno	79,1	79,7	79,2
1 país	11,0	15,9	11,9
2 y más	9,9	4,3	8,9
Total	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0

Al observar el porcentaje de gitanos del este que han comenzado a vivir el proceso migratorio en España recientemente (menos de 1 año), se detecta alguna diferencia porcentual entre los gitanos rumanos y búlgaros. Así, el 4,1% de los gitanos rumanos hace un año vivían en otro país, mientras que los gitanos búlgaros en las mismas condiciones son más del doble, un 8,7%.

Junto a ello, podemos ver también el flujo interno o la inmigración de los gitanos del este dentro de España. El 87,2% y 82,6% de los gitanos rumanos y búlgaros respectivamente residen en el mismo lugar que hace exactamente un año (86,4% para el conjunto). Por su parte, quienes hace un año vivían en otra ciudad o comunidad autónoma son el 8,6% de la población gitana del este.

TABLA 9.5. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE RESIDENCIA HACE UN AÑO

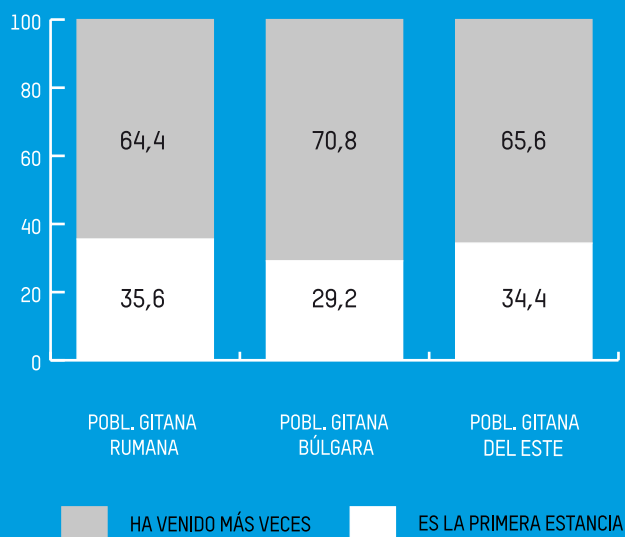
	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Mismo que el actual	87,2	82,6	86,4
Otra ciudad de la misma C.A.	5,2	2,9	4,7
Otra C.A. de España	3,4	5,8	3,9
Otro país	4,1	8,7	5,0
Total	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0

En definitiva, desde la perspectiva del recorrido migratorio, la emigración a España es para la población gitana del este su primera experiencia migratoria, ya que para una gran mayoría el país de residencia anterior era el de su propia nacionalidad. Asimismo, tiene un carácter estático y consolidado debido a que para una gran parte de esta población su residencia actual es la misma que la que tenían hace un año.

9.3 Migración a España

A pesar de que el 95% de la población gitana del este hace un año ya residía en territorio español, llama la atención que cerca de dos tercios ya había estado en España en otras ocasiones por más de un mes; para un tercio es la primera vez que está en España. En consecuencia, podemos suponer que existe un flujo migratorio intermitente en la migración de los gitanos del este.

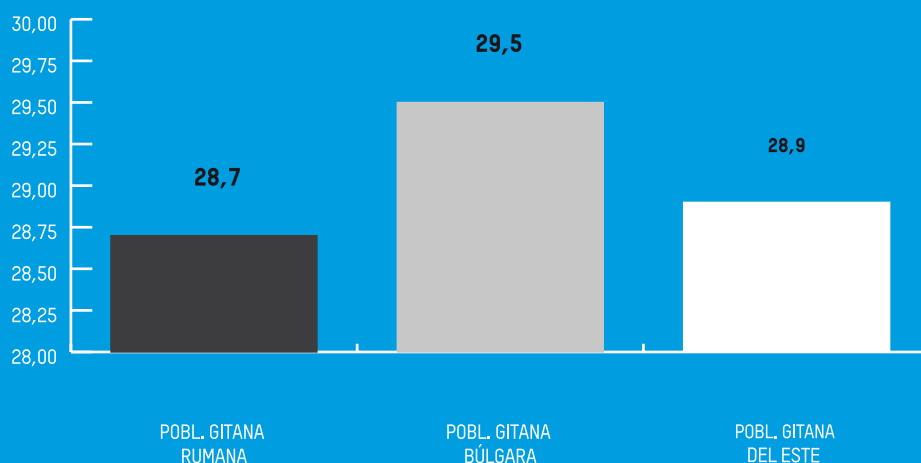
GRÁFICO 9.4.
DISTRIBUCIÓN DE LA
POBLACIÓN QUE HA
VENIDO A ESPAÑA EN
OTRA OCASIÓN POR
MÁS DE UN MES



FUENTE: FSG

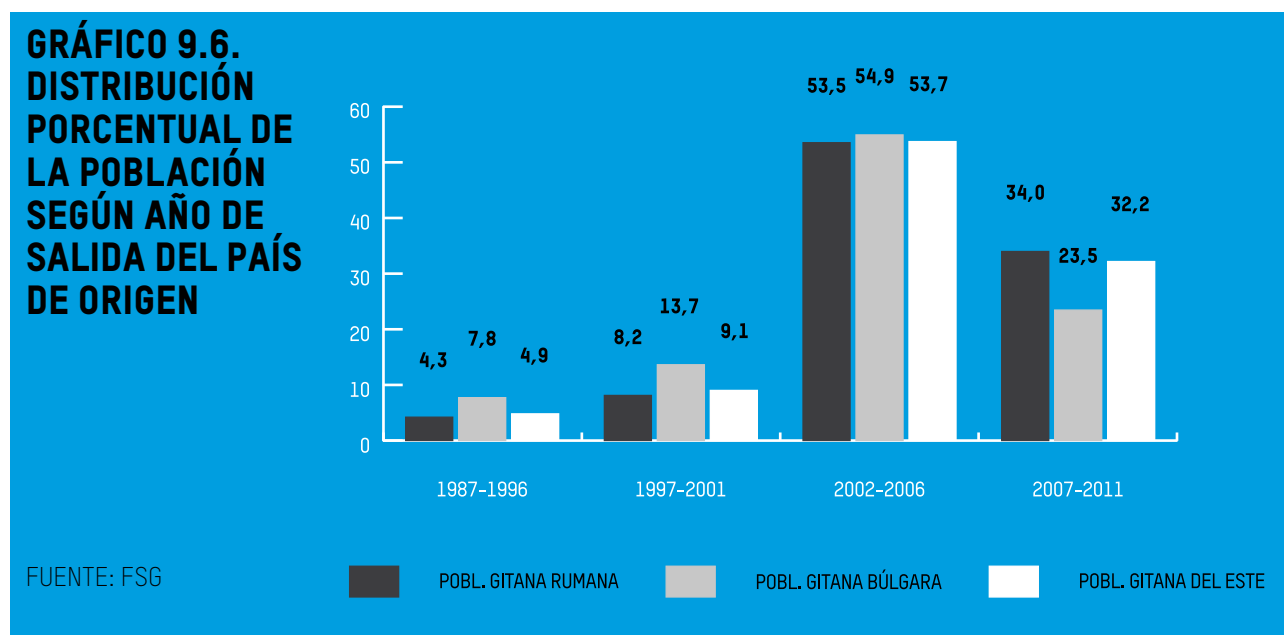
Si observamos el promedio de edad a su llegada a España, detectamos una leve diferencia entre la población rumana y la búlgara. Con un promedio total de 28,9 años, para los gitanos rumanos es de 28,7 años y para los búlgaros del 29,5. Por tanto, el rasgo distintivo de esta inmigración, como tantas otras, es su juventud, fase vital para conseguir un posicionamiento social, que unido a las motivaciones económicas ya mencionadas hacen que el poseer un empleo sea una meta principal para mejorar su calidad de vida.

GRÁFICO 9.5.
EDAD MEDIA DE
LA POBLACIÓN
A SU LLEGADA A
ESPAÑA



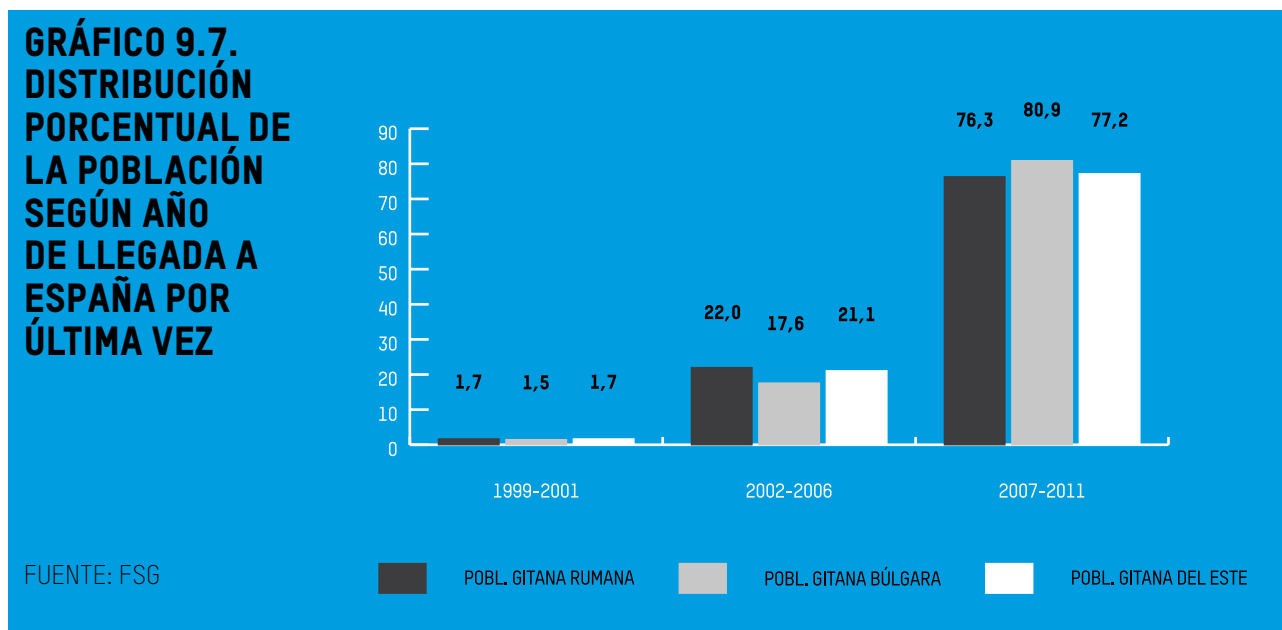
FUENTE: FSG

En esta línea podemos también observar los años en los que salieron de sus países de origen. Así, podemos ver que se trata de una población que emigró en el periodo de bonanza económica, teniendo su boom y cúspide entre 2002 y 2006 (53,7%), y sufriendo una caída a partir del 2007 (32,2%). Ya anticipábamos que la principal razón de la emigración de la población gitana del este es la búsqueda de empleo y aumento de la calidad de vida. Si éstas son las razones más fuertes para emigrar, el país de destino debe ser un lugar donde sea posible encontrar trabajo, o por lo menos se den unas buenas condiciones para ello.



Junto con el año de salida del país de origen, queremos mostrar los resultados en relación al año de llegada a España. A este respecto, se aprecia que una proporción importante de la población gitana del este que llegó a España por última vez en el periodo de crisis económica, es decir el 77,2%, lo hizo entre 2007 y 2011. Dentro de la población gitana rumana el 76,3% llegó a España en este mismo periodo, un 22% entre el 2002- 2006 y un 1,7% entre 1999 y el 2001. Por su parte, la población gitana búlgara lo hizo en un 80,9%, 17,6% y 1,5% respectivamente.

Así, contrasta la diferencia temporal entre el año de salida del país de origen y el año de llegada a España por última vez. Como hemos visto, salieron de su país en el periodo de bonanza, pero llegaron a España por última vez en periodo de crisis económica. Esto se explica, como podrá verse más adelante, por las visitas intermitentes que ha realizado a su país. Como veremos, el 72,5% de las personas gitanas del este han visitado su país al menos una vez desde que llegó a España, obteniendo una media global de 2 visitas. Junto a ello, el 91,1% estuvo en su país en el periodo de crisis entre 2007-2011, siendo este periodo en donde mayoritariamente se afincaron en España por última vez. Una posible hipótesis sobre este hecho particular llevaría a pensar que esta población, con la crisis, trató de retornar a su país, sin obtener un éxito adecuado a sus expectativas o necesidades laborales y vitales, viéndose obligado a continuar con su proceso migratorio dirigiéndose en esta ocasión a España. A este respecto, recordamos que para el 65,6% de las personas gitanas del este su estancia actual en España es la primera.



Otra de las cuestiones de interés en este estudio ha sido recoger información sobre la red de apoyo social con la que ha contado la población gitana del este a su llegada a España. A este respecto los datos nos muestran que el 27,2% no contaba con ninguna persona como apoyo, observando algunas diferencias por nacionalidad, 28,9% para Rumanía y 20,3% para Bulgaria. Por lo tanto, el 72,8% tenía algún contacto en España. Pero más destacable es que el 58,7% contaba con algún familiar viviendo en España tras su llegada, siendo este dato de un 65,2% para la población búlgara y del 57,1% para la rumana. Como se aprecia, la familia es la institución social que realiza la labor de puente con mayor intensidad entre el origen y el destino del inmigrante, se trata pues de un contacto fuerte, cercano y posiblemente incondicional para enfrentar las dificultades a las que tiene que hacer frente el recién llegado.

TABLA 9.6. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN PERSONA DE CONTACTO CUANDO LLEGÓ A ESPAÑA

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Sin persona de contacto	28,9	20,3	27,2
Familiar	57,1	65,2	58,7
Amigos	12,2	13,0	12,4
Conocidos	1,7	1,4	1,7
Total	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0

Para finalizar este apartado vamos a centrarnos en el tipo de documentación de carácter administrativo que poseen las personas gitanas del este. Para ello se preguntó a las personas entrevistadas sobre la tenencia de una serie de documentos personales. Así, el 4,4% de los gitanos rumanos no han presentado

la solicitud de residencia, mientras que este porcentaje llega a cero en el caso de los búlgaros. Por otro lado, la situación de la población gitana del este en su conjunto posee un alto grado de “legalidad” o intención de “legalizarse”, pues, el 87,5% de la población tiene su documentación de identidad española (NIE) mientras que el 13,2% está en proceso ya que han solicitado la residencia. De esta misma forma, el 83,7% está empadronado en España, cuestión de relevancia para acreditar la residencia española y la generación de derechos que esto conlleva.

Así pues, junto al carácter permanente de la inmigración hay que especificar que España es su primera experiencia migratoria siendo la estancia actual la primera en nuestro país. Pero al mismo tiempo se trata de una inmigración intermitente de ida y vuelta constante entre España y su país de origen. Prueba de ello es que la salida de su país se realizó típicamente en el periodo de bonanza económica (2002-2006), pero la última llegada a España se ha producido en tiempos de crisis (2007-2011). Al mismo tiempo se trata de una inmigración que cuenta con una red social de apoyo basada en la familia, muy arraigada de forma previa al hecho social de migrar.

TABLA 9.7. PORCENTAJE DE POBLACIÓN SEGÚN DOCUMENTACIÓN QUE DISPONE

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Pasaporte	75,0	92,6	78,5
DNI de su nacionalidad	92,6	92,9	92,7
Documento de identidad de Espa (NIE)	89,8	77,7	87,5
Solicitud de residencia presentada	15,3	4,3	13,2
Solicitud de residencia no presentada	4,4	0,0	3,5
Empadronado en España	85,5	76,5	83,7
Tarjeta sanitaria española	85,9	79,4	84,6
Tarjeta sanitaria UE	4,6	8,0	5,3
Permiso de residencia	58,2	63,6	59,3
Base (N)	260,0	101,0	361,0

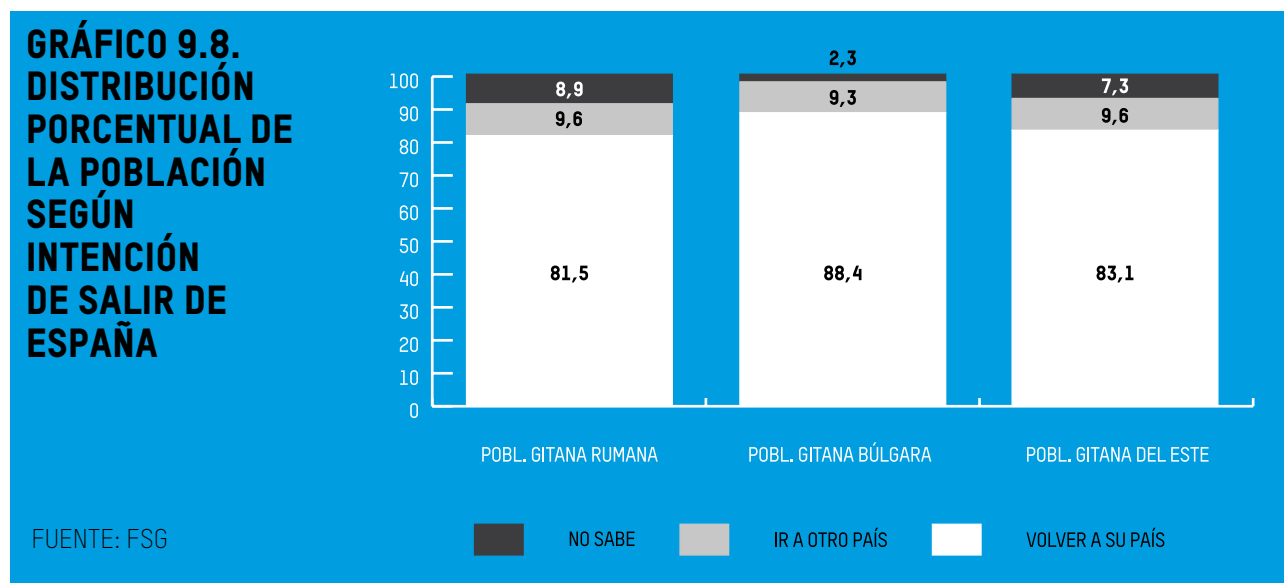
9.4 Expectativas futuras

En este apartado analizaremos las expectativas de futuro de las personas gitanas del este, en relación a la movilidad geográfica. Lo primero a tener en cuenta es el tiempo que tienen pensado permanecer en España, observando cómo el 52,4% declara querer permanecer para siempre, lo cual refleja el carácter permanente de parte de esta inmigración, no solo actual sino también para su permanencia futura. Sin embargo, hay diferencias entre la población rumana y búlgara que merece nuestra mención, ya que esta cifra oscila entre el 56% para los primeros y el 38,6% de los segundos, una variación de algo más de 17 puntos. Sea como fuere, lo cierto es que el 44% desea irse de España durante los próximos diez años, un 2,9% en menos de 1 años, un 25,1% entre 1 y 5 años y un 19,6% dentro de 5 a 10 años.

TABLA 9.8. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN EL TIEMPO QUE PIENSA PERMANECER EN ESPAÑA.

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Menos 1 año	2,5	4,3	2,9
1 a 5 años	23,1	32,9	25,1
5 a 10 años	18,4	24,3	19,6
Siempre	56,0	38,6	52,4
Total	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0

A las personas que afirmaron querer marcharse en el futuro se les preguntó a qué país irían tras su experiencia española, siendo el país de nacimiento la elección más seleccionada (un 83%, 81,5% para rumanos y 88,4% para búlgaros). Los que quieren irse un país distinto al suyo son el 9,6%, mientras que 7,3% desconoce su destino futuro.



Junto con las intenciones de irse de España, también se ha preguntado a las personas gitanas del este si piensan cambiar de residencia dentro de España para los próximos doce meses. Sobre este particular se descubre un 76,1% que no pretende cambiar, un 18% quiere hacerlo dentro del mismo municipio, un 3,7% a otra región y por último el 2,2% piensa hacerlo a otro municipio de la misma región. Estas cifras se relacionan directamente con los resultados mencionados anteriormente, y se refuerza la idea de una población inmigrante con una clara intención de permanecer en el lugar de residencia actual.

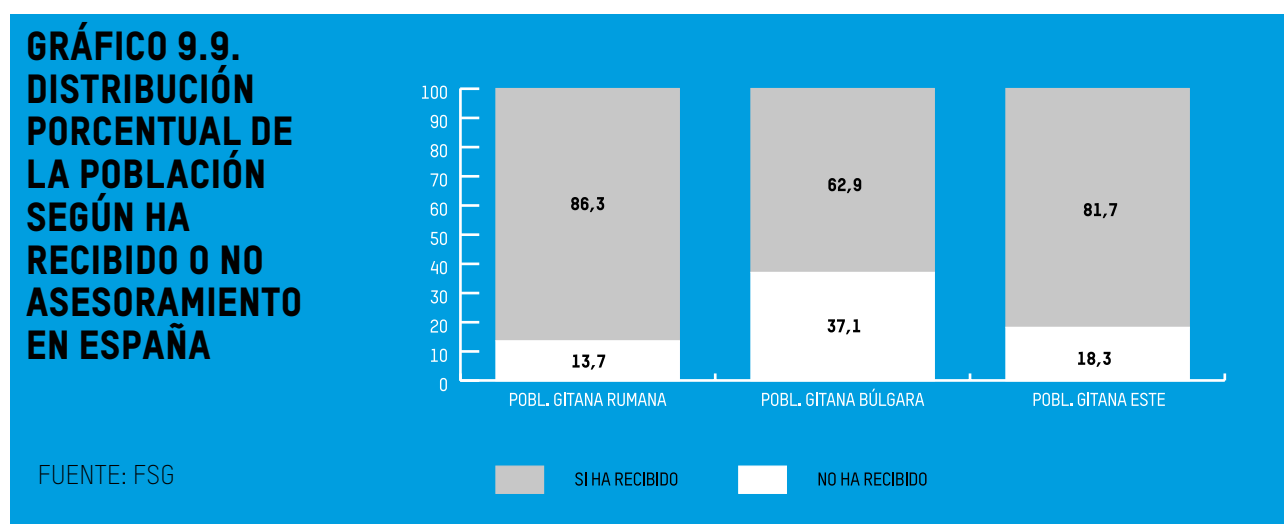
TABLA 9.9. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN INTENCIÓN DE CAMBIO DE RESIDENCIA PARA EL PRÓXIMO AÑO EN ESPAÑA

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Si en municipio	18,1	17,6	18,0
Si otro municipio	2,1	2,9	2,2
Si otra región	2,1	10,3	3,7
No cambiaré	77,8	69,1	76,1
Total	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0

En resumen, las expectativas de futuro de esta población son en su mayoría de quedarse para siempre o al largo plazo en España (y si acaso, su intención sería volver a su país de origen). En el corto plazo, los próximos doce meses, no tienen intención de cambiar de residencia, y si lo hicieran, lo harían en el mismo municipio.

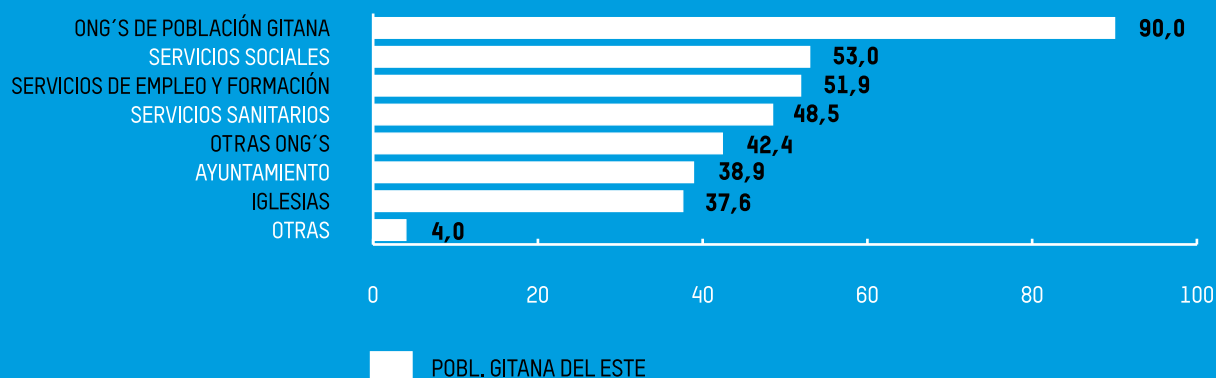
9.5 Apoyo y ayuda institucional en España

Anteriormente ya habíamos hablado de la importancia de tener algún contacto cercano (familiares, amigos o conocidos) a la hora de llegar al país donde se emigra. Esto lo demuestra que 7 de cada 10 gitanos del este tenía algún contacto de apoyo a su llegada a España. Pero además de la posible ayuda de sus redes sociales en el país de destino, hay que tener muy en cuenta la ayuda y apoyo de algunas instituciones para facilitar el proceso de adaptación, integración e inclusión. En la encuesta se preguntaba si habían recibido ayuda o asesoramiento por parte de instituciones desde su llegada a España, detectado una cobertura muy elevada. Así, el 81,7% de la población gitana del este ha recibido algún tipo de ayuda o asesoramiento desde que está en España, si bien es cierto que existen diferencias notables entre los rumanos (86,3%) y los búlgaros (62,9%). El lado contrario de la moneda es que el 18,3% de las personas gitanas del este no han recibido ayuda o asesoramiento institucional.



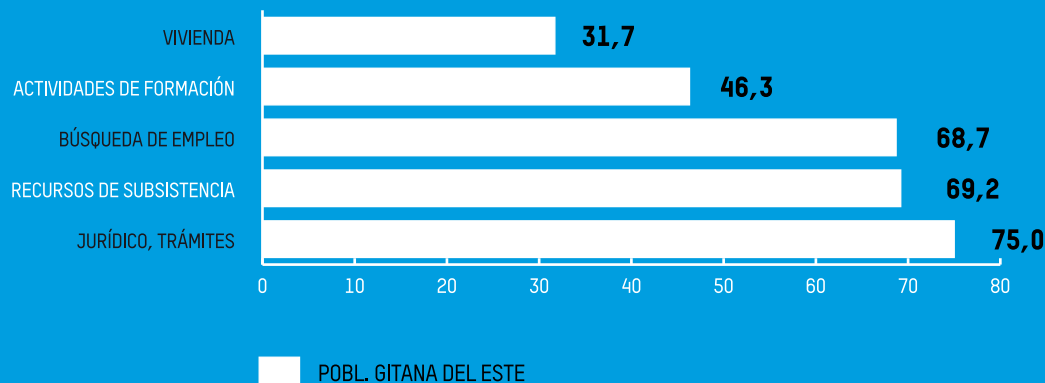
Tomando como base a las personas que sí recibieron apoyo institucional vemos que las “ONG’s de población gitana” destacan notablemente con un 90%. Seguido, aunque por mucha diferencia, están los Servicios Sociales y los Servicios de Empleo y Formación con un 53% y 51,9% respectivamente. Las instituciones que menos apoyo otorgaron a esta población son la iglesia (37,6%) y los ayuntamientos (38,9%). En suma, según la propia población del este, las instituciones dedicadas exclusivamente a la población gitana son las que les han prestado más apoyo y asesoramiento.

GRÁFICO 9.10. PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE RECIBIÓ ASESORAMIENTO, SEGÚN TIPO DE ENTIDAD



Junto al tipo de entidad, también interesaba saber el tipo de ayuda que recibieron. Los asesoramientos y ayudas se concentran principalmente en dimensiones básicas como son los aspectos jurídicos (75%) que permiten sobre todo residir en España con un estatus de “legal”. También se puede apreciar que gran parte del asesoramiento y ayuda ha sido en recursos que permiten la subsistencia (69,2%) y la búsqueda de empleo (68,7%). Con un poco menos de cobertura, el 46,3% de las personas gitanas del este ha sido ayudada en temas formativos y un 31,7% en vivienda.

GRÁFICO 9.11. PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE RECIBIÓ ASESORAMIENTO, SEGÚN TIPO DE AYUDA



Así pues, la población gitana del este no sólo cuenta con un apoyo a partir de su propia red social con familiares o amigos, sino que también tiene un apoyo institucional en relación a servicios básicos como son los jurídicos, la subsistencia o el empleo. Entre las instituciones que más ayudan a estas personas destacan las que de forma específica se dedican a atender a la población gitana.

9.6 Dificultades encontradas

Hasta el momento hemos visto varias temáticas relacionadas con la población gitana inmigrante del este: su situación laboral anterior a la experiencia migratoria, los distintos procesos migratorios vividos hasta el momento, la particular experiencia española, las expectativas de futuro en cuanto a la movilidad geográfica y el apoyo institucional recibido. En este apartado vamos ofrecer una mirada a la percepción que estas personas tienen de su propio proceso migratorio en España, y de su adaptación al contexto español y a su inclusión social.

Para ello, en la encuesta se pedía que sobre su experiencia en España valorasen su grado de satisfacción sobre su adaptación, el nivel de vida y las relaciones con personas no gitanas, utilizando la siguiente escala: 1 nada satisfecho, 2 poco, 3 bastante, 4 muy satisfecho. La media obtenida en estas tres dimensiones se acerca a ítem 3 asimilable a la respuesta “bastante satisfecho”. Más concretamente, las medias obtenidas son de 3,06 respecto a su adaptación a España, 2,75 respecto a su nivel de vida y 3,1 sobre sus relaciones con no gitanos.

Como se observa, la peor satisfacción se refiere a “el nivel de vida en España”, suponiendo que las expectativas creadas a la hora de emigrar no estén del todo cumplidas, o se cumplen moderadamente. Recordamos que 40% de los gitanos del este afirman que su principal motivo para emigrar fue precisamente tener una mejor calidad de vida.

TABLA 9.10. VALORACIÓN MEDIA DE SATISFACCIÓN SOBRE ASPECTOS RELACIONADOS CON ESPAÑA (ESCALA 1 - 4)

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Adaptación a España	3,08	2,97	3,06
Nivel de vida en España	2,78	2,63	2,75
Relaciones con no gitanos en España	3,11	3,05	3,10
Base (N)	260,0	101,0	361,0

Por otro lado, la evaluación de la adaptación a España, a pesar de no tener niveles sorprendentemente altos, cuenta con una valoración media alta. Factores importantes de la adaptación se relacionan con capitales sociales que ayuden a la adaptación. En este sentido ya vimos que 3 de cada 4 gitanos tenía algún contacto previo a su llegada a España, asemejándose a lo que se denomina capital social de unión. También los datos reflejan la existencia de gran interacción con instituciones, capital institucional, que les brindan apoyo en materia jurídica, laboral y subsistencia.

A su vez, el aspecto donde se muestran más satisfechos es en la relación con los no gitanos en España, circunscribiendo las buenas relaciones personales, o por lo menos cordiales, con la población autóctona. Cabría plantearse hasta qué punto esta valoración está influenciada por un trato exclusivo o mayoritario con los agentes institucionales que les prestan apoyo y asesoramiento, ya que 8 de cada 10 personas gitanas del este han recibido ayuda institucional con personas posiblemente autóctonas.

Todas estas valoraciones hay que contextualizarlas también con respecto a las experiencias pasadas vividas en sus respectivos países de origen y cómo pueden encontrar relaciones que, de modo comparado, pueden resultarles satisfactorias aunque objetivamente pudieran mejorar sensiblemente.

En este sentido observamos como una proporción relativamente pequeña de esta población afirma que entre las principales dificultades encontradas está la discriminación padecida por acción de la población española, por funcionarios o por la policía o (9%, 6% y 2,6% respectivamente). Como vimos en el capítulo de discriminación, el 26% de las personas gitanas del este afirman haber sentido discriminación en los últimos doce meses.

TABLA 9.11. PORCENTAJE DE POBLACIÓN SEGÚN DIFICULTADES ENCONTRADAS EN ESPAÑA

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Idioma	63,0	61,6	68,7
Discriminación población	5,7	4,9	9,0
Discriminación policía	7,6	8,8	2,6
Discriminación funcionarios	4,6	4,3	6,0
Vivienda	64,8	67,6	53,1
Trabajo	84,1	82,6	90,4
Base (N)	260,0	101,0	361,0

La gran mayoría de los gitanos del este esgrime que la principal dificultad encontrada en España fue encontrar trabajo (90,4%), el idioma (68,7%) y la vivienda (53,1%). Respecto al trabajo, se trata de un tema sensible y de alta preocupación. Sin embargo, casi el 69% declara haber recibido ayuda de alguna institución para la búsqueda de empleo, visualizando así la importancia que tiene la red institucional de ayuda y asesoramiento para la integración y el cumplimiento de expectativas. Algo similar sucede con la vivienda, pues, tener una vivienda es un aspecto básico relacionado con la calidad de vida, siendo ésta la segunda razón más mencionada por los gitanos del este como motivo de su emigración. Sin embargo, la ayuda de alguna institución en esta materia sólo alcanzó al 31,7% de esta población.

Junto a todo ello, también se preguntó que nos valorasen el grado de importancia que tienen para ellos aspectos como tener la documentación oficial española, o la nacionalidad española, tener un empleo regular, o una vivienda adecuada, así como que sus hijos tengan una educación secundaria o superior. La escala empleada ha sido 1 nada importante, 2 poco, 3 bastante, 4 muy importante.

TABLA 9.12. VALORACIÓN MEDIA DE IMPORTANCIA DE OBTENER ALGUNOS ASPECTOS GENERALES (ESCALA 1 - 5)

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Documentación oficial española	3,17	3,02	3,14
Nacionalidad española	2,37	2,11	2,32
Empleo regular	3,57	3,73	3,60
Vivienda adecuada	3,32	3,40	3,33
Sus hijos reciban educación secundaria o superior	3,29	3,28	3,28
Base (N)	260,0	101,0	361,0

El ítem que tiene menor grado de importancia ha sido “tener la nacionalidad española” con un 2,32. Todas las demás circunstancias han superado, de media, el código 3 asociado a “bastante importante”. El hecho de tener un empleo regular alcanza la media más elevada concediéndole así una alta importancia (3,6). Le sigue una vivienda adecuada (3,33), que sus hijos/as reciban educación (3,28), y disponer de la documentación oficial española (3,14).

En definitiva, fruto del apoyo de su propia red social y los servicios que reciben desde las instituciones, parece que la adaptación es percibida por esta población como satisfactoria, en especial la relación con personas no gitanas. Aún así, las principales dificultades encontradas han sido el trabajo, el idioma y la vivienda, y perciben con bastante importancia el hecho de tener la documentación oficial, un empleo regular, una vivienda adecuada y que sus hijos reciban educación secundaria o superior.

9.7 Contacto y relación con familiares y amigos del país de origen

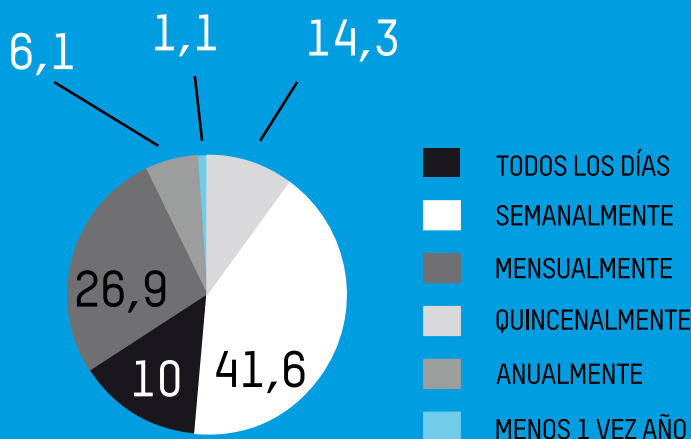
Una vez conocida la situación de los gitanos del este en España, analizaremos el tipo contacto que esta población mantiene con su país de origen. Lo primero a destacar es que el 87,3% de esta población mantiene algún tipo de contacto con personas, familia o amigos, ubicados en su país el origen.

TABLA 9.13. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN CONTACTO CON FAMILIA O AMIGOS DEL PAÍS DE NACIMIENTO

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE
Mantiene contacto	87,0	88,6	87,3
No mantiene contacto	9,9	10,0	9,9
No tiene familia o amigos	3,1	1,4	2,8
Total	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0

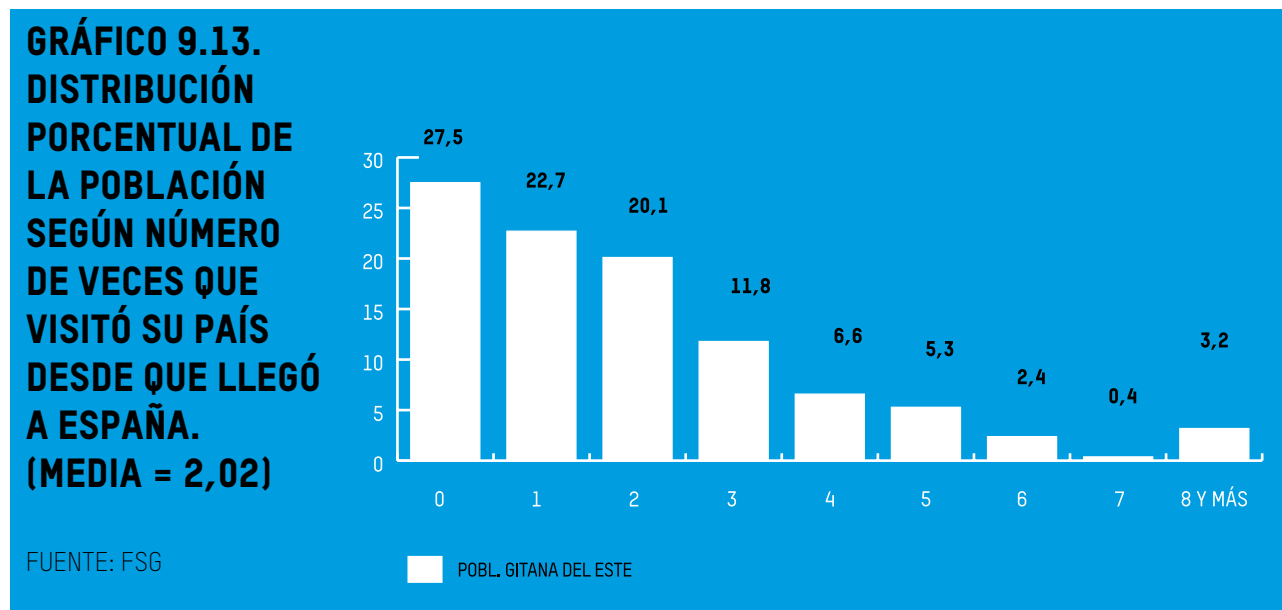
En cuanto al nivel de frecuencia en la comunicación con personas de su país, apreciamos que el 41,6% lo tiene semanalmente, el 14,3% quincenalmente y un 26,9% mensualmente, sumando entre los tres un 82,8%. Dicho de otra manera, algo más de 8 de cada diez contacta con sus familiares y amigos al menos una vez al mes. Por lo tanto, no sólo una alta proporción de personas mantienen vínculos de comunicación directa con su país de origen, sino que además lo hacen con cierta frecuencia.

GRÁFICO 9.12. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN QUE MANTIENE CONTACTO CON FAMILIA O AMIGOS DEL PAÍS DE NACIMIENTO, SEGÚN FRECUENCIA DE COMUNICACIÓN



FUENTE: FSG

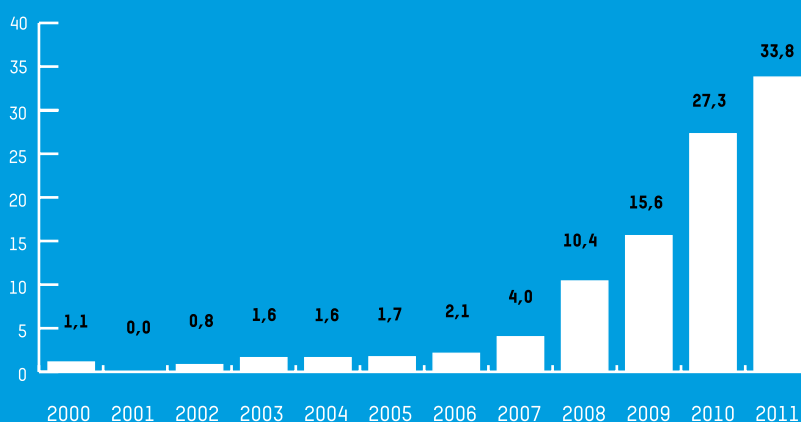
Respecto al contacto físico (al visitar el país de origen), los gitanos del este han viajado a su país un promedio 2 veces, es decir, el 42,8% ha ido entre una y dos veces. Sin embargo, el 27,5% no ha visitado su país desde que llegó a España. Estos datos podrían encontrar su sentido en relación a la reciente inmigración de esta población en España (recordamos que una parte importante ha venido a partir del año 2007).



Junto a ello, se expone el año de la última visita realizada al país de origen, tomando como base los que al menos ha ido una vez, observando que la mayor proporción (33,8%) se ubica en el 2011 y va disminuyendo a medida que se retrocede en el tiempo. También es interesante evidenciar que 3 de cada cuatro gitanos del este ha ido a su país de origen en los últimos 3 años, entre el 2009 y el 2011. En consecuencia, a pesar de tratarse de una inmigración relativamente reciente, factor que sustenta la frecuencia de la comunicación a distancia, se han producido visitas e instancias en su país de origen con cierta regularidad.

Para una población que ha llegado a España hace relativamente poco cabría suponer varias motivaciones para viajar a su país. La primera, la más improbable, es que se trate de periodos vacacionales de disfrute de tiempo libre en su país de origen. La segunda es que se trate de regresos para encontrar nuevas oportunidades, y más aún en tiempos de crisis. La tercera, y seguramente la más sólida, que se generan movimientos de personas pero también de bienes o capital, que se trasladan desde España hacia sus países de origen, estableciendo relaciones de reciprocidad con los más allegados. Servirían para estrechar vínculos de solidaridad y reparto de una riqueza en sus países y en su entorno.

GRÁFICO 9.14.
DISTRIBUCIÓN
PORCENTUAL DE
LA POBLACIÓN
QUE HA VISITADO
SU PAÍS DE
NACIMIENTO
DESDE QUE LLEGÓ
A ESPAÑA, SEGÚN
AÑO DE SU ÚLTIMA
VISITA

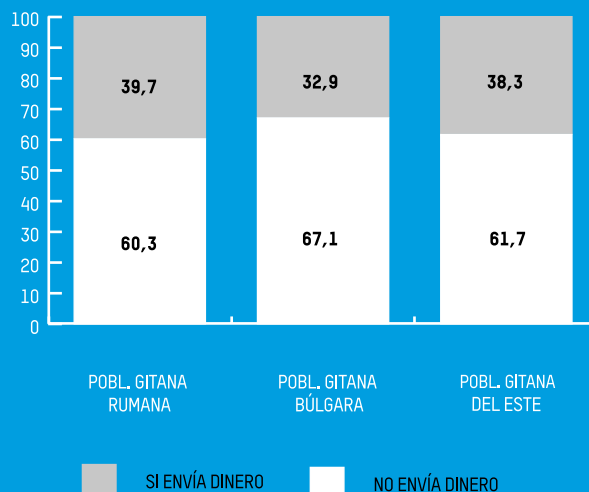


FUENTE: FSG

POBL. GITANA DEL ESTE

En efecto, pasando al contacto económico que mantienen con su país de origen a través del envío de dinero, más de un tercio del total de personas gitanas del este en España, envía dinero fuera de España (38,3%). Como se observa en el siguiente gráfico, el 39,7% de las personas gitanas rumanas envía dinero, mientras que la población gitana búlgara lo hace en un 32,9%.

GRÁFICO 9.15.
DISTRIBUCIÓN
PORCENTUAL DE LA
POBLACIÓN SEGÚN
HAN ENVIADO O NO
DINERO FUERA DE
ESPAÑA



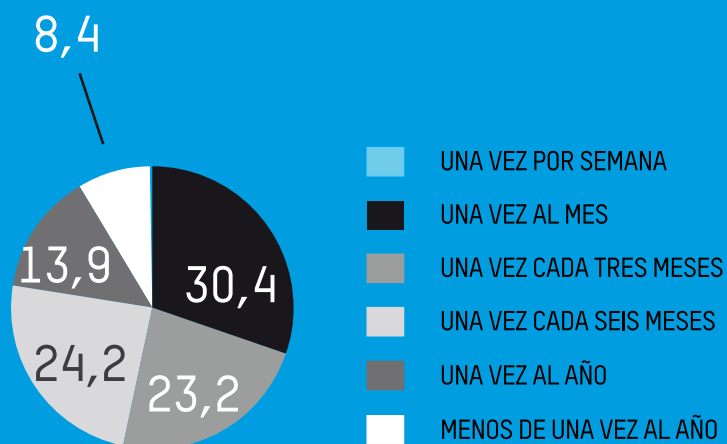
FUENTE: FSG

SI ENVÍA DINERO

NO ENVÍA DINERO

En cuanto a la frecuencia de envío respecta, el 30,4% envía dinero al menos una vez al mes, el 23,2% una vez cada tres meses, el 24,2% una vez cada seis meses, el 13,9% una vez al año y un 8,4% menos de una vez al año. En suma, observamos cómo aproximadamente uno de cada dos gitanos del este que reside en España envía dinero a su país de origen al menos una vez cada tres meses.

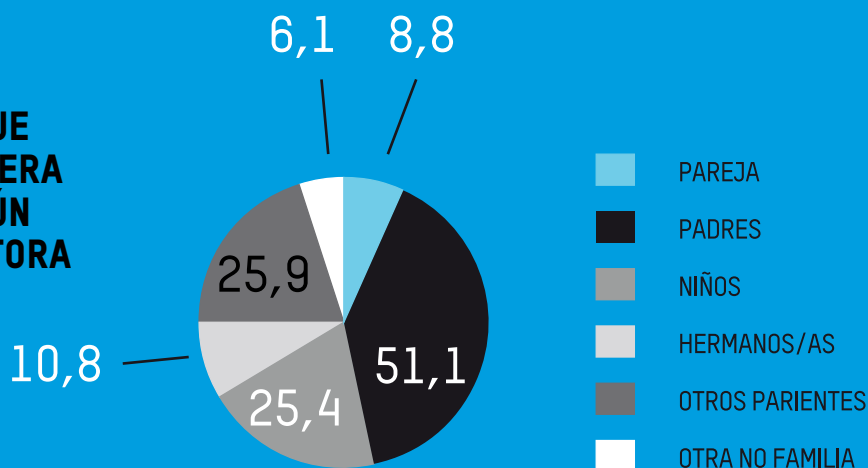
GRÁFICO 9.16.
DISTRIBUCIÓN
PORCENTUAL DE
LA POBLACIÓN QUE
ENVÍA DINERO FUERA
DE ESPAÑA, SEGÚN
FRECUENCIA DE ENVÍO



FUENTE: FSG

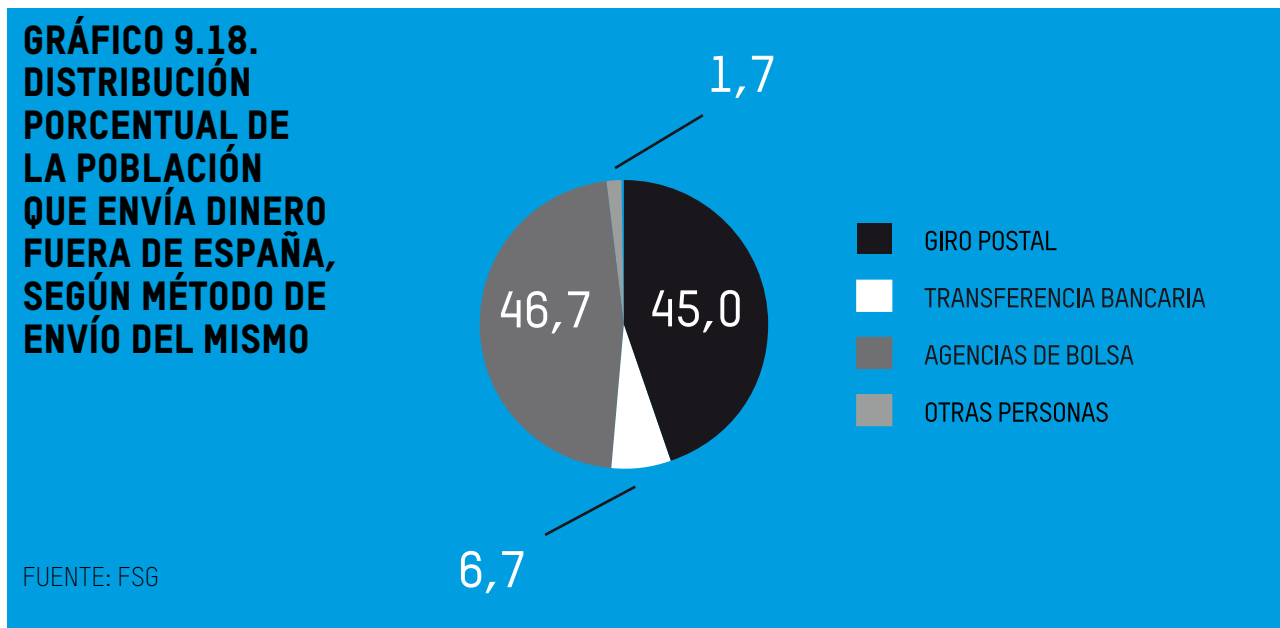
Asimismo, es importante señalar que de todas las persona gitanas del este que envían dinero a sus países, el 51,1% se lo envían a sus padres, el 25,4% a niños/as (posiblemente hijos o familiares muy cercanos), el 10,8% a hermanos/as, el 8,8% a la pareja, el 25,9% a otros familiares y solo un 6,1% a no familiares. Es decir, más del 96% de los gitanos del este envían dinero a familiares cercanos.

GRÁFICO 9.17.
DISTRIBUCIÓN
PORCENTUAL DE
LA POBLACIÓN QUE
ENVÍA DINERO FUERA
DE ESPAÑA, SEGÚN
PERSONA RECEPTORA
DEL MISMO



FUENTE: FSG

Finalmente, respecto al método de envío, los más comunes son a través de agencia de bolsa con un 46,7% y el giro postal con un 45%. Muy por debajo se encuentran las transferencias bancarias (6,7%) y el envío a través de otras personas (1,7%).



En suma, se trata de una población inmigrante cuya primera experiencia migratoria es la española, y que cuenta con unas expectativas de permanencia a largo o muy largo plazo e incluso para siempre. Necesita no sólo del apoyo de sus compatriotas en el país de destino y de las instituciones, sino también habilitar vínculos y canales de comunicación con las personas que dejan en sus países de origen. Prueba de ello es que una gran mayoría mantiene contacto con familiares o amigos de su país y con una frecuencia relativamente alta. Como hemos mencionado, la inmigración es intermitente y con visitas regulares a su país de origen, lo que aparece como un mecanismo de distribución y movimiento de los recursos que obtienen en el país de destino. De hecho, el movimiento de capital también se produce desde España enviando dinero periódicamente a sus familiares o amigos (así lo hace 4 de cada 10).

RESUMEN DEL CAPÍTULO

SITUACIÓN LABORAL ANTERIOR A LA EXPERIENCIA MIGRATORIA ESPAÑOLA

- Alta proporción de gitanos del este que estaban en búsqueda de trabajo antes de emigrar a España (55,5%). El 17% se encontraba empleado antes de emigrar, el 13% en tareas del hogar y el 10,8% estaba estudiando.
- Dado que una buena parte de la población gitana del este estaba buscando trabajo en la situación anterior a la migración, la razón económica se transforma en una de las principales motivaciones para venir a España. Así, el 50% afirma que el motivo principal para emigrar a España ha sido para buscar trabajo y otro 40,1% para mejorar su calidad de vida, siendo estas las dos razones fundamentales para la emigración (acumulando el 90% del total).
- En cuanto al sector económico en la que trabajaban: el 56,3% trabajaba en el sector servicios, un 19,3% en la industria, un 13,4% en la construcción y un 11% en la agricultura. La rama de actividad con mayor presencia es el comercio donde se ubicaban el 30,1% de los ocupados del este.
- Respecto al tipo de ocupación de esta población antes de emigrar a España, el 28,8% tenía ocupaciones elementales, el 26,5% tenía trabajos cualificados de la industria manufacturera, el 26,2% en trabajos de servicios de restauración, personal, protección y venta. Estas tres grandes áreas ocupacionales suman el 81,5% de las ocupaciones.
- En cuanto a la situación profesional, destaca el alto porcentaje presentado por los asalariados tanto del sector privado (56%) como del sector público (9,6%), resultando así una tasa de asalarización del 65,6%. Los empleadores eran el 8,2% y los autónomos un 26%.

EXPERIENCIAS MIGRATORIAS

- Cuando profundizamos de manera numérica sobre las emigraciones pasadas vividas por los gitanos del este residentes en España, vemos que casi 8 de cada diez gitanos del este no había experimentado ningún proceso migratorio distinto al vivido en España: para el 79% su experiencia en España es su primera experiencia migratoria.
- Junto a ello, podemos ver también el flujo interno o la inmigración de los gitanos del este dentro de España. Así, el 86,4% reside en el mismo lugar que hace exactamente un año.

MIGRACIÓN A ESPAÑA

- A pesar de que el 95% de los gitanos del este hace un año ya residían en territorio español, cerca de dos tercios ya había estado en España en otras ocasiones por más de un mes. Para un tercio es la primera vez que está en España. En consecuencia, podemos suponer que existe un flujo migratorio intermitente en la migración de los gitanos del este.
- Se trata de una población que emigró de su país en el periodo de bonanza económica, teniendo su boom y cúspide entre 2002 y 2006, y sufriendo una caída a partir del 2007 con el inicio de la crisis. En relación al año de llegada a España se aprecia una proporción importante de la población que llegó a España por última vez en el periodo de recesión económica, es decir el 77,2% lo hizo entre 2007 y 2011.

- Así, contrasta la diferencia temporal entre el año de salida del país de origen y el año de llegada a España por última vez. Esto se explica por las visitas intermitentes que han realizado a su país, ya que el 72,5% de las personas gitanas del este han visitado su país al menos una vez desde que llegó a España. Junto a ello, el 91,1% estuvo en su país en el periodo de crisis entre 2007-2011, siendo este periodo en donde mayoritariamente se afincaron en España.
- Sobre la red de apoyo social con la que ha contado la población gitana del este en su llegada a España, el 72,8% de personas contaban con una red social de apoyo incluso antes de su llegada a España, frente al 27,2% que no contaba con ninguna persona de contacto a su llegada a España.

EXPECTATIVAS FUTURAS

- El 52,4% declara querer permanecer para siempre en España, lo cual refleja el carácter permanente de parte de esta población. El 44% desea irse de España durante los próximos diez años.
- A las personas que afirmaron querer marcharse en el futuro ser irían a su país de nacimiento (83% de las personas que piensan marcharse de España).

APOYO Y AYUDA INSTITUCIONAL

- La recepción de ayuda o asesoramiento por parte de instituciones desde su llegada a España tiene una cobertura muy elevada: el 81,7% de la población gitana del este ha recibido algún tipo de ayuda o asesoramiento desde que está en España.
- Tomando como base a las personas que sí recibieron apoyo institucional, al 90% les ayudó las “ONG’s de población gitana”. Los asesoramientos y ayudas se concentran principalmente en dimensiones básicas como son los aspectos jurídicos (75%), y los recursos que permiten la subsistencia (69,2%) y búsqueda de empleo (68,7%).

DIFICULTADES ENCONTRADAS

- La gran mayoría de los gitanos del este dicen que la principal dificultad encontrada en España fue el trabajo (90,4%), el idioma (68,7%) y la vivienda (53,1%).

CONTACTO Y RELACIÓN CON FAMILIARES Y AMIGOS DEL PAÍS DE ORIGEN

- El 87,3% de la población gitana del este mantiene algún tipo de contacto con personas, familia o amigos, ubicados en su país el origen.
- En cuanto a la frecuencia en la comunicación con personas de su país, apreciamos que el 41,6% lo tiene semanalmente, el 14,3% quincenalmente y un 26,9% mensualmente. En suma, algo más de 8 de cada diez personas contacta con sus familiares y amigos al menos una vez al mes.
- Respecto al contacto físico (visitas al país de origen), los gitanos del este han viajado a su país en promedio 2 veces. Sin embargo el 27,5% no ha visitado su país desde que llegó a España y el 42,8% ha ido entre una y dos veces.
- El 38,3% de los gitanos del este envía dinero a su país de origen, con una frecuencia típica de al menos una vez al mes (30,4%) o una vez cada tres meses (23,2%). La persona que recibe el dinero suelen ser los padres (51,1%) o menores (25,4%).

PARTE III
ANÁLISIS
COMPARADO



10. MERCADO DE TRABAJO

Comenzamos con la parte de análisis comparado ofreciendo un diagnóstico de situación en relación al mercado de trabajo. Para ello, presentamos los principales indicadores en esta materia en cuatro apartados diferenciados: población activa, ocupada, desempleada e inactiva.

10.1 Población activa

La tasa de actividad de la población gitana del este es superior tanto a la gitana española como a la referida de la EPA-IIT 2011. Así, el 81,4% de los gitanos/as del este en edad de trabajar están en situación de actividad laboral (ocupación o desempleo), para la población gitana española esta cifra es de un 68,9% (12,5 puntos de diferencia), y para España en su conjunto el dato es de un 60,1% (21,3 puntos de distancia). Dado que la población gitana del este es población inmigrante y por lo tanto en busca de nuevas oportunidades, entre ellas la del empleo, tiene sentido una mayor tasa de actividad. De hecho, está en línea con las tasas de actividad de la población extranjera residente en España, que según la EPA es del 76,7%.

GRÁFICO 10.1. TASAS DE ACTIVIDAD



FUENTE: FSG

Asimismo, el menor peso de las mujeres en la población activa gitana del este sigue la misma estructura que la observada para las otras dos realidades. Así, el 45,9% de la actividad gitana del este es ocupada por mujeres, dato que es similar al 42,2% en la población gitana española y al 45,2% del conjunto de España. Por edad, destaca una población gitana más joven que el conjunto de España, siguiendo la misma tendencia que las marcadas en el capítulo demográfico. Así, el peso de las personas que tienen entre 16 y 29 años es de un 42,9% para gitanos del este, 41,9% para gitanos españoles y del 20% para el conjunto de España. En consecuencia, aproximadamente la mitad (49,5%) de todos los activos/as españoles/as tiene 40 o más años, dato que contrasta con el 29,9% para gitanos del este y 32,2% para gitanos españoles.

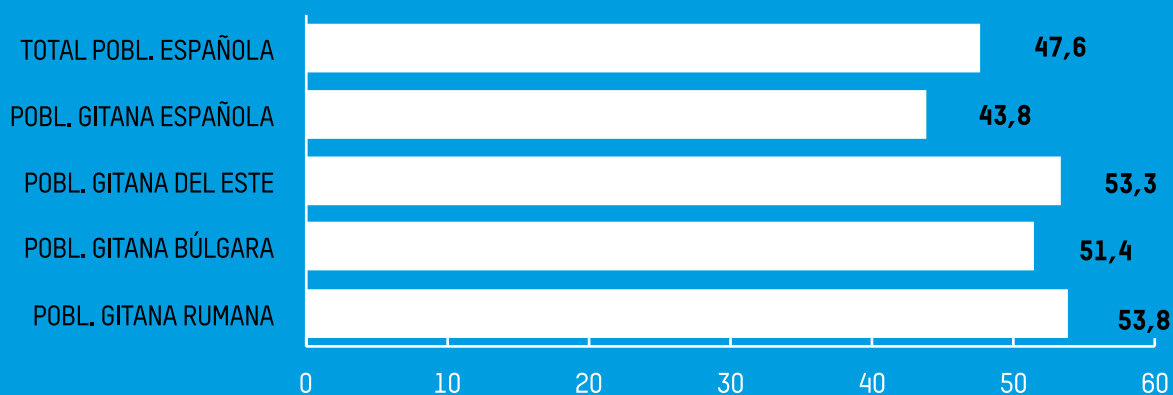
TABLA 10.1. DISTRIBUCIÓN POR SEXO Y EDAD DE LA POBLACIÓN ACTIVA

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA	TOTAL POBL. ESPAÑOLA (IIT 2011)
Varones	54,7	51,7	54,1	57,8	54,8
Mujeres	45,3	48,3	45,9	42,2	45,2
De 16 a 29	44,9	34,5	42,9	41,9	20,0
De 29 a 39	26,3	31,0	27,2	25,8	30,5
40 y más	28,8	34,5	29,9	32,2	49,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	210,0	84,0	294,0	1.027,0	--

Así pues, la alta tasa de actividad es un rasgo distintivo de la población gitana tanto española como del este, si bien es cierto que estos últimos presentan una proporción bastante más elevada. La diferencia radica en la estructura demográfica de ambas poblaciones. Como vimos en los capítulos demográficos, la población del este es la más joven, con una edad media total de 25,04 años frente a los 28,13 años del conjunto de gitanos españoles. A su vez, el hecho de migrar suele ir de la mano de una necesidad mayor de trabajar, y por lo tanto también de buscar empleo, fenómeno muy patente entre los inmigrantes.

10.2 Población ocupada

En cuanto a la población ocupada, la tasa de empleo de la población gitana de este es superior tanto respecto de las personas gitanas españolas como al conjunto de la población española. Así, mientras que el 53,3% de las personas gitanas del este que están en edad de trabajar tienen una ocupación laboral, esta cifra es de un 43,8% para los gitanos españoles (9,5 puntos de diferencia) y un 47,6% para el conjunto de personas españolas (5,7 puntos de distancia). Como ocurre con la actividad, esta población está en línea con los fenómenos en materia de mercado de trabajo para las personas inmigrantes, con una tasa de empleo de los extranjeros residentes en España del 52,3%.

GRÁFICO 10.2. TASAS DE EMPLEO

FUENTE: FSG

Junto a ello, el mayor peso de las mujeres en la población ocupada gitana del este sigue la misma pauta que la observada para las personas gitanas españolas, pero distinta del conjunto de España. Así, el 54,2% de la ocupación gitana del este son mujeres, dato que es similar al 55,1% en la población gitana española y distinto al 45% del conjunto de España. Por edad, destaca una población gitana más joven que el conjunto del territorio español. Así, el peso de las personas que tienen entre 16 y 29 años es de un 44% para gitanos del este, 41,7% para gitanos españoles y del 16,6% para el conjunto de población española. Por su parte, algo más de la mitad (52,4%) de todos los ocupados españoles tiene 40 o más años, dato que contrasta con el 37,2% para gitanos del este y 41,9% para gitanos españoles.

TABLA 10.2. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR SEXO SEGÚN EDAD

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA	TOTAL POBL. ESPAÑOLA (IIT 2011)
Varones	44,8	50,0	45,8	44,9	55,0
Mujeres	55,2	50,0	54,2	55,1	45,0
De 16 a 29	42,0	32,4	44,0	41,7	16,6
De 29 a 39	28,0	20,6	23,2	16,4	31,0
40 y más	29,9	47,1	32,7	41,9	52,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	141,0	52,0	193,0	653,0	--

Otra de las cuestiones a tener en cuenta en materia de empleo es la ocupación en la que se ubican los trabajadores/as gitanos/as. En la tabla se puede ver la distribución porcentual de los ocupados según la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO-2011). Así, el 65,7% de los gitanos del este que trabajan lo hacen en “ocupaciones elementales”, siendo esta la escala más baja de cualificación en el empleo. Esta cifra contrasta con el 22,2% de la población gitana española, apreciando que esta población se sitúa en puestos de mayor cualificación. Así, el 59,3% de los gitanos españoles ocupados realizan su actividad laboral como “trabajadores en servicios de restauración, personales, protección y vendedores”.

TABLA 10.3. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR OCUPACIÓN CNO-2011

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Directores y gerentes	0,0	0,0	0,0	1,6
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	6,8	3,1	6,2	6,7
Técnicos profesionales de apoyo	2,7	0,0	2,2	2,5
Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina	0,0	0,0	0,0	1,2
Trabajadores serv. restauración, personales, protección y vendedores	12,3	25,0	14,6	59,3
Trabajadores cualificados sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	2,1	3,1	2,2	1,8
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y la construcción	6,8	0,0	5,6	3,2
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	2,1	9,4	3,4	1,4
Ocupaciones elementales	67,1	59,4	65,7	22,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	141,0	52,0	193,0	653,0

No obstante, se evidencia el posicionamiento de la población gitana en el segmento más frágil y precario del mercado de trabajo. Desagregando aún más la CN0-2011, vemos cómo casi la mitad de los ocupados del este lo hacen en tres ocupaciones caracterizadas por su escasa cualificación: recogedores de residuos (25% de la ocupación), empleados/as domésticos (13,4%) y peones agrícolas (9,8%). La ocupación gitana española lo hace en un 46,3% como vendedores en mercadillos.

Por sectores económicos, se aprecian algunas diferencias entre la población ocupada del este y los gitanos españoles. Así, el 91,5% de la ocupación gitana-española lo hace en el sector servicios, frente al 80% de la población gitana del este (11,5 puntos de diferencia). Este diferencial en el sector servicios atiende a un mayor peso de la ocupación gitana del este en el sector de la agricultura, 10,9% frente al 1,9% para los gitanos españoles. Desagregando aún más las actividades económicas en las que se inserta el empleo gitano (CNAE-2009), se descubre una orientación laboral hacia ramas de actividad caracterizadas por su precariedad y fragilidad. De un lado, el 46,1% de la población ocupada gitana española lo hace en un tipo de comercio, el de la venta ambulante o en mercadillos. De otra, el empleo gitano del este se orienta hacia el trabajo en “actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico” (16,9%), “comercio al por menor no realizado ni en establecimientos, ni en puestos de venta ni en mercadillos (16,4%), y en “otro comercio al por mayor especializado” en la que se ubica el comercio al por mayor de chatarra y productos de desecho (14,6%).

TABLA 10.4. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR SECTOR ECONÓMICO

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Agricultura	11,2	9,4	10,9	1,9
Industria	4,2	0,0	3,4	2,0
Construcción	6,3	3,1	5,7	4,6
Servicios	78,3	87,5	80,0	91,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	141,0	52,0	193,0	653,0

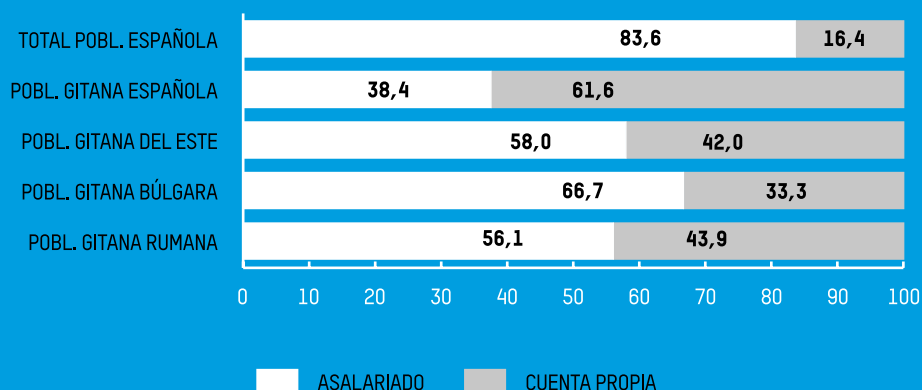
Hay una diferencia fundamental en lo relativo a la situación profesional. Existe un menor peso de la ocupación gitana del este en “ayuda familiar” con un 7,8% frente al 26% para los gitanos españoles, situando este diferencial un mayor peso del empleo asalariados. Así, mientras que el 58% de los trabajadores gitanos del este lo hace por cuenta ajena, la población gitana española lo hace sólo en un 38,4%.

TABLA 10.5. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR SITUACIÓN PROFESIONAL

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Empleador	0,6	0,0	0,5	0,3
Autónomo	33,8	27,8	32,6	34,7
Miemb cooperativa	0,0	0,0	0,0	0,5
Ayuda familiar	8,3	5,6	7,8	26,0
Asalariado sector público	0,0	0,0	0,0	3,9
Asalariado sector privado	56,1	66,7	58,0	34,5
Otra situación	1,3	0,0	1,0	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	141,0	52,0	193,0	653,0

Es razonable pensar esta diferencia sustancial en la ayuda familiar en tanto en cuanto la población gitana española tiene todos sus vínculos familiares en el país, situación contraria para las personas gitanas del este. Dado que estos últimos simplemente no tienen la posibilidad de orientar su actividad laboral hacia la ayuda familiar, se ven abocados a la obtención de un empleo por cuenta ajena. No obstante, como vimos en el capítulo anterior, esta inmigración tiene una intención de permanecer en España en el muy largo plazo, por lo que el tiempo dirá si esta dinámica laboral propia de los gitanos españoles se reproduzca con el tiempo en los inmigrantes gitanos.

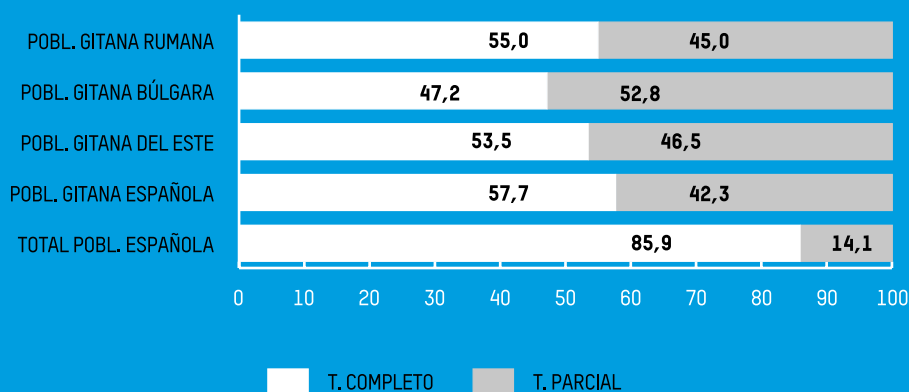
GRÁFICO 10.3. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL



FUENTE: FSG

Como se mencionaba anteriormente, la ocupación gitana tanto española como del este se circunscribe en un segmento del empleo caracterizado por su fragilidad y precariedad, tal y como también refleja la tasa de tiempo parcial y la temporalidad. De hecho, la jornada a tiempo parcial es otro de los rasgos distintivos del empleo en la población gitana, tanto del este como española. Como se observa en el gráfico, el 46,5% de la ocupación gitana del este lo hace a tiempo parcial, porcentaje similar para los gitanos españoles con un 42,3%. Estas dos poblaciones quedan lejos del 14,1% de ocupación a tiempo completo que se cuantifica para el conjunto de la sociedad española.

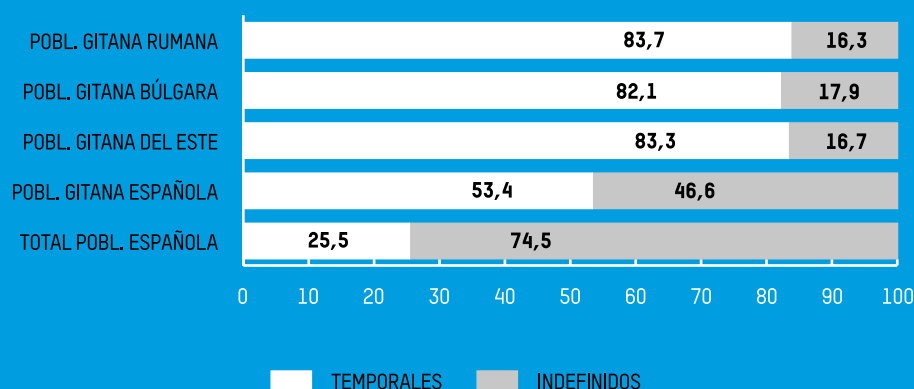
GRÁFICO 10.4. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN TIPO DE JORNADA



FUENTE: FSG

Por su parte, otros de los indicadores más típicos para el análisis del mercado de trabajo es la tasa de temporalidad, que da cuenta del peso que tiene el empleo temporal dentro del conjunto de asalariados. La tasa de temporalidad para los asalariados gitanos del este es de un 83,3%, casi 30 puntos más que para sus homónimos españoles, con una cifra del 53,4%. Estos datos describen claramente la precariedad laboral del conjunto de personas asalariadas gitanas, así como la distancia que existe con respecto al resto de la población gitana, con índices de temporalidad del 25,5%.

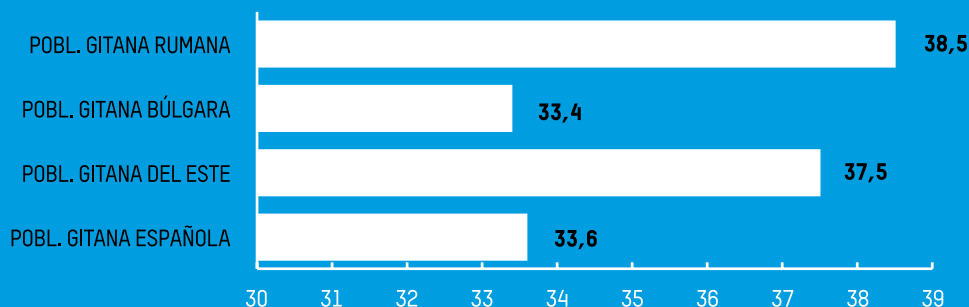
GRÁFICO 10.5. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN TIPO DE CONTRATO



FUENTE: FSG

En cuanto al número medio de horas semanales trabajadas, vemos cómo la población gitana del este es la que trabaja más horas. Así, mientras que ellos lo hacen de media en 37,5 horas, los gitanos españoles trabajan 33,6 horas por semana, es decir 3,9 menos. Si bien es cierto que es la población gitana rumana la que más trabaja con una media de 38,5 horas semanales. No obstante, la dispersión de la media es más alta en la población gitana del este (18,3 horas) que en la española (15,1 horas), reflejando con ello mayor heterogeneidad en los primeros.

GRÁFICO 10.6. NÚMERO MEDIO DE HORAS SEMANALES TRABAJADAS POR LA POBLACIÓN OCUPADA



FUENTE: FSG

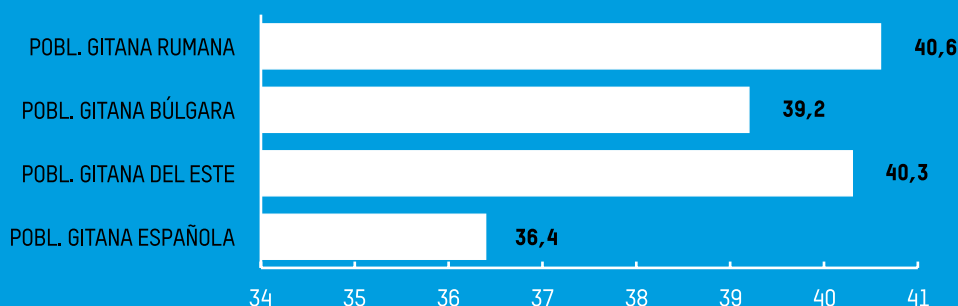
A pesar de trabajar más horas semanales, la población gitana del este desea dedicar más horas a una actividad laboral. Así, el 59,6% de los ocupados afirman que quieren trabajar más horas, siendo esta cifra para los gitanos españoles en un 40,9%, marcando un diferencial de 18,7 puntos. En cualquier caso, la preferencia de trabajar más horas viene marcada por el hecho de hacerlo en un empleo diferente, o por lo menos así lo han respondido 21,8% de los ocupados del este y el 20% de los gitanos españoles. Ahora bien, no hay que dejar de lado que el 15% de gitanos del este que tiene trabajo desean hacerlo más horas en el empleo actual, y otro 15,5% les da igual en otro trabajo o en el que tiene actualmente, proporciones que son menores para las personas gitanas españolas con un 8,4% y un 8,1% respectivamente.

TABLA 10.6. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN SI DESEA TRABAJAR MÁS HORAS

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Sí, empleo diferente	21,7	22,2	21,8	20,0
Sí, empleo adicional	8,3	2,8	7,3	4,4
Sí, en el actual	14,0	19,4	15,0	8,4
Sí, en cualquier caso	15,9	13,9	15,5	8,1
No, trabajar menos con reducción proporcional sueldo	1,9	2,8	2,1	4,4
No desea trabajar más horas	38,2	38,9	38,3	54,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	141,0	52,0	193,0	653,0

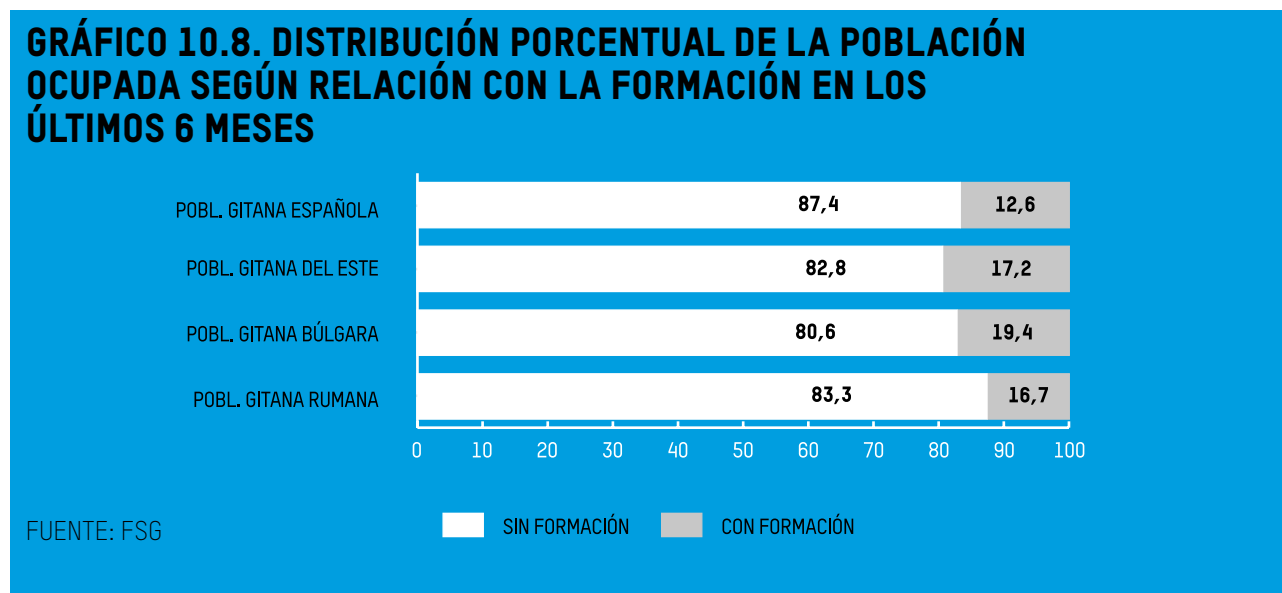
Junto a ello, a la población ocupada les preguntamos que nos contestaran el número de horas que desearía trabajar a la semana. A este respecto, la media obtenida para la población gitana del este es de 40,3 horas, 3,9 horas más que las 36,4 obtenidas para la población gitana española. En consecuencia, ambas poblaciones desean trabajar una media de 2,8 horas más por la semana.

GRÁFICO 10.7. NÚMERO MEDIO DE HORAS SEMANALES QUE DESEARÍA TRABAJAR LA POBLACIÓN OCUPADA



FUENTE: FSG

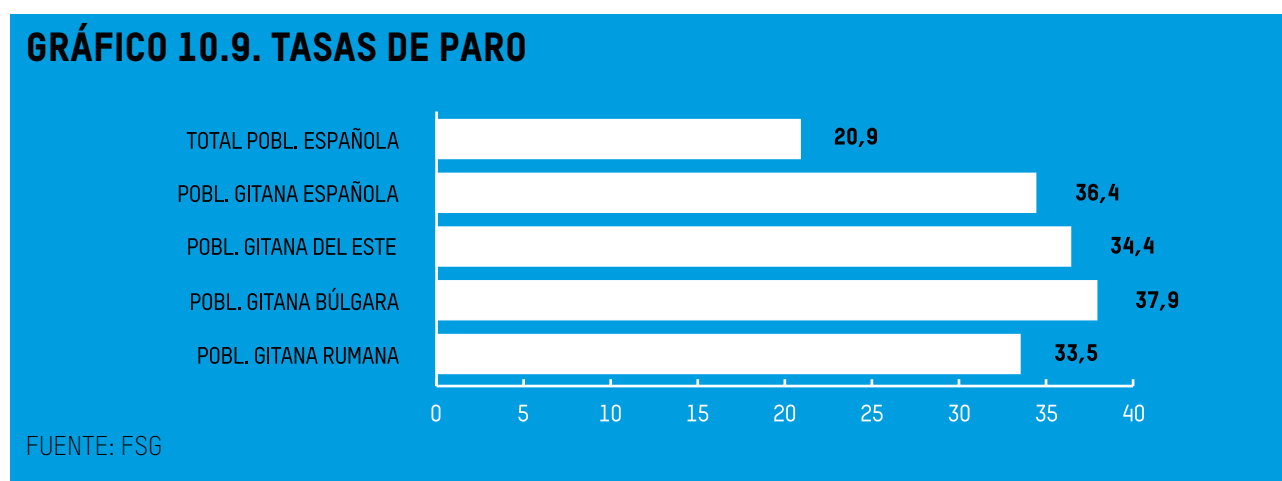
Para finalizar, veamos la distribución porcentual de la ocupación según relación con la formación en los últimos seis meses. Así, apenas hay diferencias entre la población gitana española y la del este. Mientras que éstos han realizado formación en un 17,2%, para aquellos esta cifra es del 12,6%.



En resumen y en línea con lo mencionado respecto a la actividad laboral, la tasa de empleo de la población gitana del este es más elevada que la gitana española y el conjunto de la sociedad española. El hecho de emigrar es el rasgo distintivo que diferencia esta realidad de las otras dos en materia de empleo, emigrar para buscar nuevas oportunidades entre ellas las del empleo. Pero el trabajo que encuentran no dista en exceso de los que ya tiene los gitanos españoles: empleos frágiles, precarios e incluso penosos. La ocupación gitana del este se orienta hacia recogedores de residuos como es la chatarra; servicio doméstico y peones agrícolas. La gitana española lo hace fundamentalmente como vendedores/as en mercadillos. Prueba de la precariedad y la desprotección laboral de la población gitana, es la incidencia que tiene tanto la temporalidad como el trabajo a tiempo parcial, patentes en ambas poblaciones. Es por ello que unos y otros desean trabajar más horas de las que hace habitualmente por semana. Las personas gitanas del este no llevan a cabo actividades relacionadas con la ayuda familiar en la medida que lo hace la población gitana española.

10.3 Población desempleada

Comenzamos el análisis comparado de la población desempleada, ofreciendo las tasas de paro obtenidas en este estudio. Como se aprecia en el gráfico, se destaca la gran incidencia que tiene el desempleo en las personas gitanas, tanto española como del este. Así, el 36,4% de los activos gitanos españoles están en paro y el 34,4% de los gitanos del este. Estas cifras distan lejos del 20,9% de tasa de paro correspondiente para el conjunto de la sociedad española.



En la distribución por sexo del desempleo, se aprecia el mayor peso que tienen los hombres, especialmente en la población gitana española, pues el 60,9% de su desempleo es ocupado por varones. Por su parte, el 54,5% de las personas en paro gitanas del este son hombres, dato parecido al 54% correspondiente para el conjunto de España. Por edad, y en relación a la propia estructura demográfica de las tres poblaciones, se aprecia una población más joven entre los desempleados gitanos frente al conjunto de España.

TABLA 10.7. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DESEMPLEADA POR SEXO SEGÚN EDAD

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA	TOTAL POBL. ESPAÑOLA (IIT 2011)
Varones	54,4	54,5	54,5	60,9	54,0
Mujeres	45,6	45,5	45,5	39,1	46,0
De 16 a 29	51,3	34,8	47,5	47,2	33,0
De 29 a 39	23,1	21,7	22,8	20,8	28,7
40 y más	25,6	43,5	29,7	32,0	38,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	69,0	32,0	101,0	374,0	--

A continuación analizamos los métodos de búsqueda de empleo de las personas que no tienen trabajo. Así, tanto en la población gitana del este como en la española el método principal es la inscripción en una oficina de empleo oficial, o por lo menos así lo han dicho el 84% de los gitanos desempleados del este y el 88,6% de los españoles gitanos en paro. Junto a ello, se aprecian algunas diferencias entre ambas poblaciones, no tanto en los métodos utilizados como en el porcentaje de parados que lo hacen. Para los gitanos del este, la búsqueda a través de otros métodos (52,8%) y la consulta con amigos, familiares o a un sindicato (52,1%), son las que más se utilizan junto con la inscripción en el INEM. Por su parte, la población gitana española en desempleo utiliza otros métodos (38,4%), contacto con una oficina de empleo oficial (35,8%) y a consulta de amigos, familiares o sindicato (32,2%).

TABLA 10.8. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DESEMPLEADA SEGÚN MÉTODOS DE BÚSQUEDA DE EMPLEO

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Inscripción oficina empleo oficial	83,3	86,5	84,0	88,6
Contacto oficina empleo oficial	13,3	21,2	14,9	35,8
Inscripción oficina empleo privada	18,6	25,7	20,0	14,5
Contacto con empresarios	18,1	22,4	19,0	12,7
Consulta famil, amigos, a un sindicato	48,6	65,9	52,1	32,2
Ha buscado algo para establecerse por cuenta propia	1,2	0,0	1,0	1,7
Ha buscado financiación para establecerse por cuenta propia	0,0	2,4	0,5	0,3
Otros métodos	59,4	26,6	52,8	38,4
Ningún método	0,0	3,6	0,7	0,6
Base (N)	69,0	32,0	101,0	374,0

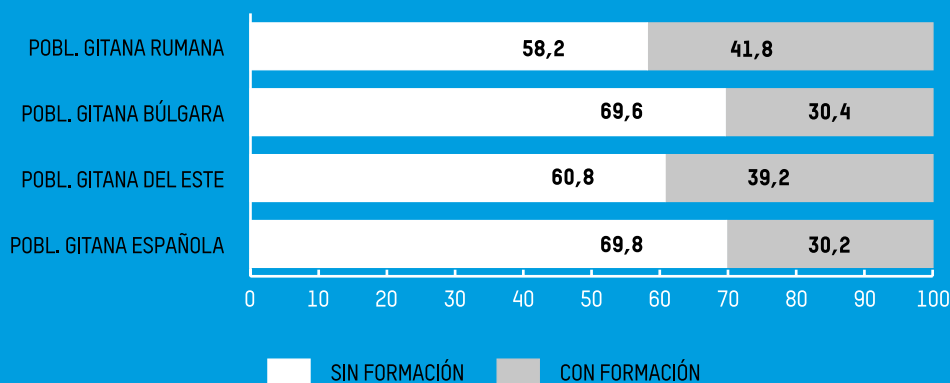
También se preguntó a los desempleados sobre a la situación profesional que tenían hace un año. A este respecto, y a la vista de la tabla siguiente, no se observan grandes diferencias: el 24,8% de los parados gitanos del este hace un año estaban trabajando, porcentaje similar para los españoles con un 22,2%. A su vez, el 62,4% y el 59,9% respectivamente se encontraban en situación de desempleo.

TABLA 10.9. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DESEMPLEADA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL HACE UN AÑO

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Trabajando	25,3	22,7	24,8	22,2
Parado	63,3	59,1	62,4	59,9
Estudiando	1,3	0,0	1,0	4,7
Jubilado o retirado del trabajo	1,3	0,0	1,0	0,0
Incapacitado permanente	0,0	0,0	0,0	0,0
Labores del hogar	5,1	13,6	6,9	7,5
Trabajos sociales	0,0	0,0	0,0	0,8
Otra situación	3,8	4,5	4,0	4,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	69,0	32,0	101,0	374,0

La formación es un instrumento importante para que las personas desempleadas tengan mayores oportunidades de acceso al empleo. Es por ello que se ha preguntado si habían realizado algún tipo de estudios o formación dirigidos al mundo del trabajo. Como se aprecia en el gráfico, es la población gitana del este quienes han participado más en formación, o por lo menos así lo ha dicho el 39,2% de los parados frente al 30,2% para la población gitana española en situación de desempleo. Con todo y con ello, la cobertura de la formación para desempleados es relativamente alta en ambas realidades, si bien es cierto que se percibe un mayor uso de servicios institucionales por parte de los gitanos del este, en línea con lo especificado en el capítulo 9 donde se pudo ver que el 52% de los gitanos del este en edad de trabajar ha participado en servicios de empleo y formación desde que llegó a España.

GRÁFICO 10.10. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DESEMPLEADA SEGÚN RELACIÓN CON LA FORMACIÓN



FUENTE: FSG

Los parados gitanos del este tuvieron una media de 7,3 horas libres en el día anterior a la entrevista, 0,4 menos que sus homónimos españoles con 7,7 horas. Entre las actividades que realizan en el tiempo no libre se destacan las labores domésticas y buscar trabajo, si bien es cierto que los parados del este hacen esto último con mayor intensidad. El 24,5% de los parados del este dedicaron tiempo no libre a las tareas domésticas, así como a buscar empleo en un 34,7%. Por su parte, el 25,9% de la población gitana española en paro se dedicó a las labores domésticas, el 16,2% al cuidado de familiares y el 16% a buscar un empleo.

GRÁFICO 10.11. NÚMERO MEDIO DE HORAS LIBRES DE LA POBLACIÓN DESEMPLEADA EN EL DÍA ANTERIOR A LA ENTREVISTA



FUENTE: FSG

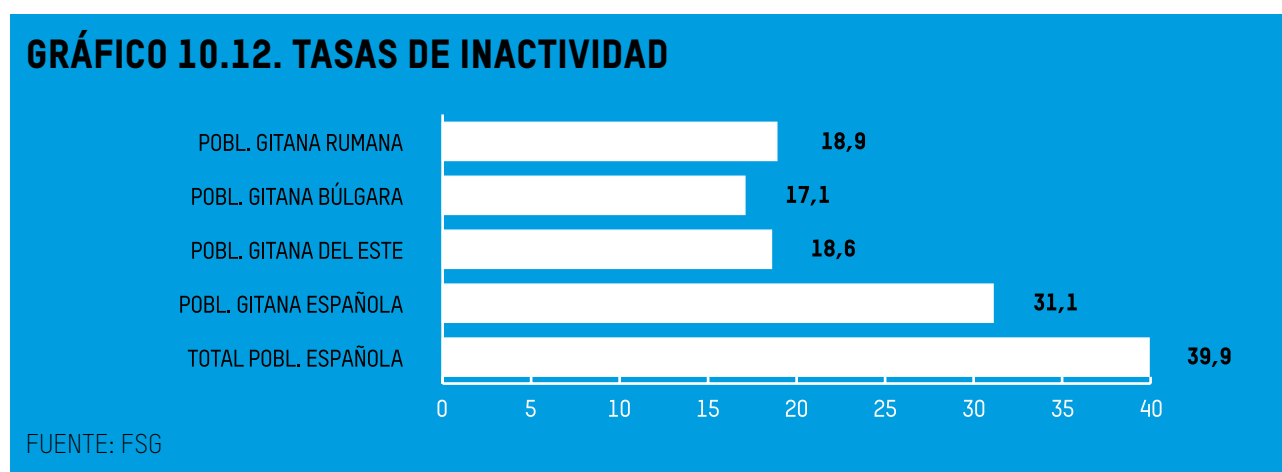
TABLA 10.10. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DESEMPLEADA SEGÚN TAREAS EMPLEADAS EN EL TIEMPO NO LIBRE

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Labores domésticas. Familia	24,7	23,8	24,5	25,9
Buscar trabajo	31,2	47,6	34,7	16,0
Curso de formación	3,9	4,8	4,1	3,4
Gestiones. Papeleos	3,9	4,8	4,1	0,8
Pasear, comprar	2,6	0,0	2,0	3,2
Cuidado de familiares	1,3	0,0	1,0	16,2
Otras	18,2	0,0	14,3	9,1
NS/NC	14,3	19,0	15,3	25,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	69,0	32,0	101,0	374,0

En suma, junto a la fragilidad del empleo que tienen los ocupados, el desempleo es otro de los rasgos distintivos del pueblo gitano, ya sea del este o españoles. Desempleo donde el peso de los hombres es mayor en ambas realidades, si bien es cierto que hay una mayor proporción de varones en los gitanos españoles. Estos datos también hay que entenderlos dentro del contexto actual de crisis económica: tanto en gitanos del este como españoles predominan los parados que hace un año estaban en situación de desempleo.

10.4 Población inactiva

Como ha quedado patente en el análisis de la actividad, la tasa de actividad de la población gitana del este es superior tanto a la gitana española como a la referida de la EPA-IIT 2011. Por lo tanto, la proporción de inactivos es la más baja con un 18,6% de las personas en edad de trabajar. Esta cifra asciende al 31,1% para la población gitana española y al 39,9% para las sociedad española en su conjunto.



En cuanto a la estructura por sexo y edad de la población inactiva, se pueden ver los resultados en la tabla siguiente. Como se aprecia, tanto en la población gitana española y en el conjunto del estado predominan las mujeres con un 68% y un 60,1% respectivamente. Por su parte, en la población gitana del este existe mayor compensación, un 50,2% de hombres y un 49,8% de mujeres, debido posiblemente al carácter intrínseco de la inmigración económica que existe tanto en hombres como en mujeres.

Por edad se enfatiza la idea de una población inactiva más joven tanto en gitanos del este como en gitanos España. Como puede verse, el 76,7% de la inactividad española de la EPA está en personas de 40 y más años, dato que se reduce al 50% cuando se trata de los gitanos españoles y al 38,2% para la población gitana del este.

TABLA 10.11. DISTRIBUCIÓN POR SEXO Y EDAD DE LA POBLACIÓN INACTIVA

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA	TOTAL POBL. ESPAÑOLA (IIT 2011)
Varones	30,9	54,7	50,2	32,0	39,9
Mujeres	69,1	45,3	49,8	68,0	60,1
De 16 a 29	41,8	23,1	38,2	37,3	18,0
De 29 a 39	23,6	23,1	23,5	12,7	5,3
40 y más	34,5	53,8	38,2	50,0	76,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	50,0	17,0	67,0	470,0	--

Para finalizar, se compara la situación de inactividad entre los gitanos del este y los gitanos españoles. A este respecto, se apuntan algunas diferencias que merecen nuestra mención. Del lado de los gitanos del este, las situaciones de inactividad mayoritaria son las labores del hogar (51,7%), la percepción de la renta mínima o similar (21,5%) y otras situaciones (32,8%). Por su parte, en la población gitana española están las labores del hogar (52,3%), otras situaciones (17,9%), jubilación o prejubilación (17,9%), renta distinta a la jubilación (11,2%) y estudiante (10,5%).

Así pues, vemos como los gitanos del este que han llegado buscando mejorar sus condiciones de vida a través del empleo no lo tienen fácil. Por otro lado, se percibe una mejor inclusión económica en la sociedad por parte de la población gitana española. Prueba de ello es la elevada diferencia en la proporción de gitanos inactivos que disponen de una renta mínima o similar entre los del este (21,5%) y los españoles (9,1%).

TABLA 10.12. SITUACIÓN DE INACTIVIDAD

	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Estudiante	6,0	10,5
Pensión jubilación o prejubilación	0,0	17,9
Labores del hogar	51,7	52,3
Incapacidad permanente	8,5	9,4
Percibe Renta Mínima o similar	21,5	9,1
Percibe pensión distinta a jubilación	1,3	11,2
Trabajo social sin remuneración	0,0	0,6
Otras situaciones	32,8	17,9
Base (N)	67,0	470,0

RESUMEN DEL CAPÍTULO

POBLACIÓN ACTIVA

- La tasa de actividad de la población gitana del este es superior tanto a la gitana española como a la referida de la EPA. Así, el 81,4% de los gitanos/as del este en edad de trabajar están en situación de actividad laboral (ocupación o desempleo), para la población gitana española esta cifra es de un 68,9% (12,5 puntos de diferencia), y para España en su conjunto el dato es de un 60,1% (21,3 puntos de distancia).
- El menor peso de las mujeres en la población activa gitana del este sigue la misma estructura que la observada para las otras dos realidades. Así, el 45,9% de la actividad gitana del este es ocupada por mujeres, dato que similar al 42,2% en la población gitana española y al 45,2% del conjunto de España.

POBLACIÓN OCUPADA

- La tasa de empleo de la población gitana del este es superior tanto respecto de las personas gitanas españolas como al conjunto de la población española. Así, mientras que el 53,3% de las personas gitanas del este que están en edad de trabajar tienen una ocupación laboral, esta cifra es de un 43,8% para los gitanos españoles (9,5 puntos de diferencia) y un 47,6% para el conjunto del estado (5,7 puntos de distancia). Una vez más la inmigración económica hace que para los gitanos del este sea el empleo su cobertura de subsistencia, por encima de otras instituciones como podría ser la familia.
- Se evidencia el posicionamiento de la población gitana en el segmento más frágil y precario del mercado de trabajo. Casi la mitad de los ocupados del este lo hacen en tres ocupaciones caracterizada por su escasa cualificación: recogedores de residuos (25%), empleados/as domésticos (13,4%) y peones agrícolas (9,8%). Por su parte, la ocupación gitana española lo centra en un 46,3% en vendedores/as en mercadillos.
- En cuanto a la situación profesional de las personas ocupadas, hay una diferencia fundamental. Existe un menor peso de la ocupación gitana del este en “ayuda familiar” con un 7,8% frente al 26% para los gitanos españoles, situando este diferencial en un mayor peso del empleo asalariado. Así, mientras que el 58% de los trabajadores gitanos del este lo hacen por cuenta ajena, esta cifra es de un 38,4% para los gitanos españoles.
- El posicionamiento en el segmento más débil del empleo queda patente en el tiempo parcial y en la temporalidad. Así, el 46,5% de la ocupación gitana del este lo hace a tiempo parcial, porcentaje similar para los gitanos españoles con un 42,3%. Estas dos poblaciones quedan lejos del 14,1% de ocupación a tiempo completo que se cuantifica para el conjunto de la sociedad española. Por su parte, la tasa de temporalidad para los asalariados gitanos del este es de un 83,3%, casi 30 puntos más que sus homónimos españoles con una cifra del 53,4%, quedando ambas cifras lejos del 25,5% de la temporalidad existente para el conjunto de trabajadores españoles.

POBLACIÓN DESEMPLEADA

- Se destaca la gran incidencia que tiene el desempleo en las personas gitanas, tanto española como del este: el 36,4% de los activos gitanos españoles y el 34,4% de los gitanos del este están en paro. Estas cifras distan de lejos del 20,9% de tasa de paro correspondiente al conjunto de la sociedad española.
- En la distribución por sexo del desempleo, se aprecia un mayor peso por parte de los hombres, especialmente en la población gitana española (el 60,9% de su desempleo es ocupado por varones). Por su parte, el 54,5% de las personas en paro gitanas del este son hombres, dato parecido al 54% correspondiente para el conjunto de España.
- Junto a la fragilidad del empleo que tienen los ocupados, el desempleo es otro de los rasgos distintivos de la población gitana, ya sea del este o de la española. Desempleo que tiene un cierto calado estructural, posiblemente producto de la crisis, ya que tanto en gitanos del este como españoles predominan los parados que hace un año estaban en situación de desempleo.

POBLACIÓN INACTIVA

- Tanto en la población gitana española y en el conjunto de españoles predominan las mujeres en la inactividad con un 68% y un 60,1% respectivamente. Por su parte, en la población gitana del este existe mayor compensación, un 50,2% de hombres y un 49,8% de mujeres, debido posiblemente al carácter intrínseco de la inmigración económica que existe tanto en hombres como en mujeres.
- Por otro lado, se percibe una mejor inclusión económica en la sociedad por parte de la población gitana española. Prueba de ello es la elevada diferencia en la proporción de gitanos inactivos que disponen de una renta mínima o similar entre los del este (21,5%) y los españoles (9,1%).

11. DISCRIMINACIÓN

En este capítulo abordamos la percepción de la discriminación que tienen tanto la población gitana española como la población gitana del este. Hay que tener en cuenta que son aspectos subjetivos, en tanto en cuanto analizamos las respuestas de los entrevistados según su propia percepción de la discriminación padecida. No obstante, el sentimiento discriminatorio tiene un alto interés en los estudios sociales en la medida en que estas personas son las que tienen las experiencias y por tanto proyectan este sentir al conjunto de la sociedad. Así pues, nos focalizaremos principalmente en analizar la proporción de gitanos que han vivido ciertas situaciones como discriminatorias, y en qué lugares o contextos sociales se han producido. También preguntaremos sobre la percepción de la discriminación en el pasado para así disponer de información sobre las tendencias producidas en este ámbito en los últimos años.

En primer lugar, vemos entre los gitanos del este que el 27,6% se ha sentido discriminado en los últimos doce meses, mientras que un 72,4% declara que nunca se ha sentido discriminado en este periodo. La percepción de discriminación en los gitanos españoles es de 2,6 puntos porcentuales superior, llegando al 30,2%. Hay que decir además la existencia de diferencias entre la población gitana búlgara y rumana. Así, mientras que el 24,9% de las personas rumanas se han sentido discriminadas, para las búlgaras es de un 38,2%, es decir 13,3 puntos más. En un análisis del estadístico “Riego” se determina que entre los sujetos que se han sentido discriminados, la probabilidad de encontrar búlgaros es 1,87 veces más que rumanos.

TABLA 11.1. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN GITANA SEGÚN SE HAN SENTIDO DISCRIMINADOS EN EL ÚLTIMO AÑO

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
No	75,1	61,8	72,4	69,8
Si	24,9	38,2	27,6	30,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	244,0	98,0	342,0	1.496,0

Respecto a las situaciones en las que se han sentido discriminados los gitanos del este, vemos que son aquellas vinculadas a interacciones sociales institucionales en donde se ven más discriminados ambos grupos.

Destacan dos situaciones percibidas en mayor medida como discriminatorias en una y otra población. Así, para el 40% de la población gitana que ha vivido situaciones de entrevista de trabajo han percibido discriminación, porcentaje del 47,8% para la española. Junto a ello, en situaciones con personal sanitario esta cifra es de un 33,9% para gitanos del este y un 53,9% para españoles.

Respecto a las situaciones en donde menos perciben la discriminación, para los gitanos del este son con sus compañeros/as de estudios (10,9%), profesores (16,7%), los servicios públicos de empleo (16,8%), así como clientes o proveedores (17%). Mientras que para los españoles son con jefes/as (16,6%), profesores/as (18,3%), compañeros/as de trabajo (18,8%) y cliente o proveedores (19,4%).

TABLA 11.2. PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE SE HA SENTIDO DISCRIMINADA EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES, SEGÚN SITUACIONES

	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Entrevista de trabajo	40,0	47,8
Servicios públicos de empleo	16,8	30,3
Empresas de trabajo temporal	27,4	28,7
Compañeros/as de trabajo	23,3	18,8
Jefes/as	23,1	16,6
Cliente o proveedores	17,0	19,4
Compañeros/as de estudios	10,9	20,3
Profesores/as	16,7	18,3
Personal sanitario	33,9	53,9
Servicios sociales	27,1	38,2
Otras situaciones	47,7	39,8

Finalmente, haciendo mención al pasado, al preguntarles si creían que la población gitana está actualmente más, igual o menos discriminada que hace diez años, vemos que entre los gitanos del este existe una visión más pesimista, ya que el 34,4% dice que actualmente sufren más discriminación. Esta cifra sólo alcanza al 12,4% entre los gitanos españoles. En el lado opuesto, quienes dicen que actualmente sufren menos discriminación, las cifras son del 24% y 55% respectivamente.

TABLA 11.3. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN OPINIÓN DE DISCRIMINACIÓN DE LA COMUNIDAD GITANA HACE DIEZ AÑOS

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Más	33,9	36,2	34,4	12,4
Igual	36,4	36,2	36,4	28,5
Menos	24,6	23,2	24,4	55,4
No discriminados	5,0	4,3	4,9	3,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0	1.497,0

RESUMEN DEL CAPÍTULO

- El 27,6% de los gitanos del este se ha sentido discriminado en los últimos doce meses, mientras que un 72,4% declara que nunca se ha sentido discriminado en ese mismo periodo. La percepción de discriminación en los gitanos españoles es de 2,6 puntos porcentuales superior, llegando al 30,2%.
- Las situaciones de mayor percepción de la discriminación son dos: en entrevistas de trabajo (el 40% de personas gitanas del este frente a 47,8% de personas gitanas españolas), en situaciones con personal sanitario (33,9% de gitanos del este y un 53,9% de gitanos españoles).
- En relación a la evolución de la discriminación, a juicio de la población gitana, vemos que entre los gitanos del este existe una visión más pesimista (34,4% dice que actualmente sufren más discriminación). Esta cifra sólo alcanza al 12,4% entre los gitanos españoles. En el lado opuesto, quienes dicen que actualmente sufren menos discriminación, las cifras son del 24% y 55% respectivamente.

12. INCLUSIÓN SOCIAL Y VIVIENDA

En este capítulo queremos ofrecer datos y cifras de la encuesta en relación a algunos aspectos que nos permitirán aproximarnos a conocer posibles situaciones de exclusión social de estas poblaciones, así como de las circunstancias en las que viven, a través de algunas preguntas formuladas sobre las viviendas en las que habitan y sus condiciones.

Una de las dimensiones a tratar en materia de exclusión-inclusión social, tiene que ver con el conocimiento del absentismo escolar de la población gitana, que se encuentra comprendida en los grupos de edad en los que la enseñanza es obligatoria. Para ello, a las personas entrevistadas se les preguntó si en sus casas se daba la circunstancia de que algún menor, entre 6 y 16 años de edad no iba a la escuela. A este respecto, se observa una mayor proporción de hogares gitanos del este con menores no escolarizados (6,9%), 4 puntos más que el 2,9% para los hogares gitanos españoles.

Este indicador es mayor en los hogares gitanos de nacionalidad rumana con un 7,2% frente a la búlgara con un 5,7%. Esta pequeña diferencia entre ambas poblaciones podría obedecer a una mayor trayectoria educativa entre las personas gitanas de origen búlgaro (mayores niveles de estudios). Como quedó patente en el capítulo demográfico, el 41,7% de las personas búlgaras mayor de 16 años alcanzó al menos el nivel secundario de estudios, cifra que desciende al 27,5% cuando se trata de población rumana. Pero también podría explicarse por un mayor acceso a colegios entre la población búlgara, como se puede ver más adelante: para el 94,1% de los hogares búlgaros su barrio o municipio existen servicios educativos, dato que desciende al 89,3% cuando se trata de hogares rumanos.

GRÁFICO 12.1. PORCENTAJE DE HOGARES EN LOS QUE HAY MENORES DE 6 A 16 AÑOS QUE NO VAN A LA ESCUELA



FUENTE: FSG

También se preguntó a los que tienen 16 y más años de edad por el tipo de amigos cercanos que tiene, en relación a si se tratan de personas gitanas o no gitanas. A este respecto, un porcentaje elevado afirma que le da igual que sean gitanos o no, 64,2% para gitanos del este y 60% para españoles. No obstante, en ambas poblaciones se aprecia una prevalencia de amigos gitanos (31,7% de las personas gitanas del este y el 39,3% de las españolas). Destaca la mayor incidencia de amigos sólo gitanos en la población del este con un 15,3% frente al 7,7% para los españoles, producto seguramente del hecho migratorio

que dificulta en ocasiones y al principio de la llegada al país de destino las relaciones sociales con todo tipo de personas. No obstante, llamamos la atención de un volumen de personas gitanas tanto del este como españolas que viven con un cierto nivel de aislamiento social, sólo tienen amigos cercanos gitanos, fenómeno que limita el proceso integrador que se están produciendo en estas poblaciones.

TABLA 12.1. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN SUS AMIGOS CERCANOS

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Sólo gitanos	15,5	14,3	15,3	7,7
Predominan gitanos	16,6	15,7	16,4	31,6
Me da igual	63,8	65,7	64,2	60,0
No tiene amigos	4,1	4,3	4,2	0,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0	1.497,0

Volviendo al concepto hogar como unidad de análisis, veamos si la población gitana está haciendo uso de determinados servicios públicos existentes en su ciudad o distrito, y qué valoración realizan de los mismos. En la siguiente tabla se especifica el porcentaje de hogares donde al menos hay una persona que ha utilizado diferentes servicios en los últimos seis meses. Los relacionados con la sanidad son los más utilizados por ambas poblaciones: un 75,9% de los hogares gitanos del este y un 96,3% de los hogares gitanos españoles. Como puede verse, los servicios sanitarios son más utilizados por los hogares españoles, marcando un diferencial de 20,4 puntos. Pero también hay dos servicios que con una alta tasa de prevalencia: los colegios con un 53,3% para gitanos del este y un 54,4% para españoles y los servicios de orientación laboral con un 56,7% y 53,7% respectivamente.

TABLA 12.2. PORCENTAJE DE HOGARES CON ALGÚN MIEMBRO DEL MISMO QUE HA UTILIZADO DIFERENTES SERVICIOS EN LOS ÚLTIMOS SEIS MESES

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Servicios sanitarios	77,4	69,7	75,9	96,3
Guarderías	14,0	6,5	12,6	5,8
Colegios	56,3	41,0	53,3	54,4
Centros para discapacitados	7,2	6,4	7,0	2,9
Centros para mayores	5,5	0,0	4,4	1,9
Orientación laboral	57,6	53,0	56,7	53,7
Base (N)	260,0	101,0	361,0	1.497,0

También se preguntó por una serie de servicios, para saber si conocían de su existencia o no, en los barrios de residencia. Así, se observan dos servicios con acceso para la mayoría de hogares gitanos del este y españoles, dada su prevalencia superior al 90% de los hogares. Estos servicios son los sanitarios y los educativos. Otros servicios tienen también presencia, pero con diferencias sustanciales entre una y otra población. Así, destacan los servicios de cuidados infantiles disponibles para el 93,5% de los hogares gitanos españoles y para el 57,3% de los hogares del este, los servicios de cuidado de mayores con porcentajes del 86,1% y del 43% respectivamente, así como los servicios para discapacitados con un 84,5% y un 44%.

Junto a ello, se aprecia una mayor incidencia de los servicios destinados específicamente a personas gitanas en la población del este, con un 92,9% frente al 69,9% de hogares españoles. Esta diferencia es achacable al desarrollo del trabajo de campo de esta encuesta, ya que gran parte de las personas entrevistadas del este residían en ciudades en las que la FSG está realizando un proyecto de intervención con estas personas. Para cualquier aclaración metodológica véase el capítulo correspondiente.

TABLA 12.3. PORCENTAJE DE HOGARES QUE TIENEN EN SUS BARRIOS DIFERENTES SERVICIOS

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Servicios sanitarios	95,2	97,0	95,5	99,7
Sistema educativo	89,3	94,1	90,1	99,4
Servicios de cuidados infantiles	53,5	82,4	57,3	93,5
Servicios de cuidados a mayores	38,4	78,0	43,0	86,1
Servicios de cuidados a discapacitados	38,5	81,0	44,0	84,5
Servicios para población gitana	93,1	91,9	92,9	69,9
Base (N)	260,0	101,0	361,0	1.497,0

Se ha preguntado a los hogares que reconocen tener los diferentes servicios que evalúen su calidad a través de la siguiente escala: 1 muy mala, 2 mala, 3 buena, 4 muy buena. Los resultados obtenidos descubren una mejor valoración por parte de la población gitana del este en todos los servicios. Para ellos, la media más baja la sitúan con un 3,12 en los servicios sanitarios, y la más alta con un 3,47 para los específicos para población gitana. Por su parte, las valoraciones de los españoles oscilan entre el 2,81 para los servicios de cuidados de mayores y el 2,93 para los educativos. Aún así, todas las valoraciones obtenidas son altas, superando la mitad de la escala y estando cercana o levemente superior al valor 3 que se asemeja a una evaluación buena.

TABLA 12.4. VALORACIÓN MEDIA DE LOS SERVICIOS DISPONIBLES EN EL BARRIO

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Servicios sanitarios	3,14	3,03	3,12	2,92
Sistema educativo	3,22	3,09	3,20	2,93
Servicios de cuidados infantiles	3,29	3,01	3,24	2,91
Servicios de cuidados a mayores	3,21	3,17	3,20	2,81
Servicios de cuidados a discapacitados	3,25	3,08	3,21	2,83
Servicios para población gitana	3,46	3,54	3,47	2,90

Una vez analizada la utilización, acceso y valoración de distintos servicios fundamentales para cualquier tipo de población y que reflejan de alguna medida el tipo y nivel de inclusión social, queremos dar cuenta de aspectos relacionados con la vivienda. Para ello, ofrecemos resultados sobre el tipo de vivienda de residencia, el equipamiento de las mismas y su régimen de tenencia.

Comenzando por el tipo de vivienda, los hogares gitanos del este se ubican fundamentalmente en cuatro. Así, el 34,2% de estos hogares viven en pisos ubicados en edificios con más de 10 viviendas, el 27,7% en pisos de edificios con menos de 10 viviendas, el 12,9% en una vivienda unifamiliar y otro 12,9% en una parte de una casa. Por su parte, los hogares gitanos españoles lo hacen en tres: pisos en edificios con más de 10 viviendas un 40,1%, unifamiliares un 30,4%, y pisos en edificios con menos de 10 viviendas un 22,5%.

Junto a ello, queremos hacer una especial mención a la mayor incidencia de la infravivienda en los hogares gitanos del este. Para una medición global de este concepto a partir de los resultados de la encuesta, y sin ánimo de hacerlo de una manera estricta ya que el cuestionario no lo permite de manera clara, vamos a considerar infravivienda a las chabolas, barracones y caravanas. Pues bien, mientras que el 8,4% de los hogares gitanos del este residen en este tipo de viviendas, la española lo hace en un 1,2%.

TABLA 12.5. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE HOGARES SEGÚN TIPO DE VIVIENDA EN LA QUE RESIDEN

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Unifamiliar	12,5	14,3	12,9	30,4
Chabola	7,0	4,3	6,4	0,7
Parte de una casa	13,2	11,4	12,9	5,1
Barracones	0,0	0,0	0,0	0,3
Piso en edif. menos de 10 viviendas	28,6	24,3	27,7	22,5
Caravanas	2,4	0,0	2,0	0,2
Piso en edif. más de 10 viviendas	32,8	40,0	34,2	40,1
Residencia en espacios no vivienda	0,7	0,0	0,6	0,1
Residencia de estudiantes o trabajadores	0,0	0,0	0,0	0,1
Prefabricados o casas móviles	1,4	0,0	1,1	0,4
Otros	1,4	5,7	2,2	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0	1.497,0

Junto al tipo de vivienda, también es interesante conocer los equipamientos disponibles en las mismas. La relación de elementos por los que se ha preguntado la hemos dividido en tres bloques o niveles, de tal manera que los elementos de nivel 1 serían más básicos e imprescindibles, para la vida de las personas, que los de nivel 3.

Así, lo primero que se destaca es la mayor proporción de hogares gitanos españoles que disponen de todos los equipamientos salvo en tres casos, donde son los hogares gitanos del este quienes ostentan porcentajes más altos: teléfono móvil, antena de satélite y televisión por cable. Como puede verse, son justamente tres elementos que fomentan la comunicación con su país de origen, ya sea mediante relaciones personales (teléfono móvil) o para poder seguir conectado a su país mediante la televisión (satélite y cable).

Pero parece claro que los equipamientos en las viviendas gitanas del este son más deficitarios, en relación a un mayor peso que tiene la infravivienda en esta población. Entre los equipamientos más básicos destacamos un 17% de hogares gitanos del este que no tiene agua corriente, un 22,9% que no disponen de agua caliente y un 14,3% que no tienen nevera. Junto a estos equipamientos, también se ha preguntado si los hogares disponían de evacuación de aguas residuales. A este respecto, se destaca el 10,8% de hogares gitanos del este que no tienen este equipamiento en la vivienda, frente al 0,1% para los españoles.

TABLA 12.6. PORCENTAJE DE HOGARES QUE DISPONEN DISTINTOS EQUIPAMIENTOS EN LA VIVIENDA

		POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
NIVEL 1	Agua corriente	82,4	85,2	83,0	99,5
	Electricidad	91,9	93,6	92,2	99,4
	Agua caliente	75,5	83,7	77,1	99,0
	Baño en vivienda	78,7	88,5	80,6	98,1
	Retrete en vivienda	64,4	78,6	67,2	97,2
	Estufa	47,5	64,4	50,8	71,1
	Calefacción central	15,3	18,7	16,0	16,6
	Retrete fuera	8,4	2,9	7,3	2,8
NIVEL 2	Nevera	84,8	89,3	85,7	97,5
	Lavadora	65,4	80,9	68,5	96,0
	Congelador	49,8	53,5	50,5	68,9
	Coche	31,3	36,0	32,2	73,3
	Gas natural	23,8	40,1	27,0	38,5
	Lavavajillas	4,0	5,1	4,2	20,3
NIVEL 3	Televisión	88,6	88,2	88,5	98,0
	Video	50,0	67,5	53,5	86,6
	Microondas	42,1	56,4	44,9	87,9
	Teléfono móvil	90,0	93,2	90,7	90,6
	Ordenador	26,0	36,0	28,0	43,5
	Internet	20,8	30,1	22,6	30,9
	Antena satélite	22,2	44,6	26,6	23,0
	Televisión cable	21,1	37,8	24,3	19,1
	Nada de lo anterior	2,7	5,0	3,2	0,1
	Base (N)	260,0	101,0	361,0	1.497,0

TABLA 12.7. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE HOGARES SEGÚN TIPO DE EVACUACIÓN DE AGUAS RESIDUALES EN LA RESIDENCIA

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Alcantarillado	84,2	92,8	85,8	98,3
Pozo séptico	4,2	0,0	3,4	1,5
No dispone	11,6	7,2	10,8	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0	1.497,0

Para finalizar, se presenta la distribución porcentual de hogares según el régimen de tenencia de la vivienda de residencia. Entre los hogares gitanos del este existe una mayoría que viven con un alquiler privado (68,9% de los hogares), destacando también la cesión sin pago (14,5%) y los asentamientos irregulares (9,3%). En cuanto a los gitanos españoles se destaca la propiedad sin hipoteca (29,1%), la propiedad con hipoteca (24,9%), el alquiler a la administración (24,6%) y el alquiler privado (15,2%). Resulta natural que entre la población inmigrante predomine el alquiler frente a la propiedad, fenómeno contrario en la población gitana española debido a que se trata de su país de origen.

TABLA 12.8. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE HOGARES SEGÚN RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA

	POBL. GITANA RUMANA	POBL. GITANA BÚLGARA	POBL. GITANA DEL ESTE	POBL. GITANA ESPAÑOLA
Propiedad sin hipoteca	1,8	1,5	1,7	29,1
Propiedad con hipoteca	2,9	1,5	2,6	24,9
Alquilado a la administración	2,9	0,0	2,3	24,6
Alquilado a privado	66,4	79,1	68,9	15,2
Cedida sin pago	15,2	11,9	14,5	4,6
Campamento gitano	0,7	0,0	0,6	0,9
Asentamiento gitano irregular	10,1	6,0	9,3	0,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Base (N)	260,0	101,0	361,0	1.497,0

Por lo tanto, en materia de vivienda hay una desigualdad patente en ambas poblaciones, siendo la población gitana del este la que tiene en peores condiciones residenciales. No tanto por el tipo de régimen de tenencia, con un predominio del alquiler frente a la propiedad de los gitanos españoles, sino por una mayor incidencia de la infravivienda y de una menor frecuencia de equipamientos básicos como los mencionados con anterioridad.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

ABSENTISMO ESCOLAR

- Una de las dimensiones a tratar en materia de exclusión-inclusión social, tiene que ver con el absentismo escolar de la población gitana, que se encuentra comprendida en los grupos de edad en los que la enseñanza es obligatoria. A este respecto, se observa una mayor proporción de hogares gitanos del este con menores no escolarizados (6,9%), 4 puntos más que el 2,9% para los hogares gitanos españoles.

UTILIZACIÓN DE SERVICIOS

- Observando el porcentaje de hogares donde al menos hay una persona que ha utilizado diferentes servicios en los últimos seis meses, se descubre que los relacionados con la sanidad son los más utilizados por ambas poblaciones: un 75,9% de los hogares gitanos y un 96,3% de los hogares gitanos españoles. Y también hay dos servicios con una alta tasa de prevalencia: los colegios con un 53,3% para gitanos del este y un 54,4% para españoles, y a los servicios de orientación laboral con un 56,7% y 53,7% respectivamente.

DISPONIBILIDAD O ACCESO A SERVICIOS

- También se ha preguntado si las personas gitanas sabían de la existencia de una serie de servicios en sus barrios de residencia. Hay dos servicios con acceso para la mayoría de hogares gitanos del este y españoles, dada su prevalencia superior al 90% de los hogares. Estos servicios son los sanitarios y los educativos. Otros servicios son destacados por su presencia, pero con diferencias sustanciales entre una y otra población. Así, destacan los servicios de cuidados infantiles disponibles para el 93,5% de los hogares gitanos españoles y para el 57,3% de los hogares del este, los servicios de cuidado de mayores con porcentajes del 86,1% y del 43% respectivamente, así como los servicios para discapacitados con un 84,5% y un 44%.

VIVIENDA

- En cuanto al tipo de vivienda, los hogares gitanos del este se ubican fundamentalmente en cuatro. Así, el 34,2% de estos hogares viven en pisos ubicados en edificios con más de 10 viviendas, el 27,7% en pisos de edificios con menos de 10 viviendas, el 12,9% en una vivienda unifamiliar y otro 12,9% en una parte de una casa. Por su parte, los hogares gitanos españoles lo hacen en tres: pisos en edificios con más de 10 viviendas un 40,1%, unifamiliares un 30,4%, y pisos en edificios con menos de 10 viviendas un 22,5%.
- Junto a ello, hay que hacer especial mención a la mayor incidencia de la infravivienda en los hogares gitanos del este. Considerando infravivienda a las chabolas, barracones y caravanas, los resultados son del 8,4% para hogares gitanos del este y del 1,2% para los hogares españoles.

- En materia de equipamientos, se aprecia una mayor proporción de hogares gitanos españoles que disponen de todos los equipamientos salvo en tres casos, donde son los hogares gitanos del este quienes ostentan porcentajes más altos: teléfono móvil, antena de satélite y televisión por cable. Como puede verse, son justamente tres elementos que fomentan la comunicación con su país de origen.
- Los equipamientos en las viviendas gitanas del este son más deficitarios. Entre los equipamientos más básicos destacamos un 17% de hogares gitanos del este que no tiene agua corriente, un 22,9% que no disponen de agua caliente y un 14,3% que no tienen nevera.
- Se destaca que el 10,8% de hogares gitanos del este no tienen sistema de evacuación de aguas residuales. Para los gitanos españoles, este equipamiento en la vivienda sólo no lo tiene el 0,1%.

13. CONCLUSIONES

La población gitana española y del este de Europa comparte muchas características demográficas y los niveles de estudios. Estos dos aspectos adquieren el valor de atributos explicativos de muchas dinámicas sociales, en especial de su posicionamiento en el mercado de trabajo, ubicándose dentro del segmento más frágil y débil. Desde el punto de vista demográfico, se trata de una población eminentemente joven con una edad media 28,1 años para la población gitana española y de 25 años para la población del este. Este indicador contrasta con los 40,5 años de media que tiene el conjunto de la población española. Las personas gitanas cuentan con niveles de estudios muy inferiores al conjunto de la sociedad española (las personas gitanas españolas en mayor medida que las gitanas del este). Así, mientras que tan sólo el 10,4% de la población española no tiene estudios, para la gitana del este es del 33% y para la española del 59,3%.

La juventud y el escaso nivel de estudios adquirido por las personas gitanas explican sus elevadas tasas de actividad pero les condena a estar a caballo entre el desempleo y las ocupaciones precarias. La tasa de actividad de las personas gitanas del este es de un 81,4% y está en línea con las observadas para el conjunto de inmigrantes en España. Para la gitana española es más baja, del 68,9% mientras que la obtenida en la sociedad española es de un 60,1%. En términos generales, el conjunto de la población juvenil española se mantiene inactiva durante más tiempo, mientras invierte tiempo en adquirir mayores niveles de estudios para obtener en el futuro una mejor cualificación laboral en su acceso al empleo. Mientras las generaciones de españoles dedican y dedicaron su juventud a una mayor preparación de cara a su empleabilidad, las generaciones jóvenes gitanas enfocan su tiempo a trabajar o a buscar trabajo. Esta distinción es capital y un hecho diferencial que origina una clara desigualdad.

Una de las desigualdades más patentes se aprecia en la tasa de paro entre estas tres poblaciones. Mientras que este indicador es para el conjunto de España de un 20,9%, para las personas gitanas del este es de un 34,4% y para la autóctona de un 36,4%. La crisis económica y de empleo está pasando factura a España, y fractura su sociedad especialmente entre las personas más desfavorecidas, como es el caso de la población gitana. Para la población gitana española queda patente al aumentar desde 2005 su tasa de paro en 22,6 puntos porcentuales, y ampliando la brecha con el conjunto de la sociedad de 3,4 puntos a 15,5 puntos.

La crisis ha afectado más a la población gitana dada su ubicación en un segmento del empleo precario. Indicadores como la tasa de tiempo parcial o la tasa de temporalidad muestran más desigualdades de la población gitana. El tiempo parcial afecta al 46,5% de la ocupación gitana del este y al 42,3% de la española, mientras que para el conjunto de la población española lo hace al 14,1%. Los porcentajes de asalariados que tienen un contrato temporal son del 83,3%, 53,4% y 25,5% respectivamente. Pero si algo define la ocupación gitana española es la “ayuda en la actividad económica familiar”, donde se sitúa el 26% del empleo. Este fenómeno apenas ha cambiado desde 2005, haciendo del empleo asalariado algo minoritario para la población gitana con un 38,4% frente al 58% para la ocupación gitana del este y el 83,6% para España en su conjunto.

Todos estos indicadores encuentran gran parte de explicación al observar el tipo de ocupación y de actividad en la que trabajan los gitanos y gitanas. Así, éstos ocupan empleos poco cualificados (exigen menor preparación, acorde con un nivel de estudios relativamente bajo). Casi la mitad de los ocupados del este lo hacen en tres ocupaciones: recogedores de residuos (25%), empleados/as domésticos (13,4%) y peones agrícolas (9,8%). Por su parte, la ocupación gitana española trabaja en un 46,3% como

vendedores en mercadillos. En cuanto al tejido productivo en el que se insertan laboralmente, las ramas de actividad, cuya característica básica es la precariedad y fragilidad, sufren en mayor medida un impacto negativo en los ciclos económicos recesivos.

En la comparativa entre la situación entre el año 2005 y 2011 observamos que la situación ha empeorado en muchos aspectos (mayores tasas de paro, mayor tasa de temporalidad...). Tan sólo se descubren atisbos de avance hacia una mayor equidad de la población gitana española con la sociedad española respecto a la tasa de temporalidad, tasas de personas sin estudios y respecto a la discriminación. Así por ejemplo, el porcentaje de población de 16 y más años sin estudios ha bajado en 12 puntos, y entre la población activa ha sido de casi 6 puntos. Respecto a la discriminación parece observarse una disminución de la percepción de la discriminación por el hecho de ser gitano/a: en 2005 decían haberse sentido discriminados un 45,4% de las personas gitanas mientras que en 2011 así lo declaran el 30,2%. De hecho, el 59,2% de la población gitana española piensa que hoy en día hay menos discriminación hacia ellos que hace diez años (un 28,5% piensa que está igual).

Sin embargo, la percepción de los gitanos y gitanas del este es bien distinta, ya que el 34,4% piensa que está más discriminada que hace 10 años, viviendo tal vez una doble discriminación en su condición de persona gitana e inmigrante en estos tiempos de crisis y inquietud social. En este sentido cabe subrayar el hecho de que sea en las “entrevista de trabajo” en el espacio social donde mayor discriminación vive esta población. Y esto es así, tanto para la población española como la gitana del este (para 47,8% de la población española que ha tenido entrevistas de trabajo, ha percibido discriminación; en el caso de las personas gitanas lo ha sido para el 40%). Ésta, junto con las relacionadas con el personal sanitario (53,9% para las personas gitanas españolas y 33,9% para las gitanas del este), son los dos contextos sociales con mayor incidencia discriminatoria.

Es evidente que la desigualdad entre población gitana y conjunto de la población persiste, a pesar de encontrar algunos elementos que parecen mostrar cierto cambio con el paso del tiempo. El reto de las administraciones públicas y entidades sociales es continuar desarrollando programas eficientes que contribuyan a eliminar las desigualdades que persisten en nuestra sociedad. Estos programas deberán adaptarse al contexto actual de crisis económica y de cambio del modelo productivo español. Al mismo tiempo, deberán abordar de forma contundente los procesos de rechazo xenofóbico y discriminatorio existentes actualmente en nuestra sociedad y que, desgraciadamente, puedan agravarse en el futuro próximo dado el contexto de crisis económica y falta de oportunidades laborales para todos.

Resulta primordial centrar las inversiones en lograr que la población gitana aumente sus niveles educativos y de formación que les permitan acceder al mercado de trabajo en mejores condiciones que las que tienen actualmente. Apostar, por tanto, por la igualdad de oportunidades de la población gitana, por la inclusión y la no discriminación significa invertir en cohesión social y por tanto, en desarrollo social del conjunto de la sociedad.

14. RELATOS DE VIDA

14.1 POBLACIÓN ACTIVA ESPAÑOLA

14.1.1 Población Activa Ocupada por cuenta ajena

EMILIA MUÑOZ. MADRID.



“Me juzgáis sin conocerme. Da tiempo a que me conozcas y luego me valoráis”



A Emilia le gusta la vida que lleva. Trabaja en el Hospital 12 de Octubre y entre sus compañeras es “la Tana”, la única gitana en el equipo de limpieza. A sus 47 años es madre de tres chicos y una chica, el mayor de los cuales ya le ha dado dos nietos.

Es optimista, serena, curiosa y con gran espíritu reivindicativo y de superación. Orgullosa de ser gitana, “porque es lo más bonito que me ha pasado”, cuenta riendo que sus amigas le dicen que es una “gitana reciclá”, simplemente porque va desmontando los estereotipos con su propio ejemplo. Consciente de que “los mitos los montamos nosotros mismos”, se define como “muy reivindicativa con esto del pueblo gitano”.

Una vida autodidacta

Emilia no fue nunca al colegio más que para llevar a sus hermanos o hablar con sus profesores. Eran 8 hermanas y hermanos, y de las hijas ella era la mayor, en una época en la que “era normal que la moza no fuera al colegio”. Pero ya desde pequeña mostró un espíritu inquieto que le hacía estar la primera cuando un grupo de personas voluntarias iban a su barrio y en una explanada repartían cuartillas, cuadernos y lápices y les daban clase. “Mi profesora era Nines, no se me olvidará en la vida”. Así, y ayudando a sus hermanos a hacer los deberes, aprendió Emilia a leer y escribir para descubrir que “leer era un vicio, leía todo lo que tenía en mis manos, me ha gustado mucho enterarme de todo”.

Casada desde los 22 años, la primera vez que trabajó tenía ya tres hijos. “Cuando me casé no me hacía falta porque Paco (su marido) tenía empleo, pero empezaron a llegar niños, es cuando empezaron los realojos, había más necesidades”. Comenzó a trabajar en casas de particulares, por horas y sin contrato, y tras pasar ocho años limpiando en casa de la misma mujer, tuvo que buscarse la vida en otros trabajos cuando a ésta la internaron por ser muy mayor. Desde entonces ha trabajado “en lo que ha ido saliendo, limpieza de portales, casas, piscinas, centros deportivos...”.

Hoy se da cuenta de que trabajar fuera de casa aporta mucho más que la estabilidad económica, aunque esa sea su principal preocupación. Al hablar de sus diferentes trabajos habla también de la independencia, de vivir nuevas rutinas, de conocer gente, de sus compañeras y compañeros, pero sobre todo de la autonomía. Un proceso que vive de manera particular e intensa por ser mujer y gitana: “ser autónoma es el gran paso de la mujer gitana, salir adelante, decir yo puedo y yo valgo y lo voy a hacer. De ahí depende que la mujer gitana salga adelante, que no esté a la espalda del marido. Todo es aprender, todo es superarse”.

La experiencia de su infancia le ha servido para valorar esto y otras cosas. Aunque en aquellos momentos vivió su situación siendo una niña feliz, ahora se da cuenta de cuán dura fue la experiencia, “ahora veo mi infancia tercermundista”. Por eso valora doblemente la educación tanto de sus hijos como de su hija.

Emilia habla con amor de sus hijos y con especial orgullo de su hija Melody, de 17 años, que acaba de terminar un PCPI en peluquería con el apoyo tanto de su madre como de su padre, que “se encargaba de hacer en casa las cosas que yo no podía con tal de que la niña no faltara a sus estudios”. Sabe que hoy en día una educación como la suya para su hija sería “una aberración” y trata de transmitirle los principios de independencia y superación en los que cree: “superarte a ti misma como mujer gitana, no conformarte, respetando a nuestro pueblo, porque nuestro pueblo lo creamos nosotras y tenemos costumbres muy bonitas, pero dentro de esas, sin faltar al respeto, se puede avanzar mucho y valorar mucho a la mujer gitana. Podemos llegar muy alto”. Cuenta feliz cómo ve a su hija muy centrada y muy libre, que sabe que casarse ya no es la gran meta.

La vida diaria

Cada día, tras una mañana de trabajo en casa preparando a sus hijos para ir al colegio, tener la comida lista para cuando vuelvan y demás responsabilidades domésticas, sale a las dos hacia el tren que la lleva al Hospital Doce de Octubre. Va contenta, le gusta encontrarse con sus compañeras y compañeros, de quien habla con cariño y dice esperar “lo mismo que yo les doy. Compañerismo y respeto, es lo mínimo”.

Como entre semana llega tarde a casa, los fines de semana es cuando aprovecha para ir a la Iglesia Evangélica, una de las cosas más importantes para ella: “Acercarme a Cristo en mi vida diaria ha sido muy positivo”.

Pero actualmente Emilia y su familia no están en una situación fácil. Su marido, tras 16 años trabajando en una empresa de pavimentación, se quedó sin trabajo hace ya más de dos años, agotó el paro, y cada día inicia una nueva lucha diaria buscando chatarra “o lo que salga” con la furgoneta. Aunque se mantiene activo y ha asumido más trabajo doméstico, a veces se viene abajo y es Emilia la que tiene que sacar fuerzas de flaqueza para animarlo, mientras hace cuentas cada final de mes estirando un sueldo “que no es ni mileurista”.

A pesar de las dificultades, Emilia no lamenta tener que ser ella la que saque adelante a las nueve personas que ahora mismo viven en su casa y reflexiona sobre lo que su situación y su experiencia aportan a los valores en los que están educando a sus hijos. Con orgullo explica cómo “Paco es muy buen ejemplo para mis hijos, porque les estamos enseñando que la casa es de dos, demostrándoles que el ganar no depende del hombre y el fregar no depende de la mujer”. Toda una lección que desmonta no sólo los mitos sobre el pueblo gitano, sino los roles de género asentados en todas las culturas. Para Emilia es importante que sus hijos crezcan viendo “que yo soy igual de válida para trabajar y que un hombre no es menos hombre si barre y no es más hombre por traer mucho dinero a casa”.

Aunque dice que son “una familia atípica en el pueblo gitano”, reconoce la huella importante de sus abuelos en esto, porque fue de quienes sus padres aprendieron a llevar una casa entre dos, además de ser de quienes heredó sus raíces profundas, la templanza, el respeto. Una manera de entender las responsabilidades de una casa que ha recorrido ya al menos cuatro generaciones, y hoy es lo que diariamente ven y viven sus hijos.

El futuro

A Emilia le gusta su trabajo, pero su espíritu inconformista y sus ganas de superación le hacen luchar por ser algo más: “no me conformo con ir tirando del carro, yo quiero ser quien dé el carro”. En un futuro sueña con poder dirigir su propia empresa, algo que le permita trabajar de cara al público, tratar con la gente, algo que le sirva para transmitir a la juventud gitana “que hay unos valores, que se puede llegar a lo más alto sin dejar de ser gitanos”.

Pero lo más importante para ella es dar a sus hijos los valores que les permitan salir adelante en la vida, “saber que tienen que ser fuertes, luchar por lo que quieren y que lo que se propongan lo van a conseguir”. Una fortaleza optimista resultado de su propio empoderamiento, que serena le hace comprender que los procesos tienen resultados cuando se acompaña a la persona facilitando su independencia, no imponiéndoselos ni solucionándoselos. Por eso ante sus hijos sólo tiene la expectativa de saber animarlos a luchar por lo que quieren, “no luchar yo como madre, sino yo detrás y ellos delante, labrarse su futuro ellos mismos”.

A su madre tienen como ejemplo.

JAIRO GABARRI. GIJÓN.



“Me gustaría abrir mi propia tienda de pesca”



Jairo tiene 24 años y desde los seis tiene pasión por la pesca. Una afición que ha marcado tanto su trayectoria social como laboral, pasando de ser un hobby en los momentos de estabilidad laboral a ser trabajo informal en los momentos de necesidad.

Siempre ha vivido en Gijón, en La Calzada, un barrio tradicionalmente obrero donde tienen la casa sus abuelos, con quienes viven “desde siempre” su madre, su hermana mayor y él. De padre gitano y madre paya, vive con orgullo sus orígenes y mantiene la relación con la familia de su padre: “lo mismo que soy de mi madre soy de mi padre. Y bien orgulloso que estoy de ello”.

Fue su abuelo materno quien le metió dentro el gusanillo por la pesca: “empecé con mi abuelo a los seis años, el padre de mi madre. Era pescador. Ni me acuerdo de cómo me entró el vicio”. No recuerda la razón primera para ir a pescar, pero sí que le gustó mucho. Igual que relata con alegre agradecimiento aquel momento, habla también con cierta pena tamizada de cómo ahora pesca solo, porque su abuelo ya “perdió el vicio desde hace unos años”. Aunque supone que le gusta que él salga, “porque siempre va a mirar la bolsa a ver lo que tengo, se sorprende cuando tengo algún pez más grande”.

Dejó los estudios en 3º de la ESO. Aunque en su entorno eso no era lo normal, Jairo no se sintió especial por dejarlo y estar trabajando ya desde los 18 años. No fue una decisión motivada por la necesidad, pues en ese momento su madre tenía empleo y no tenían problemas económicos, sino por la sensación de estancamiento, por no dársele bien los estudios. Un click que se activó porque “no iba ni para atrás ni para delante” y que le hizo matricularse en un módulo de fontanería que duró un año, del que salió con trabajo. “Para estar en casa preferí estar trabajando”, y quiso empezar pronto para no perder ni la oportunidad ni la experiencia. Una decisión que no fue difícil de tomar porque en su casa siempre ha tenido el apoyo de su madre y del resto de su familia.

A Jairo no le gusta estar quieto sin hacer nada, pero sí le gusta la tranquilidad. Por eso, dependiendo del momento, disfruta cada vez más de la pesca en río, en lugar de en el mar, donde dice que hay más barullo, más gente. En el río disfruta de “la naturaleza, la tranquilidad del agua, los pájaros... tranquiliza bastante”. Le gusta la montaña, dar paseos y también cazar. Tiene familia en el campo de León, y se siente bien cuando va al pueblo porque “cambias el chip, no hay muchos coches y no escuchas la ciudad”.

Lo que comenzó como un hobby con seis años ha terminado siendo el entorno de trabajo de Jairo, ya que aunque al dejar el instituto hizo un módulo en fontanería, tras múltiples trabajos en diferentes sectores Jairo ha terminado siendo pescadero. Es el trabajo que más le gusta de todos los que ha tenido, pero antes de llegar a éste ha pasado por muchos sitios, casi siempre a través de Empresas de Trabajo Temporal (ETT).

Adaptación al cambio

Su primer trabajo no fue lo que esperaba. Terminó la formación pensando que trabajaría en un taller y se encontró en una obra “haciendo circuitos de tubería de un tipo que no había trabajado en el cursillo y no sabía mucho, y me desilusioné”. Una primera pequeña desilusión que le duró poco, al aprender nuevas cosas trabajando. Terminó descubriendo que lo de ir a las obras le gustaba y sin embargo, tras ese primer contrato de seis meses, no ha vuelto a trabajar en ello.

Jairo también ha trabajado en dos champaneras, embotellando sidra o clasificando manzana; como mozo de almacén; en limpieza industrial y en una tienda de pesca, uno de los que más le duró, porque no fue a través de una ETT. Aún así, fueron solo 6 meses de contrato. Éste, junto con el de una de las champaneras, ha sido uno de los trabajos que más le han gustado. “El de la champanera en Castañón me gustó porque no era con tanta máquina, algunos días embotellaba pero otros estaba yendo a buscar manzana a pueblos con el camión y eso me gustaba porque ibas a pueblos y veías naturaleza... eso me gustó mucho. Después de eso estuve en una tienda de artículos de pesca, también me gustó pero estuve poco, seis meses”. Y otra vez en la rueda de la temporalidad rotando por los mismos lugares. Hasta que llegó el paro.

Desempleado, no inactivo

Jairo ha pasado por varias etapas largas sin trabajo. La primera vez ni siquiera tenía el tiempo suficiente acumulado para poder cobrar el paro. Gracias a la pesca y no sin esfuerzo, consiguió mantener unos ingresos mínimos durante casi un año. “Me organizaba como podía, me tenía que buscar yo la vida. Estuve pescando todo el tiempo, me ganaba dinerín con los chipirones. Tenía que andar por los restaurantes, costaba tiempo y a veces dinero porque ibas a un sitio y no los querían, ibas a otro y ya tenían... hasta que encontrabas el sitio. Alguna vez llegué a no venderlos”.

Afortunadamente Jairo tiene el colchón de su familia, los ingresos del trabajo de su madre y la pensión de sus abuelos, por lo que en su casa, aunque a veces están “un poco apurados”, no supuso problema. De hecho, sus ingresos normalmente son para él.

Entre dos fases de desempleo estuvo trabajando varios meses como repartidor de publicidad, probablemente uno de los trabajos que menos se adapta a su personalidad tranquila y algo para lo que dice no valer, aunque lo intentó. “Lo dejé porque no valía para ello, a veces te contestan mal y yo eso no lo aguanto, me estresaba mucho y dije que no más”. Y como en ese momento empezaba la temporada de chipirón, Jairo se subió de nuevo a la rueda de la pesca, esta vez, al menos, con derecho a seis meses de prestación.

Fue en ese momento cuando su madre le sugirió que acudiera a la Fundación Secretariado Gitano para que le ayudaran a buscar trabajo. Estuvo yendo para ver los periódicos, buscar ofertas de trabajo, hasta que le hablaron del curso de pescadero y lo tuvo claro.

Su trabajo actual no solo es el que más le ha durado, sino también el que más le gusta: “lo que más me gusta del trabajo es estar entre pescao. Y el trato con la gente, ¡y el sueldo también, claro!”. Aquí no hubo decepciones, aunque al principio se le hizo duro, “hasta que fui cogiendo el tranquillo”. Además tiene buena relación tanto con sus compañeros como con sus jefes.

El futuro

No suele pararse a pensar mucho en el futuro, más allá de sus expectativas de seguir trabajando y tener su propia casa, pero al preguntarle por el trabajo de sus sueños Jairo habla de una tienda de pesca. “No me lo había planteado, nunca había llegado a ese pensamiento, pero ahora que lo dices me gustaría abrir mi propia tienda de pesca. Es lo que más me gusta”.

Pero al momento siguiente las circunstancias inmediatas se superponen a los deseos. Y ahora, aunque las circunstancias de temporalidad sigan siendo las mismas que cuando empezó a trabajar, Jairo ya no tiene 18 años y cada vez valora más la estabilidad, el sueldo de un empleo: “antes no le daba importancia porque no tenía muchos gastos, pero cuando vas creciendo te das cuenta de que lo necesitas. Si no hay dinero no puedes hacer otras cosas, por ejemplo irme a vivir solo, ir a algún sitio, viajar...”

Lo dice al final, como un sueño dejado de lado, improbable pero latente. Cuando Jairo sale de la conversación sobre su rutina y sus circunstancias habla de cómo le gustaría viajar, de conocer Perú, pescar allí... Otras gentes y otros lugares, pero eso sí, siempre al lado del mar.

ÁNGEL GABARRI. MADRID.



“Ojalá haya más gitanos que tomen la iniciativa que yo he tomado, que luchen por lo que quieren, por su futuro, por su libertad”



Como a muchos otros gitanos acostumbrados a ganarse la vida en los mercados, a Ángel le gustaría tener su propio negocio. “Si me tocara la lotería me compraba unos puestos de fruta y con que tuviera tres días me conformaba. No le pido más a Dios”.

Ángel nació en Madrid en una familia de cinco hermanos de los cuales ninguno estudió más allá de los 15 ó 16 años. Siempre ha vivido en el mismo barrio y a veces salía a vender con su padre “bolsas de aseo en el metro, nos íbamos a Goya y por ahí”. Más de una vez le tocó correr delante de la policía, una experiencia que no recuerda con agrado sino con sensación de injusticia, “porque no estábamos haciendo ningún delito”.

Hoy sus hermanos siguen viviendo de la venta ambulante y él es el único de ellos que tiene un empleo por cuenta ajena; trabaja conduciendo una máquina barredora en una empresa de limpieza que subcontrata el ayuntamiento, “es un buen trabajo”. Es el único gitano junto con otro compañero, está a gusto y en general no cambiaría nada de su situación laboral, excepto pequeñas cuestiones de organización, pero “a nivel de compañeros, relaciones con el jefe, horarios... estoy contento, no cambiaría nada”.

Su contrato es solo para los fines de semana y aunque le gusta, tiene claro que “si trabajo ahora es porque la venta ambulante se está acabando”. Afortunadamente Mari Carmen, su mujer, también trabaja fuera de casa limpiando en otras dos casas diferentes y entre los dos sueldos van sacando adelante a su familia. Para Ángel es importante que trabajen los dos, no sólo por lo que les supone económicamente, sino también pensando en sus hijos: “es importante que vean que trabajamos los dos porque ellos en el día de mañana tendrán que trabajar. De lo que se ve se aprende”. Tienen una hija de 11 años y un hijo de 7 a los que Ángel, como no trabaja entre semana, lleva y recoge de vez en cuando del colegio, aunque reconoce que el trabajo de casa y las responsabilidades con los hijos las lleva todas su mujer.

Trabajar como quien juega

Ángel dejó el colegio muy joven. “Me quité en 7º de EGB, fallé a mi madre, pero era porque yo quería trabajar, quería tener mis cosas para mí”. Dentro de lo que cabe, no le fue mal. En su barrio había una carpintería donde “cogían a los chavales que se quitaban del colegio para que no estuvieran en la calle haciendo gamberradas”. Le daban 1.500 pesetas a la semana, una paga con la que se iba al cine los viernes o a tomar una hamburguesa. Recuerda la experiencia con cariño y cierta nostalgia: “fue divertido porque éramos todos gitanos, nos reíamos mucho, nos gastábamos novatadas al que entraba, como meter un trozo de lija en el bocadillo, o decirle al nuevo que tenía que pedir una herramienta que no existía... una experiencia y unas anécdotas que se tienen muy bonitas”.

Desde entonces hasta hoy, además de por la carpintería Ángel ha pasado por diferentes trabajos, desde albañil, que era el que menos le gustaba, hasta transportista en una tienda de menaje del hogar: “el de menaje estaba bien porque tenía propinas y me pagan las dietas, pero estuve poco tiempo porque era con una empresa de trabajo temporal y estaba supliendo una baja. Ojalá me hubiera durado”. También trabajó durante un año de barrendero, pero el que más le ha gustado de todos es el actual, “por los horarios”. Ahora está trabajando solo los fines de semana y aunque es horario de tarde y no tiene que madrugar, sale siempre “con muchas prisas”. Luego se toma un café con sus compañeros, mientras les asignan las zonas.

Hoy trabajar ya no es como cuando empezó, ni tiene ese carácter casi de juego donde simplemente se pasan buenos ratos con los compañeros, aunque para Ángel es importante que la relación con ellos sea buena, algo que ayuda a “ir a trabajar a gusto”. Por eso espera de ellos lo mismo que de sí mismo, ayudarse: “Si yo no puedo hacer una cosa ellos lo hacen por mí, y yo por ellos. Siempre nos ayudamos”.

A lo largo de toda esta trayectoria Ángel no ha sentido nunca discriminación. Cree que eso es algo que se está acabando, que “eso era antes, cuando estaba Franco”. E igual que en el resto de la sociedad, mira hacia su propio pueblo y también ve las cosas cambiar, “hay gitanas que trabajan en peluquerías, gitanos y gitanas que trabajan de profesoras, de asistentes sociales...”. El ejemplo lo ve en su propia hija, que dice que quiere estudiar para ser profesora, algo que a él le parece bien, aunque todavía incrédulo se ríe.

La importancia de abrir camino

Ángel quiere transmitirle tanto a su hija como a su hijo que trabajar es importante para sentirse alguien en la vida. Espera que en el futuro puedan ser autónomos y ganarse la vida por su cuenta: “se tendrán que buscar las habichuelas. Hombre, son hijos, siempre lo que te pidan se lo vas a dar, pero también tenemos que ver que ellos se esfuerzan por buscar las cosas y no que están ahí echao”. Tal y como están las cosas actualmente Ángel no sabe si en el futuro la vida para sus hijos podrá ser diferente, “depende de cómo esté el país”, pero mientras tanto les va enseñando que “los gitanos tenemos igual derecho que todo el mundo”. Habla con orgullo de su pueblo a la vez que con espíritu autocrítico afirma que “algunas veces nos cuesta. Nos cuesta someternos a las cosas”.

Ángel ha abierto nuevos caminos en su familia y es para sus hijos un ejemplo de iniciativa para buscar alternativas a algo que ve que ya no le vale, pero a él le gustaría que ellos fueran más allá, “que estudien, que tengan su graduado escolar. No quiero que sean barrenderos, quiero que sean alguien en la vida”.

14.1.2 Población Activa Ocupada por cuenta propia



“Ahí fue donde empezamos una nueva etapa... yo se lo comenté a mi compañera y ella me dijo ‘¡Vamos a luchar por ello!’”



ANTONIO MORENO Y JOSEFA CARMONA. ALICANTE.

Cuentan con humor que “solo llevan 19 años casados”. Con dos hijas, Ramona y Carlota, la familia siempre ha salido adelante con el trabajo de albañil que Antonio ha ejercido desde que era un chaval y entró a trabajar con su padre en la construcción. “He trabajado desde los 16 años, siempre he estado económicamente bien, he tenido mi casa, nunca he necesitado recursos”. Por eso, hasta antes de quedarse en paro con el comienzo de la crisis, Antonio nunca había escuchado hablar del Secretariado Gitano ni del programa ACCEDER, “porque yo nunca he necesitado nada de eso”.

Estando en la cola del paro conoció a un chico que le dijo que en el Secretariado Gitano le podían ayudar, así que fue y efectivamente desde entonces siempre les han ayudado con una actitud que Antonio resalta: “Cuando llegué me sorprendí, esperaba otra clase de persona, más siendo gitano que te presentas delante de personas y esperas un rechazo. La gran sorpresa fue que eran muy simpáticas”. Comenzó intentando buscar trabajo de albañil por su cuenta. Se hizo tarjetas que repartía a la espera de que saliera alguna reforma u obra menor, “pero no me llamaba nadie y pensé que no me podía quedar aferrado a lo que yo era, tenía que ir abriendo puertas para seguir manteniendo a mi familia”. Con la iniciativa y empuje que le caracterizan, decidió seguir la sugerencia de un primo suyo de comprar y vender patatas.

Antonio es cercano y abierto, y trabajando con la gente enseguida se dio cuenta de que había muchas personas mayores para las que no era fácil desplazarse para ir a comprar y dependían de vecinos y familiares, así que comenzó a llevar sus productos por las casas. “De ahí me surgió la idea de montar una tienda con servicio a domicilio”. Dicho y hecho, fue de nuevo al Secretariado a exponer su idea, “porque yo no sabía los primeros pasos a tomar, ni sé hacer nada”.

De los sueños a los hechos

Para el Secretariado también fue un reto, era la primera vez que se embarcaban en un proyecto así. Mucha gente sueña con tener su propio negocio, pero Antonio y Josefa querían pasar de los sueños a los hechos. “Ahí fue donde empezamos una nueva etapa, un nuevo futuro, donde no era un sueño. Porque hay sueños pasajeros muy bonitos pero que no se hacen porque uno se acobarda o no sabe cómo tirar. Yo se lo comenté a mi compañera y ella dijo vamos a luchar por ello”.

No ocultan que estaban asustados, pero la ilusión difumina los miedos y poco a poco el proyecto comenzó a dibujarse como algo real. Además, era la primera vez que tenían un proyecto de estas características juntos: “fue una experiencia muy bonita, porque fuimos los dos”. Llegaron los presupuestos, búsqueda de locales, compra de materiales... A través de toda una red de contactos consiguieron una caja registradora, estanterías, un peso... y el local. Un proceso largo, de casi un año, durante el cual Antonio agotó la prestación de ayuda familiar y su familia sobrevivía sólo con la venta de patata. Josefa explica cómo “a veces lo hemos pasado mal, hemos pasado necesidades, pero cuando yo me venía abajo él me animaba y cuando él se venía abajo yo le animaba a él. Es lo que tenemos”. La esperanza.

La tienda y la emoción de abrirla llegaron, pero eso era sólo el principio. Su horizonte estaba un paso más allá, en el deseo de tener otro local en su barrio, en las mil viviendas, para lo cual tenían que solicitarlo al Ayuntamiento. El “no” lo tenían, pero mientras, tenían también su recién inaugurada tienda y había que intentarlo. Y de nuevo se embarcaron en un proceso de papeleos, proyectos, solicitudes... “Nosotros esperábamos un no, Simarro de Acceder esperaba un no... pero surgió que nos llamaron y nos dijeron que sí, ¡que nos concedían ese local! Pero nos lo dieron con solo cuatro paredes, hay que hacer aseo, despensa, poner fontanería, electricidad, escayola, el suelo... no tiene nada”.

Fue un momento de alegría y nervios, pero también de tomar decisiones difíciles. En la otra tienda, recién abierta, estaban pagando 300 euros de alquiler y para ésta necesitaban hacer una nueva inversión, no solo económica de materiales y mano de obra, sino también y sobre todo, de energía. “Teníamos la experiencia anterior, que lo pasamos muy mal, y tomar otra vez la decisión de cerrar para montar este negocio, empezar otra vez de cero. Nos lo pensamos”. Pasaron momentos de decaída, pero finalmente tomaron la decisión de cerrar la tienda e invertir esos 300 euros mensuales en el nuevo proyecto para ir comprando materiales, ladrillo, cemento, y también pagar las tasas mensuales al ayuntamiento y un pequeño pago a Arquitectos sin fronteras, que están realizando el proyecto técnico por un coste inferior al habitual en el mercado.

Un proyecto familiar

Hoy Antonio sigue con la venta de verduras mientras trabajan en el local. Las obras las está haciendo casi todas él, aprovechando todos sus años de experiencia en la construcción. Y la idea es que sea toda la familia la que saque adelante el negocio, “que yo siga repartiendo a domicilio y que mi compañera y las dos niñas sean las que estén trabajando en el local atendiendo al personal. Voy a darlas de alta a ellas para que puedan ir cotizando, para el día de mañana tener también su futuro”.

Mientras tanto y hasta que el local esté terminado y puedan abrir, no está siendo fácil y son conscientes de que tienen que apretarse el cinturón y las emociones. Ha habido momentos de crisis, de necesidades, de enfados, de desánimo... “Querer mantener a la familia y querer mantener el negocio nos está dando gotas y sudores. Nos toca hacer reuniones familiares donde nos cogemos y hablamos, esto se puede, esto no se puede”. Y si en los momentos de alegría con quien primero lo celebran es con quienes les han brindado apoyo, en los momentos difíciles valoran doblemente el acompañamiento, y con una inteligente demostración de sensatez reconocen que “a veces nos encabezamos en algo, pero hay salidas, a veces no las vemos nosotros pero necesitamos que otras personas nos las digan”. Y lo que en ningún caso pierden de vista es que están luchando por su futuro. El suyo y el de sus hijas.

Ramona y Carlota dejaron de estudiar con 13 ó 14 años, en el momento de cambiar del colegio al instituto. Hoy Antonio y Josefa todavía se cuestionan lo acertado de su decisión y aunque Antonio opina que “realmente lo hemos hecho mal”, Josefa lo justifica explicando que “tampoco he visto que a ellas les gustara, que tomaran atención”, aunque Ramona, la mayor, ahora quiere sacarse el graduado y el carnet de conducir y a veces habla de ser peluquera. Pero hoy las expectativas de ambas están centradas en el trabajo que van a tener también en la tienda. Sus padres cuentan que “están animadas, se ven despachando”, pero Josefa añade que le encantaría que Ramona tomara la iniciativa de, en un futuro, abrir su propia peluquería: “te digo mi verdad, a mí me encantaría”.

Superando los retos

A cada persona de la familia imaginarse al frente del negocio le supone un reto diferente, pero es especialmente admirable el esfuerzo que está dedicando Josefa. Ella prácticamente no fue a la escuela, “con 13 años estaba en una clase de segundo con niños pequeños, donde la señorita me sentaba a su lado y cuando salía me decía ‘Carmona, quédate con la clase’”. Eran 3 hermanos y 2 hermanas, de las cuales ella era la mayor, por lo que tuvo que asumir muchas responsabilidades cuando su padre y su hermano se iban a trabajar a la obra y su madre se iba a los mercados a vender medias y calcetines. “Yo cuidaba a mi hermana pequeña de meses, tenía que limpiar, lavar, me encargué de todo menos hacer de comer, porque a mi madre le daba miedo por si me quemaba”. Hasta que se casó con 27 años, estuvo “toda la vida limpiando y cuidando de mis hermanos”.

Y a pesar de sus escasos estudios, está decidida a participar del negocio familiar. Afronta con entereza y emoción, además de con nervios, el reto de aprender su funcionamiento, empezando por la calculadora y la caja registradora: “imagínate los nervios, yo había noches que no dormía. Yo tenía miedo, pánico”. Pero aprendió mucho en los cuatro meses que tuvieron el primer negocio abierto, tanto de la gestión como sobre la importancia de las cosas que van más allá de las cuentas, “que hay mucha gente, sobre todo gente mayor, que quiere charlar, que le hables, y le preguntas cómo te encuentras... esas cosas de estar atenta al personal que viene a la tienda. Se desahogan contigo”. Y si algo tiene Josefa es don de gentes y una sonrisa generosa. Los dos tienen claro que están aportando a su negocio calidad humana. Y eso, junto a su fe religiosa, también forma parte de la energía que les ayuda a continuar.

Antonio y Josefa, con un carácter inconformista y luchador y un espíritu generoso que les ha hecho regalar patatas o pollo a las casas donde han visto que no podían pagarles el reparto, están abriendo camino. Son un ejemplo de constancia, dignidad e iniciativa para su pueblo. Para saber que se puede soñar, perseguir los sueños y con apoyo y paciencia, conseguirlos. Ése es su deseo: “que nuestra experiencia pueda servir a otros, que la gente se anime, que vean estas circunstancias y que las puertas no están cerradas, que siempre hay un día nuevo por delante. Ojala haya gitanos que tomen la iniciativa que yo he tomado. Que luchen por lo que quieren, por su futuro, por su libertad”.

14.1.3 Población Desempleada

PIEDAD SILVA. MADRID.



“Sabemos nuestros principios, pero podemos hacer muchas cosas más sin dejar de ser gitanos”



Las compañeras y compañeros del curso de cocina que Piedad acaba de terminar la definen como amiga honesta y la de la eterna sonrisa.

Nació en Extremadura, de donde son sus padres, pero desde los 7 u 8 años ha vivido en el distrito de Latina, en Madrid. Pasó parte de su infancia en el poblado de Las Mimbreras, “un barrio que estaba fuera del mundo, pero con gente tranquila. Luego vino el barrio de abajo, que empezó a ser muchas cosas malas”. Los realojaron en el barrio de Caño Roto, donde vive desde entonces: “Al venir aquí comencé una nueva vida”.

Es madura y decidida y aunque no sabe bien leer y escribir, desde muy joven tuvo claro que quería trabajar, sacarse el carnet de conducir, estar activa. Una decisión para la que en un primer momento no tuvo demasiado apoyo. Sus padres no querían que trabajara, “me decían tú no trabajes, si además por muchas puertas que tú toques no te van a coger sabiendo que eres gitana. Pero yo dije, eso no puede ser, yo lo voy a intentar”. Desde entonces ha pasado por diferentes empleos, de los que habla con orgullo y satisfacción.

Pero Piedad ha trabajado siempre, en casa y en los mercados con sus padres y hermanos: “Muchas veces salíamos yo y mis hermanos y les decíamos a mis padres, quedaos vosotros que nosotros vamos al mercado”. Ya con 18 años decidió emplearse con su vecina en la venta de ropa interior, que compraba en una tienda y luego vendía por encargo a sus amigas y otras personas que conocía en Vallecas, donde trabajaba su padre. A raíz de esa iniciativa consiguió su primer contrato, en una tienda de ropa cerca de su casa, donde entregó un currículum y estuvo trabajando un año. Una experiencia que le aportó aprendizaje no solo sobre el funcionamiento del negocio sino sobre el funcionamiento de los prejuicios: “Me contrató un hombre que era chinito. Yo antes pensaba que todos los chinos eran iguales, pero allí me cambió la opinión. Igual que decía que a todos los gitanos nos tratan igual, pero de verdad para mí este hombre fue muy agradable”.

Compartió responsabilidades con otras dos chicas chinas, un chico brasileño y otro rumano, y a pesar de su bajo nivel de estudios confió en su experiencia y su capacidad para desenvolverse, “porque los mejores vendedores somos la gente de los mercados, porque nos relacionamos mucho con la gente, y además como gitanos tenemos esa cosa... tenemos ese duende.”

La educación

Piedad comenzó el colegio tarde y solo fue hasta los 12 ó 13 años, “lo que pasa es que iba un día sí y tres no”. Recuerda con cariño y agradecimiento cómo su profesora la sentaba a su lado para apoyarla. “Me enseñó todo lo que sé, se lo agradeceré toda la vida. Se llamaba Trini y era extremeña”.

Ahora quiere “aprender bien” y cuenta cómo le hubiera encantado saber leer y escribir mejor y aprender historia, porque le encantan los castillos y sueña con conocer mundo, aunque le digan que “una gitana no puede hacer eso”. Intenta no recriminar a su madre la decisión de no dejarle seguir en el colegio como a sus hermanos, y a ellos les anima a esforzarse: “les digo, ¿qué quieres, ser ignorante como yo? Tú vas a ser en la vida todo lo que tú quieras ser, pero por lo menos tienes que intentarlo, proponértelo.”

La Identidad

“Yo no quería ser... estar en casa. Yo pienso que se pueden hacer otras cosas, aprender otras cosas y por eso no dejo de ser más gitana que otras que estén en casa”. Hoy Piedad tiene el carnet de conducir, va a trabajar y a muchos otros sitios en coche, lleva una vida autónoma y a la vez disfruta de ir a la Iglesia Evangélica y cuidar sus valores gitanos, los que su padre y su madre le han enseñado. “Ellos me han dado el respeto y la enseñanza. Son gitanos gitanos, aunque hoy en día se vaya evolucionando. Pero sabemos nuestros principios y que por hacer muchas más cosas no dejamos de ser gitanos.”

Abriendo camino, trabajando y sin casarse, Piedad se siente bien consigo misma: “yo sé lo que yo soy y por esto creo que mis padres tienen esta confianza”. Una confianza que se ha ido ganando con esfuerzo y perseverancia, desde que con su primer empleo le decía que estaba loca y que no aguantaría, hasta que han visto cómo su aportación a la economía familiar ha sido fundamental en momentos difíciles.

Sabe que aún no es lo común en su entorno, “porque la meta de la mujer gitana es casarse. Lo veo bien, porque formar una familia, una casa, es importante, pero pienso que hay otras cosas”.

La discriminación

Cuando Piedad tenía ya 20 ó 22 años sus padres decidieron volver a vivir a Extremadura al quedarse su padre sin trabajo. “Se compraron allí una casa y se echaron a los mercados porque por allí es mucho más fácil”. Tras dos años viviendo con ellos tomó de nuevo la decisión de buscar un trabajo en Madrid. Gracias a su familia consiguió varios empleos como comercial vendiendo a domicilio y como recepcionista en la portería de un edificio, “donde mucha gente me preguntaba y yo decía que sí, que yo era gitana. Un chico siempre me decía ‘ay la gitanilla’ y yo me partía de risa”. En su familia no dejaban de sorprenderse. “Con lo de recepcionista se partían de risa, decían si no sabes ni leer ni escribir, cómo lo haces. Y les decía, pues lo intento, qué voy a hacer”. Piedad siempre lo intenta.

Después de eso consiguió uno de los trabajos que más le han gustado y donde más tiempo ha estado, vendiendo en ‘La Fábrica de Chocolate’, un puesto de comida en el centro comercial de Isla Azul. “La mejor experiencia de mi vida”. Entró con el apoyo de Estrella, pastora evangélica de la Iglesia del barrio de Pan Bendito, y trabajaba con otra chica gitana a la que recuerda con cariño. “Muchos gitanos nos preguntaban si el puesto era nuestro, decíamos que no y nos decían ¿y cómo lo habéis conseguido? Pues mira, habrá dado la casualidad o habrá sido que Dios lo ha querido”. Pero el dueño tuvo que cerrar el puesto y Piedad pasó de la felicidad a darse de lleno con una realidad aún discriminatoria.

La contrataron en una cadena de productos congelados, donde tras un período de prueba donde le dijeron que estaban contentos con ella, la llamaron para firmar el contrato definitivo. “Me preguntaron que si era gitana y les dije que no”. Al final, sin nada que ocultar, le reconoció a la encargada que sí lo era. Pasaron solo tres o cuatro días cuando Piedad se encontró con un despido; le dijeron que era muy lenta. “Fue la peor experiencia de mi vida, ¡la peor! Me humillaron mucho, me hicieron mucho desprecio y sentí mucha rabia, mucha impotencia.” Es consciente de que ha sido víctima de un ejercicio de discriminación, pero ha salido más madura de la experiencia: “Les he dicho, si una puerta se me cierra una ventana se me abre y yo no quiero trabajar con personas así, no quiero trabajar con vosotros”.

Hoy Piedad se labra un nuevo futuro, sin perder el ánimo, el empuje y la alegría que la caracterizan. Acaba de terminar un curso de cocina y está feliz por comenzar prácticas en el comedor de un colegio. Sueña con poder seguir trabajando ahí y seguir conquistando su autonomía. “Soy una persona que no va a necesitar a nadie, prefiero ganármelo por mí sola y decir esto me lo he ganado yo, esto lo he aprendido yo, esto lo he hecho yo”. Con esa convicción, valora enormemente lo que sus decisiones y su trayectoria laboral le han aportado: “la primera vez que me fui de vacaciones pensé, Dios mío si me hubiera casado ahora no estaría aquí. Y también lo pienso cuando conozco a tantas personas importantes en mi vida, que me han aportado cariño, amistad, sabiduría...”.

Sin ser verdaderamente consciente del ejemplo que supone para muchas mujeres gitanas, se ríe y vuelve, siempre, a la reivindicación de sus orígenes a la vez que de su libertad: “No dejo de ser gitana por ser algo más. Y esto me va a encantar dárselo a mis hijos para que nunca pierdan lo que son, nuestra cultura, pero al mismo tiempo les voy a decir que sean emprendedores, que tengan un futuro, que no se estanquen”.

JONATAN GABARRI. VALLADOLID.



“El profesor que tuve en la escuela taller ha sido de las personas más importantes en mi trayectoria, Emilio fue el que me enseñó todo y fue quien apostó por mí”



Jonatan es pintor y es el mayor de tres hermanos. En su casa trabajan tanto su padre como su madre, él de frutero y ella como empleada del hogar. Cada día, después de que escalonadamente cada miembro de la familia haya ido saliendo hacia sus respectivas responsabilidades, comienza para Jonathan una nueva jornada buscando trabajo.

Estudió hasta los 16 años, edad en la que decidió dejar el colegio para hacer un curso de pintura. Con 17 años ya estaba trabajando: “del curso salí con trabajo en una empresa. No podía hacer horas extra porque todavía era menor de edad. Empecé haciendo el hospital de Valladolid, con mucho frío porque era invierno, pero muy bien”. Era el más joven de la empresa y estaba feliz por ganar su primer dinero, aunque hoy dice que se arrepiente de no haber seguido estudiando, “porque sin el graduado escolar no eres nada”.

Una trayectoria marcada por la crisis

En su corta trayectoria laboral Jonatan casi siempre ha trabajado como pintor, pero de sus diferentes trabajos el que más le ha importado y aportado fue el primero, “porque es cuando se empiezan a abrir las puertas y porque nadie apuesta por un chaval de 17 años”. Ese trabajo lo consiguió gracias a la recomendación que hicieron desde la Diputación de Valladolid, donde hizo el curso de pintura. Consciente de lo importante de los apoyos, recuerda con agradecimiento el papel que su profesor jugó en su vida: “el profesor que tuve en la escuela taller ha sido de las personas más importantes en mi trayectoria, Emilio fue el que me enseñó todo y fue quien apostó por mí. Preguntaron por dos chavales para la empresa y él dijo tú y tú, a otros chavales no, y eso sé que se lo tengo que agradecer”.

Pero la empresa cerró, “porque yo he empezado a trabajar cuando empezó la crisis, tuve mala suerte”, y Jonatan pasó por cinco trabajos más, cuatro de pintura con un autónomo que le contrató, y uno en una fábrica de frenos y conjuntos, que no le gustaba porque “era muy esclavo, como iba en cadena no podías parar para nada, las ocho horas del tirón”. Tenía que hacer turnos rotativos y cuando le tocaba el de noche, de 10 de la noche a 6 de la mañana, lo pasaba mal, “pero no tenía más remedio que hacerlo”.

En estos años también ha aprovechado para seguir haciendo cursos: “he hecho un montón de cursos. Con el Secretariado Gitano he hecho uno de punto de venta, uno de mantenimiento y uno de iniciación a la soldadura; luego con el INEM uno de informática también. Pero no han dado nada”.

El desempleo

Jonatan lleva casi dos meses sin trabajo, el mayor periodo que ha estado desempleado desde que empezó su trayectoria laboral. Es poco, pero dice que los días se le hacen larguísimos y ya comienza a sentir el desánimo, sin dejar de tener esperanza: “vas a una entrevista y te dicen que no, pues te desanimas un montón, al día siguiente otra, vas buscando, vas buscando... y de repente encuentras”. Tiene claro que esta experiencia le está sirviendo para aprender a valorar más el trabajo. “Si antes lo valoraba pues ahora mucho más. Cuando lo tienes no le haces tanto caso, pero cuando no lo tienes, lo valoras”.

La situación de desempleo de Jonatan no está solo marcada por la convivencia alterna de la esperanza y el desánimo, sino por la certeza de que el hecho de ser gitano está condicionando sus oportunidades: “vas a la entrevista y lo notas por los gestos, por la forma de hablarte. Te dicen que ya han encontrado a la persona, mismamente sin hacerte la entrevista, y sales tú y ves que entra otro, te estás dando cuenta, lo ves”. Luego matiza, explica que no es en todos sitios y que la situación está cambiando aunque es un camino largo. “La gente se va abriendo más, te va conociendo más, se están dando cuenta de que no somos todos iguales. Pero sí que va a seguir habiendo discriminación, no tanta como ha habido pero sí”. Afortunadamente una vez que ha estado trabajando nunca ha sentido el peso de esta discriminación, sino “todo lo contrario, mucho apoyo”.

A pesar de todo, no pierde la motivación, sobre todo ahora que está a punto de casarse, buscando casa y con todas sus expectativas centradas en tener trabajo y poder sacar a su familia adelante. Está ilusionado con la situación y aunque solo tiene 21 años se compara con su hermano y se siente maduro: “yo soy viejo, entre comillas, porque mi hermano lleva un año pedido y tiene 17 años. Yo me lo he sabido montar mejor, he sabido vivir más, que tan joven al fin y al cabo te arrepientes”.

Las expectativas

De momento no quiere pedir la prestación por desempleo, aunque tiene derecho a seis meses, “pero no me interesa coger el paro, no me gusta eso. Prefiero un trabajo”. Tiene una oferta para trabajar como teleoperador y probablemente la coja, aunque dice que “no es trabajo porque no te dan fiabilidades, pero es lo que hay”.

Le gustaría encontrar algo diferente, como pintor, pero en este tiempo ha aprendido a valorar lo que tiene por poco que sea y que aunque no pueda elegir en qué, el trabajar le va a aportar la independencia que necesita: “el no tener que depender de nadie, valer por mí mismo, no estar detrás de uno u otro”.

En cualquier caso sabe que sea cual sea su situación es afortunado por contar con el soporte permanente de su familia, que siempre le ha apoyado en todas sus decisiones. Igual que en algunas ocasiones ha sido él quien ha aportado dinero a la economía de su casa “aunque no lo necesitaran, pero soy muy testarudo”, ahora sabe que sus padres le darán lo que necesite “de mil amores”. También valora la posibilidad de que si él sigue sin encontrar trabajo, lo haga su mujer. Una situación que no le resulta extraña porque es con la que ha crecido, su madre siempre ha trabajado fuera de casa. “Si tiene que trabajar ella porque hay más trabajo para ella, pues trabajaría ella, no lo vería mal. No hay que ser tan cerrado de la cabeza.”

Pase lo que pase, de momento cuenta con las ganas, la experiencia y lo que esta le ha aportado: “madurez”.

NOEMÍ MANZANO. OVIEDO.



“Mi hermano de 10 años me dijo ‘pues yo quiero ir a la universidad como tú’”



En un día de diario Noemí se levanta, limpia y hace el trabajo de casa; a las cuatro recoge a sus hermanos del colegio y los lleva a casa y por la tarde va a la Iglesia o a casa de alguna amiga. Parecería un ejemplo común de la mayoría de chicas de su edad, si no fuera porque es una de las pocas mujeres gitanas en España que tienen un título universitario y está buscando trabajo como profesora.

En su familia ha tenido ejemplos que seguir. Su madre estudió magisterio y es maestra, su padre es mediador de salud y ahora está poniendo en marcha un proyecto para abrir una escuela de PNL y coaching. No son los únicos que abrieron camino, también le ha servido como referente un primo suyo que, tras haber dejado los estudios para trabajar con su padre, decidió hacer la prueba de acceso a la universidad para mayores de 25 y ahora es educador social. “Se fue a estudiar a Harvard y todo y sigue estudiando sin parar”.

Ella en un principio no tenía pensado seguir este camino. Sus planes eran dejar el bachillerato para hacer un ciclo de dos años de Formación Profesional, “pero mi madre me dijo, por un año más haces la carrera, tienes más salidas y es mucho mejor”. Ahora, diplomada desde hace poco más de seis meses, cuenta que los tres años se le pasaron volando.

Le gusta leer y desde pequeña ha participado en muchas actividades, “me gustaba mucho la natación; de pequeña iba a clase de dibujo, también estuve en piano. La filosofía me encanta también”. Cuenta que su padre tiene muchos libros, aunque ella ya no lee tanto como antes. Es activa e inquieta y se da cuenta del ejemplo que supone para mucha gente, empezando por sus hermanos, que “le dicen a todo el mundo que su hermana está en la universidad. Mi hermano de 10 años me dijo ‘pues yo quiero ir a la universidad como tú, voy a ser el primer gitano que voy a la universidad’, me hizo gracia. Y tengo también un primo de 10 años que dice que quiere ser como yo”.

La única gitana de la universidad

En la clase de Noemí nadie sabía que era gitana y algunas personas pensaban “que era mora o árabe”. Ella no le daba importancia ni lo comentaba, pero cuenta que “como la gente no lo sabía hablaban mal de los gitanos, hasta que un día se lo dije y se quedaron...”. Incluso vivió los prejuicios de su propia profesora, que en una clase de didáctica de la educación explicaba cómo había que tratar a los gitanos diciendo “que eran muy sucios, que vivían en la calle, que eran malos, que robaban... la gente me miraba a mí pero no dije nada para no estropearle la clase. Esperé a que terminara y fui a decirle mira yo soy gitana y tengo una vivienda, no vengo sucia, intento buscar un trabajo y no robo y no me meto con nadie. Se quedó muerta y me pidió mil perdones”.

Así, rompiendo prejuicios, Noemí se ha sacado la diplomatura año a año, “el último saqué notables y sobresalientes”. Ese fue el año que más le gustó, “y los profesores también fueron muy buenos conmigo”. Pero los prejuicios son de doble dirección y Noemí también está rompiendo los que vienen de su propia comunidad, donde todavía mucha gente le dice que está apayada, algo que a ella, confiesa, le sienta mal. Aunque “hay de todo, hay gente que decía que estaba apayada y gente que se alegraba, que decían que era una honra para el pueblo gitano”.

Lo cierto es que Noemí se siente diferente. Tanto de muchas de sus conocidas gitanas, como de las payas. Piensa que “las gitanas tienen una mente muy cerrada, siempre están con esto de pensar mal. Te ven ir al centro de estudios, salir, o te ven con un grupo de compañeras o compañeros y lo ven mal”. Al hablar de las payas dice que “tienen más libertades, porque quieras o no siendo gitana siempre tienes las leyes y eso lo sabes”. Ella tiene claro que por más que estudie siempre estará el respeto que tiene que tener a sus padres y sus costumbres gitanas.

Y sin dejar de sorprender a payos y gitanos, mientras busca trabajo se ha matriculado en un instituto universitario para estudiar un post-grado en enseñanza religiosa evangélica. Son dos años más de estudio, “pero mi madre dice que me lo puedo sacar en uno, porque es a distancia y tú puedes llevar tu ritmo. Me apunté hace nada y así hago algo de estudiar, porque si no estudias se te queda la mente...”

Que tenga el empuje de haber llegado hasta aquí y seguir estudiando no significa que a veces Noemí no haya pasado por momentos de desánimo por sentirse fuera de lugar, “como tampoco veía ningún gitano en el mismo lugar que yo, me desanimaba muchísimo”. Pero gracias al apoyo y los ánimos permanentes de su madre y a su propia fuerza de voluntad, ha ido superando los obstáculos.

Volver al colegio

Vueltas de la vida, Noemí terminó haciendo las prácticas de fin de carrera en el mismo colegio donde ella había estudiado y al que ahora van sus hermanos. “Me encontré con la profesora que tenía hace 20 años. Cuando me vio se quedó alucinada”. Le gustó mucho la experiencia y le sirvió para afianzarse en su convicción de que es lo que quiere hacer, siente que el trabajo con niños “es muy agradecido, ves los resultados, ves que aprenden cosas y luego es que te quieren muchísimo”.

Ahora está colaborando con una asociación a la que va dos días por semana para hacer apoyo escolar. No es fácil porque son niños y niñas de entre 9 y 14 años “un poco rebeldes”. Toda una experiencia para ambas partes, porque “son todo gitanos. Están acostumbrados a ver gente paya y se quedaron asombrados”. A veces a Noemí se le encoge un poco el alma cuando les escucha decir que no tienen cabeza para estudiar, que no valen, como un eco. “Tienen esta mentalidad ya y no se la quita nadie”.

Ella sabe que su mentalidad se la debe a su familia y también a sus estudios, que le han aportado el “cambiar la forma de pensar, ver que hay más allá”. En la carrera perdió timidez y ganó conocimiento, “yo era muy cerrada y cuando empiezas a estudiar conoces a un montón de gente, aprendí muchas cosas. Aprendí muchísimo relacionándome con la gente”.

También cree que cada vez habrá más gitanas y gitanos estudiando y llegando a la universidad, “pienso que los padres cada vez se dan más cuenta, de aquí a algunos años no se va a ver raro”. De hecho si tiene un sueño, es precisamente ése, que los gitanos y gitanas estudien, que lleguen como ella a la universidad. Tiene el deseo de poder crear un grupo de toda la gente gitana que está estudiando, algo que habló con las gitanas y gitanos que conoció en un encuentro en el que descubrió que había muchas personas que se sentían como ella pero no se conocían. “Quisiera que hubiera más encuentros de jóvenes gitanos para que viéramos que hay más gente, que no soy la única, que podemos aportar ideas”.

Y luego, entre risas, añade que también sueña con ser artista.

14.2 POBLACIÓN ACTIVA INMIGRANTE

MITICA BAHICA. OVIEDO.



“No esperaba que fuera a tener mi propio piso alquilado y tener mi propio trabajo, dirigir mi vida de este modo... no, es mucho más de lo que esperaba. ¡Muchísimo más!”



Mitica nació en un pueblo al sur de Rumanía y su infancia estuvo marcada por la enfermedad de su hermano mayor -que murió de leucemia a los 15 años- y por las ausencias de sus padres, que vivían de la compra-venta y se desplazaban a menudo por otras ciudades dejando al resto de los hermanos en casa de sus abuelos. Para toda la familia estas circunstancias fueron duras. Además de lo que suponía la venta ambulante de vivir al día, durante los siete años que duró la enfermedad de su hermano su padre iba y venía a la ciudad donde estaba el hospital en el que lo ingresaron. El resto de la familia apenas lo veía. Gran parte del dinero que entraba en la casa iba para financiar estos desplazamientos, poder llevar comida y bebida al hospital y dejar dinero a su hermano para que pudiera comprarla.

Como quien relata hechos nimios o cotidianos, Mitica explica que no fue al colegio hasta los once años, “porque antes, entre que en el 89 había una revolución, que fuimos a otras ciudades a trabajar, que enfermé...”; se encontró con 14 años yendo a clase con niños de 10 y decidió dejarlo y empezar a ayudar a sus padres. Desde entonces hasta hoy ha vivido en diferentes países y ha llegado a hablar cinco lenguas.

Vive en Oviedo con su mujer, su hija de cinco años y su hijo de dos, y cuenta que la vida aquí es muy distinta. Echa de menos las fiestas, las costumbres, los lugares, pero sobre todo a la gente, “la familia y los muchos amigos del pueblo, porque todo el mundo se conoce”. Sin embargo está satisfecho de su decisión de venir a España y su experiencia le sirve para valorar más todo lo conseguido, con la certeza de que ha merecido la pena, por “lo que tengo aquí y no tenía allí, la sanidad, la educación para los niños que es increíble aquí, otra manera de pensar, el tener un trabajo estable, llevar una vida mucho más segura... Llevo aquí 4 años y nunca antes tuve una vida igual”.

La experiencia migratoria

“Cuando llegué a España solo tenía esperanzas”. Hoy Mitica dice haber conseguido en cuatro años lo que no había conseguido en veinte, aunque su trayectoria vital siempre ha estado marcada por la migración, comenzando por los desplazamientos dentro de su propio país siendo un niño.

La primera vez que salió de Rumanía tenía 18 años: “viendo que las cosas iban mal en el país nos fuimos a Serbia a vender. Primero llegué yo porque conocía a un tío mío. Después de aprender el idioma y

el trabajo llamé a mi familia”. Durante dos o tres años estuvo allí vendiendo mercancía que traía de Hungría, Turquía o Rumanía, en un momento de reconstrucción post-bélica en el que el país estaba sufriendo un embargo. Les fue bien hasta que comenzaron las reformas legales incompatibles con su forma de trabajo y decidieron regresar a Rumanía.

Fue entonces cuando Mitica se casó y decidió dejar la casa de sus padres para intentar fundar su propio hogar. Tenía 23 años. Llegaron tiempos difíciles en los que muchas veces no tenían ni siquiera para lo básico. Cuenta casi con incredulidad cómo cuando nació su hija no tenía dinero para ropa y después de pagar el transporte del hospital a casa cogió lo que tenía “y le compré una mantita y unos 10 dodotis. Esto era todo el dinero que tenía”. No lo dudó cuando su cuñado, que estaba viviendo en Oviedo, les habló de la posibilidad de venir a vivir con ellos.

Sus motivaciones primeras al venir a España eran lograr ahorrar para volver a su pueblo y poder comprar una casa, “tener a mi familia estable y no andar de ciudad en ciudad”. Hoy, comparando la situación entre los dos países, duda sobre cuál sería la decisión más acertada. “Veo por internet cómo va el país y también el modo de vida de aquí y ya no sé si voy a volver o no. Nos quedaremos al menos un par de años más, por la niña”, una niña de la que más tarde cuenta, casi resoplando, que habla castellano mejor que él llegando incluso a corregirlo.

Aquí aprendió el oficio de electricista, que le gusta. Comenzó trabajando como peón especialista en electricidad industrial y gracias a su aplicación y esfuerzo terminaron llamándolo para que formara su propia cuadrilla en diferentes obras. Le gustaría volver a trabajar en ello, aunque tiene una gran capacidad de adaptación y sabe que no siempre se puede elegir: “como no tengo estudios para poder elegir hay que aceptar lo que se te propone, pero me gustaba trabajar de electricista, aprendí mucho del oficio y me gustaría continuar”.

Su carácter constructivo le ayuda a ver lo positivo de todo, incluso de los trabajos que no le llenan tanto, como el último, en una empresa de limpieza: “era un trabajo de limpieza, normal... A veces supone cosas asquerosas, pero no digo que no era bueno, cualquier trabajo que se consigue es buenísimo. De positivo estaban los compañeros, que te ayudaban y pasabas el rato bien, te apoyaban”.

Aunque ahora Mitica está en paro, es feliz con lo que ha conseguido en su vida. Su mujer ahora tiene un empleo en la cocina de una sidrería, donde la tratan bien y está a gusto, tienen su propia casa y sobre todo pueden comprar lo que necesitan, algo que hace unos años no podían imaginar. “No esperaba que fuera a tener mi propio piso alquilado y tener mi propio trabajo, dirigir mi vida de este modo, no, es mucho más de lo que esperaba. Muchísimo más.”

Las redes de apoyo

Para llegar adonde está ahora ha sido fundamental la presencia de una red de apoyo básica: “si no tienes a alguien que te apoya, que te ayuda un poco al menos, no lo logras solo”. En el caso de Mitica, esta red estuvo conformada en primer lugar por su cuñado y después por las personas y asociaciones que le han brindado acompañamiento, como el Secretariado Gitano. Su cuñado los acogió nada más llegar. Estuvieron mucho tiempo viviendo en la misma casa con el acuerdo de que su mujer se ocupara de las tareas domésticas y se quedara con los niños. Gracias a él fue que consiguió los papeles, hacer las gestiones para el empadronamiento o la tarjeta sanitaria y sobre todo, su primer trabajo.

De organizaciones como la FSG sobre todo valora el apoyo para una integración real, más allá de la estrictamente laboral. “Aparte de la ayuda para hacer cursillos y conseguir trabajo, nos ayudó en lo que significa la vida social y personal”, apoyándoles en gestiones tan básicas pero tan importantes como matricular a la niña en el colegio o informarles sobre los diferentes cursos y ayudas a las que pueden optar.

Y como las redes se entretrejen y también son de ida y vuelta, como la experiencia migratoria, Mitica también ha ofrecido apoyo siempre que otras personas lo han necesitado. Cuando consiguió mudarse a su propio piso le hizo a su hermano el mismo ofrecimiento que su cuñado hiciera con ellos y siempre que ha podido ha compartido su dinero con su familia: “cuando un familiar mío pasa lo que yo pasé le entiendo perfectamente e intento ayudar, (...) yo pasé por eso e intento entender”. Ahora con la crisis lleva casi dos años sin enviar dinero, “pero espero que muy pronto pueda mandar, 100 ó 150 euros, no habrá mucho porque no tengo trabajo y lo llevo mal, pero sabiendo que se vive mal ahí y que yo pasé por eso, no les voy a dejar”.

Como si estuviera dotado de una permanente incapacidad para el desánimo, Mitica sigue perseverante buscando trabajo para poder enviar ese dinero o permitirse volver a visitar su país con su familia, mientras sereno afirma que sus sueños están en gran parte realizados. “Ahora me puedo permitir ir a lugares que antes solo soñaba y tener en el día a día todo lo que necesito. Ahora mis sueños son para mis niños. Y algún día tener un hogar, aquí o en Rumanía, tener una casa, para mí eso significa muchísimo. Significa que te realizaste”.

14.3 POBLACIÓN INACTIVA

ROCÍO LAZCANO. MADRID.



“Sin estudios no haces nada y porque hay que hacer algo,... hay que ir adelantando un poco. ¡Nosotros también podemos!”



Rocío tiene 22 años y siempre ha vivido en Vallecas. Asegura que no podría vivir en otro sitio, “me encanta”. Forma parte de una familia de cinco hermanos, ella es la mayor y tiene un hermano y una hermana mellizos cinco años menores que ella y otras dos hermanas pequeñas, una de ellas adoptada. Explica con cariño que es la hija biológica de una mujer que pasaba mucho por el barrio, “yo cada vez que pasaba le daba mi ropa de las muñecas, la cuidaba mucho y su madre la dejó en mi casa para cuidarla y un día desapareció”. Al poco tiempo encontraron a la madre de la niña y le plantearon arreglar los papeles para la adopción; al estar todas de acuerdo, la niña pasó a formar parte de su familia.

El padre de Rocío trabaja en la compra-venta de vehículos y su madre y ella asumen todo el trabajo doméstico; al ser la mayor explica que ha participado mucho en la educación de sus hermanas. “Sí, los he criado a todos. Los mellizos eran un poco más mayores, pero las dos pequeñas me llaman mama”.

Ganas de estudiar

A los catorce años su madre consideró que Rocío debía dejar de estudiar, “porque ya sabes que las gitanas no estudian”. Pero ella tenía muchas ganas de seguir aprendiendo y formándose, por eso a los 16 años consiguió que su familia le permitiera matricularse para realizar la garantía social de peluquería. Aunque se arrepiente de no haberlo finalizado, explica que para ella la peluquería es más un hobby que un camino profesional y por eso prefirió centrarse en lo que le interesaba: Se matriculó en grado medio con el apoyo de una beca del Secretariado Gitano, pero tras un año y medio de esfuerzos no consiguió terminarlo. Estuvo un periodo trabajando y volvió a retomar los estudios, porque considera que “sin estudios no haces nada y porque hay que hacer algo, no vamos a seguir siempre... hay que ir adelantando un poco. Nosotros también podemos”.

Actualmente está estudiando para obtener el graduado en un instituto de Vallecas, donde recibe un gran apoyo tanto de profesoras como de sus compañeros y compañeras. Explica que está “muy bien, apuestan por mí todos”, además es muy consciente de que aporta a sus profesoras una motivación especial para realizar bien su trabajo “porque no están acostumbradas a ver gitanas con esta edad que quieran estudiar, y te ven con ganas y ellas también se motivan, cuando termine las voy a echar de menos”. A la vez está

estudiando para sacarse el carnet de conducir y explica que tiene muchos más nervios ante el examen teórico que ante el práctico.

A Rocío los estudios le han permitido madurar, crecer, cambiar su manera de mirar el mundo, aprender mucho y le han aportado una importante motivación para continuar y conseguir todo lo que se proponga. Al estudiar ha descubierto que le gusta leer, algo que antes no sabía que le gustaba y ahora devora novelas de misterio e intriga, y bromea al decir “sí, me gusta mucho leer ¡como a las payas!”. Su objetivo es estudiar para ser Técnica Superior de Integración Social y una vez que lo haya finalizado no se cierra las puertas para acceder a la universidad y estudiar Educación Social.

Transformar lo que no le gusta

El interés por formarse y trabajar en el ámbito de la integración social nace del deseo de poder ayudar a personas de su entorno. Explica que le gustaría trabajar con niños, pero sobre todo con mujeres gitanas “que son las que tienen que dar el paso hacia delante. Los hombres más o menos tienen libertad para hacer lo que quieren. Pero a lo mejor una mujer no es que no tenga libertad, es que tampoco se lo plantea porque ha tenido una vida que tampoco ha visto más allá”. Otro de los temas que le preocupan es la violencia contra las mujeres: “cuando lo veo por la tele o algo, es algo que me hace daño y me gustaría también ayudarlas”.

Rocío sabe que tiene que formarse para poder dedicarse a ello, pero mientras tanto, su interés por transformar las realidades que no le gustan la han motivado a buscar una actividad en el Secretariado Gitano donde poder realizar trabajo voluntario. Está deseosa de comenzar.

A la vez que ha ido estudiando, Rocío ha alternado periodos en los que ha estado trabajando. La primera vez que trabajó fue a los 15 años, con la intención de ganar dinero para comprar regalos de navidad; le dieron un trabajo para hacer roscones de reyes por las noches. Era muy joven pero estaba justo detrás de su casa e iba con su prima, así que a su familia le hacía incluso gracia. Después ha trabajado cuidando niños, de dependienta en una tienda de ropa y su último trabajo fue en una empresa de estética y nutrición a la que accedió con un contrato de prácticas a partir de sus estudios de peluquería. Cuenta que le “encantaba” el trabajo, pero le cambiaron el horario y con el nuevo no podía asistir a las clases por la tarde, así que decidió que “no me merecía la pena, porque yo no sé el tiempo que iba a durar en ese trabajo, a lo mejor duro dos días más y me echan y me he quedado sin colegio y sin trabajo”. Pese a que su prioridad es estudiar, explica que siempre está buscando “cosillas” para compatibilizarlo con sus estudios y sus responsabilidades.

Mujer consciente

Cuando Rocío habla de las dificultades que ha enfrentado, explica que “yo me siento gitana 100%, porque soy gitana y no hay más. Pero a los ojos de la gente, ellos mismos no te ven igual, eres la rara. No todo el mundo, te estoy hablando de algunas personas”.

Aunque es muy consciente de los cambios que se están consiguiendo y de cómo cada vez más mujeres gitanas estudian y trabajan, sabe que para su familia es complicado porque no sólo sus padres, sino gran parte de su entorno considera que no es lo que debería estar haciendo. Analiza con claridad los obstáculos a los que se enfrenta a diario porque “he tenido muchas dificultades, al tener en contra tantas cosas te planteas dejarlo y no seguir y no sé, hacer en verdad lo que tienes que hacer, que es casarme y cuidar de mi casa, y esas cosas”. Sin embargo, está segura de que va a conseguir estudiar lo que quiere y trabajar en lo que le gusta y asegura que “lo más importante son las ganas”.

Rocío no solo ha tenido que enfrentarse a lo establecido por su comunidad sino que también ha sufrido mucho por las discriminaciones contra las gitanas, experiencias que en lo cotidiano de su barrio le parecen absolutamente vergonzosas e indignantes. Nos dice: “antes me sentaba fatal y me daba una rabia, que me daban ganas hasta de llorar” pero cada día las afronta con mejor humor. Nos cuenta entre risas, que muchas veces al entrar en alguna tienda el guarda de seguridad le persigue como si fuera a robar y ella siente unas ganas tremendas de explicarle que no solo no va a robar sino que es bastante probable que tenga más dinero que él. Pese a que no es muy optimista en que la sociedad cambie tanto como para que desaparezca el racismo, ella quiere aportar su trabajo y su esfuerzo para cambiar la realidad.

Sueños de futuro

Rocío sueña con ser independiente, no depender de nadie: “me veo como una señorita, toda elegante, con mi coche y con mi trabajo”. Le gustaría decirle a todas las mujeres gitanas que quieran estudiar que no lo duden, que aunque vean obstáculos, que pueden superarlos, que no se preocupen por el qué dirán y que si quieren lo pueden conseguir. Su fortaleza y sus ganas han sido lo que ha permitido a Rocío cumplir con sus objetivos y está segura, confiando en sí misma, de que conseguirá alcanzar sus sueños.

15. GLOSARIO

- **Población económicamente activa:** Todas las personas de 16 o más años que durante la semana de referencia (la anterior a aquélla en que se realiza la entrevista) suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios económicos o que están disponibles y hacen gestiones para incorporarse a dicha producción. Éstos se pueden clasificar en ocupados y parados.
- **Población económicamente inactiva:** La población económicamente inactiva abarcan a todas las personas de 16 o más años, no clasificadas como ocupadas ni paradas. Ejemplo: personas que se ocupan del hogar, población jubilada, estudiantes, incapacitados para trabajar, etc.
- **Población ocupada:** Es la formada por todas aquellas personas de 16 o más años que durante la semana de referencia (la anterior a aquélla en que se realiza la entrevista) han tenido un trabajo por cuenta ajena o ejercita una actividad por cuenta propia. En cualquiera de los casos, una persona se considera ocupada si durante la semana de referencia han estado trabajado al menos una hora, incluso de forma esporádica u ocasional, a cambio de un retribución en metálico o en especie (salario, beneficio o de una ganancia familiar). Junto a éstos, también se incluye los que se encuentren con empleo pero sin trabajo (ocupado por cuenta ajena), o con trabajo pero sin trabajar (ocupado por cuenta propia). Es decir, aquellas personas que estén ausentes del empleo o trabajo durante la semana de referencia y mantengan un estrecho vínculo con él, por causas como enfermedad, accidente, conflicto laboral, suspensión disciplinaria de empleo y sueldo, vacaciones, licencia de estudios, licencia de maternidad, u otras razones análogas.
- **Población desempleada:** Se considerarán paradas a todas las personas de 16 o más años que reúnan simultáneamente las siguientes condiciones: Sin trabajo, es decir, que no hayan tenido un empleo por cuenta ajena ni por cuenta propia durante la semana de referencia. En busca de trabajo, es decir, que hayan tomado medidas concretas para buscar un trabajo por cuenta ajena o hayan hecho gestiones para establecerse por su cuenta durante el mes precedente. Disponibles para trabajar, es decir, en condiciones de comenzar a hacerlo en un plazo de dos semanas a partir del domingo de la semana de referencia.
- **Tasa de actividad:** Se define como la proporción de población activa en relación a la población de 16 y más años. En términos porcentuales se expresa como el número de activos por cada 100 personas con 16 y más años. La tasa de actividad puede ser global, o específica de un grupo en concreto. Así, la tasa específica de actividad de un grupo social (varones, mujeres, jóvenes, etc.) se interpreta como el número de activos de ese colectivo por cada 100 personas de 16 y más años de ese mismo grupo.
- **Tasa de paro:** Proporción de población desempleada en relación con la población activa. En términos porcentuales, número de parados por cada 100 personas activas.
- **Tasa de empleo:** Proporción de población ocupada en relación con la población de 16 y más años de edad. En términos porcentuales, número de ocupados por cada 100 personas de 16 y más años.

- **Tasa de temporalidad:** Proporción de trabajadores que ejercen su actividad por cuenta ajena a través de un contrato de duración determinada, en relación con el volumen total de empleados. En porcentaje, número de asalariados con contrato temporal por cada 100 asalariados.
- **Tasa de asalarización:** Proporción de ocupados que ejercen la actividad laboral por cuenta ajena, respecto al volumen total de ocupados. En porcentaje, número de asalariados por cada 100 ocupados.
- **Tasa de tiempo parcial:** Proporción de población ocupada que trabaja a tiempo parcial (es decir, no lo hace a tiempo completo), respecto al total de ocupados. En porcentaje, número de ocupados que trabaja a tiempo parcial, por cada 100 ocupados.